



I + D es ahora

Revista Científica Popular

Depósito legal: DC2024001977
ISSN: 3134-8408



Vol 2. N° 2 mayo – agosto 2026

I + D es ahora es una publicación cuatrimestral, perteneciente al Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (Inces)

I+D es ahora

Revista científica - popular

© 2026, Instituto Nacional de Capacitación
y Educación Socialista (Inces)

I+D es ahora

Vol 2. N° 2 mayo - agosto 2026

Año, 2026

Formato

Digital

Depósito legal: DC2024001977

ISSN: 3134-8408

E-mail: imasdesahora@inces.edu.ve

Teléfono: (0212) 6031072

(0212) 6031077

Dirección: Avenida Nueva Granada con calle
Chile. Edificio Inces Sede Prado de María.
Parroquia Santa Rosalía, Caracas.

Licencia Creative Commons

Atributo - CC-BY-SA



Indexación:

zenodo





Autoridades Inces

Wuikelman Ángel Paredes
Presidente
Instituto Nacional de Capacitación y
Educación Socialista (Inces)

Alfredo Carquez
Dirección Ejecutiva del Despacho

Richard Delgado
Dirección Estratégica de Investigación y Desarrollo

Jorge Pérez
Dirección Estratégica de Formación y Autoformación

Alexander Villarroel
Dirección Ejecutiva Financiera

Arelis Mantilla
Dirección Ejecutiva Operativa



Créditos de la revista

Wuikelman Ángel Paredes

Editor

Richard Alexis Delgado González

Jefe de Edición

Hernán Alejandro Garboza

Coordinador

Consejo Editorial

Richard A. Delgado G.

Instituto Nacional de Capacitación
y Educación Socialista
Orcid:0009-0002-7733-0369
email:radelgo.inces2018@gmail.com
Caracas- Venezuela

Jéssica C. Lugo L.

Instituto Nacional de Capacitación
y Educación Socialista
Orcid:0009-0009-4758-3761
email:lugoinces@gmail.com
Caracas- Venezuela

Jesús A. Hernández

Instituto Nacional de Capacitación
y Educación Socialista
Orcid:0009-0005-3524-3031
email:jesushaguil@gmail.com
Caracas- Venezuela

Fabiola Ortúzar M.

Universidad del Zulia
Orcid:0000-0002-1988-5385
fabiortuzarmibella1981@gmail.com
Caracas- Venezuela

Audín H. Navarro Q.

Instituto Nacional de Capacitación
y Educación Socialista
Orcid:0009-0001-1408-0422
email:navarroaudin@gmail.com
Caracas-Venezuela

Richard J. Arráiz M.

Instituto Nacional de Capacitación
y Educación Socialista
Orcid: 0000-0001-8843-1929
email:arraizmoreno@yahoo.com
Caracas- Venezuela

Arisela Medina

Instituto Nacional de Capacitación
y Educación Socialista
Orcid: 0009-0004-3993-9426
Email:ariselamedina2022@gmail.com
Caracas- Venezuela

Feibert M. Hernández P.

Universidad Central de Venezuela
Orcid: 0000-0003-1301-4949
Email: feiberthernandez1@gmail.com
Caracas-Venezuela

Equipo Editorial

Hernán A. Garboza A. **(Coordinador)**

Rubmar L.Tovar F.

Hipólito Martínez Natera

Auxiliadora Mejía de Martínez

Osmar Pérez

Freddy R. Dorta H.

Gabriela Ibarra Vásquez

Génesis Perna **(Colb.)**

María Marcano **(Colb.)**

Oswely Terán Salazar **(Colb.)**

Yuleima Rodríguez Torcatt **(Colb.)**

Jasseyda Sivira **(Colb.)**

Fotografía

Rafael Urbina

Georgelys López

Diseño

Gerencia General de Comunicación
y RR. II. del Inces

Diagramación

José Vicente Grandolfo



Acerca de I+D es ahora

I+D es ahora es una publicación arbitrada de periodicidad cuatrimestral, perteneciente al Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (Inces). La revista nace como un espacio de divulgación científica para dar respuesta a la necesidad de compartir, a través de su publicación, los saberes de índole científico, popular y académico relacionados con el campo educativo y la Formación Técnica y Profesional.

La revista I+D es ahora publica contenidos de calidad científico - tecnológico, así como también contenidos desde la experiencia de los tecnólogos e innovadores que se forman en la institución y en otros sectores del país. Los contenidos están distribuidos por secciones: Sistematización de Saberes, Artículos de Investigación, Ensayos de Investigación, Ensayos de Opinión, Entrevistas I+D, y por último, Recensiones.

La revista I+D es ahora destaca en su naturaleza divulgativa temas relacionados, con la Educación y la Formación Técnica y Profesional (EFTP), así como los procesos innovadores que surjan en los distintos ámbitos de acción relacionados con la formación que ejecuta el Inces promoviendo la cooperación científica, así como la difusión e internacionalización del conocimiento novedoso. En tal sentido, los temas que abarca la revista son:

- Capacitación y educación socialista.
- Formación técnica profesional.
- Tecnología y sociedad.
- Pensamiento estratégico educativo.
- Metódicas, comunidades y conocimiento.

La revista I+D es ahora va dirigida, en primer lugar, a todas aquellas personas e investigadores relacionados con el área educativa, en cualquiera de sus modalidades. Sin embargo, también va dirigida a la comunidad en general interesada en el campo del quehacer de la innovación social.

Consideramos importante este espacio de encuentro porque estimamos que entre los y las lectores habrá estudiantes inquietos e inquietas, investigadores, investigadoras, académicos, académicas, formadores, formadoras, tecnólogos, tecnólogas, innovadores e innovadoras, que seguirán con entusiasmo cada edición de nuestra revista, y por ellos y ellas tenemos el compromiso de elevar cada vez más la calidad y cumplir cada día nuestra misión de difundir los avances e innovaciones que en materia de EFTP se generen en el país y en la región.

La revista I+D es ahora es una revista de formato digital, tipo electrónica, que se adapta a las nuevas modalidades de transformación tecnológica.

De igual manera, nuestras publicaciones tienen como finalidad desarrollar estrategias que promuevan la creación, difusión y uso de recursos educativos que sean accesibles a todos los interesados en el tema de la investigación, especialmente lo que se refiere al área formativa, impulsando una cultura de colaboración e intercambio de saberes.



Contenido

Editorial / Editorial	9
Presentación / Presentation	11

Sistematización de saberes / Systematization of knowledge

De la contingencia sísmica a la esperanza organizada	14
<i>From seismic contingency to organized hope</i>	
Auxiliadora Mejía - Rosario Caraballo - Hipólito Martínez	
La sistematización de saberes como motor del autogobierno consciente: reflexiones desde la praxis institucional	30
<i>Systematization of knowledge as an engine of conscious self-governance: reflections from institutional praxis</i>	
Senis Guerra	

Artículos de investigación / Research articles

La formación técnica multifocal para la cualificación del artista en el Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista	46
<i>Multifocal technical training for artist qualification at the National Institute for Training and Socialist Education.</i>	
Arnaldo Moncada	

Ensayos de Investigación / Research Essay

Trabajar también es estudiar: bases para una jurisprudencia pedagógica obrera en Venezuela	67
<i>Working also means studying the foundations for a workers' pedagogical jurisprudence in Venezuela.</i>	
Simón Navarro	
Modelo de diseño curricular para sistemas fotovoltaicos en zonas rurales	85
<i>Curriculum design model for photovoltaic systems in rural areas</i>	
Jescar Díaz	
Fundamentos didácticos de la praxis andragógica: dualidad estratégica para la formación integral	106
<i>Didactic foundations of andragogical praxis: strategic duality for comprehensive training</i>	
Jeanette del Carmen Durán - Nizza Salas	
Pedagogía horizontal para el liderazgo espiritual de las mujeres en revolución comunalizada	122
<i>Horizontal pedagogy for the spiritual leadership of women in a communal revolution</i>	
Yuleima Rodríguez	

Alfabetización tecnológica y soberanía digital desde el Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista para la Comuna Golpe de Timón 144

Technological Literacy and Digital Sovereignty from the National Institute for Socialist Training and Education for the Golpe de Timón Commune

Omar Balda

Ensayos de Opinión / Opinion Essay

De ángeles 165

Of angels

Hernán Garboza – Dafne Barahona

Bitácora del evento sísmico del 24 de junio: lecciones aprendidas para la actualización de la normativa sismorresistente y las políticas públicas en Venezuela 170

Log of the june 24th seismic event: lessons learned for updating seismic-resistant regulations and public policies in Venezuela

Hipólito Martínez - Richard Arráiz

Entrevista I+D / R&D Interview

Más allá de lo técnico: la juventud del Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista que ni los sismos detienen 199

Beyond the technical aspects: the youth of the National Institute for Socialist Training and Education—unstoppable, even by earthquakes.

Osmar Pérez - Luis Ángel - Hipólito Martínez

Santos Amaral: el deber del periodismo en crisis es aportar certezas frente a la incertidumbre 217

Santos Amaral: The duty of journalism in crisis is to provide certainty in the face of uncertainty

Hipólito Martínez – Gabriela Ibarra

Recensión / Review

Libro: Chávez es Cultura 229

Book: Chávez is Culture

Normas de Publicación / Publication Rules 234

Editorial

La innovación popular como cimiento de la reconstrucción nacional



La historia reciente de Venezuela quedó marcada por un fenómeno de complejidad técnica y magnitud devastadora que transformó por completo el panorama nacional. Un «doblete sísmico» sacudió con fuerza el eje centro-norte del país, el pasado miércoles 24 de junio de 2026, comenzando a las 18:04:33. Dos potentes terremotos —el primero de magnitud 7,2 con epicentro cerca de San Felipe en el estado Yaracuy, y el segundo terremoto, apenas 39 segundos después, fue de 7,5 cerca de Yumare en el estado La Guaira— detuvieron el tiempo cronológico, pero encendieron en el pueblo un motor de innovación y reconstrucción.

Los investigadores del Instituto de Geofísica de la Universidad Autónoma de México (UNAM) han explicado que este doblete sísmico liberó una energía aproximadamente 8 veces mayor que el histórico terremoto de Caracas de 1967, la vulnerabilidad detectada no es solo geológica; es técnica. La investigación en nuevos materiales de construcción, el uso de mampostería reforzada y la democratización del conocimiento técnico sobre la fatiga de materiales deben ser prioridades, la investigación y desarrollo no puede ser una actividad de laboratorio aislada, debe volcarse a la calle.

El Gobierno nacional ha implementado un sistema de *semáforos de riesgo* (rojo, amarillo y verde) para evaluar la habitabilidad de las infraestructuras. Desde el Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (Inces), nuestra tarea es formar y certificar a miles de técnicos capaces de realizar inspecciones estructurales, reparaciones seguras y evaluaciones de servicios básicos dañados por los sismos. La reconstrucción exige *soberanía técnica*.

Desde la revista *I+D es ahora*, medio que se erige como órgano de divulgación científica-popular del Inces, no podemos ser indiferentes ante el estremecimiento de nuestra tierra y el dolor de nuestra gente. Esta editorial no es solo un registro cronológico de la tragedia; es un manifiesto de resiliencia y un llamado urgente a la acción desde la investigación, el desarrollo y la formación técnica profesional. Hoy, el *saber del pueblo* debe encontrarse con el rigor académico para levantar, piedra sobre piedra, la esperanza de una nación que se niega a rendirse. Desde el Consejo Editorial de esta revista, expresamos nuestro más profundo pesar por las vidas que el sismo nos arrebató.

Reconocemos con el corazón oprimido que esta tragedia ha tocado las puertas de nuestros propios centros de formación. Trabajadores, maestros técnicos productivos y participantes del Inces han sufrido pérdidas materiales y humanas. La Guaira, declarada

zona de desastre por la afectación en su infraestructura, y Caracas, con edificios colapsados en zonas hacia el este de la ciudad como Altamira y Los Palos Grandes.

Frente a la emergencia, el Inces no solo ha sido un centro de formación, sino un bastión de solidaridad. Nuestros espacios en las regiones afectadas se han transformado en *campamentos transitorios* y centros de acopio, sirviendo como base operativa para los valientes equipos de rescate nacionales e internacionales. Hemos visto la «inventiva popular» en su expresión más pura: comunidades organizadas usando lo poco que quedó en pie para facilitar las labores de remoción de escombros y atención primaria.

El nuevo ecosistema post-terremoto nos obliga a repensar la formación profesional en tres ejes críticos: 1. *Técnicas de construcción y reparación segura*: debemos superar la cultura de la construcción improvisada. La investigación y desarrollo popular debe proponer manuales de autoconstrucción asistida que incorporen criterios de sismo-resistencia accesibles para las comunas. 2. *Soberanía en servicios públicos*: los incendios por ruptura de tuberías de gas y el colapso del sistema hídrico en La Guaira y Caracas subrayan la urgencia de formar técnicos especialistas en redes de servicios con protocolos de cierre automático ante vibraciones de alta magnitud. 3. *Innovación en Equipamiento de Rescate*: la escasez de maquinaria pesada obligó a muchos a excavar con sus propias manos durante las primeras 24 horas. La ingeniería popular puede desarrollar herramientas mecánicas sencillas de remoción de carga y dispositivos de detección sonora que fortalezcan la capacidad de respuesta comunitaria inicial.

La ciencia popular en el Inces es una praxis transformadora inspirada en el pensamiento del Maestro *Luis Beltrán Prieto Figueroa*, quien entendía la formación no como un fin en sí mismo, sino como un instrumento social para la libertad y el bienestar del pueblo. Hoy, «hacer el bien» significa poner el conocimiento técnico al servicio de la reconstrucción de cada hogar agrietado. Hacemos un llamado firme a nuestros investigadores, maestros técnicos productivos y tecnólogos populares, pues es el momento de volcar toda nuestra creatividad y rigor científico en la sanación de nuestras ciudades. La reconstrucción de la Patria no es solo una tarea de ingeniería civil, es una labor de ingeniería social y solidaridad humana. La soberanía tecnológica es, hoy más que nunca, la capacidad de proteger a nuestra gente, así que levantémonos con la ciencia el escudo y el saber popular como herramienta. Venezuela es un país sísmico, es cierto, pero también es un país de una voluntad inquebrantable. Porque la I+D, más que nunca, **es ahora**.

Dr. Wuikelman Ángel Paredes
Presidente del Instituto Nacional de Capacitación
y Educación Socialista

Presentación



La revista I+D constituye una vitrina editorial para la investigación científica, la innovación situada y la formación técnica profesional que se gestan en cada rincón de Venezuela. Desde el Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (Inces) —y en particular a través de la labor transformadora de nuestras Comunidades de Investigación en todo el territorio— este espacio sistematiza los saberes, experiencias y soluciones que emergen de la práctica territorial. Esta segunda edición de 2026 adquiere un matiz trascendental al documentar y honrar la resiliencia demostrada tras los eventos sísmicos del pasado 24 de junio, hito que impactó profundamente el tejido social del país.

Frente a un panorama global permeado por fenómenos adversos de gran magnitud, la realidad venezolana exigió una respuesta inmediata y articulada. Esta contingencia afectó a diversas regiones del país, con especial rigor en el estado La Guaira, donde la alteración de la cotidianidad derivó en el despliegue de refugios y espacios de atención transitoria. Lejos de amedrentar el espíritu colectivo, este escenario visibilizó la capacidad organizativa, la solidaridad y la determinación de la comunidad guaireña, fortalecidas por la labor contundente de los organismos de seguridad y salud, así como por un decidido respaldo internacional.

Dedicamos estas páginas a la valentía de quienes lideraron las acciones de atención primaria y a la labor del Inces, institución que puso a disposición del pueblo sus capacidades técnicas, formativas, metodológicas y operativas para responder a las exigencias más apremiantes. Entendemos la formación técnica como una herramienta de servicio público, construida a partir del diálogo horizontal y el aprendizaje mutuo. Los artículos que integran este número dan cuenta de esa esencia: una praxis científica e integral que transforma la experiencia cotidiana en conocimiento riguroso al servicio de la nación. En esta oportunidad, la revista I+D se estructura a partir de la sistematización de experiencias titulada «De la contingencia sísmica a la esperanza organizada», un apartado que refleja las vivencias de las y los compañeros que hoy hacen vida en las instalaciones del Centro de Formación Socialista (CFS) de la parroquia La Vega, en Caracas.

Seguidamente, en la sección de artículos de investigación, los lectores encontrarán el estudio titulado «La formación técnica multifocal para la cualificación del artista en el Inces». A este le siguen trabajos de reflexión e indagación que abordan temas

fundamentales: «Trabajar también es estudiar: bases para una jurisprudencia pedagógica en Venezuela»; el «Modelo de diseño curricular para sistemas fotovoltaicos en zonas rurales»; los «Fundamentos didácticos de la praxis andragógica como dualidad estratégica para la formación integral»; y, para cerrar la sección, las «Nociones teóricas de la Pedagogía horizontal para el liderazgo espiritual de las mujeres en revolución», junto a la «Alfabetización tecnológica y soberanía digital desde el Inces para la Comuna Golpe de Timón».

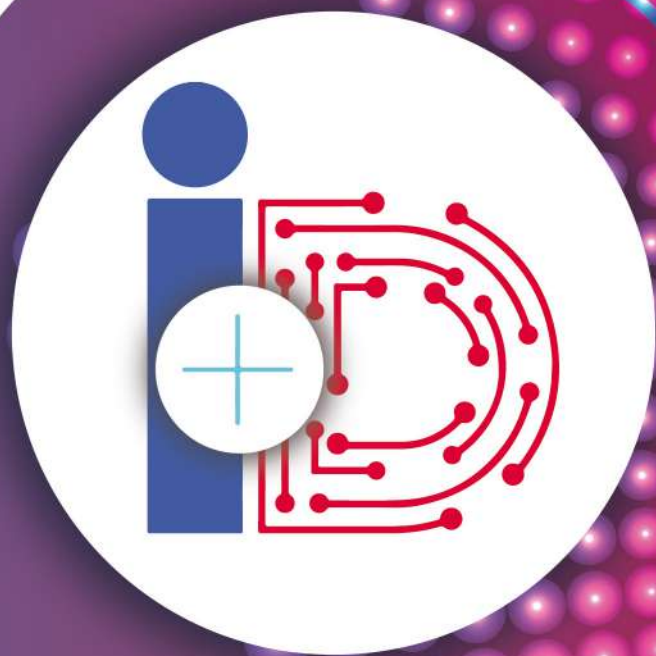
En la sección de ensayos de opinión se presenta «De ángeles», un texto que relata una experiencia personal ante los devastadores sucesos de La Guaira. A través de sus líneas, los autores describen el dolor de confirmar la partida de un joven que encarnó la fuerza de una juventud luchadora y comprometida con el aprendizaje, dedicada en vida al oficio de la panadería.

En esta misma línea reflexiva se incluye la «Bitácora del evento sísmico», espacio que compila reportes, noticias y vivencias colectivas. A su vez, marcando el inicio de un nuevo ciclo para la Formación Técnica Profesional Venezolana, celebramos con profundo respeto el 67.º aniversario del Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (Inces), a conmemorarse este 22 de agosto.

En este contexto, los participantes del Programa Nacional de Aprendizaje (PNA) demuestran que la determinación por el desarrollo profesional se mantiene firme, detallando cómo han afrontado esta nueva realidad. Por último, cerramos esta edición con la recensión del libro Chávez es cultura, obra que sintetiza las reflexiones y el accionar cultural durante los períodos 1992-1998 y 1999-2012.

Dr. Richard Alexis Delgado González
Director Estratégico de Investigación y Desarrollo
Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista

SISTEMATIZACIÓN DE SABERES



De la contingencia sísmica a la esperanza organizada

From seismic contingency to organized hope



Auxiliadora Mejía

*Instituto Nacional de Capacitación
y Educación Socialista*

Orcid:0009-0007-6331-3134

auxiliadoramejiateran@gmail.com

Caracas – Venezuela



Rosario del Consuelo Caraballo

*Instituto Nacional de Capacitación
y Educación Socialista*

Orcid 0009-0008-7459-5170

rcincesinv@gmail.com

Caracas – Venezuela



Hipólito Martínez N.

*Instituto Nacional de Capacitación
y Educación Socialista*

Orcid: 0009-0006-6624-6486

polonatera123@gmail.com

Caracas – Venezuela

Introducción

Esta sistematización reúne los saberes sociocomunitarios, técnicos y pedagógicos que surgieron tras la respuesta del Estado venezolano ante el sismo del 24 de junio de 2026. Es la historia de una experiencia viva de atención integral, autoformación productiva y acompañamiento psicosocial junto a las familias cobijadas en el Campamento Transitorio de la Unidad Educativa Nacional (UEN) Pedro Fontes, en la parroquia La Vega de Caracas.

Allí se atiende a 97 familias (300 personas en total) que resultaron afectadas en los urbanismos Luisa Cáceres de Arismendi y Hugo Chávez de Playa Grande, estado La Guaira. Para llevar adelante esta labor, se han estrechado lazos entre diversas instituciones del

Estado, bajo la coordinación de la Contraloría General de la República (CGR) y el apoyo directo del Ministerio del Poder Popular para la Alimentación (MINPPAL), el Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (Inces) y el Instituto Nacional de Nutrición (INN), junto a la comunidad organizada.

Desde un enfoque cualitativo y etnográfico, nutrido de testimonios e historias de vida, esta sistematización explora cómo se encarnó en la práctica el principio robinsoniano del «aprender haciendo».

Los hallazgos revelan algo profundamente humano y transformador: la autoformación gastronómica para la preparación diaria de alimentos, la acreditación de saberes, el abrazo emocional y la formación en atención al usuario para los servidores públicos cambiaron por completo la dinámica del refugio tradicional. El espacio dejó de ser un simple lugar de asistencia para convertirse en un auténtico punto de encuentro, resiliencia, solidaridad y reconstrucción de proyectos de vida.

Desarrollo de la experiencia: *del sacudón inicial a la reconstrucción común*

La tarde del 24 de junio de 2026, a las 6:04 p.m., la realidad venezolana dio un giro drástico cuando un doblete sísmico, de magnitudes 7.2 y 7.5, sacudió los cimientos del país. En el estado La Guaira, el colapso de infraestructuras habitacionales y comerciales a lo largo de la franja costera convirtió de golpe la cotidianidad de cientos de familias en una lucha directa por la supervivencia.

Ante el desplome de edificaciones en sectores emblemáticos como la Comuna Socialista Comandante Hugo Chávez y el urbanismo Luisa Cáceres de Arismendi, en Playa Grande, la primera respuesta no surgió de manuales ni de protocolos distantes: nació del instinto solidario y el coraje popular de los propios vecinos. En medio de los escombros, las familias se organizaron de forma espontánea para resguardar la vida, ocupando estacionamientos y espacios abiertos mientras asimilaban el duro golpe de haber perdido el hogar en cuestión de segundos.

Fue precisamente en ese escenario de incertidumbre donde la organización comunitaria emergió como el verdadero motor ante la contingencia. Líderes locales y voceros de base tomaron de inmediato las riendas de la emergencia, transformando la conmoción inicial en una acción colectiva y ordenada.

Ante la necesidad urgente de resguardo, los propios vecinos impulsaron la habilitación de campamentos provisionales alrededor de puntos de referencia como el Farmatodo de

Playa Grande y la Cancha de Paz. Esta primera fase de resistencia en la costa demostró que la fuerza del pueblo organizado es la primera línea de protección social: la comunidad logró adecuar condiciones mínimas de salubridad y convivencia mientras las instituciones del Estado y los cuerpos de rescate se desplegaban en la zona para garantizar logística, carpas y alimentos calientes.

Así lo rememora Rosa López, jefa de comunidad del sector:

"Bueno, cuando pasó lo del terremoto, fui a auxiliar a muchos vecinos de mi torre y cuando salimos todos, nos sentamos a los alrededores de la torre y la torre empezó a ceder y a ceder y a ceder. No, decidimos quitarnos e irnos para Farmatodo. Ahí en conjunto a la comunidad empezamos a limpiar Farmatodo, a rescatar los baños... y ahí empezamos a hacer campamento con carpitas y esa cuestión. Y como yo era jefa de comunidad de mi territorio, todos mis vecinos: 'Tú te vas al frente, tú te vas al frente porque tú eres muy querida aquí'. Y bueno, ivamos a seguir!"...

El tránsito hacia una solución más estable y humana requirió tejer puentes de confianza entre el Poder Popular y las instituciones del Estado. Frente a la propuesta de trasladar temporalmente a los afectados hacia la capital para brindarles mejores condiciones de vida, emergió el enorme desafío de vencer el miedo colectivo al desarraigo. En este punto crucial, la vocería de líderes como Richard Aguilera y la propia Rosa fue decisiva para cohesionar a la comunidad. Con la firme responsabilidad moral de no dejar a nadie atrás, convocaron a asambleas permanentes y explicaron la importancia de dar un paso al frente en unidad.

Esta labor de convicción y cuidado mutuo permitió que 97 familias emprendieran de forma organizada el traslado hacia la Unidad Educativa Nacional (UEN) Pedro Fontes, en La Vega, Caracas. Lo hicieron con la certeza de que este resguardo no significaba el abandono de su territorio costero, al contrario, un refugio necesario para comenzar a sanar.

El testimonio de Richard Aguilera refleja el espíritu heroico y solidario que marcó esta decisión:

"Yo les decía a mis hermanos y hermanas de lucha que siempre hemos estado en la vanguardia en todos los procesos, y que nos ha tocado ser capitán de barco más de una vez, en más de una ocasión. Y... no podíamos esta vez nosotros hacer valedero ese dicho que 'el último en saltar del barco es el capitán', porque las familias que estaban en los refugios itinerantes creían en nosotros, nos acompañaban a nosotros, y nosotros teníamos que tomar la decisión de dar el paso al frente para que ellos vinieran con nosotros".

Al arribar al Campamento Transitorio UEN Pedro Fontes, la dinámica del refugio se transformó rápidamente en un espacio de acogida digna y encuentro pedagógico. Bajo la coordinación de la Contraloría General de la República y el acompañamiento multidisciplinario de instituciones como el Inces, el INN, el CNAE, Misión Cultura, Idenna, el Ministerio del Poder Popular para la Alimentación y la Alcaldía de Caracas, se desplegó una respuesta integral orientada a la estabilidad emocional y física de las familias.

Sin embargo, lejos de asumir una postura pasiva o asistencialista, las 300 personas albergadas tomaron el control activo del espacio, convirtiendo la contingencia en un proceso de autoformación continua y soberanía comunitaria.

En palabras de Rosa López, esta llegada representó un abrazo fraterno que devolvió la tranquilidad colectiva:

"Bueno, fue un recibimiento demasiado agradable, una bienvenida espectacular. Tuvimos el registro, luego nos pasaron a las habitaciones que estaban bien en su comodidad. El ambiente se ve, se respira al momento que entramos nos dieron la bienvenida. Y bueno, fuimos ubicados y hasta el sol de ahorita, bueno, sin ninguna queja de nada, siempre el apoyo de todos".

Bajo el principio rodrigueano del «aprender haciendo», la vida cotidiana en el campamento se estructuró a partir de saberes compartidos. En esta dinámica, el área de gastronomía y soberanía alimentaria se convirtió en el corazón palpitante de la comunidad: la cocina dejó de ser un simple punto de distribución para transformarse en un aula abierta de resistencia y aprendizaje.

Con la incorporación voluntaria del Maestro Técnico Productivo (MTP) José Villanueva, de la Gerencia Regional del Inces Distrito Capital, y el trabajo organizado de 104 mujeres provenientes de comedores populares y del movimiento de cocineras Fernando Bolaño, se conformó una brigada permanente estructurada en turnos de trabajo.

Muy aparte de garantizar los alimentos diarios para las 300 personas del refugio se desarrollan procesos formativos en higiene, seguridad industrial y elaboración de menús bajo el enfoque 4S: sano, sabroso, soberano y seguro.

El compromiso militante del maestro José Villanueva resume la esencia profundamente humana de esta experiencia:

"Yo estuve bajando a La Guaira, conseguía por aquí y por allá, y estuve bajando tres días. Y de verdad lo que le pedía era a Dios: mira, ponme en un sitio donde yo pueda colaborar en realidad. Y al día siguiente la jefa y el estado se comunicaron conmigo: 'mira, tengo esto, pasa por aquí'. Yo sin pensarlo dos veces, me vine aquí... Y bueno, mira, aquí estamos".



Foto N°1. En plena cocina de la Unidad Educativa Nacional Pedro Fontes el formador del Inces José Alberto Villanueva reafirma su compromiso con los protegidos y protegidas del campamento.

Fotografía: Gerencia General de Comunicación y Relaciones Institucionales. (2026).

Su vocación como maestro y el toque especial de su sazón han sido un pilar fundamental para acompañar a las cocineras y llevar, día tras día, una sonrisa a cada familia:

"Llegué aquí para formar... a las cocineras de la Casa de Alimentación de La Vega; las estamos formando en lo que es, manipulación de alimentos y ayudándolas a la elaboración de la comida; que sea más rentable, sea más succulenta para los comensales. Al principio fue un poco duro, porque ya vienen con ese sentimiento que lo transmiten, y a uno automáticamente se le mete en el corazón todo eso y haces las cosas mejor aquí... atenderlos de buena manera, con la mejor actitud".



Foto N°2. El formador del Inces y Chef José Alberto Villanueva enseñando desde el Hacer a las mujeres cocineras en el campamento en la Unidad Educativa Nacional Pedro Fontes la labor en la cocina.

Fotografía: Gerencia General de Comunicación y Relaciones Institucionales. (2026).

Deisy Benavente, cocinera en una unidad educativa de La Vega, relata con emotividad lo que ha significado esta vivencia:

"Aquí en este colegio estoy prestando el apoyo con mucho cariño y amor para nuestras personas que están aquí como huéspedes, y apoyando también al chef y a mis compañeros; los estoy apoyando de verdad de corazón, porque son mis hermanos venezolanos y, al igual que ellos, también sufrí con el temblor, con el terremoto, y bueno, aquí estoy 100% dándole el apoyo a ellos que se merecen. Con las personas del Inces estoy bastante agradecida porque nos han dado un apoyo, nos han enseñado un poquito más. El Inces nos ha dado bastantes tips para nosotros ir mejorando más de lo que no sabíamos, y lo hemos tomado en cuenta y lo hemos puesto en práctica".



Foto N° 3. Las honorables mujeres cocineras poniendo en práctica los saberes gastronómicos después de la formación teórica.

Fotografía: Gerencia General de Comunicación y Relaciones Institucionales. (2026).

Aprender y cuidar desde la cocina: un esfuerzo compartido

Lo más valioso del trabajo articulado entre el Inces y el INN en este campamento es que la formación no se quedó atrapada en un aula ni en las páginas de un libro: se vivió día a día al calor del fogón. Por una parte, la propia cocina se transformó en un espacio de aprendizaje real, donde el Maestro Técnico Productivo brindó un acompañamiento constante en la preparación y el manejo de alimentos a gran escala. Por la otra, las aulas de la Unidad Educativa Nacional (UEN) Benilde Ascanio acogieron talleres prácticos sobre recetas sabrosas y balanceadas, permitiendo además que las participantes recibieran su certificación formal.

Esta dinámica funciona como un engranaje donde cada actor suma esfuerzos para respaldar al pueblo: el INN vela por el valor nutritivo de cada plato, la Red Bicentenario facilita el transporte y Sunagro apoya en la logística, mientras que Fundaproal y el CNAE coordinan el trabajo cotidiano de las cocineras comunitarias.

Más allá de los roles institucionales, Tania Rivas, coordinadora del INN, sintetiza la mística y el sentimiento colectivo que le dan verdadero sentido a esta labor:

"Todas las personas que estamos aquí... son voluntarios desde el día cero tratando de organizar y siempre reforzando lo que es el tema del respeto, el amor, la solidaridad. Nosotros estamos aquí cocinando con amor porque sabemos que en cualquier situación pudiéramos estar como ellos. Esta es la casa que ellos tienen ahora. Y por ser su casa, somos una familia..."



Foto N°4. En el comedor de la Unidad Educativa Nacional Pedro Fontes, Tania Rivas coordinadora del INN, explica sobre el plan de atención a los protegidos y protegidas en la alimentación desde la formación dual.

Fotografía: Gerencia General de Comunicación y Relaciones Institucionales. (2026).

Las 104 cocineras de la comunidad, protagonistas indiscutibles de este proceso, se organizaron en cuatro brigadas para garantizar la alimentación en el refugio mientras se formaban con el Inces. A través de talleres con una duración de entre 40 y 120 horas, perfeccionaron sus saberes en manipulación de alimentos, técnicas de corte, elaboración de salsas y panadería.

La respuesta no se hizo esperar: tras superar con éxito las evaluaciones, el espacio de cocina se fortaleció con el aporte del Inces y la incorporación de mecheros, utensilios y una amasadora industrial que hoy asegura pan fresco todos los días para las 300 personas cobijadas en el campamento. Asimismo, las formadoras del INN se sumaron como Maestras Técnicas Voluntarias (MTV), evaluando y certificando oficialmente la valiosa trayectoria de estas mujeres.

De forma paralela, el Inces asumió la formación en «Orientación y atención al usuario», diseñada especialmente para el personal a cargo del cuidado y la gestión de las instalaciones. Lejos de impartir un curso convencional, la institución adaptó sus contenidos para priorizar la empatía y la dignidad humana, comprendiendo que no se

trataba de atender a un usuario habitual, además era brindar un abrazo fraterno a familias que atravesaban una emergencia.

La propia gerente del Inces, Rosario Caraballo, junto al maestro José Montesuma, se sumaron directamente a las aulas para garantizar que cada respuesta y cada gesto dentro del campamento brotara del respeto, el afecto y el respaldo emocional que las familias merecen.



Foto N° 5. Rosario Caraballo, responsable del Inces en Distrito Capital, conversa con el equipo editorial de la revista I+D es ahora y explica el proceso a desarrollar en la formación con los trabajadores de la CGR.

Fotografía: Gerencia General de Comunicación y Relaciones Institucionales. (2026).

"No es solamente la reposición de la vivienda, es ayudar a esa persona a recomponer su vida prácticamente desde cero. Si usted no es psicólogo ni orientador, no debe hurgar sobre el evento del doble sismo. Formamos en comunicación asertiva y contención emocional para que el usuario se sienta verdaderamente protegido sin reactivar el trauma". Esta formación brindó herramientas para ofrecer un trato de calidad con registros eficientes, orden y comida a la hora acompañado siempre de calidez y respeto por la privacidad de cada familia".

Esta formación brindó herramientas fundamentales para ofrecer un trato digno y de calidad: registros eficientes, orden y puntualidad en las comidas, todo ello acompañado por la calidez humana y el respeto a la intimidad de cada familia.

Said Castro, integrante de la Dirección de Protocolo de la CGR, sintetiza así lo aprendido durante este proceso:



Foto N° 6. Se muestra en la fotografía el desarrollo en pleno de la unidad curricular Orientación y Atención al Usuario a trabajadores de la CGR por parte del formador del Inces José Montesuma.

Fotografía: Gerencia General de Comunicación y Relaciones Institucionales (2026).

"Aprendimos a medir nuestras palabras y a mantener el trato adecuado. El aprendizaje clave fue estar distante pero atentos: oírlos, brindarles espacio para que ellos se suelten sin necesidad de preguntar ni invadir su privacidad, y sin encariñarse al punto de perder la efectividad en el servicio".



Foto N° 7. La responsable por el Inces en Dto. Capital Rosario Caraballo y el trabajador Said Castro del CGR hablan de la importancia del Inces de formar con respeto a los protegidos y protegidas que se encuentran en este campamento.
Fotografía: Gerencia General de Comunicación y Relaciones Institucionales (2026).

Formación productiva y la fuerza transformadora del Inces

La acción del Inces en el campamento transitorio fue mucho más allá de la respuesta a la emergencia: se convirtió en un verdadero motor de formación productiva para brindar autonomía y herramientas reales de superación a las familias albergadas. En una estrecha articulación entre la institución y la comunidad, se desplegaron talleres de barbería, manicure y peluquería, al tiempo que se organizaban los cursos de panadería industrial para aprovechar al máximo el equipamiento entregado.

De esta manera, el Inces aparte llevar el saber técnico al refugio, reconoció y acreditó los conocimientos previos de las propias familias, transformando la experiencia del campamento en un aula viva de autoformación colectiva.

Esta metodología participativa del Inces encontró su mayor fortaleza en el liderazgo de la propia comunidad albergada. Richard Aguilera, emprendedor y vocero comunal, junto a la lideresa de base Rosa López, asumieron la vocería del Comité de Formación. Lejos de adoptar un rol pasivo, las familias construyeron una dinámica basada en la corresponsabilidad.

El propio Richard, quien contaba con experiencia previa en la elaboración de productos de limpieza y cosmetología, fue acreditado como Maestro Técnico Voluntario (MTV) del Inces para formar a sus compañeros dentro del refugio.

De esta manera, el Inces dignifica el saber popular y permite que la comunidad lidere su propio desarrollo, tal como lo expresa Richard al reflexionar sobre la organización y la resiliencia colectiva:

"Hicimos una asamblea y escogimos cinco comités de trabajo. Dijimos: los baños los usamos nosotros y los pasillos los transitamos nosotros; vamos a organizarnos y limpiarlos nosotros para aligerar la carga al Estado... La verdad no está en TikTok ni en Instagram; la verdad la decimos quienes vivimos el terremoto y perdimos nuestras casas, pero nos estamos levantando".



Foto N°8. Richard Aguilera, afectado y protegido dio testimonio del trato amable y solidario de las instituciones vinculadas a la atención de todas las familias cobijadas en el campamento.

Fotografía: Gerencia General de Comunicación y Relaciones Institucionales. (2026).

Por su parte, Rosa reflexiona sobre lo que ha significado estar al frente de las labores cotidianas de convivencia comunitaria:

"Hemos tomado mucho las riendas aquí en el campamento. Y no solo tanto como él... estamos muy comprometidos y agradecidos, igualmente, que no nos pide mucho, el agradecimiento porque lo estamos ayudando en la tarea del día a día de mantener todo como ellos nos lo están poniendo bonito y mantenerle sus espacios también bonitos".



Foto N°9. Rosa López, una de las protegidas del campamento dio las gracias por la atención integral y esmerada a los que hacen vida en el campamento.

Fotografía: Gerencia General de Comunicación y Relaciones Institucionales. (2026).

El Inces y los protegidos: saberes compartidos para sanar y avanzar

Superar la emergencia no ha significado únicamente hallar un techo transitorio; ha sido la oportunidad de reencontrarse como comunidad y ponerse de pie con el acompañamiento de un equipo comprometido. Así, el Campamento Pedro Fontes pasó de ser un simple refugio a convertirse en un auténtico espacio de aprendizaje, sanación y convivencia.

Esta experiencia nos deja valiosas enseñanzas para el trabajo formativo en situaciones de contingencia, demostrando que acciones cotidianas como cocinar y servir la comida se han transformado en una profunda manifestación de afecto.

Como lo expresa con sencillez y calidez la cocinera Yaimar Avendaño:

"Bueno... orgullosa que por lo menos ellos estén satisfactoriamente, que estén bien; que nosotros le estemos brindando ese apoyo a ellos que tanto lo necesitan nos llena de alegría. Con ese plato de comida, y sacarles una sonrisa es grandioso... Muchos niños dicen, "muchas gracias, está muy sabrosa, está muy buena, dan las gracias, ¡qué emoción!"



Foto N°10. Protegidos y protegidas reciben la alimentación por parte de las cocineras voluntarias en el comedor del campamento de la Unidad Educativa Nacional Pedro Fontes.
Fotografía: Gerencia General de Comunicación y Relaciones Institucionales. (2026).

El verdadero valor de esta experiencia radica en cómo el saber popular de las familias albergadas se entrelazó armónicamente con el acompañamiento técnico del Inces. Las participantes de los talleres de cocina asumieron el reto diario de sostener la alimentación del refugio, y sobre todo encontraron en el Maestro Técnico Productivo una figura de respeto y aprendizaje mutuo.

La enseñanza floreció en el hacer cotidiano, permitiéndoles sentir que cada herramienta entregada reconocía su esfuerzo y elevaba su dignidad. Así lo expresa con profunda gratitud una de las participantes del campamento:

“Por lo menos aquí el compa... el chef, que es el que está acompañándonos ahorita... de verdad uno ha aprendido un poco más de esas enseñanzas que imparte, porque uno siempre aprende un poco más del que sabe un oficio. Y él ha sido un apoyo de verdad para todas nosotras, como para nosotras, mis compañeras, el Instituto Nacional de Nutrición también. Yo lo veo muy bien y uno va mejorando un poco más, mucho más”.

Esta dinámica pedagógica se sostuvo sobre pilares fundamentales en los que el Inces y la comunidad se unieron como un solo cuerpo:

- Aprender haciendo en la práctica real: Lejos de aulas frías o pizarras distantes, las formaciones del Inces se vivieron a pie de fogón desde las 5:00 a.m. Preparar más de 300 platos diarios se convirtió en la mejor escuela: allí se pulían técnicas y cortes en el instante mismo de la cocina, transformando el trabajo cotidiano en una vivencia directa de superación.
- Sensibilidad y flexibilidad pedagógica: El Inces demostró una gran capacidad para adaptar rápidamente sus programas formativos a la contingencia. No se limitó a enseñar un oficio; adecuó sus saberes para capacitar a los servidores públicos en contención emocional, empatía y trato humano, garantizando así un entorno seguro y cálido para las familias albergadas.
- Certificación con valor y orgullo popular: Para las familias albergadas, obtener una acreditación formal del Inces representa el justo reconocimiento a un esfuerzo sostenido en momentos difíciles. El certificado no es un simple documento: es una herramienta de vida que valida sus conocimientos e impulsa su autonomía en cualquier espacio. Deisy Benavente lo resume con orgullo: *«Es un certificado que tanto aquí en Venezuela como en otras partes nos va a beneficiar»*. Por su parte, Richard Aguilera reafirma este vínculo histórico con la institución: *«Y por supuesto, que yo pueda ser partícipe de tener un certificado de una institución como el Inces, a la que desde hace muchos años me he vinculado, es algo muy valioso»*.
- Sinergia que construye desde la base: La unión entre la comunidad organizada y el Inces demostró que la verdadera respuesta ante la emergencia nace del trabajo colectivo. Esta alianza venció el desánimo y la desinformación, dejando en evidencia que cuando el pueblo toma las riendas de su aprendizaje junto a sus instituciones, la reconstrucción es posible y profundamente transformadora.

La patria que se edifica en el abrazo y no se detiene

El doble sismo del 24 de junio de 2026 estremeció la tierra y derribó estructuras, pero chocó de frente contra la reserva moral más inquebrantable de nuestra patria: la dignidad de su gente y la sólida unión cívico-militar-policial. Frente al dolor y la contingencia, la respuesta jamás fue el repliegue, al contrario, se elevó una humanidad movilizada inmediata en cada rincón afectado.

Los campamentos transitorios desplegados a lo largo del territorio nacional —donde se censó y atendió a más de 13 000 familias en situación de alto riesgo— se convirtieron en auténticas fortalezas de protección social. El esfuerzo articulado entre los organismos de seguridad, las instituciones de rescate y la propia comunidad organizada demostró

que, en Venezuela, la solidaridad es tanto una política de Estado como una práctica viva de todos los días.

La experiencia en el Campamento Transitorio Pedro Fontes y en recintos hermanos refleja el espíritu invencible de un pueblo que no se rinde ante la adversidad, donde ese colectivo se transforma en organización, aprendizaje y superación colectiva.

Los resultados de este despliegue integral hablan por sí solos, pues las respuestas no se quedaron en el refugio temporal, sino que avanzaron con celeridad hacia soluciones habitacionales definitivas. De este modo, se han entregado viviendas dignas y totalmente equipadas en complejos como Ciudad Tiuna, en un esfuerzo continuo que contempla miles de nuevos hogares para devolver la tranquilidad y el bienestar a las familias afectadas.

En medio de este proceso de renacimiento social, la formación técnica y productiva del Inces demostró estar más viva, vigente y necesaria que nunca. Lejos de detenerse ante la contingencia, la educación técnica salió al encuentro de la gente en el territorio, convirtiendo la emergencia en aulas abiertas de panadería, gastronomía, barbería y servicios esenciales; certificando el saber popular y devolviendo la autonomía productiva a las familias albergadas. No se trató solo de reponer paredes o brindar un techo, muy importante se trató de dignificar al ser humano, sanar heridas emocionales y dotar al pueblo de herramientas reales para la vida.

Hoy, a través de nuestra revista científico-popular I+D es ahora, la sistematización de estos saberes y experiencias cruza fronteras. El mundo entero descubre de qué está hecho nuestro pueblo: de una estirpe trabajadora, solidaria y creadora que, de la mano de sus instituciones y de la formación técnica, es capaz de levantarse sobre cualquier escombros con la frente en alto.

Esta no es la crónica de una tragedia, muy por el contrario, es la prueba irrefutable de una victoria colectiva, sobre todo cuando el conocimiento se pone al servicio de la gente y la comunidad abraza su propio destino, la esperanza se transforma en una patria que se edifica todos los días. Una patria que se construye en el abrazo y que jamás se detiene.

Declaración sobre el uso de inteligencia artificial

Esta sistematización de experiencias y saberes, fue redactada basada en los intercambios de experiencias vivas de los actores protegidos y personal colaborativo del campamento Pedro Fontes. Se utilizó Gemini Flash 3.6 como apoyo para la revisión gramatical, ortografía, ajustes en la redacción de párrafos a fin de mejorar la fluidez narrativa sin alterar el contenido sustantivo.

La sistematización de saberes como motor del autogobierno consciente: reflexiones desde la praxis institucional



Senis Guerra¹

Ministerio del Poder Popular de Atención a las Aguas

Orcid: 0009-0006-5182-2786

osa.senisguerra@gmail.com

Caracas - Venezuela

Resumen

Este artículo analiza la construcción institucional para el fortalecimiento del Estado soberano, a partir de la reflexión crítica sobre casi tres décadas de gestión en la administración pública venezolana. El objetivo es proponer un modelo de sistematización de saberes como eje transformador, capaz de trascender las dinámicas burocráticas tradicionales. Metodológicamente, se sustenta en la sistematización de experiencias desde la pedagogía crítica y en el análisis reflexivo de la praxis directiva y comunitaria. El modelo plantea un abordaje territorial e institucional enfocado en reconocer el conocimiento situado, diagnosticar colectivamente los desafíos y co-construir soluciones adaptables y dinámicas. Como resultado, se consolida un ciclo de gestión fundamentado en la humildad cognitiva, el liderazgo consciente y el enfoque de «punto y círculo». Se concluye que la sistematización de saberes garantiza la soberanía cognitiva y la sostenibilidad humana, transformando a las y los servidores públicos y al poder popular en sujetos activos del autogobierno consciente.

Palabras clave: Liderazgo ; consciente ; sistematización ; saberes ; diálogo de saberes ; autogobierno

¹ Licenciada en Administración (UNESR) y Especialista en Gestión de Tributos Nacionales (ENAHF). Ex Directora General de Cultura para el Agua (MINAGUAS), ex Subgerente de Gestión de Proyectos en FONACIT y Coordinadora de Seguimiento y Control en Misión Venezuela Bella. Investigadora y facilitadora en alta gerencia pública, liderazgo consciente y sistematización de experiencias socio-productivas.

Systematization of knowledge as an engine of conscious self-governance: reflections from institutional praxis

Abstract

This article analyzes the institutional construction for strengthening the sovereign state, based on critical reflection on nearly three decades of management in the Venezuelan public administration. The objective is to propose a model for systematizing knowledge as a transformative axis capable of transcending traditional bureaucratic dynamics. Methodologically, it is based on the systematization of experiences from a critical pedagogy perspective and on the reflective analysis of managerial and community practices. The model proposes a territorial and institutional approach focused on recognizing situated knowledge, collectively diagnosing challenges, and co-constructing adaptable and dynamic solutions. As a result, a management cycle is consolidated, grounded in cognitive humility, conscious leadership, and the "point and circle" approach. It concludes that the systematization of knowledge guarantees cognitive sovereignty and human sustainability, transforming public servants and popular power into active subjects of conscious self-governance.

Keywords: Leadership ; conscious ; systematization ; knowledge ; dialogue of knowledge ; self-governance

La lección de la praxis

Mi paso del sector bancario y la empresa privada a la administración pública constituyó, desde el inicio, una transformación personal y profesional que me condujo de manera natural hacia la investigación acción participativa (IAP), entendida como la oportunidad de «investigar la realidad para transformarla» (Fals, 2014). Asimismo, mi formación en la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (Unesr) afianzó en mi praxis el aprender desde la experiencia, el cuestionamiento reflexivo a lo establecido cuando no genera soluciones efectivas y la co-creación de respuestas situadas en tiempo, lugar y circunstancia.

Por ello, este escrito emana de la observación directa y la participación activa en diversos entes centralizados y descentralizados de la administración pública venezolana durante los últimos 25 años. Mi incorporación en el año 2001 coincidió con un momento histórico en el que las servidoras y los servidores públicos se convirtieron en piezas clave para la refundación del aparato estatal, a la luz de las premisas del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007, el cual postuló la «articulación indisoluble entre el conocimiento científico, técnico y los saberes populares» (Presidencia de la República, 2001).

Comprender que la transformación del Estado, más allá de la adopción de nuevas nomenclaturas, exige un proceso de alquimia personal y profesional en quienes ejecutamos la política pública, constituye el hito fundamental de este escrito. Se plantea así una alternativa emancipadora frente a los enfoques tradicionales de gobernanza, al concebir la gestión pública como un acto continuo de aprendizaje.

Esta toma de conciencia fue el punto de partida para proponer, en cada espacio de trabajo, instrumentos y herramientas que convierten a la sistematización de saberes en una ruta hacia lo que denomino autogobierno consciente. Aunque esta noción se nutre de la autogestión y del pensamiento crítico latinoamericano de referentes como Orlando Fals Borda, Paulo Freire y Carlos Matus, se sostiene en esta investigación como un aporte conceptual propio para explicar la superación de la rigidez burocrática mediante la autonomía reflexiva de las trabajadoras y los trabajadores al planificar, ejecutar y sistematizar sus propias soluciones de manera ética, efectiva y atenta a sus particularidades.

Es de especial relevancia destacar que los modelos de gestión adaptativa y las herramientas de seguimiento que he diseñado a lo largo de mi trayectoria laboral surgieron como respuesta directa a las agendas de acción concretas plasmadas en los Planes de la Patria, así como a las orientaciones estratégicas de las instituciones donde he hecho vida profesional.

No obstante, fue en el sector hídrico donde tuve la oportunidad de ejercer funciones directivas bajo la conducción de la ministra Evelyn Vásquez; del viceministro de Gestión Popular de las Aguas, Manuel González, y del profesor Francisco Durán al frente de la Mesa de Agua del Consejo Científico. En ese ámbito asumí la responsabilidad operativa de traducir sus lineamientos políticos en instrumentos concretos de gestión situacional.

Fue en esta etapa cuando se consolidó este ciclo de construcción institucional como modelo de gestión. Esta propuesta plantea la articulación orgánica entre la dimensión ética e individual del liderazgo (humildad cognitiva), la preservación del talento técnico (médula operativa) y la acción transformadora en la geografía social (punto y círculo).

Dicho modelo surgió para responder a los complejos problemas que afrontaba el sector hídrico en aquel momento, los cuales trascendían la gestión institucional tradicional. Entre ellos destacaban tres frentes críticos: los desafíos técnico-operativos derivados del desgaste del equipamiento y la dependencia de tecnologías importadas; las brechas de gestión territorial ocasionadas por la desarticulación entre las hidrológicas y las comunidades, y los retos de soberanía cognitiva provocados por la pérdida de personal técnico calificado.

Ante esta última realidad, se hizo imprescindible revalorizar a las trabajadoras y los trabajadores históricos de planta. En este marco impulsé y participé en Comunidades de Aprendizaje orientadas a acreditar grados académicos —desde bachilleres y licenciados hasta magísteres y doctores— según la experticia acumulada. Esta experiencia merece ser visibilizada como un referente de éxito en la construcción de una forma de gobierno orientada a la vinculación permanente entre el Estado, sus instituciones y los sujetos a quienes sirve.

El ciclo de construcción institucional y su matriz conceptual

A la luz de lo planteado, el análisis de los nudos críticos institucionales constituye el punto de partida del ciclo de gestión adaptativa que ha permitido aportar soluciones para la construcción de una institucionalidad participativa y eficiente. La sostenibilidad de este método radica en el compromiso consciente que asumen las trabajadoras y los trabajadores al constatar que su saber práctico, su opinión y su vivencia cotidiana son valorados como insumos fundamentales para la mejora de los procesos. Asimismo, se promueve una revisión constante de las rutinas operativas y sustantivas, incorporando en ocasiones a las usuarias y los usuarios en el diseño de herramientas que tributan a la simplificación de trámites y al fortalecimiento de la atención pública.

En la Tabla N° 1 se sintetiza la matriz conceptual de este ciclo, el cual se articula en torno a las cinco categorías que se describen a continuación. Desde este enfoque, la sistematización actúa tanto como una técnica de registro, y como el motor metodológico que transforma la rutina burocrática en autogobierno consciente, reconociendo el conocimiento técnico y popular como un ejercicio de soberanía cognitiva al servicio de la transformación pública.

1. La alquimia del liderazgo y la humildad cognitiva

Desde la gerencia, he aprendido que el liderazgo debe transmutar la rigidez en apertura. La construcción del autogobierno consciente comienza cuando la directiva reconoce que el saber no es un patrimonio exclusivo de su despacho. La premisa fundamental de esta fase radica en llegar a la institución o al territorio con la honesta disposición de valorar el conocimiento que ya habita en su personal de trayectoria y en su comunidad. Esta humildad cognitiva permite apreciar el conocimiento situado y tomarlo como punto de partida para analizar de manera colectiva los desafíos existentes.

Tabla N° 1.- Matriz conceptual y epistemológica orientadora del autogobierno consciente

Categoría del Ciclo Adaptativo	Fundamentación Epistemológica y Teórica (Referentes)	Expresión y Operatividad en la Praxis Institucional
1. Humildad Cognitiva	Paulo Freire / Alfredo Ghiso: Superación de la "educación bancaria" y del saber autoritario. Desaprendizaje de la soberbia burocrática y reconocimiento del saber no escolarizado.	El directivo/gerente asume que no posee la verdad absoluta; practica la escucha activa y desarticula las resistencias jerárquicas para generar un clima de confianza y paridad intelectual.
2. Médula Operativa	Carlos Matus / Oscar Jara: Valoración de la base técnica situacional y la reconstrucción crítica desde la cotidianidad de las rutinas de trabajo.	Identificación y potenciación del personal de carrera y trabajadores de base (quienes conocen la "carpintería" operativa), preservando el conocimiento técnico acumulado frente a la rotación directiva.
3. Diálogo Bidireccional de Saberes	Orlando Fals Borda: La Investigación-Acción Participativa (IAP) y el "sentipensar". Paridad epistemológica entre el conocimiento técnico-formal y el saber popular-empírico.	Co-diseño de soluciones (simplificación de formatos, automatización de consultas de gacetas, actualización de reglamentos) mediante mesas de trabajo participativas entre analistas, obreros y usuarios.
4. Territorialización	Hugo Chávez Frías: Principio del "Punto y Círculo" y Agendas Concretas de Acción (ACA). Descentralización situacional e inserción del Estado en la geografía social.	Ajuste y despliegue de las herramientas técnicas según la realidad específica del territorio y las comunidades (ej. gestión comunitaria del agua con BRIPPAS, atención oportuna en taquilla).
5. Soberanía Cognitiva y Autogestión	Simón Rodríguez: "O inventamos o erramos". Producción original de teoría desde la praxis para la emancipación y el autogobierno consciente.	Transmutación de la rutina burocrática en conocimiento propio, emancipado y replicable (formación de trabajadores, diplomados, formatos autoconciliables y acreditación por el PNFEA).

Fuente: Elaboración propia del autor (PowerPoint - 2026).

Mi tránsito por instituciones con misiones tan específicas y críticas como el Servicio Autónomo Imprenta Nacional y Gaceta Oficial, el Fondo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (Fonacit) y el Ministerio del Poder Popular para la Atención de las Aguas (MinAguas) me permite afirmar que la jerarquía académica o administrativa no sustituye el valor del saber empírico. El ejercicio del liderazgo consciente exige la apertura para conocer la realidad de quienes acumulan años de servicio, así como comprender el qué, el cómo y el porqué de sus procesos.

Gestionar con las personas y para ellas constituye la estrategia más eficaz para disolver las resistencias al cambio (Kofman, 2008). Esta postura facilita la articulación de voluntades que permiten co-construir soluciones colectivas sobre caminos ya explorados, brindando a la conducción directiva la capacidad de resolver crisis recurrentes junto con su equipo. Es en esencia la transformación de la jefatura en una facilitación que reconoce en el otro y en la otra a un par intelectual.

2. El liderazgo en la médula operativa

La praxis institucional demuestra que el cambio real ocurre tanto en la alta jerarquía como en las coordinaciones operativas, las cuales constituyen la verdadera médula donde se generan los productos y servicios destinados al pueblo. Por esta razón, la identificación y formación de cuadros entre el personal de carrera para consolidar líderes, mentores y mentoras en los niveles operativos resulta fundamental, pues asegura que el ADN de la política pública permanezca en la institución más allá de la rotación de las autoridades de turno.

En este sentido, la verdadera medida del éxito de un liderazgo consciente radica en su capacidad para multiplicar liderazgos a su alrededor. De este modo, se garantiza que los procesos institucionales mantengan su marcha y calidad ante cualquier contingencia, funcionando con efectividad sin depender de la presencia física de una figura central. Así, esta fase del liderazgo concebido como médula operativa se fundamenta en tres pilares de construcción colectiva:

- *La capacidad de soporte y sustitución:* el equipo debe operar como una suma de voluntades, semejante a un engranaje sistémico. Cada trabajadora y trabajador, aun cuando atiende responsabilidades específicas, debe contar con la formación necesaria para brindar soporte o sustituir temporalmente a un compañero o compañera. Esta polivalencia elimina los cuellos de botella y garantiza la continuidad ininterrumpida de los servicios dirigidos a la ciudadanía.
- *La homogeneización de respuestas desde la diversidad:* frente a un mismo desafío, cada integrante aporta una perspectiva singular fundamentada en sus trayectorias y habilidades previas. En este escenario, quienes ejercen un liderazgo alquimista actúan como facilitadores, articulando esa pluralidad de visiones para consolidar una respuesta estandarizada de excelencia. No se trata de imponer una postura directiva, sino de sintetizar las mejores prácticas del colectivo en un método común.

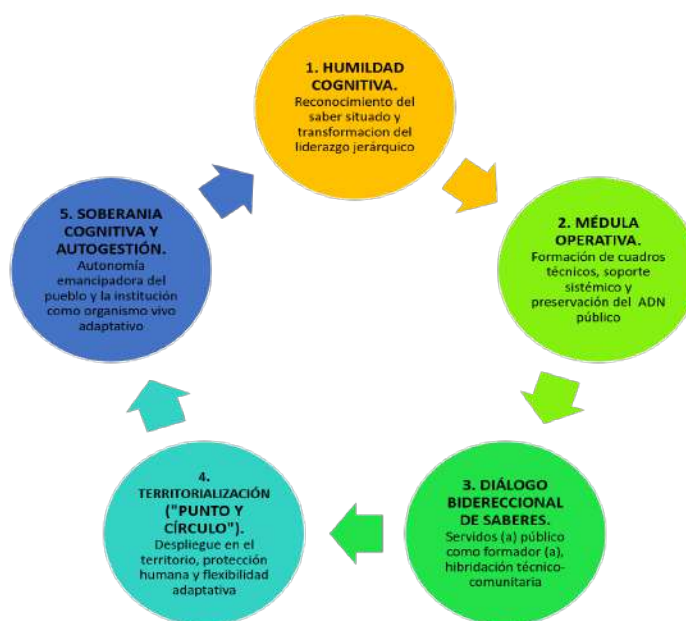
- *El capital intelectual como bien público:* al democratizar el «saber hacer», el conocimiento deja de ser un feudo reservado a unos pocos y se transforma en un bien de empoderamiento comunitario. Esta apertura genera confianza y autonomía, consolidando una médula operativa institucional robusta, flexible y, sobre todo, soberana.

3. El servidor público, la servidora pública y el diálogo de saberes

La gestión me ha enseñado que cada servidora y servidor público debe evolucionar hacia un rol de formación de formadores. La democratización del conocimiento en el ámbito institucional genera un fenómeno de autorrealización en las trabajadoras y los trabajadores, quienes, al constatar cómo el manejo técnico y consciente de los procesos empodera su acción y simplifica sus labores cotidianas, afianzan de forma natural un sentido de reciprocidad hacia la organización y sus pares.

A partir de este punto de maduración, resulta indispensable avanzar hacia un nivel superior de transformación: mediante la sensibilización de los nuevos cuadros en torno a lo que denomino la fórmula del éxito institucional. Esta noción se sostiene en la conjunción inquebrantable entre la humildad cognitiva y el diálogo de saberes, lo que impide que el conocimiento se convierta en una nueva parcela de poder individual. De este modo, se preserva la apertura al aprendizaje continuo y se consolida la alquimia institucional, permitiendo que la organización aprenda de sí misma de manera constante.

Figura N° 1.- Modelo de sistematización de saberes para la construcción del autogobierno consciente



Fuente: Elaboración propia del autor (PowerPoint - 2026).

Bajo este enfoque se otorga un sentido sustantivo a la carrera administrativa dentro de las instituciones públicas. Más allá del incentivo monetario, se valora la dedicación y la experticia de las trabajadoras y los trabajadores, situando la motivación como eje central de la gestión pública. Este factor resulta indispensable para la sistematización de saberes, pues un equipo motivado hallará respuestas creativas aun en los contextos de mayor complejidad. Asimismo, se fomenta una cultura organizacional concebida como una comunidad de aprendizaje, en lugar de una estructura rígida de mando y obediencia, fortaleciendo un profundo sentido de pertenencia institucional.

Por último, en tanto el objetivo superior es la consolidación del autogobierno consciente sustentado en la soberanía popular, las servidoras y servidores públicos que asumen el rol de formadores deben reconocer que la producción del conocimiento no es un flujo unidireccional que desciende desde la oficina hacia la comunidad. El diálogo de saberes es, por definición, bidireccional; por ello, al trascender los muros institucionales para compartir herramientas técnicas con las comunidades, se retorna enriquecido con el saber ancestral y práctico del pueblo: un conocimiento nacido de la necesidad y de la observación del territorio que constituye la materia prima para una gestión pública con pertinencia real (Freire, 1970).

En este sentido, esta fase representa la transición de la capacitación técnica a la conciencia colectiva, un estadio donde la servidora o el servidor público comprende que su mayor logro es dominar un proceso y, a su vez, servir de puente para que otros y otras también lo asimilen. En su accionar cotidiano, la función pública debe propiciar espacios participativos para co-construir respuestas particulares que respeten las dinámicas propias de cada territorio, interpretando el marco jurídico como el motor de soluciones creativas y de hibridación de saberes.

4. Territorialización y gestión en el “punto y círculo”

Una de las reflexiones más sólidas derivadas de la superación de las adversidades nacionales es la necesidad imperativa de territorializar el trabajo. En la realidad actual, las servidoras y los servidores públicos afrontan desafíos que trascienden la esfera estrictamente laboral. La dimensión económica impone una gestión compleja del ingreso, al tiempo que las dinámicas familiares exigen la atención de adultas y adultos mayores, así como de hijas e hijos en edad escolar. Ante este escenario, la gestión consciente debe articular un estilo de liderazgo que brinde respuestas efectivas al poder popular, al cual se debe la institución, pero a la vez, también a las trabajadoras y los trabajadores que ejecutan la tarea pública cotidianamente.

En este marco, la territorialización representa la revinculación ética y operativa entre el personal, su labor y su comunidad. Lejos de ser una mera desconcentración administrativa de oficinas, este enfoque supone el despliegue de la capacidad estatal en el espacio donde transcurre la vida social. De este modo, las servidoras y los servidores públicos, tras asumir su rol como formadoras y formadores, quedan facultados para gestionar la política pública desde su propio entorno mediante la metodología de punto y círculo, estrategia impulsada en Venezuela desde 2004, que logra que cada unidad institucional irradie soluciones y bienestar a su geografía inmediata.



Foto N° 1.- Primer encuentro Nacional con los trabajadores y trabajadoras de las 17 empresas hidrológicas a nivel nacional para la construcción de las políticas del gobierno popular de las aguas (2018).

Fotografía: Senis Guerra (2018).

Esta visión se sustenta en la tesis del desarrollo endógeno de Sunkel (1991), centrada en el crecimiento «desde adentro», así como en la concepción de la planificación como un proceso social postulada por Giordani (2003). Desde mi experiencia, esta fundamentación incide directamente en el compromiso ético de las trabajadoras y los trabajadores, pues cuando la institución reconoce sus vulnerabilidades y responde con flexibilidad territorial, se activa una lealtad basada en la reciprocidad y la coherencia. Así, el compromiso de avanzar hacia la superación personal y profesional surge como la respuesta natural ante un liderazgo que, por un lado, exige resultados, por el otro, resguarda la integridad humana de su equipo.

No obstante, es preciso reconocer que las instituciones han sido históricamente temerosas de avanzar hacia tales niveles de autonomía y flexibilidad territorial. Frente a este recelo, la contingencia generada por la pandemia de COVID-19 constituyó una experiencia demostrativa fundamental. Durante ese período crítico, la necesidad de reinventar la dinámica laboral evidenció que, cuando existen formación previa y compromiso consciente, la gestión se adapta y se humaniza, desmontando el mito de que la eficiencia operativa depende de manera exclusiva de la presencia física en una oficina centralizada.

5. Autogestión, adaptabilidad y soberanía cognitiva

La incorporación de quienes custodian el saber institucional a las dinámicas territoriales tributa directamente al propósito de que las comunidades alcancen su autonomía mediante la autogestión. Esta noción, que en América Latina halla sus cimientos en la educación popular de Paulo Freire (1970), adquiere en el contexto venezolano una dimensión estratégica a partir de la *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela* (1999) y de la promulgación en 2010 de la *Ley Orgánica de las Comunas* y la *Ley Orgánica del Poder Popular*. En este punto de inflexión, la autogestión trasciende su carácter de resistencia periférica para convertirse en el pilar articulador de la arquitectura del Estado comunal.

Este proceso abre paso a la soberanía cognitiva, entendida como la capacidad sustantiva que desarrollan las y los integrantes de un ecosistema social cuando la técnica del Estado, el respaldo jurídico y la sabiduría del pueblo convergen para resolver los nudos críticos. En Venezuela, esta articulación constituye un mandato consagrado en el marco normativo nacional: el artículo 4 de la *Ley Orgánica del Poder Popular* (2010) define la autogestión y el autogobierno como el ejercicio directo de la soberanía, mientras que los artículos 2 y 18 de la misma ley establecen que la formación y la gestión del conocimiento son herramientas indispensables para la resolución de necesidades colectivas. En idéntico sentido, el artículo 3 de la *Ley Orgánica de las Comunas* (2010) vincula la autogestión con la participación democrática en la administración de proyectos territoriales.

En este marco, el horizonte último de este modelo radica en la consolidación plena de dicha soberanía cognitiva, estado en el que la comunidad organizada y el equipo institucional trascienden la dependencia de un liderazgo tutor al haber internalizado los procesos para la resolución autónoma de sus problemas. De este modo, la sistematización de saberes se erige como la estrategia más sólida para la defensa de la patria, al fundamentarse en la democratización del conocimiento como bien común.

Es vital subrayar que las soluciones co-construidas mediante este enfoque no pretenden convertirse en dogmas estáticos ni en camisas de fuerza administrativas. Por el contrario, la sistematización de saberes concibe a las estructuras de gestión como organismos vivos. Al emerger del análisis colectivo de los problemas reales, las respuestas que

trascienden en el tiempo son precisamente aquellas capaces de evolucionar, autorevisarse y adaptarse para continuar brindando soluciones eficientes frente a las circunstancias cambiantes de la cotidianidad social e institucional.



Foto 3 y Foto 4: Sesión teórico-práctica de la primera cohorte del Diplomado en Gestión Integral del Recurso Hídrico, dictado por especialistas del Ministerio del Poder Popular para la Atención de las Aguas (Minaguas) a voceras y voceros de las mesas técnicas de agua de las 22 parroquias de Caracas (2019).

Fotografía: Senis Guerra.

Internalicé plenamente esta realidad durante mi gestión al frente de la Dirección General de Cultura para el Agua, adscrita al Viceministerio de Gestión del Poder Popular de las Aguas en el MinAguas (2019-2020). En un contexto signado por las agresiones a la infraestructura hídrica y la parálisis sobrevinida por la pandemia, la consolidación de una gestión operativa descentralizada nos permitió alcanzar una etapa de prolíficos resultados que hoy constituye un legado tangible:

Institucionalidad y alianzas: Impulsamos el Colectivo Intersectorial para la Gestión de la Educación Ambiental y dinamizamos los Centros de Estudios del Agua con la participación activa de la Misión Sucre, la Misión Ribas y el Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (Inces). Asimismo, establecimos una alianza estratégica con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef-Clúster WASH) para ejecutar programas formativos y proyectos comunitarios de saneamiento.

- Soberanía científica y curricular: Mantuvimos una participación continua en el Consejo Científico de Estado para generar respuestas sociotecnológicas autóctonas frente a los nudos críticos del sector hídrico mediante procesos de ingeniería inversa. En este marco, diseñamos la matriz curricular del Bachillerato Productivo mención Agua y del Programa de Formación de Grado (PFG) en Ingeniería del Agua, a la par de la creación de un videojuego ecológico orientado a la sensibilización de las juventudes más allá del aula tradicional.
- Acreditación y formación de relevo: Consolidamos una Comunidad de Aprendizaje junto a la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (Unesr), logrando la certificación por acreditación de saberes de especialistas y magísteres con un enfoque inclusivo y de equidad de género. De igual forma, certificamos a 50 facilitadoras y facilitadores nacionales del diplomado «Alternativa para la Siembra del Agua» y egresamos a más de 400 participantes del diplomado en Gestión Integral del Recurso Hídrico, dictado junto a la Escuela Venezolana de Planificación, donde el 45 % de la matrícula estuvo constituido por lideresas y líderes del poder popular organizado.

Estos logros se encuentran documentados y contrastados en los balances oficiales del Viceministerio de Gestión Popular de las Aguas (MinAguas, 2018-2025), así como en las reseñas de la Fundación Escuela Venezolana de Planificación (FEVP) sobre la apertura del diplomado en Gestión Integral del Recurso Hídrico y los planes de formación masiva en planificación popular. Dichos registros validan la articulación entre la fuerza trabajadora, el poder popular organizado y el sistema universitario nacional, demostrando que cuando las trabajadoras, los trabajadores, las lideresas y los líderes comunales comprenden la dimensión real de su desempeño y de su aporte intelectual, la institución adquiere vida propia. En consecuencia, la soberanía cognitiva exige que el poder popular deje de ser un mero receptor de instrucciones para convertirse en un sujeto creador de soluciones que tributa a un autogobierno consciente y emancipador.

Conclusión

El balance reflexivo de casi tres décadas de tránsito por la administración pública venezolana permite afirmar que la sistematización de saberes es el motor indispensable de un autogobierno consciente sustentado en la soberanía popular. Lo que inició en 2001 como un ejercicio intuitivo de liderazgo que priorizó la dignidad humana por encima de la rigidez jerárquica alcanzó su plena madurez con la consolidación de las políticas públicas

de cultura para el agua durante mi gestión en el MinAguas, ratificando que la verdadera transformación del Estado constituye un proceso profundamente pedagógico y ético fundamentado en tres pilares:

- *La experiencia como brújula:* la gestión pública demanda liderazgos que reconozcan que cada acto administrativo impacta de forma directa en la vida de las personas. En este sentido, la sistematización de saberes debe constituirse como una herramienta de campo que parte de valorar la sabiduría asentada en el territorio para co-construir respuestas. El conocimiento adquiere su auténtica utilidad cuando se territorializa, evoluciona y se pone al servicio de las necesidades reales del pueblo ante sus circunstancias cambiantes.
- *Derecho para la vida:* la legalidad no puede convertirse en un fetiche burocrático ni en una barrera paralizante. Es imperativo que las servidoras y los servidores públicos asuman el marco jurídico como un motor de soluciones creativas. En contextos adversos, la capacidad de innovar dentro del marco del derecho permite garantizar la justicia social y la continuidad de los servicios vitales, demostrando que la norma debe asumirse como un instrumento para la vida y no como un fin en sí misma.
- *El legado de la formación:* la única política pública que realmente trasciende es aquella que se siembra en la conciencia colectiva y no la que se limita a procedimientos rígidos. La auténtica medida de un liderazgo consciente radica en su capacidad para hacerse prescindible, legando métodos dinámicos que no se petrifiquen y que continúen ofreciendo respuestas eficientes a la cotidianidad. Constatar que una estructura institucional sigue operando y evolucionando con autonomía tras la partida de quien la condujo constituye la prueba irrefutable de haber consolidado una organización soberana y adaptativa.

De este modo, el modelo propuesto opera como un circuito dinámico y retroalimentado que inicia con el desaprendizaje del ego burocrático, expresado en la humildad cognitiva, para validar la experiencia previa acumulada en la institución y en el territorio. Posteriormente, da paso a una fase de consolidación que transfiere la conducción a la médula operativa para dinamizar el diálogo bidireccional, convirtiendo a la administración pública en una auténtica comunidad de aprendizaje continuo. Finalmente, este ciclo desemboca en la acción transformadora de una gestión que se territorializa bajo la política de punto y círculo, alcanzando su plenitud en la soberanía cognitiva, un estado en el cual las comunidades y las instituciones resuelven sus desafíos con autonomía, adaptabilidad y profundo arraigo popular.

La sistematización de saberes se erige como la estrategia más sólida para la defensa de la patria. Al democratizar el conocimiento y reconocer a las trabajadoras, los trabajadores, las ciudadanas y los ciudadanos como sujetos creadores, se rompe con los esquemas de dependencia y se edifica una institucionalidad invulnerable donde la alquimia entre lo profesional y lo humano se traduce en bienestar social permanente y en una capacidad de aprendizaje incesante.

Declaración sobre el uso de inteligencia artificial

Durante la preparación de este trabajo, se utilizó OreateAI (herramienta de inteligencia artificial) en fecha 24 de julio de 2026, par mejorar la redacción y corregir la ortografía y la gramática del manuscrito. La autora revisó y editó el contenido y asume plena responsabilidad por el contenido de la publicación.

Referencias

- Fals, O. (2014).** *Ciencia, compromiso y cambio social: Antología* (N. Kohan y V. MODOESI, Comps.). Editorial El Colectivo / CLACSO.
- Freire, P. (1970).** *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Ghiso, A. B. (2011).** *Sistematización de experiencias en educación popular: Trayectorias, extravíos y horizontes*. Instituto Para el Desarrollo y la Innovación Educativa (IDIE).
- Giordani, J. (2003).** *Planificación como proceso social: La experiencia de Venezuela*. Fondo Editorial OPSU.
- Jara, O. (2018).** *La sistematización de experiencias: Práctica y teoría para transformar la realidad*. Centro de Estudios y Publicaciones Alforja / CEAAL.
- Kofman, F. (2008).** *La empresa consciente: Cómo construir valor a través de valores*. Editorial Aguilar de España.
- Matus, C. (1987).** *Política, planificación y gobierno*. Fundación Altadir.
- Ministerio del poder popular de atención a las aguas [Minaguas]. (2025).** *Informe de balance de gestión. Viceministerio de Gestión Popular de las Aguas (2018-2025)*.
- Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela. (2001).** *Líneas generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007*. Ediciones de la Presidencia de la República.
- Rodríguez, S. (2006).** *Obras completas*. Fundación Biblioteca Ayacucho.
- Sunkel, O. (1991).** *El desarrollo desde dentro: Un enfoque neoestructuralista para la América Latina*. Fondo de Cultura Económica.
- Venezuela, República Bolivariana de. (1999).** *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*. Gaceta Oficial N.º 36.860, 30 de diciembre de 1999.
- Venezuela, República Bolivariana de. (2010a).** *Ley Orgánica de las Comunas*. Gaceta Oficial N.º 6.011 (Extraordinario), 21 de diciembre de 2010.
- Venezuela, República Bolivariana de. (2010b).** *Ley Orgánica del Poder Popular*. Gaceta Oficial N.º 6.011 (Extraordinario), 21 de diciembre de 2010.

ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN



La formación técnica multifocal para la cualificación del artista en el Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista



Arnaldo A. Moncada B.

*Universidad Nacional Experimental
Simón Rodríguez (UNESR) – CEPAP - Inces*

arnaldomoncada@gmail.com

Orcid: 0000-0001-9966-965

Caracas - Venezuela

Resumen

Frente a la fractura epistemológica que ha desarticulado históricamente la formación del artista en Venezuela, una disonancia que se manifiesta en “títulos huérfanos” y una persistente herencia de la “colonialidad del saber”, este artículo postula la formación técnica multifocal, inscrita en la línea de investigación ‘Sistema de educación y formación técnica y profesional en Venezuela’ del Inces. Dicho modelo teórico emerge de una extensa sistematización de experiencias (Jara 2018), más que una abstracción, a partir de la praxis del músico-creador, apoyándose en la teoría fundamentada (Strauss y Corbin, 1998) para el análisis hermenéutico. Este ejercicio de auscultación desarrolla, en primer lugar, un eje articulador central, la sentipерcepción intelectocreativa: el ciclo dinámico de “percibir-sentir-pensar-crear”, que funciona como motor del conocimiento encarnado. Como respuesta estructural a las grietas de la praxis, se articula luego la formación técnica multifocal sobre cuatro pilares interconectados: habilidad de gestión/política, social/territorial, cognitiva/sensorial y emocional/resiliencia. Se argumenta, en este sentido, que este andamiaje representa una “ecología de saberes” de raigambre decolonial, capaz de superar el “pensamiento abismal” que aún rige la pedagogía artística. Finalmente, se propone al Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (Inces) como el vehículo institucional idóneo para implementar esta propuesta y así, saldar la “deuda histórica” con los artistas y dignificar su cualificación profesional en Venezuela.

Palabras clave: Formación técnica multifocal ; sentipерcepción intelectocreativa; pedagogía decolonial ; cualificación artística; educación técnica profesional

1. Doctor en Gestión para la Creación Intelectual (UNESR). Doctor en Ecología del Desarrollo Humano (UPAFV). Magíster en Pedagogía Crítica (UNESR). Especialista en Planificación y Evaluación (USM). Licenciado en Educación Integral con mención en Matemáticas (UNESR). Técnico Superior Universitario en Música mención: Ejecución Instrumental - Guitarra - Solista Sinfónico (UNEARTE). Fue director nacional de Arte y Pedagogía en el MPPE (2016-2023) y actual director general de Desarrollo Territorial en el CECA Modesta Bor - UNEARTE.

Multifocal technical training for artist qualification at the National Institute for Training and Socialist Education.

Abstract

Faced with the epistemological fracture that has historically disrupted the training of artists in Venezuela—a dissonance manifested in “orphaned degrees” and a persistent legacy of the “coloniality of knowledge”—this article proposes a multifocal technical training approach, inscribed within the research line “System of Technical and Professional Education and Training in Venezuela” of the National Institute for Educational Cooperation (Inces). This theoretical model emerges from an extensive systematization of experiences (Jara 2018), rather than an abstraction, based on the praxis of the musician-creator, and supported by grounded theory (Strauss and Corbin, 1998) for hermeneutic analysis. This exercise in inquiry develops, first and foremost, a central articulating axis: the intellectual-creative sentiperception—the dynamic cycle of “perceiving-feeling-thinking-creating”—which functions as the engine of embodied knowledge. As a structural response to the shortcomings of current practice, multifocal technical training is then articulated around four interconnected pillars: management/political skills, social/territorial skills, cognitive/sensory skills, and emotional/resilience skills. It is argued that this framework represents a decolonial “ecology of knowledge,” capable of overcoming the “abyssal thinking” that still governs artistic pedagogy. Finally, the National Institute for Socialist Training and Education (Inces) is proposed as the ideal institutional vehicle to implement this proposal and thus settle the “historical debt” owed to artists and dignify their professional qualifications in Venezuela.

Keywords: Multifocal technical training ; intellectocreative sentiperception ; coloniality of Knowledge ; artistic qualification

Introducción

Esta investigación nace de una herida personal y profesional, de un conocimiento revelado de la experiencia, de un conocimiento comunicado en herencia por los grandes maestros ya fallecidos, que tanto insistieron en una transformación curricular en la modalidad de las artes y de la disonancia del ser, que emerge al transitar la vida como artista, docente y gestor sociocultural en Venezuela. A pesar de su rica tradición, la formación técnica musical en el país se ha desarrollado sobre una fractura epistemológica fundamental, un modelo formativo desarticulado de las realidades del artista del siglo XXI. Superar esta fractura no es un mero ajuste curricular; es un imperativo estratégico para fortalecer la soberanía cultural, dignificar el trabajo artístico y aprovechar el momento histórico que vive la nación para saldar una deuda pendiente con sus creadores. Todo ello, en el marco de la línea de investigación del Inces sobre el Sistema de educación y formación técnica y profesional en Venezuela.

En este sentido, desde el corazón de la praxis formativa, parece latir un problema persistente, como es la adherencia a un modelo educativo que bien podría definirse como “unifocal”. Este enfoque, cuya genealogía nos remite a la “colonialidad del saber” (Quijano, 2000), erige un altar casi exclusivo al desarrollo de la habilidad técnica, al virtuosismo; a la par, relega a la sombra, casi sistemáticamente, aquellos saberes y competencias que permiten al artista, aparte de gestionar su trayectoria, arraigarse en su territorio, y no menos importante, sostener su propio bienestar emocional. Lo paradójico reside en que se instruye para replicar con una maestría deslumbrante, pero se inhibe la capacidad de crear con pertinencia. Se pule, así, al ejecutante aislado, mientras se deja en el desamparo al ciudadano artista.

En consecuencia, las secuelas de un paradigma en esencia mutilador, se sienten palpables, y a menudo dolorosas. Quizás, la más punzante sea la figura del “título huérfano”, el cual es otorgado en los conservatorios de música (escuelas formales) y/o escuelas artísticas ancladas al Ministerio del Poder Popular para la Cultura. Se habla de una certificación que, pese a coronar años de un ascetismo riguroso, se descubre vacía de clasificación y reconocimiento en el entramado laboral. Arroja, sin más, al músico y/o artista a una suerte de limbo profesional. Es esta formación desanclada de su contexto, la que engendra profesionales de altísimas destrezas técnicas, pero que cargan, a su vez, con una precariedad profunda al momento de intentar su inserción en el mercado laboral cultural se ven carentes de las herramientas más elementales para la autogestión, para la arquitectura de proyectos viables –fundamentalmente– para la articulación sensible con las dinámicas de su propio entorno.

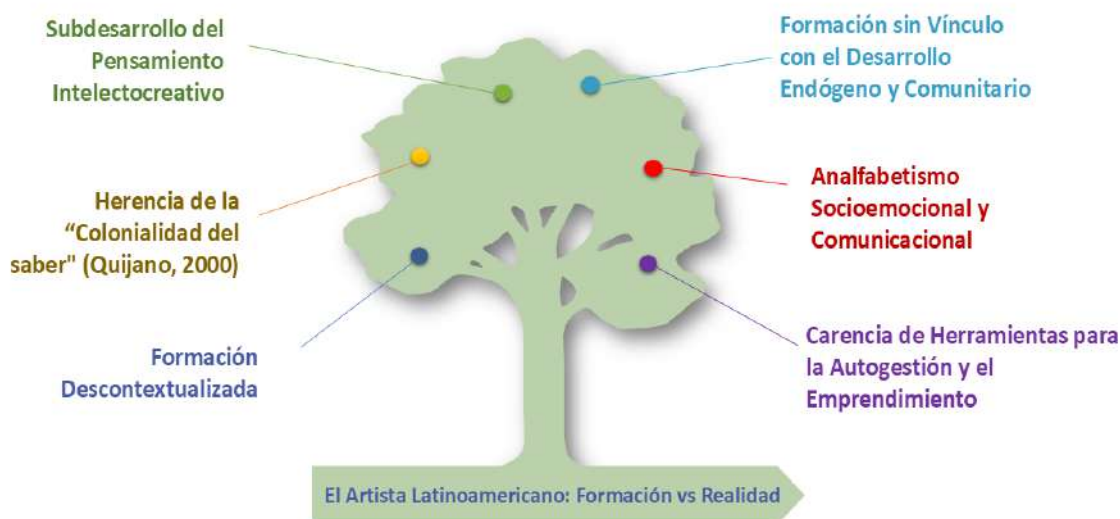


Figura N° 1 – Representación de la dinámica del problema artístico

Fuente: Elaboración propia del autor. (PowerPoint - 2026).

Además, la necesidad de preparación base de un artista, que contemple una formación técnica con el perfil de egreso óptimo para la prosecución inherente de sus estudios en el nivel universitario, son de vital importancia en el país. Es decir, los perfiles de egreso del nivel técnico deben ser suficientes para trabajar en el área; a su vez, deben satisfacer en competencias las exigencias de los perfiles de ingreso del nivel universitario de la misma modalidad o área.

Surge, entonces, como respuesta directa a esa disonancia estructural, el objetivo central de este artículo, como es el presentar el modelo teórico de la formación técnica multifocal (FTM, en adelante), constructo central emergente de una extensa investigación en la tesis doctoral titulada: La formación técnica multifocal del músico: un develar de la sentipерcepción intelectocreativa, del autor Moncada (2025).

Para cumplir este propósito, se expondrá la dinámica procesual que anima al modelo, la sentipерcepción intelectocreativa (PSPC), y se desglosará la arquitectura de sus cuatro pilares competenciales: gestión/política, social/territorial, cognitiva/sensorial y emocional/resiliencia. Finalmente, se argumenta el potencial de la FTM como una propuesta decolonial, viable y pertinente, para la transformación curricular y la dignificación de la cualificación artística en el contexto venezolano.

Metodología

Resulta imperativo, entonces, delinear la partitura metodológica que subyace a esta investigación. Este no es un mero ejercicio de descripción procedimental; es un movimiento que busca justificar la legitimidad misma del conocimiento generado. En un artefacto argumental como el presente, la claridad y el fundamento del método actúan como la viga maestra que sostiene toda la arquitectura. Se ha buscado, por ende, que esta sección afine, con la precisión de un diapasón, la comprensión del lector sobre el rigor y la coherencia del trayecto investigativo.

La elección de una ruta metodológica, huelga decirlo, nunca constituye un acto neutral. Representa, por el contrario, una declaración epistemológica de hondo calado, un gesto que define cómo se mira el mundo y qué se considera conocimiento válido (Jara, 2018). Al ser el autor tanto sujeto como objeto de la pesquisa, esta se posiciona firme e inequívocamente en el paradigma sociocrítico.

Dicho enfoque, profundamente anclado en la tradición de nuestro pensamiento americano, no persigue la quimera de “probar” una verdad externa. Su vocación es otra: comprender para transformar una realidad de la que se es parte activa. Se acoge,

por tanto, la “sociología sentipensante” que reclamaba Fals Borda (2009), aquella que refiere que el acto de investigar, el sentir y el pensar no pueden, ni deben, divorciarse; deben confluir en una praxis reflexiva, orientada siempre a la acción. Esta es la base epistémica sobre el cual se erige la investigación.

La praxis que oficia como materia prima de esta sistematización se despliega a lo largo de más de dos décadas en la Escuela Municipal de Música Benito Canónico, ubicada en Guarenas, estado Miranda, y en otros escenarios del área metropolitana de Caracas donde el investigador ejerció como instrumentista, docente y gestor. No se trata de un registro anecdótico, sino de la extracción controlada de los “microcosmos” experienciales, que esa triple función generó en el tejido formativo venezolano. La decisión de anclar el análisis en estos territorios responde al principio de capilaridad que la propia formación técnica multifocal reivindica: el saber técnico-artístico se produce en contacto con el suelo concreto, con las comunidades de aprendizaje y con las instituciones que operan en la proximidad, y no en la abstracción de un conservatorio deslocalizado. Por ello, aunque el modelo FTM no fue testado *in situ* dentro del Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (Inces) durante esta fase de investigación, su arquitectura se alimenta de una ecología de saberes situados; postulándose como compatible e incluso simbiótica con los principios que la educación y formación técnica y profesional impulsa en Venezuela.

En este entramado, la ruta epistémica que se revela capaz de articular tal indagación es la sistematización de experiencias. Se destaca la advertencia, que lejos de la “anécdota”, el método se asume desde la perspectiva rigurosa de Oscar Jara (2018), quien lo define como un proceso tenaz que busca “descubrir y explicitar la lógica interna del proceso vivido”, con el fin último de “producir un nuevo conocimiento”. La estructura de la tesis doctoral original, y por ende la lógica que vertebra este artículo, se adhiere con fidelidad a los cinco tiempos que autor propone: el punto de partida, las preguntas iniciales, recuperación del proceso vivido, reflexión de fondo y puntos de llegada.

Cabe, entonces la pregunta ¿cómo ejecutar la “reflexión de fondo” (Tiempo 4) con el rigor científico que la empresa ameritaba? Fue aquí, donde se hizo necesaria una hibridación metodológica-analítica. Si bien, Jara (2018) provee la ruta filosófica, la caja de herramientas para el análisis profundo de los datos de la praxis, se tomó prestada de los procesos hermenéuticos de la teoría fundamentada en la versión de Strauss y Corbin (1998).



Figura N° 2 - Ruta metodológica

Fuente: Elaboración propia (2025), a partir de la modificación del método de sistematización de experiencias de Jara (2018) y del diseño de la teoría fundamentada de Strauss y Corbin (1998).

Este engranaje, que en la tesis se denominó la "lupa de luthier", fue lo que permitió "fracturar" cada relación experiencial para auscultar rigurosamente sus componentes. El proceso analítico desplegado en cada "microcosmos" fue minucioso, implicando una codificación abierta para tantear la semántica de los relatos (apoyada en nubes de palabras), seguida de una codificación axial, mediante matrices, que logró desvelar las condiciones causales, el contexto, las estrategias de acción y las consecuencias de cada fenómeno. Esta destilación de los hallazgos fue la que permitió generar las redes semánticas, que finalmente dieron cuerpo a las macrocategorías teóricas.

La clave de sol de esta investigación, para volver a la metáfora, es por tanto una sistematización de experiencias que, para garantizar la hondura en su Tiempo 4, se toma de la codificación axial de Strauss y Corbin (1998) como instrumento analítico, sirviéndose del software Atlas.ti como potente herramienta de visualización. Es precisamente esta articulación metodológica la que permite cumplir la premisa fundamental de esta creación intelectual, la cual consiste en no limitarse a contar una historia, sino destilar un modelo teórico fundamentado, con todo rigor, en los datos emergentes de la propia praxis.

Resultados

La aplicación de la sistematización de experiencias como ruta epistémica, enriquecida en su fase analítica por las herramientas de la teoría fundamentada, permitió auscultar la lógica interna que subyacía a más de dos décadas de praxis. En este apartado, se presenta la destilación de dicho proceso, narrando la secuencia en que las estructuras

El primer hallazgo que se reveló no fue una estructura estática, sino un proceso dinámico. Del análisis de un momento de percibir los sonidos de la naturaleza, expresar ese sentimiento por medio de la creación musical, como la composición de la canción “Lo Bueno de Vivir” (Moncada, 2025), emergió con contundencia la categoría de la sentipercpción. Se identificó como un ciclo fundamental, un proceso consciente de percibir-sentir, que describía el combustible inicial de la motivación intuitiva encarnada en el pensamiento del artista. Esta secuencia se visualiza en la red semántica emergente (ver Figura N° 3), la cual demuestra que es la agudeza perceptiva la que cataliza un diálogo inseparable entre la emoción y la cognición.



Posteriormente, al analizar experiencias de innovación dentro de reglas académicas estrictas, como la composición de la obra “El Guatireño”, el ciclo se reveló incompleto. El proceso “sentiperceptivo” culminaba necesariamente en un acto de transformación de la realidad. Emergió así, la categoría complementaria de la “intelectocreatividad”, entendida como el acto sintético que materializa el pensamiento y el sentimiento: el momento del creador. Este hallazgo resolvió en la praxis, la falsa dicotomía entre “ciencia versus arte”, demostrando que son momentos interdependientes. La red semántica (ver Figura N° 4) ilustra cómo esta competencia fusiona la regla con la praxis popular (arte) en un acto político de creación situada.



Figura N° 4 - Red semántica de la intelecto creatividad: la fusión de la regla y la innovación
Fuente: Elaboración propia del autor. (PowerPoint - 2026).

Finalmente, la codificación axial de las grandes fracturas de la praxis profesional; la disonancia estructural ("título huérfano"), la disonancia social ("virtuoso antisocial"), la disonancia cognitiva (la exigencia del director de orquesta) y la disonancia emocional (la gestión de la derrota), reveló que la sentipercepción intelecto creativa, para ser cultivada, requería una arquitectura pedagógica que atendiera de forma deliberada a cada una de estas fracturas. De este análisis, surgió la necesidad imperativa de un modelo sustentado en cuatro dominios competenciales interconectados, los cuales se consolidaron como los pilares fundamentales para una futura propuesta formativa (ver Figura N° 5).



Figura N° 5 - Codificación selectiva: la emergencia de un modelo teórico para la formación técnica multifocal
Fuente: Elaboración propia del autor. (PowerPoint - 2026).

Estos hallazgos, destilados del rigor metodológico, no son finos en sí mismos, sino los componentes esenciales que permitieron articular el modelo teórico propuesto. La sentiperccepción intelectocreativa se reveló como el eje procesador, y los cuatro pilares como la estructura necesaria para su pleno desarrollo. La síntesis de estos elementos no es una mera suma, sino la arquitectura de una nueva propuesta formativa que se presenta a continuación.

Propuesta: arquitectura de la formación técnica multifocal

Habiendo delineado la génesis de sus componentes en la praxis, se procede ahora a presentar formalmente la formación técnica multifocal (FTM) como un modelo teórico coherente y sistémico. La FTM no pretende ser currículo, sino la lupa paradigmática con que se diseñe el currículo del artista, y/o de todo oficio que requiera alta competitividad en el uso de sus sentidos de forma extraordinaria; es una filosofía de la formación técnica, una arquitectura pedagógica de naturaleza compleja y transdisciplinar, diseñada para superar la visión fragmentaria del modelo unifocal y responder a la realidad integral del hacedor creador del siglo XXI. Su objetivo último es habilitar al artista para la creación consciente, la autogestión sostenible y la transformación activa de su realidad socioproductiva.

Definición de la formación técnica multifocal

El modelo de la formación técnica multifocal se define un enfoque filosófico y pedagógico transdisciplinar de cualificación laboral del artista de alta competencia, que comprende la sentiperccepción intelectocreativa como un eje integrador indispensable en el desarrollo de sus cuatro pilares inseparables: la habilidad de gestión y praxis política, la habilidad social y territorializada, la habilidad cognitivo-sensorial extraordinaria y la habilidad emocional y de resiliencia artística.

La formación técnica multifocal es un instrumento conceptual que funciona como una brújula en un mundo donde la automatización y la inteligencia artificial transforman el mercado laboral; y se destaca por preparar profesionales que no pueden ser reemplazados fácilmente por máquinas, ya que su valor está en la combinación única de técnica, sensibilidad, creatividad y gestión comunitaria.

El eje articulador y dinámico: la sentiperccepción intelectocreativa

Si la FTM es la arquitectura del modelo del Percibir-Sentir-Pensar-Crear (PSPC) es su sistema nervioso central; es el flujo vital que impide que los pilares se conviertan en silos de conocimiento aislados. Este constructo, que “emergió con tanta fuerza durante

la reflexión de fondo (Tiempo 4), fusiona dos dimensiones inseparables: la capacidad de capturar el mundo (sentipercepción) y la capacidad de responder y transformarlo (intelectocreatividad)” (Moncada, 2025). En este sentido, es un eje que opera como un ciclo recursivo del PSPC, el cual constituye la lógica de la acción consciente del artista. Su función dentro del modelo es garantizar la interconexión transdisciplinaria y compleja.



Figura N° 6 - Ciclo de la sentipercepción - intelectocreativa (PSPC)
Fuente: Fuente: Elaboración propia del autor. (PowerPoint - 2026).

Percibir (P): el despertar de los sentidos. Este es el portal de entrada de los datos, el momento de la captura consciente de la realidad a través de una lupa sensorial amplificada. Se trata de un acto holístico que trasciende la simple recepción auditiva, visual, kinestésica, gustativa u olfativa. Por ejemplo: el sujeto artista de una orquesta sinfónica no solo oye la nota desafinada, sino que percibe la tensión en el vibrato de un colega que no solo ve la partitura, percibe la microexpresión de duda en el director al mismo tiempo que captura la expresión del público en el auditorio. Es un acto de escucha profunda del mundo, tanto físico (la acústica de una sala, la textura de una cuerda) como social (el murmullo de una audiencia, la energía de una comunidad), que proporciona la rica e indispensable materia prima para cualquier acto creativo o de respuesta.

Sentir (S): el crisol emocional y visceral. Este es el procesamiento inmediato y no mediado por la razón de la información percibida. No es una emoción abstracta, sino la reacción psíquica, corporal e intuitiva que se detona ante el torrente de datos del exterior. Si el músico percibe el pánico en la orquesta, siente una descarga de adrenalina. Si un escultor percibe el quiebre inminente en la veta de la madera, siente una aprensión instantánea. Si un chef profesional percibe el olor a quemado de algún alimento en cocción, siente entonces una vergüenza o angustia ante ese descuido o un buen olor que

le motivará a prestar mayor interés en el plato. Este sentir, es el combustible del acto creativo: es el miedo, la urgencia, la empatía, la frustración, la euforia, la alegría. No es un ruido que deba ser suprimido, como a menudo dicta la formación tradicional, sino una fuente de energía y de información vital que debe ser gestionada.

Pensar (P): es el momento intelectual y estratégico. Aquí, es donde el sentimiento es canalizado y decodificado por el intelecto; es el momento de la estrategia, el análisis, la estructuración y la planificación de una respuesta. Ante la adrenalina sentida, el músico (artista) piensa: “No lucharé frontalmente contra el ritmo; en el próximo compás, anclaré la armonía con un acento deliberado”. El pensamiento organiza la intuición, recurre al archivo de la memoria técnica y teórica, evalúa variables y consecuencias, y diseña una acción intencionada. Es el momento en que la emoción visceral se traduce en un plan, una solución, una decisión. Es el excelso y potente puente entre el caos del sentir y el orden de la acción.

Crear (C): es la culminación en la praxis transformadora. Este es el acto final y sintético del ciclo: la materialización del pensamiento en la realidad. Es la externalización, la acción que modifica el entorno -a su vez- genera una nueva realidad a ser percibida, reiniciando el ciclo en un nivel superior de complejidad. El músico crea, ejecuta ese acorde acentuado que reconduce a la orquesta. El artista plástico crea, da el golpe preciso con la gubia que revela la forma. El gestor crea, formula la pregunta que destraba una negociación. La creación, en este sentido, es la respuesta encarnada y tangible que resuelve, aunque sea por un instante, la tensión generada en la percepción y el sentimiento.

En este sentido, la PSPC es un proceso complejo donde la recursividad se manifiesta de manera inevitable. Es transdisciplinar porque en el proceso de creación (respuesta o producción) puede considerar varias alternativas en la toma de decisiones en ese espacio, donde entre lo blanco y lo negro existe una gran gama de degradaciones de grises y además, es multifocal porque se puede percibir de forma integrada desde varios sentidos e interpretar desde varios focos. Este eje de la PSPC en el modelo FTM es, por tanto, un articulador para el entrenamiento explícito en el dominio y aplicación para la resolución de problemas reales. Y, se debe entrenar conscientemente para el logro de las habilidades técnicas multifocales.

La sentipercepción intelectocreativa se hermana y se debate con el “sentipensar” de Fals Borda (2009). Si bien esta investigación coincide en la premisa fundamental de que lo que se siente es lo que se piensa y viceversa, el ciclo de la PSPC nace desde contextos y con intencionalidades distintas, pues es el refinamiento pedagógico del sentipensar, orientándolo hacia un proceso de creación y resolución de problemas, unificando la intuición y el intelecto del artista.

Desde el principio hologramático (Morín, 2004), la PSPC puede ser el reflejo cultural de otras áreas del saber e incluso un futuro motor en un sistema educativo multifocal (transdisciplinar y complejo), donde el pensamiento crítico dialogue con el constructivismo y el conductismo sin tener fronteras, tomando lo positivo de cada realidad. En un mundo donde el docente de educación primaria en vez de dedicar 4 horas diarias a que sus estudiantes del segundo grado copien del pizarrón, tengan un espacio para el desarrollo de los sentidos (percibir), para la concienciación de sus emociones (sentir), del análisis de situaciones (pensar) y de una acción consciente que responda adecuadamente ante esa situación planteada (crear).

Los pilares estructurales de la competencia multifocal

La formación técnica multifocal, en esencia, refiere que la excelencia del artista no reside allí donde tradicionalmente la hemos buscado, es decir en ese cultivo casi hipertrofiado de una única habilidad. Lo paradójico es que su verdadero cimiento se encuentra, más bien, en la capacidad de sostener una arquitectura competencial de carácter sistémico.

Este edificio conceptual, se cimienta sobre cuatro pilares que se hallan profundamente interconectados. Resulta sugerente observar cómo, si bien podemos diferenciarlos para su análisis o incluso para su entrenamiento, operan en la praxis en una inseparable dinámica “recursiva, dialógica y hologramática” (Morín, 2004). Un pilar evoca al otro.

Y, no es casual su emergencia, ya que cada uno de estos pilares surge como una respuesta directa, casi como una sutura necesaria, a una fractura específica, dolorosamente identificada en la praxis formativa tradicional. Son ellos, en su conjunto, los que constituyen la estructura para una cualificación artística que, al fin, se atreve a reclamar para sí el término integral.

Habilidad de gestión y praxis política: este pilar se desmarca, de inicio, de esa noción reductiva que confina la gestión a la mera administración o gerencia de proyectos. Representa, más bien, la emergencia de una figura que se deslumbra crucial, como es el artista-sujeto-político.

Hablamos de aquel, que en un gesto de soberanía, trasciende el rol de ejecutante para convertirse en autor. Autor de su propio destino -y por extensión- del de su gremio. No es esta una competencia que nace del vacío; se forja, por el contrario, como la respuesta directa, casi como un dique, ante la indefensión estructural. Es esa indefensión simbolizada en el “título huérfano” y en las recurrentes “mesas pateadas” por la burocracia (Moncada, 2025).

Por ende, entrenar esta habilidad supone algo más que enseñar a “administrar”. Implica dotar al artista de una alfabetización profunda del sistema cultural. Es la capacidad, ciertamente, de leer la letra menuda de los marcos jurídicos; de diseñar proyectos socioculturales robustos que sepan dialogar con el pulso de las políticas públicas; de negociar contratos dignos y, no menos importante, de incidir activamente en los espacios de decisión.

Conviene hacer una aclaratoria: no se busca, en absoluto, convertir al artista en un militante partidista. Lo que se persigue es devolverle esa dimensión política que es inherente, y a menudo olvidada, en todo ciudadano-creador. Es, en suma, la habilidad para que el artista abandone la pasividad, deje de ser un solo receptor de oportunidades, y se transforme en un agente consciente, estratégico. Un articulador, al fin, de su propio ecosistema de trabajo. Un sujeto político; un “intelectual orgánico” (Gramsci, 1971).

Habilidad social y territorializada: como el antídoto fundamental contra el “virtuoso golondrina” ese artista técnicamente impecable que vuela de escenario en escenario sin echar raíces, este pilar rompe el aislamiento autoimpuesto por la academia. Es la habilidad para aclarar la praxis en un contexto específico, en un suelo vivo y cargado de sentido. Se trata de cultivar una profunda capacidad de escucha que vaya más allá de las notas para dialogar con los saberes y sentires comunitarios, practicando una verdadera “ecología de saberes” (De Sousa Santos 2009). Y, es que la territorialización de la competencia no debe confundirse con una mera adaptación del repertorio; es, en un sentido mucho más hondo, el acto decolonial de reconocer el conocimiento del hacedor local. Es validar al rapero del barrio, a la bailadora de joropo, como portadores de un saber epistemológicamente tan robusto como el académico.

Lo paradójico reside, entonces, en el necesario desplazamiento del músico. Este deja de imponer un código estético pretendidamente universal, y casi siempre abstracto, para — en su lugar — tejer su arte en un diálogo. Un diálogo que ha de ser respetuoso y sinérgico.

Es solo así, como la práctica artística se convierte en una genuina herramienta para el desarrollo endógeno, para la cohesión comunitaria y en última instancia, para la transformación social. Es este pilar, precisamente, el que garantiza que el arte deje de ser un objeto de museo; lo rescata de la vitrina para devolverlo al lugar donde pertenece: una conversación vibrante, una parte indisociable del tejido social. Un artista se debe al público por ello es una habilidad técnica saber tratar a este público, entender su cultura e involucrarse en ella.

Habilidad cognitiva-sensorial extraordinaria: lejos de demostrar la técnica, la FTM la recupera, la honra y la reubica en el centro de un sistema mayor. Este pilar reconoce el virtuosismo no como una obsesión fetichista, sino como una competencia extraordinaria que exige una ingeniería del ser de altísima complejidad. Es la gnosis corporal del bailarín, la microafinación del violinista, la memoria multifocal del director de orquesta. No se trata solo de la destreza motriz, sino de una integración vertiginosa entre una percepción sensorial agudizada (el oído, la vista, el tacto, el gusto y el olfato llevados a un umbral analítico) y procesos cognitivos de enorme demanda. Sin embargo, en el paradigma multifocal, esta habilidad se despoja de su aura de "don místico" o "genialidad aislada". Se entiende y se entrena, como una disciplina rigurosa cuyo propósito último no es el aplauso autocomplaciente, sino servir como una herramienta potente y precisa para la sentipercpción intelectocreativa. La técnica deja de ser el "qué" para convertirse en el "con qué", el medio extraordinario a través del cual el artista se materializa, con pertinencia y refinamiento, la expresión de los otros pilares.

En este pilar, el intelecto se vuelve cuerpo y el cuerpo se vuelve alma, la agudización de los sentidos, la interpretación y ejecución consciente son elementos para el entrenamiento técnico, por ejemplo, una vez que un músico aprende mecánicamente una canción es capaz de interpretarla (tocar y cantar) pero mentalmente estar preocupado por otra situación o cosa, es decir, produce desde un estado inconsciente del pensamiento y si por casualidad ocurre un tercer evento (variable) dentro de esa interpretación, su percepción lo llevará a un aterrizaje consciente y es muy probable que se produzca un error en su actuación (olvido de una letra, de un acorde, etc.).

Habilidad emocional y resiliencia artística: nos topamos aquí con el pilar silenciado. Aquel que la formación tradicional ha cubierto con un velo de mutismo y que, paradójicamente, resulta ser el que sostiene toda la arquitectura. Su pertinencia es absoluta, pues encara directamente ese "analfabetismo socioemocional", esa suerte de orfandad en la gestión del ser, que yace en la raíz misma de innumerables carreras frustradas.

Cabe preguntarse, en un oficio definido por la intemperie, la exposición pública, el juicio constante, la precariedad como norma, ¿acaso la gestión del mundo interno es un mero lujo? No. Deja de ser una opción de autoayuda para convertirse en una técnica profesional de supervivencia. Esta competencia implica, de entrada, el desarrollo de una inteligencia para gobernar ese torrente neuroquímico del pánico escénico; un saber hacer que transmute la parálisis inminente en combustible creador. A la par, exige una capacidad profunda para la conexión empática con la audiencia, y -no menos complejo- para la resolución constructiva de las fricciones inevitables dentro de los ensambles.

Pero el núcleo duro de este pilar reside en otro lugar; en el cultivo de la resiliencia artística. Hablamos de esa fortaleza interior, labrada con plena conciencia, que permite procesar la derrota, resignificar el fracaso tan humano, tan temido y perseverar con integridad en una profesión, que con sobrada frecuencia se revela adversaria.

Es -en definitiva- la formación de ese “yo gestor” que describe Cury (2010). Es este el pilar que funge como contrapeso; aquel que garantiza que el alma del artista no colapse, vencida, bajo el peso desmedido de su propio virtuosismo. Generalmente, al artista formado y en formación lo lanzan a un mar de compromisos (presentaciones, recitales, actuaciones), pero no le enseñan a nadar en las aguas de las emociones. Y, si el artista vive para el público, entonces ese manejo de las emociones y de la resiliencia es en esencia una habilidad técnica a desarrollar.

Los fundamentos epistémicos de la formación técnica multifocal: un coro a tres voces

Un modelo de esta naturaleza no puede sostenerse únicamente en la evidencia empírica de una praxis, por rigurosa que esta sea. Su coherencia y su potencial de transferencia dependen de su anclaje en un basamento filosófico sólido. La FTM se erige sobre los nacimientos de tres grandes corrientes del pensamiento contemporáneo pues -aunque distintas- cantan en una misma armonía. No cantan aislados; su polifonía justifica por qué el artista debe ser visto como un sujeto integral y no como una máquina de ejecutar.

- La primera voz – la complejidad (Morín): la voz más grave y fundamental de este coro es la del pensamiento complejo. Edgar Morín nos proporciona el mapa de la realidad que el modelo unifocal ignora: un tejido (del latín complejo, “lo que está tejido junto”) de eventos, acciones e interacciones interdependientes. La FTM es, por definición, una pedagogía de la complejidad porque se atreve a “religar” lo que la educación simplificadora desunió: la técnica y la emoción (Pilar 3 y 4), la praxis artística y la praxis política (Pilar 1), el individuo y su territorio (Pilar 2). Este fundamento justifica la necesidad misma de los cuatro pilares, no como una suma de partes, sino como un sistema dialógico, recursivo y hologramático.
- La segunda voz – la transdisciplinariedad (Nicolescu): Si Morín nos dio el mapa, el físico Basarab Nicolescu nos entregó la brújula para navegarlo. La transdisciplinariedad nos ofrece el método para cruzar las fronteras entre los pilares sin anularlos. Su lógica del tercero incluido es la justificación epistémica más profunda de la sentipercpción intelectocreativa (PSPC). Afirma que una contradicción aparente en un nivel de realidad (Ej: “O eres técnico-Intelecto (A) o eres emocional-creativo (no-A)”) puede ser reconciliada en un nivel superior por la acción de un tercero. La PSPC es precisamente

ese tercero incluido en acción: el acto que reconcilia y unifica la técnica y la emoción en una sola praxis creativa y consciente. Este fundamento explica cómo es posible la sinergia multifocal.

- La tercera voz – la inteligencia multifocal (Cury): Si Morín nos da el mapa (el qué) y Nicolescu la brújula (el cómo), el psiquiatra Augusto Cury nos da el motor (el quién). Su teoría de la inteligencia multifocal se enfoca en la arquitectura de la psique, argumentando que la verdadera inteligencia reside en la capacidad de ser gestores del propio intelecto. La FTM toma su nombre en honor a esta teoría porque su objetivo pedagógico último es formar a ese “yo gestor”. Este fundamento justifica, sobre todo, la centralidad del Pilar 4 (emocional/resiliencia) como la competencia clave para “descifrar los códigos” del mundo interior y pilotar, con integridad y fortaleza, el complejo viaje a través de los múltiples niveles de la realidad del artista.

En definitiva, estas tres voces son más que un ornamento teórico; son los cimientos que demuestran que la formación técnica multifocal no es un capricho personal, sino una respuesta coherente, necesaria y profundamente humana a las demandas de un nuevo siglo que exige artistas complejos, transdisciplinarios -sobre todo- autores de su propia historia.

Discusión y aplicación: de la refundación epistémica a la acción institucional

Una vez cartografiada la arquitectura del modelo FTM, se impone ahora una reflexión de mayor calado: aquella que atañe a su doble relevancia. No se trata, en absoluto, de una pertinencia menor.

Por un lado, se hace necesario discutir su profundo anclaje como propuesta teórica, su eco innegable en el vibrante debate decolonial. A la par, resulta imperativo auscultar su contundente viabilidad; su potencia, si se quiere, como gesto de acción política y palanca real para la transformación institucional.

Lo que se argumentará en las líneas que siguen es que la FTM desborda, con mucho, los límites de un solo andamiaje pedagógico. Se postula, como una genuina herramienta de soberanía, y simultáneamente, como una hoja de ruta para la acción concreta.

Una práctica decolonial: la formación técnica multifocal como “ecología de saberes” en acción

El modelo “unifocal”, cuya fractura da origen a esta investigación, no es simplemente un paradigma pedagógico “anticuado”, sino el dispositivo a través del cual opera la

“colonialidad del saber” (Quijano, 2000) en el campo de la formación artística. Este modelo traza un “pensamiento abismal” (De Sousa Santos, 2006) que genera una línea invisible pero radical: de un lado, el saber académico, eurocéntrico y “válido” (la sonata, el conservatorio); del otro, todo un universo de saberes populares, corporales y territoriales (“el joropo”, “el rapero”, “el luthier de Carora”), relegados a la categoría de “no-conocimiento”, de mero “folklor”.

La formación técnica multifocal se erige, entonces, como un acto consciente de desobediencia epistémica. Su contribución más radical no es la curricular, sino filosófica: se propone cruzar esa línea abismal. La FTM es, en su esencia, una “ecología de saberes” (De Sousa Santos, 2009). Puesta en práctica, a través de la interacción dialógica de sus pilares, especialmente del Pilar 2 (social y territorializada) y el Pilar 3 (cognitivo-sensorial), el modelo obliga a una negociación horizontal: la técnica rigurosa de la academia es interpelada y enriquecida por la sabiduría del territorio. No se busca “tropicalizar” a Bach, sino crear las condiciones para que Bach y el tambor dialoguen como saberes de igual valía, generando un “tercero incluido” (Nicolescu, 2002): una nueva creación mestiza, original y situada. De este modo, la FTM se presenta como una refundación pedagógica que busca pasar del epistemicidio a la soberanía del saber hacer.

El aterrizaje institucional: el Inces como futuro motor de la formación técnica multifocal

Una teoría decolonial que no se convierte en política pública corre el riesgo de ser un elemental ejercicio intelectual divorciado de la realidad. Esta tesis, producto de la sistematización de experiencias (Jara, 2018), tiene el mandato ético de la socialización y la transformación. Por fin, la pregunta “¿y ahora qué?” no es retórica, sino un imperativo. La respuesta, que emerge de un profundo análisis del ecosistema institucional venezolano, es contundente: el Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (Inces) es el vehículo natural e idóneo para motorizar esta transformación necesaria.

Esta postulación no es una elección de conveniencia logística, sino el resultado de tres justificaciones convergentes:

Justificación histórico-filosófica: el Inces nace del pensamiento del maestro Luis Beltrán Prieto Figueroa, cuyo humanismo sentipensante buscaba una formación técnica no para crear mano de obra, sino como una herramienta de dignidad integral del ser humano. Su visión de “formar al hombre en la plenitud de sus atributos... dándole conciencia de su papel como ser social” (Prieto Figueroa, 1976) es, en esencia, el manifiesto de la FTM. Implementar este modelo en el Inces no es una innovación radical, sino la culminación y el pago de una deuda histórica en la educación de la modalidad de las artes, congruente

con el sueño original de Prieto: extender esa dignificación al hacedor artístico, aquel que fue relegado al “otro lado de la línea abismal”.

Justificación institucional y de oportunidad: el Inces se encuentra en una coyuntura histórica de profunda transformación. La actual construcción de un Marco Nacional de Cualificaciones (MNC), en línea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (Sequera, 2024), representa una ventana de oportunidad única e irrepetible. El MNC necesita desesperadamente metodologías y perfiles para describir, evaluar y acreditar los saberes no tradicionales del sector cultural. La FTM no llega a pedir la creación de un programa ex nihilo; llega a ofrecerse como la matriz curricular y el contenido sustantivo que el MNC requiere para -finalmente- incluir al músico, al luthier, al sonidista, como técnicos. Las matrices de operacionalización de los cuatro pilares son -en la práctica- la lista de herramientas para el diseño de dichos perfiles ocupacionales.

Justificación estratégico-territorial: a diferencia de las estructuras universitarias o ministeriales, a menudo centralizadas, la principal fortaleza del Inces es su inmensa capilaridad territorial. Esta red nacional es la infraestructura perfecta para desplegar una verdadera “ecología de saberes”. El Inces tiene la capacidad única de ir hacia el saber territorializado, en lugar de esperar que el saber (sumiso) venga a la capital. Puede integrar a los “maestros-pueblo” de cada región como “maestros-técnicos”, validando los saberes en su contexto, y cumpliendo así, el mandato de territorialización que es central en el modelo FTM.

En síntesis, la FTM dota al Inces de la filosofía y la metodología para saldar la “deuda histórica” con los artistas de la nación. Y, a su vez, el Inces dota a la FTM del cuerpo institucional, el mandato legal y la presencia territorial para que deje de ser una teoría y se convierta en una política pública tangible y transformadora para la dignificación de los creadores venezolanos.

Conclusión

El modelo de formación artística unifocal, predominante en Venezuela, constituye una estructura epistemológicamente fracturada que mutila el potencial del creador y lo desampara en su praxis profesional. La formación técnica multifocal emerge de la sistematización rigurosa de más de veinte años de experiencia docente, interpretativa y gestora en la Escuela Municipal de Música Benito Canónico, en Guarenas, estado Miranda, y en otros enclaves del área metropolitana de Caracas. El ciclo Percibir-Sentir-Pensar-Crear, la sentipercepción intelectocreativa y los cuatro pilares (gestión/política, social/territorial, cognitivo/sensorial y emocional/resiliencia) constituyen una arquitectura teórica que responde a las disonancias estructurales, sociales, cognitivas y emocionales

que la investigación ha documentado. Esta arquitectura no es un experimento de gabinete: es teoría destilada desde la praxis situada.

La principal aportación del estudio reside en ofrecer al Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (Inces) una matriz de operacionalización que transforma los pilares del modelo en insumos directos para el diseño de perfiles ocupacionales dentro del Marco Nacional de Cualificaciones. La habilidad de gestión se traduce en competencias para la autogestión de proyectos culturales; la habilidad territorializada, en criterios de acreditación del diálogo con los saberes comunitarios; la habilidad cognitivo-sensorial extraordinaria, en estándares de desempeño que articulan memoria, creación y dominio técnico; y la habilidad emocional, en un componente transversal para la formación de instructores. De este modo, la FTM dota al Inces de un lenguaje pedagógico capaz de nombrar y certificar lo que el sistema formal ha ignorado durante décadas: la figura del “maestro-pueblo” como técnico portador de conocimiento válido.

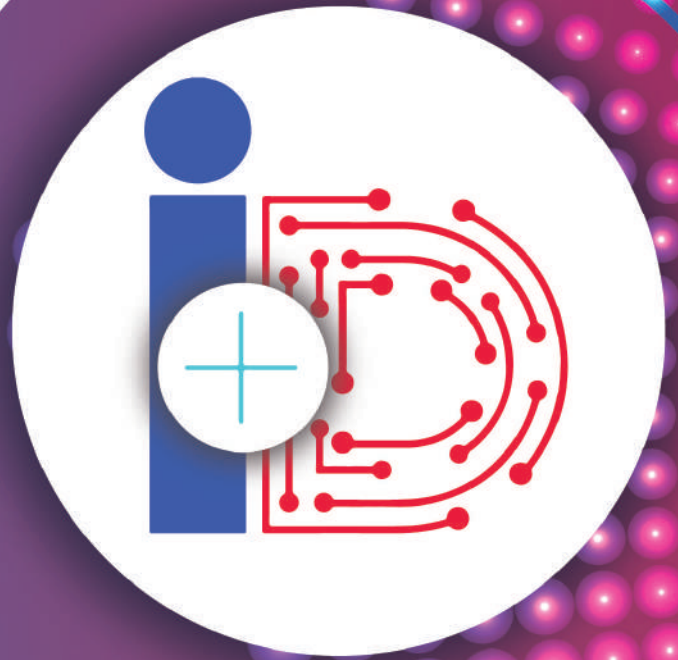
El impacto potencial de esta propuesta se concentra en la capilaridad territorial, que es la principal fortaleza del Inces. Allí, donde el conservatorio centralizado impone un canon ajeno, la FTM propone una ecología de saberes que reconoce al rapero del barrio, al luthier de Carora y a la bailadora de joropo como agentes de un conocimiento epistemológicamente robusto. La implementación de un plan piloto en el estado Miranda y en Distrito Capital, cuna de la praxis sistematizada, permitiría validar el modelo en tiempo real, midiendo su efecto sobre la empleabilidad de los artistas, la pertinencia de las mallas curriculares y la integración de los saberes populares en los trayectos formativos. Semejante validación opera como un laboratorio de política pública, capaz de escalar a otras regiones y a otras disciplinas artísticas.

Formar artistas no es fabricar virtuosos para el aplauso de élites, sino cultivar sujetos integrales que gestionen su intelecto, se arraiguen en su territorio y sostengan su espíritu en una profesión adversa. La deuda histórica con el músico venezolano empieza a saldarse cuando el diseño curricular abandona la lógica unifocal y acoge, como principio rector, la multifocalidad sentiperceptiva que esta investigación ha destilado. El camino iniciado exige una validación polifónica con artistas de diversas disciplinas y un acompañamiento sistemático del Inces en su fase de adopción. Solo así, la teoría se convertirá en política pública, y el artista venezolano dejará de ser un intérprete del mundo heredado para convertirse en autor del mundo por inventar.

Referencias

- Cury, A.** (2010). *El código de la inteligencia: Cómo formar mentes brillantes en busca de la excelencia emocional y profesional*. Editorial Planeta.
- De Sousa Santos, B.** (2006). *Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes. En: Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. CLACSO.
- De Sousa Santos, B.** (2009). *Una epistemología del Sur: La reinención del conocimiento y la emancipación social*. Siglo XXI Editores.
- Fals Borda, O.** (2009). *Una sociología sentipensante para América Latina*. Siglo del Hombre Editores; CLACSO.
- Gramsci, A.** (1971). *Selecciones de los Cuadernos de la Cárcel*. (Q. Hoare y G. Nowell Smith, Eds. y Trads.). Editorial Internacional.
- Jara Holliday, O.** (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. (1.ª ed. colombiana).
- Moncada Barrios, A.** (2025). *La Formación Técnica Multifocal del Músico: Un develar de la Sentipercepción Intelectocreativa*. (Tesis Doctoral) Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez.
- Morín, E.** (2004). *¿Qué es el pensamiento complejo?* Editorial Gedisa.
- Nicolescu, B.** (2002). *Manifiesto de la transdisciplinariedad*. Prensa de la Universidad Estatal de Nueva York.
- Prieto Figueroa, LB** (1976). *El Estado Docente*. Ediciones de la Contraloría General de la República.
- Quijano, A.** (2000). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. En E. Lander (Comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. CLACSO.
- Sequera, B.** (2024, 7 de mayo). *Principios de la Educación y Formación Técnica y Profesional (EFTP). Caso: Inces/Venezuela [Ponencia]*. Seminario Dra. Beatriz Sequera, Caracas, Venezuela.
- Strauss, A., & Corbin, J.** (1998). *Fundamentos de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para el desarrollo de la teoría fundamentada* (2.ª ed.). Publicaciones SAGE.

ENSAYOS DE INVESTIGACIÓN



Trabajar también es estudiar: *bases para una jurisprudencia pedagógica obrera*



Simón A. Navarro G¹.

*Instituto Nacional de Capacitación
y Educación Socialista*

Orcid: 0009-0005-0106-676X

a1simonnavarro27@gmail.com

Caracas - Venezuela

Resumen

El presente artículo examina una contradicción fundamental del ordenamiento jurídico y educativo venezolano: mientras la *Ley Orgánica del Trabajo, los Trabajadores y las Trabajadoras* (LOTTT) convalida el tiempo laboral para el cálculo de la jubilación, el sistema escolar omite los saberes acumulados en ese mismo periodo, negando la posibilidad de certificarlos como crédito académico. Para analizar esta fractura entre el tiempo de trabajo y el tiempo de estudio, la investigación sistematiza la experiencia del «bachillerato productivo» impulsado por el Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (Inces) en el estado Aragua (2016-2019), iniciativa que permitió a 45 trabajadores de la empresa Plumrose —y a cientos más en cohortes sucesivas— obtener su título de bachiller mediante la acreditación de saberes. El estudio integra los testimonios de trabajadores como José Medardo Zambrano, Juan Carlos Gamboa y María Victoria Toscano, articulados con el marco legal comprendido por la *Constitución* de 1999, la *Ley Orgánica de Educación*, la *Ley del Inces* y la Circular 003. Los resultados demuestran que la práctica laboral genera un conocimiento equivalente —y en múltiples casos superior— al escolar, a pesar de carecer de reconocimiento jurídico. Se concluye con la propuesta de una jurisprudencia pedagógica obrera que reconozca el tiempo de trabajo como tiempo de estudio legítimo, saldando así una deuda histórica con la clase trabajadora y sentando las bases de la soberanía cognitiva nacional.

Palabras clave: Acreditación de saberes ; jurisprudencia pedagógica ; obrero-maestro; soberanía cognitiva ; tiempo de trabajo

1. Ing. Químico de la Universidad de Carabobo (UC), Magíster en Educación Superior de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) y Abogado de la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV), actualmente doctorando en Pedagogía Crítica de la Universidad Politécnica Territorial del Estado Mérida “Kléber Ramírez” (UPTM). Con 20 años de experiencia técnica e industrial, labora en el Inces Aragua desde 2010 como Instructor y Supervisor Docente. Investiga la Educación Técnica Profesional (ETP) y la acreditación de saberes bajo la premisa del “aprender haciendo”.

Working is also studying: foundations for a pedagogical jurisprudence for workers

Abstract

This article examines a fundamental contradiction in the Venezuelan legal and educational system: while the Organic Law of Labor, Workers, and Working Women (LOTTT) validates work experience for calculating retirement benefits, the school system disregards the knowledge accumulated during that same period, denying the possibility of certifying it as academic credit. To analyze this disconnect between work time and study time, the research systematizes the experience of the Productive Baccalaureate program promoted by the National Institute for Socialist Training and Education (Inces) in the state of Aragua (2016-2019), an initiative that allowed 45 workers from the Plumrose company—and hundreds more in subsequent cohorts—to obtain their high school diploma through the accreditation of their prior learning. The study integrates the testimonies of workers such as José Medardo Zambrano, Juan Carlos Gamboa, and María Victoria Toscano, articulated within the legal framework comprised of the 1999 Constitution, the Organic Law of Education, the Law of the National Institute for Educational Cooperation (Inces), and Circular 003. The results demonstrate that work experience generates knowledge equivalent to—and in many cases superior to—school education, despite lacking legal recognition. The study concludes with a proposal for a workers' pedagogical jurisprudence that recognizes work time as legitimate study time, thus settling a historical debt with the working class and laying the foundations for national cognitive sovereignty.

Keywords: Accreditation of knowledge ; pedagogical jurisprudence ; worker-teacher; cognitive sovereignty ; work time

Introducción

No inicio este artículo con una cita de autoridad ni con una estadística fría, sino con una imagen que sintetiza décadas de injusticia estructural: la de un trabajador que, tras treinta años de experiencia en la línea de producción de una fábrica, habiendo resuelto contingencias no contempladas en los manuales, innovado en sus labores y formado a generaciones de aprendices, alcanza el término de su vida laboral con el derecho garantizado a una pensión de jubilación —tal como lo establece la *Ley Orgánica del Trabajo, los Trabajadores y las Trabajadoras* (LOTTT)— pero desprovisto de una titulación formal que acredite sus conocimientos. En consecuencia, el Estado convalida el desgaste físico, el tiempo de servicio y la fuerza de trabajo entregada, pero invisibiliza el desarrollo de la inteligencia, el bagaje acumulado y la ciencia práctica que habita en sus manos.

Lejos de constituir un accidente fortuito o un simple vacío legal, esta fractura representa la manifestación normativa de la división burguesa entre el trabajo manual y el intelectual que el capitalismo ha profundizado durante siglos. Al respecto, el filósofo marxista Harry Braverman (1975, p. 147) denunció cómo el sistema capitalista escinde sistemáticamente la concepción de la ejecución para despojar al obrero de todo control sobre el proceso productivo. Dicha fragmentación no es meramente técnica, sino profundamente ideológica y jurídica: al denegar el reconocimiento formal al saber operario, el ordenamiento vigente reduce al trabajador a un apéndice de la maquinaria y a un ejecutor de directrices ajenas. En este sentido, aunque la LOTTT reconoce el tiempo de servicio para la jubilación posicionando al trabajador como sujeto de derechos laborales, lo invisibiliza al mismo tiempo como sujeto de derechos epistémicos; la ley valora la fuerza de trabajo, pero desestima la existencia de una inteligencia trabajadora.

Las manos que piensan:
El camino a la soberanía cognitiva obrera
 Porque el verdadero poder no está en acumular, sino en comprender, crear y decidir. Del trabajo digno, nace el pensamiento que transforma, y del saber aplicado, se libera la Patria.

El mundo del trabajo vs. el escolarismo tradicional

Educación "desde" el trabajo
 El trabajo no es el destino final, es la fuente generadora de teoría constante.

Escolarismo tradicional

El aula sin paredes
 La fábrica es el laboratorio donde la teoría nace de la necesidad y resistencia.

El obrero-maestro
 Sujeto que unifica el pensar y el hacer, rompiendo la jerarquía del experto académico.

Reflexiones y hallazgos del proceso

“ No vengo a buscar título, vengo a buscar conocimiento científico porque el empírico ya lo tengo ”
 - María Victoria Toscano
 Reflexión sobre la recuperación de la autoestima intelectual obrera.

Despertar del saber
 El portafolio elimina el miedo al examen punitivo, transformando a práctica en currículo vivo.

Inclusión y resiliencia
 Reinaldo Navarro, trabajador sordo que se convirtió en maestro de lengua de señas.

Instrumentos que validan el saber obrero

Autobiografía
 Tránsito del saber tácito al saber explícito y consciente.

Portafolio
 Biografía material e intelectual que sirve como prueba de experticia.

RACEL
 Documento que certifica legalmente las competencias para la producción.

Del taller al conocimiento, del conocimiento a la transformación. Las manos que piensan construyen la Patria.

inces
 Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista

Figura N° 1.- Lucha visceral: la sistematización extrae la ciencia del sudor obrero.

Fuente: Elaboración propia del autor. (ChatGPT - 2026).

Nota: muestra la lucha visceral donde la sistematización extrae la ciencia del sudor obrero para enfrentar el escolarismo. La validación RACEL cura el desprecio académico y convierte la fábrica en aula insurgente. Es el honor trabajador hecho poder cognitivo.

Frente a este escenario, el presente artículo tiene como propósito demostrar la profunda injusticia de dicha fractura, sosteniendo que el saber acumulado en la praxis laboral posee la misma legitimidad que el conocimiento escolarizado y que, por ende, el

Estado venezolano tiene la obligación imperiosa de otorgarle pleno reconocimiento jurídico. Para ello, a partir de la sistematización de la experiencia del «bachillerato productivo»—desarrollado en el Inces Aragua entre 2016 y 2019, y mediante el cual 45 trabajadores de la empresa Plumrose Latinoamericana obtuvieron su título de bachiller a través de la acreditación de saberes—, se analiza críticamente la tensión entre el tiempo de trabajo y el tiempo de estudio. Sobre esta base empírica y conceptual, se proponen los fundamentos para una jurisprudencia pedagógica obrera orientada a unificar ambos tiempos en un único e indisoluble proceso de formación y acreditación.

Asimismo, asumo un lugar de enunciación distante de la supuesta neutralidad académica, situándome desde la vivencia del Ingeniero, Abogado y Educador Popular que ha puesto el cuerpo en esta lucha. En mi condición de Ingeniero Químico egresado de la Universidad de Carabobo, aprendí en la cotidianidad de los hornos de Procoven Aluminio —junto al señor Pedro Glutzman— que la ciencia trasciende las páginas de los libros y habita en la destreza del trabajador para interpretar los signos de la materia: en la tonalidad del metal fundido, la acústica del gas a presión o la sutil vibración de un motor al borde del fallo. De igual modo, como Abogado egresado de la Universidad Bolivariana de Venezuela, comprendí que la norma jurídica, ejercida con compromiso social, constituye una trinchera para la justicia; mientras que, como educador popular formado en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), descubrí que la auténtica pedagogía emancipa al reconocer al otro como sujeto legítimo de saber. Es precisamente esta triple trayectoria la que sostiene la mirada analítica planteada en este trabajo, el cual se inscribe formalmente en la línea de investigación sobre el Sistema de Educación y Formación Técnica y Profesional en Venezuela, al valorar un mecanismo concreto que articula la formación humana con las necesidades productivas del país.

En este sentido, el «bachillerato productivo» no constituye un hecho aislado; por el contrario, su expansión hacia otras regiones como el estado Guárico (2023) reafirma su condición de política pública nacional en progresiva construcción. Asimismo, esta iniciativa entabla un diálogo directo con experiencias internacionales de reconocimiento de aprendizajes previos desarrolladas en Colombia y Argentina, marcando, no obstante, una distancia cualitativa con ellas al fundamentarse en el «carácter productivo» y en la figura del «obrero-maestro». Ambas categorías emergen de una epistemología del trabajo profundamente anclada en la soberanía cognitiva y en la tradición del pensamiento crítico latinoamericano. Por consiguiente, la propuesta trasciende la mera certificación de saberes subordinada a las demandas del mercado; se trata, en última instancia, de saldar una deuda histórica con la clase trabajadora al devolverle la propiedad intelectual y el valor epistémico de su propia praxis.



Figura N° 2.- Metódica de sistematización: los 5 pasos para la soberanía cognitiva

Nota: Sistematiza el recorrido en 5 pasos para transformar la experiencia fabril en emancipación. Constituye un acto de amor e historia donde las manos que piensan avivan la soberanía sin pedir permiso. La praxis reclama su lugar en la ciencia.

Fuente: Elaboración propia del autor. (ChatGPT - 2026).

Metodología

Desde la perspectiva metodológica, la investigación se inscribe en la tradición de la sistematización de experiencias propuesta por Oscar Jara (2012, p. 55), desmarcándose de una mera narrativa de hechos para constituirse en una interpretación crítica orientada a la extracción de aprendizajes transformadores. Al respecto, Jara advierte que la práctica por sí sola no garantiza la generación de conocimiento; por el contrario, es la reflexión rigurosa sobre la misma —y el esfuerzo consciente por desentrañar sus contradicciones e inherentes potencialidades— lo que transfigura la vivencia cotidiana en saber emancipador.

Bajo esta premisa epistemológica, el contexto empírico del estudio se sitúa en el Inces Aragua durante el período 2016-2019, focalizándose en la cohorte inaugural del «bachillerato productivo» por acreditación de saberes, la cual involucró a 45 trabajadores de la empresa Plumrose Latinoamericana C.A., ubicada en el municipio Sucre del estado Aragua. A esta experiencia inicial le sucedieron cuatro oleadas adicionales que ampliaron progresivamente su alcance hacia trabajadores de diversas entidades productivas —

tales como: Multiplas, Lácteos Doña Flora, CFS El Limón, Indeesa, Supermercados Luxor y Empresa Cacique Maracay—, incorporando asimismo a vecinos y trabajadores de comunidades territoriales como Samán Tarazonero, La Romana y Los Cocos, hasta sumar en conjunto a cientos de participantes.

En lo concerniente a la metódica de acreditación, diseñada al amparo de la Circular 003 del Ministerio del Poder Popular para la Educación (2016), su desarrollo se estructuró a través de una serie de momentos metodológicos estrechamente articulados. El ciclo se inicia con la solicitud formal de acreditación por parte del trabajador, lo cual da paso a la conformación de la “Mesa Interinstitucional de Evaluación, Construcción y Desarrollo Curricular Permanente”, integrada de manera tripartita por representantes de la entidad laboral, la comunidad organizada y la unidad educativa Inces. Seguidamente, se efectúa la designación de la Comisión Interdisciplinaria de Evaluación —compuesta por docentes especialistas en el área y conocedores del perfil productivo del oficio—, la cual aplica el Perfil Histórico del Participante, una batería de preguntas orientada a develar y sistematizar los saberes previos de la persona trabajadora. Con base en este diagnóstico, se procede a la planificación consensuada de 20 encuentros de formación y socialización, en simultáneo con la construcción del portafolio de evidencias, cuya columna vertebral es la autobiografía del participante, acompañada de documentos filiatorios, probatorios y anexos diversos. Finalmente, tras la evaluación ejecutada mediante fichas cuali-cuantitativas bajo una escala del 1 al 5, la fase culmina con la elaboración del *Documento Reconocimiento del Aprendizaje Construido desde la Experiencia Laboral*, el cual acredita e institucionaliza las competencias del trabajador.

Por su parte, el levantamiento de información para sustentar esta sistematización se basó en un conjunto articulado de técnicas de investigación cualitativa. En primer lugar, se ejecutó un minucioso análisis documental del marco regulatorio venezolano, abarcando la Constitución de 1999, la *Ley Orgánica de Educación* (2009), la *Ley del Inces* (2014), la LOTTT (2012) y la referida Circular 003 (2016). A la par, se desarrolló el análisis de contenido sobre el corpus de las autobiografías redactadas por los 45 trabajadores participantes, con especial énfasis en los relatos de José Medardo Zambrano, Juan Carlos Gamboa, Neptalí Parra, Bertín Bustamante, Pedro Robles, Carlos Daniel Martínez y María Victoria Toscano. Este material se enriqueció cualitativamente mediante la observación participante del propio investigador, quien ejerció el rol de Coordinador de la Unidad Educativa Inces Aragua durante todo el periodo abordado, dinamizando además la recolección de datos a través de entrevistas en profundidad y diálogos informales con facilitadores, miembros de la “comisión evaluadora” y la propia clase trabajadora.

En el plano de la auto-sistematización como investigador y facilitador, empleé una matriz analítica de cuatro dimensiones —compuesta por «contexto, frase identificadora, evento o actividad y saldo»— herramienta conceptual que concebí en el año 2000 durante mi labor en el CFS Comercial Maracay y que posteriormente adapté para guiar a las y los trabajadores en la construcción de sus biografías formativas. Este instrumento, registrado en mi obra autobiográfica inédita *«El pedagogo que soy»* (2023), permitió transmutar el relato anecdótico en dato analizable y metodológicamente riguroso. A partir de este procesamiento, estructuré la Figura N° 1 como una síntesis gráfica de la pugna epistemológica entre el saber obrero y el escolarismo, contando para su diagramación visual con el apoyo de herramientas de inteligencia artificial (NotebookLM).

Por otra parte, esta concepción de la formación vinculada al trabajo encuentra un respaldo medular en las directrices de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Específicamente en su Recomendación 195 sobre el desarrollo de los recursos humanos (2004), el organismo internacional insta a los Estados a concebir el aprendizaje permanente como un derecho que se ejerce no solo en los recintos académicos, sino también en los propios espacios laborales. En este sentido, la OIT subraya la necesidad imperiosa de implementar sistemas públicos de reconocimiento y certificación de las competencias adquiridas tanto formal como informalmente, convalidando la experiencia de trabajo como un activo de conocimiento de alto valor social y económico. Este mandato supranacional refuerza la viabilidad de la jurisprudencia pedagógica obrera, posicionando a la fábrica y al centro productivo como espacios legítimos de producción de saber, en pie de igualdad con el aula escolar.

Resultados

La Ley Orgánica del Trabajo, los Trabajadores y las Trabajadoras y el valor del tiempo de trabajo

En el marco del ordenamiento legal, la Ley Orgánica del Trabajo, los Trabajadores y las Trabajadoras (LOTTT, 2012) establece en su artículo 8 que «el trabajo es un hecho social y goza de protección como proceso fundamental para alcanzar los fines del Estado» (Asamblea Nacional, 2012, p. 7). A partir de esta premisa, y de manera específica en su Título VI sobre la Seguridad Social, la norma convalida el tiempo de servicio acumulado como el sustento medular para el cálculo de la pensión de jubilación, asignando a cada jornada de producción un valor que exige retribución en la vejez. Lejos de constituir un mero formalismo administrativo, esta valoración del tiempo laboral representa una conquista histórica de la clase trabajadora y de las luchas sindicales, al consagrar que la entrega continuada de energía, salud y vida

compromete al Estado a garantizar una existencia digna al término de la trayectoria productiva, más allá de la remuneración inmediata.

No obstante, emerge aquí una paradoja central en la concepción del derecho laboral: mientras la ley protege de manera explícita el desgaste físico del cuerpo, omite el desarrollo de la inteligencia que ese mismo tiempo de servicio ha generado. De este modo, el trabajador que durante treinta años ha operado maquinaria, resuelto contingencias complejas, introducido innovaciones en su oficio y formado a generaciones de aprendices, alcanza la jubilación con la garantía de una pensión, pero desprovisto del reconocimiento a una titulación que acredite formalmente sus saberes. Esta omisión de la LOTTT proyecta una tácita postura institucional que convalida la fuerza de trabajo en cuanto desgaste biológico, pero invisibiliza la mente, el aprendizaje acumulado y la potencia creadora del sujeto trabajador.

El silencio del sistema escolar

En abierto contraste con el reconocimiento legal del tiempo de trabajo para la jubilación, el sistema educativo formal ha mantenido un silencio cómplice. De este modo, las mismas jornadas que la LOTTT contabiliza para la pensión son desestimadas por la institucionalidad escolar como fuente de conocimiento válido, sometiendo al trabajador con décadas de experiencia acumulada a los mismos estándares y mecanismos de evaluación que a un adolescente sin trayectoria laboral, como si la praxis cotidiana no hubiese gestado saber alguno.

Esta barrera estructural queda nítidamente plasmada en la vivencia de José Medardo Zambrano, participante del «bachillerato productivo», quien relata en su autobiografía: «aunque ya lo había intentado en varias ocasiones (en el liceo Agustín Codazzi y en liceo nocturno Adolfo Ernst), pero por circunstancia de la vida, no lo logré». Tras la aparente sencillez del enunciado «circunstancias de la vida», se devela la incompatibilidad intrínseca de un modelo escolar tradicional no concebido para la clase trabajadora, cuyas inflexibilidades horarias, exigencias y metodologías punitivas ignoran el agotamiento físico derivado de extensas jornadas laborales de ocho o diez horas.

Lejos de constituir un evento aislado, la trayectoria de José Medardo refleja la realidad de cientos de trabajadores en todo el país que han visto frustrado el retorno a sus estudios, no por falta de capacidad intelectual, sino por la rigidez de un sistema que se niega a convalidar los aprendizajes gestados fuera del recinto escolar. Al respecto, como denuncia oportunamente Luis Antonio Bigott (2010, p. 32), la educación neocolonial se ha fundado históricamente sobre el «desprecio al conocimiento popular», inoculando la falsa premisa de que el único saber legítimo es el impartido en las aulas, mientras

que aquel forjado en el taller o la fábrica queda relegado a la condición de meramente empírico, secundario e irrelevante.

El portafolio como prueba reina

Frente a esta incompreensión del sistema escolar formal, la experiencia del «bachillerato productivo» desarrollada en el Inces Aragua demostró la posibilidad real de tender un puente emancipador entre el saber nacido del trabajo y la certificación académica. En este engranaje, la herramienta central estuvo constituida por el portafolio de evidencias, concebido no como una mera acumulación de recaudos burocráticos, sino como un dispositivo metodológico de sistematización y valoración de la experiencia vital e intelectual del sujeto trabajador.

En términos operacionales, esta herramienta articuló de forma coherente diversos componentes de verificación, abarcando desde los documentos filiatorios básicos — como cédula de identidad, partida de nacimiento y notas certificadas— y los soportes comprobatorios de la trayectoria laboral —constancias de trabajo, certificaciones de cursos previos y registros fotográficos— hasta la autobiografía como pieza medular del proceso, enriquecida por aportes complementarios como proyectos de investigación, creaciones poéticas, composiciones musicales y evidencias de compromiso comunitario. Mediante esta articulada arquitectura documental, el portafolio hizo posible que la persona trabajadora evidenciara la riqueza de sus saberes desde cuatro dimensiones fundamentales y complementarias: la legal, la institucional, la narrativa y la creativa.

En este sentido, Juan Carlos Gamboa, operador de empaque de salchichas en la empresa Plumrose, ofreció en su autobiografía un ejemplo paradigmático de cómo el saber matemático de mayor rigor se encarna orgánicamente en la práctica laboral cotidiana. En efecto, al detallar su rutina productiva, el trabajador despliega operaciones sintéticas como: «7 tickets $\times$ 90 cajas = 630 cajas $\times$ 8 paquetes = 5040 piezas $\times$ 0,800 kg = 4032 kg». Esta secuencia, ejecutada casi de manera intuitiva en el flujo de trabajo, implica el dominio del cálculo multiplicativo, la proporcionalidad, la conversión de unidades de masa y el control riguroso de inventarios; por ende, lejos de constituir un ejercicio abstracto descontextualizado, representa una exigencia operacional que el trabajador resuelve aplicando la matemática integrada a su experiencia concreta.

De modo análogo, resulta sumamente revelador el testimonio de José Medardo Zambrano al explicitar cómo su labor diaria se encuentra intrínsecamente atravesada por las distintas áreas del conocimiento escolar: «dándome cuenta, que todas las actividades que realizaba en mis labores diarias en la empresa, estaban enlazadas: trabajo con números (matemáticas), tengo que revisar las condiciones térmicas de los materiales

(física), mantengo trato con personas (lenguaje y comunicación), por tener que explorar las condiciones geográficas de los terrenos (geografía)». De esta manera, dicho «darse cuenta» rebasa el mero hallazgo intelectual para configurarse como un auténtico acto de decolonización cognitiva, mediante el cual el sujeto trabajador cobra conciencia de la dimensión científica y transversal que entraña su propia praxis.

El RACEL como acta de reconocimiento

Como culminación e institucionalización formal de este proceso, el *Documento Reconocimiento del Aprendizaje Construido desde la Experiencia Laboral* (RACEL) constituye su materialización jurídica fundamental. Suscrito formalmente por la Comisión Evaluadora, el RACEL certifica de manera fehaciente que la persona trabajadora posee «capacidad de resolver problemas de la producción, incidencia en la organización del trabajo, capacidad para crear aporte tecnológico, identificación de elementos que conducen al análisis de la producción, dominio de los métodos de trabajo y de los referentes científicos técnicos». Por consiguiente, lejos de erigirse en un mero trámite administrativo, este documento se configura como un genuino título de propiedad intelectual colectiva, al consagrar que el saber del trabajador —forjado a lo largo de años de praxis continua— ostenta la misma validez que el adquirido en las aulas, sentando con ello un precedente jurídico de incalculable trascendencia al demostrar que la experiencia laboral es plenamente susceptible de ser convalidada como crédito académico.

A modo de ilustración sobre la profundidad analítica de este instrumento, la ficha de valoración del participante Pedro Robles no solo le asigna un puntaje de 4 en el área de lengua, cultura y comunicación, sino que pondera de manera sobresaliente su «alta comprensión y análisis de los diversos factores que han orientado las experiencias de vida», su «lenguaje fluido para expresar ideas» y su destreza para «reforzar los acontecimientos históricos desde la lectura e interpretación de los hechos». Esta apreciación cualitativa resulta tan sustantiva como la nota cuantitativa misma, en tanto permite aprehender dimensiones reflexivas, discursivas e históricas del saber obrero que escapan a la rigidez de cualquier escala numérica.

Las consecuencias del reconocimiento

En este horizonte transformador, la obtención del título de bachiller no constituyó un punto de llegada, sino un potente punto de partida hacia nuevas metas educativas y humanas. Al respecto, José Medardo lo manifiesta con singular claridad al señalar: «Lo más gratificante del método de estudio fue romper las barreras de los 'exámenes'. Con la creación de los portafolios, hizo que ese miedo al examen no existiera». Esta superación del temor a la evaluación estandarizada entraña, en su dimensión más profunda, la

restitución de la autoconfianza y la plena reafirmación del sujeto trabajador en su propia capacidad para construir conocimiento.

Por consiguiente, las repercusiones de este reconocimiento institucional trascendieron con creces la mera acreditación formal. Tras alcanzar el grado de bachiller, José Medardo impulsó su trayectoria académica ingresando progresivamente a la Universidad Bolivariana de Venezuela, la Misión Sucre, la Universidad Nacional Abierta y la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. En esta trayectoria, obtuvo el título de Técnico Superior Universitario en Gestión Social para el Desarrollo Local y avanzó hasta el noveno semestre de la Licenciatura en Administración, además de concretar un dilatado conjunto de cursos de especialización. Como él mismo sintetiza, la titulación inicial obtenida mediante la acreditación de saberes «abrió las compuertas para seguir cursando estudios universitarios», evidenciando el impacto directo de la soberanía cognitiva en la movilidad social y académica.

En este impacto radica precisamente el efecto emancipador del reconocimiento institucional: al verse validado en su trayectoria, el sujeto trabajador adquiere la convicción para continuar su formación, profundizar en sus saberes y proyectarse hacia horizontes inéditos. De este modo, la histórica fractura entre el tiempo de trabajo y el tiempo de estudio comienza a saldarse, transmutando dos esferas tradicionalmente escindidas en una indisoluble unidad dialéctica donde el hacer alimenta continuamente al pensar y, a su vez, el pensar reintegra dignidad y sentido al hacer. Así, la persona que fue moldeada durante siglos por el escolasticismo colonial bajo la premisa de que su saber resultaba irrelevante, su experiencia desechable y el conocimiento legítimo privativo de los templos académicos, descubre plenamente su condición de productora de ciencia, de sujeto pensante y de actor legitimado para nombrar el mundo con plena autoridad epistémica.

Por lo tanto, la obtención del título de bachiller trasciende el plano formal de la acreditación para constituirse en el desmontaje simbólico de un aparato de dominación que subordinó históricamente al trabajador, manteniéndolo persuadido de que su espacio se reducía al taller y no al aula, a la máquina y no al libro. Sin embargo, el alcance más profundo de esta ruptura radica en que, al franquear dicha frontera, la clase trabajadora por un lado, accede al recinto universitario, y por otro lado se apropia de su propia historia, se reconoce como sujeto político transformador y comienza a transitar hacia esa dimensión de espiritualidad cuántica que, aunque aún emergente en la teoría, se percibe con fuerza cuando un obrero ingresa a la universidad con la frente en alto, consciente de que no acude a solicitar concesiones, sino a reivindicar el derecho legítimo que siempre le ha pertenecido.

Diálogo permanente con los referentes teóricos

El maestro Simón Rodríguez: “Inventamos o erramos”

En este horizonte conceptual, la figura de Simón Rodríguez —el insigne maestro del Libertador— atraviesa como un fantasma necesario toda reflexión sobre la educación popular en Nuestra América. Al respecto, su célebre máxima «Inventamos o erramos» no constituye una simple exhortación a la creatividad individual, sino un diagnóstico contundente de la condición colonial que ha permeado históricamente a nuestras instituciones educativas. En efecto, Rodríguez comprendió con lucidez que la subordinación a modelos europeos condenaba a nuestros pueblos a una perpetua minoría de edad, instaurando una dependencia cognitiva que reproducía, en la esfera del saber, la dominación política que apenas se intentaba superar en otros campos.

Bajo este prisma liberador, la experiencia del «bachillerato productivo» se configura como una genuina invención robinsoniana, en tanto rechaza la copia de modelos foráneos de educación técnica y la adaptación acrítica de programas concebidos para otras realidades. Por el contrario, la propuesta emerge de la necesidad concreta de la clase trabajadora venezolana de obtener la justa convalidación de sus conocimientos, articulando, desde esa exigencia histórica, una metodología propia sustentada en el portafolio de evidencias, la autobiografía y el diálogo de saberes. De esta manera, la «escuela social» vislumbrada por Rodríguez —concebida como un espacio orgánicamente integrado a la vida, al trabajo y a la dinámica comunitaria— halla en los 20 encuentros de formación del Inces Aragua una materialización empírica y profundamente emancipadora.

Paulo Freire: más allá de la educación bancaria

En la misma línea crítica, Paulo Freire, en su obra célebre *Pedagogía del oprimido* (1970, p. 73), denunció a la «educación bancaria» como aquel modelo alienante que concibe al educando como un recipiente vacío destinado a ser colmado por los depósitos conceptuales del educador. Esta concepción verticalista —profundamente objetada por el pedagogo brasileño— es precisamente la que subyace a la brecha histórica entre el tiempo de trabajo y el tiempo de estudio. Bajo esta lógica escolástica, la persona trabajadora es asumida como un sujeto carente de conocimiento que requiere ser iluminado por la institucionalidad escolar, ignorando que su praxis laboral cotidiana entaña y contiene, en estado práctico, la dimensión científica que la escuela pretende otorgarle de forma descontextualizada.

En franca contraposición a este enfoque bancario, Freire postuló una «educación liberadora» fundamentada en el diálogo esencial del acto pedagógico, al recordar que «nadie educa a nadie, nadie se educa solo, los hombres se educan entre sí, mediatizados

por el mundo». Es justamente esta máxima la que condensa con mayor fidelidad la matriz epistemológica del «bachillerato productivo». En efecto, durante el proceso de acreditación de saberes no opera un maestro que deposita verdades en estudiantes pasivos; por el contrario, emergen facilitadores orientados a acompañar el develamiento de los saberes previamente acumulados, al tiempo que las y los trabajadores, al socializar sus trayectorias y experiencias, trascienden la condición de meros participantes para constituirse en maestros legítimos de sus propios pares.

Luis Antonio Bigott: el fin del desprecio al conocimiento popular

En este horizonte de la pedagogía crítica, Luis Antonio Bigott se erige como el educador popular venezolano que ha conceptualizado con mayor hondura la imbricación entre educación, descolonización y saber popular. Distante de la figura del académico contemplativo que recurre a citas decorativas, Bigott encarnó un compromiso directo con la praxis territorial y comunitaria, comprendiendo que la disputa histórica no se agota en el simple acceso a la institución escolar, sino en la plena restitución de la dignidad cognitiva del pueblo.

Específicamente, en su obra *Hacia una pedagogía de la descolonización* (2010, p. 58), el autor denuncia que el sistema escolar tradicional no solo margina a los sectores populares, sino que los somete a una violencia simbólica continuada que termina por persuadirlos de la supuesta inferioridad de su inteligencia, despojando a su saber de todo valor e invalidando su autoridad discursiva. Esta constituye, en efecto, la estrategia medular del escolasticismo colonial: inducir al sujeto oprimido a asumir que su exclusión es consecuencia de su propia e inherente ignorancia.

Por consiguiente, la brecha estructural entre el tiempo de trabajo y el tiempo de estudio se manifiesta como la expresión más acabada de dicho desprecio, configurando un auténtico tajo epistemológico más que una mera división técnica del tiempo. Al denegar la convalidación formal del saber obrero, el ordenamiento imperante emite un veredicto implícito pero despiadado, como es «*que la experiencia vital de la clase trabajadora no genera conocimiento digno de ser certificado*». La gravedad extrema de esta negación radica en la internalización de la subalternidad, evidenciada cuando distintos compañeros manifestaban en los encuentros iniciales, con una conmovedora mezcla de pudor y esperanza: «¿Yo, bachiller? Si apenas terminé la primaria». En esa brevísima interrogante se condensa la herida más profunda de la dominación, donde el trabajador reproduce el discurso del dominador, el sujeto explotado justificando su propia marginación y el oprimido excusándose por su propia existencia.

Frente a esta histórica marginación, el «bachillerato productivo» emerge como un dispositivo de ruptura diseñado para poner fin a dicho desprecio cognitivo. Lejos de

constituir una política asistencialista o una mera concesión administrativa para la obtención de una acreditación formal, esta iniciativa se erige como un genuino artefacto de inversión simbólica. Al convalidar el saber nacido del trabajo como conocimiento legítimo, riguroso y certificable, la metódica de acreditación invierte de raíz la jerarquía colonial del saber: aquello que anteriormente era desestimado cobra de pronto un valor pleno, transmutando la «experiencia» en «saber» y la vivencia del taller o la «calle» en «academia». De este modo, en el gesto más subversivo del proceso, ya no es la escuela la que convalida el trabajo, sino la praxis laboral la que revela y dota de sentido a los contenidos escolares. En consecuencia, la persona trabajadora que durante años operó maquinaria, resolvió contingencias en la planta, administró recursos cotidianos u organizó a su comunidad, descubre que la densidad de sus vivencias le otorga las herramientas para comprender el texto teórico con una profundidad inaccesible para quien jamás ha trascendido el recinto del aula.

Por consiguiente, esta transformación rebasa el plano burocrático para alcanzar una dimensión profundamente subjetiva y existencial. Al recibir la titulación de bachiller, el trabajador no solo adquiere un documento ante la institucionalidad formal, sino que experimenta un proceso más hondo, visceral y emancipador: la plena restitución de la confianza en su propia capacidad de conocer.

Con ello, se desactiva de golpe el «freno de mano» que el escolasticismo colonial impuso sobre el intelecto de la clase trabajadora durante siglos, impidiendo que el sujeto vuelva a asumirse desde la «subalternidad». En última instancia, la liberación no es únicamente de índole económica o política, sino fundamentalmente cognitiva; este viraje encarna, en los términos de Luis Antonio Bigott, el verdadero génesis de una pedagogía de la descolonización: aquel instante en que la clase trabajadora deja de solicitar permiso para pensar y comienza a ejercer, con plena autonomía y sin complejos, su derecho inalienable a nombrar el mundo.

Enrique Dussel: la exterioridad del oprimido

En este marco de fundamentación teórica, el pensamiento de Enrique Dussel — filósofo argentino-mexicano de la liberación— aporta las categorías más profundas para aprehender el significado epistemológico y político de esta experiencia. Específicamente, Dussel (2011, p. 19) conceptualiza la noción de «exterioridad» para definir la posición del sujeto oprimido frente a la totalidad del sistema dominante; dicha ubicación no constituye una simple periferia o un residuo marginal, sino un locus enunciativo desde el cual resulta posible interpelar críticamente la totalidad misma y prefigurar un nuevo orden social y epistémico.

Bajo esta clave hermenéutica, la persona trabajadora, en su condición de excluida del sistema escolarizado tradicional, encarna de forma cabal esta exterioridad. Si bien su saber no se amolda a los cánones formalizados de la ciencia académica, es precisamente esa distancia la que le permite desplegar una perspectiva crítica insustituible, capaz de develar lo que el conocimiento institucionalizado es incapaz de producir desde sus propias categorías.

Al respecto, la trayectoria de Reinaldo Navarro —trabajador sordo que ingresó al programa con comprensible desconfianza, obtuvo su título de bachiller y, en las oleadas sucesivas, se convirtió en profesor de lengua de señas— constituye la encarnación más elocuente de esta exterioridad dusseliana, demostrando cómo la alteridad históricamente silenciada se transfigura en sujeto protagónico de enseñanza y emancipación.

Bases para una jurisprudencia pedagógica obrera

A partir del diálogo articulado entre la experiencia sistematizada y los referentes teóricos abordados, resulta posible delinear los fundamentos de lo que denomino jurisprudencia pedagógica obrera: concebida como un cuerpo orgánico de principios y preceptos normativos orientados a convalidar el tiempo de trabajo como tiempo de estudio legítimo, así como a instituir mecanismos permanentes para la acreditación formal de los saberes contruidos en la praxis laboral.

En términos operacionales, dichas bases se estructuran en torno a ejes de acción interconectados. En primer lugar, contemplan el reconocimiento legal del tiempo de servicio como equivalente a la escolaridad formal a efectos de certificación; en segundo término, demandan la creación de dispositivos permanentes de acreditación a través de la institucionalización del «bachillerato productivo» como política pública de Estado. Asimismo, plantean la participación protagónica de las y los trabajadores junto a sus organizaciones en el diseño de los mecanismos de evaluación, garantizando simultáneamente una articulación fluida con la educación superior para que la titulación obtenida constituya un puente efectivo hacia los estudios universitarios. Finalmente, estas bases exigen una flexibilidad administrativa y curricular que permita adaptar los procesos formativos a las realidades específicas de cada sector productivo y a las dinámicas particulares de cada sujeto trabajador.

Conclusión

A modo de conclusión, la histórica grieta que escinde el tiempo de fábrica u oficina del tiempo de estudio no constituye un hecho natural ni ineludible, sino un dispositivo sociohistórico erigido para naturalizar la falsa premisa de que quien trabaja con las

manos carece de capacidad intelectual. No obstante, en la medida en que esta separación representa una construcción artificial del sistema, reside en la praxis transformadora de la propia clase trabajadora la potencia legítima para dismantlarla y edificar un nuevo paradigma de integración pedagógica.

En este sentido, la experiencia del «bachillerato productivo» impulsada en el Inces Aragua ha evidenciado la posibilidad concreta de suturar dicha fractura estructural. La trayectoria de los 45 trabajadores de la cohorte inicial, así como la de los cientos que continuaron el proceso, trasciende con creces la mera obtención de un título académico, al encarnar la restitución de la confianza en la propia potencia cognitiva, el autorreconocimiento como sujetos de conocimiento y la prosecución efectiva hacia estudios de nivel universitario.

Lejos de constituir meras abstracciones teóricas, esta praxis emancipadora cobra dinamismo en nombres y apellidos concretos como los de José Medardo, María Victoria Toscano y Reinaldo Navarro, quienes, junto a sus compañeros, demostraron fehacientemente que la persona trabajadora no padece de una «carencia de conocimiento», sino que produce saberes científicos y técnicos de manera cotidiana, aun cuando la institucionalidad tradicional persista en invisibilizarlos. En última instancia, el proceso ha permitido que la clase trabajadora se afirme con dignidad en la condición que siempre le ha pertenecido, como es la de ser genuinos y legítimos sujetos de saber.

En este sentido, la formulación de una jurisprudencia pedagógica obrera dista de constituir un ejercicio utópico descontextualizado, en tanto halla un sólido asidero en el marco legal sustantivo vigente. En efecto, esta propuesta encuentra respaldo directo en la *Constitución* de 1999, que concibe a la educación y al trabajo como procesos fundamentales para la refundación republicana y la construcción de una sociedad justa; en la *Ley Orgánica de Educación*, que consagra la «evaluación por experiencia de vida» como un componente preceptivo del sistema formativo; en la *Ley del Inces*, que erige el «carácter productivo» en principio rector de la enseñanza; y en la Circular 003, que regula con especificidad el proceso de acreditación de saberes.

En consecuencia, la brecha para su materialización no estriba en una carencia de instrumentos normativos, sino en la urgencia de concertar la voluntad política necesaria para institucionalizar dichos preceptos como una política de Estado permanente, aunada a la movilización organizada de la clase trabajadora para exigir su cumplimiento efectivo, garantizando con ello que los años de esfuerzo productivo sean dignificados y formalmente reconocidos en su dimensión de genuina producción intelectual.

A modo de cierre, conviene retomar la estampa inicial de esta reflexión, pero articulada desde una perspectiva plenamente invertida y emancipadora. Resulta imperativo imaginar a ese trabajador con treinta años de trayectoria no solo en el acto formal de recibir su pensión de jubilación, sino sosteniendo en sus manos el título de bachiller, impulsado por el orgullo legítimo de quien reconoce la valía de su trayectoria, la convalidación institucional de su inteligencia y la legitimidad del lugar que ocupa en el mundo. Esta estampa no pertenece al ámbito de lo ilusorio, pues la praxis concreta desarrollada en el Inces Aragua confirma su viabilidad empírica. Por lo tanto, el verdadero desafío estriba en lograr que el sistema educativo formal se ponga finalmente a la altura de la sabiduría y de la densidad epistémica de la clase trabajadora, demostrando que el problema no es la ausencia de leyes, sino la necesidad imperiosa de transmutar la norma abstracta en una realidad cotidiana. Para ello, si bien se requiere voluntad política institucional, resulta aún más determinante la capacidad de auto-organización de los trabajadores para afirmar con determinación histórica, *«Esto es nuestro y lo exigimos»*.

Ciertamente, la materialización efectiva de esta propuesta enfrenta desafíos operacionales de envergadura, tales como la inercia y resistencia burocrática institucional, la restricción presupuestaria y la urgente necesidad de estructurar equipos de facilitadores cualificados. Sin embargo, como contrapeso fundamental, la arquitectura jurídica sustentante ya se encuentra plenamente vigente a través de la LOTTT, la LOE, la *Ley del Inces* y la Circular 003. En consecuencia, para trascender dichos obstáculos se requiere que los consejos de trabajadores y las organizaciones sindicales asuman una estrategia proactiva, incorporando en las convenciones colectivas cláusulas que blinden constitucionalmente el derecho a la acreditación de saberes; paralelamente, resulta imprescindible que el Inces y el Ministerio de Educación articulen un plan nacional de formación de facilitadores centrado en la metódica del «bachillerato productivo», dotado de recursos específicos que garanticen la sostenibilidad y la expansión progresiva de esta experiencia emancipadora hacia la totalidad de las entidades de trabajo del territorio nacional.

Declaración sobre el uso de inteligencia artificial

Durante la preparación de este trabajo, el autor utilizó (DeepSeek, Geminis y Notebook) con el fin de mejorar la redacción y claridad del texto. Después de usar esta herramienta, el autor revisó y editó el contenido según sea necesario y asume toda la responsabilidad por el contenido de la publicación.

Referencias

- Bigott, L.** (2010). *Hacia una pedagogía de la descolonización*. Editorial Fondo Editorial Ipasme.
- Braverman, H.** (1975). *Trabajo y capital monopolista: La degradación del trabajo en el siglo XX*. Editorial Monthly Review Press.
- Dussel, E.** (2011). *Filosofía de la liberación*. Fondo de Cultura Económica.
- Freire, P.** (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Jara, O.** (2012). *La sistematización de experiencias, práctica y teoría para otros mundos posibles*. Centro de Estudios y Publicaciones Alforja.
- Ministerio del Poder Popular para la Educación.** (2016). *Circular N° 003: Orientaciones sobre el proceso de acreditación de saberes por experiencia*. Caracas, Venezuela.
- Navarro, S.** (2023). *El pedagogo que soy (Autobiografía inédita)*. Aragua, Venezuela.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT).** (2004). *Recomendación 195 sobre el Desarrollo de los Recursos Humanos*. Ginebra, Suiza.
- Rodríguez, S.** (1828). *Sociedades Americanas*. [Reimpresión de diversas fuentes] Venezuela, República Bolivariana de. (1999). *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*. Gaceta Oficial N° 36.860.
- Venezuela, República Bolivariana de.** (2009). *Ley Orgánica de Educación (LOE)*. Gaceta Oficial N° 5.929 Extraordinario.
- Venezuela, República Bolivariana de.** (2012). *Ley Orgánica del Trabajo, los Trabajadores y las Trabajadoras (LOTTT)*. Gaceta Oficial N° 6.076 Extraordinario.
- Venezuela, República Bolivariana de.** (2014). *Ley del Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (Inces)*. Gaceta Oficial N° 6.155 Extraordinario.

Modelo de diseño curricular para sistemas fotovoltaicos en zonas rurales



Jescar E. Díaz G. ¹

*Instituto Nacional de Capacitación
y Educación Socialista*

Orcid: 0009-0006-7216-5332

jescardiaz@gmail.com

Caracas - Venezuela

Resumen

La inoperatividad prematura de los sistemas de energía solar fotovoltaica en sectores rurales constituye una problemática recurrente, ocasionada por la falta de competencias técnicas locales para ejecutar labores de mantenimiento preventivo y correctivo, lo cual genera dependencia de especialistas externos y compromete la sostenibilidad tecnológica. Con el propósito de resolver esta limitante, este trabajo diseña e impulsa un programa formativo técnico-comunitario, en alianza estratégica con el Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (Inces), destinado a capacitar a los habitantes de comunidades agrícolas y pesqueras en la instalación, diagnóstico y reparación de sistemas fotovoltaicos. Se desarrolló una investigación cualitativa bajo un enfoque participativo-diagnóstico, fundamentada en el levantamiento de información en campo para identificar brechas de aprendizaje y articularlas con las demandas socio-productivas locales en una malla curricular modular predominantemente práctica. Como resultado, se consolidó una propuesta pedagógica contextualizada que transfiere capacidades técnicas directamente a la comunidad, fortaleciendo la autogestión territorial. Se concluye que la apropiación social de la tecnología solar asegura la operatividad continua de la infraestructura energética, optimizando labores críticas como el riego agrícola, la refrigeración de alimentos y la oxigenación acuícola. Además, esta iniciativa reduce la dependencia de combustibles fósiles, fortalece la atención primaria en salud y educación rural, y promueve el desarrollo socioeconómico sustentable y la soberanía energética.

Palabras clave: Energía solar fotovoltaica ; formación técnica ; autogestión comunitaria ; desarrollo rural ; soberanía energética

1. Economista Agrícola egresado de la UNELLEZ (2001); sólida formación académica que incluye en proceso de culminación Maestría en Administración y mini master de alto nivel en Gobierno y Desarrollo de la CEPAL – ONU y el BNDES Brasil. Amplia trayectoria profesional de 25 años en el sector público venezolano, donde se ha desempeñado en roles directivos y técnicos enfocados en la administración pública financiera, planificación, presupuesto y formulación de proyectos de inversión tanto públicos como privados en instituciones como el Inces, gobernación del estado Barinas, alcaldía del municipio Barinas y FUDECO. Su experiencia integra la docencia universitaria, el asesoramiento en desarrollo regional y la gestión de proyectos socio productivos en diversas áreas estratégicas del desarrollo.

Curriculum design model for photovoltaic systems in rural areas

Abstract

The premature failure of photovoltaic solar energy systems in rural areas is a recurring problem, caused by a lack of local technical skills to perform preventive and corrective maintenance. This leads to dependence on external specialists and compromises technological sustainability. To address this limitation, this project designed and implemented a community-based technical training program in strategic partnership with the National Institute for Socialist Training and Education (INCES). The program aimed to train residents of agricultural and fishing communities in the installation, diagnosis, and repair of photovoltaic systems. A qualitative research study was conducted using a participatory diagnostic approach. This study was based on field data collection to identify learning gaps and align them with local socio-productive needs within a predominantly practical, modular curriculum. The result was a contextualized pedagogical proposal that directly transfers technical skills to the community, strengthening territorial self-management. It is concluded that the social appropriation of solar technology ensures the continuous operation of energy infrastructure, optimizing critical tasks such as agricultural irrigation, food refrigeration, and aquaculture oxygenation. Furthermore, this initiative reduces dependence on fossil fuels, strengthens primary healthcare and rural education, and promotes sustainable socioeconomic development and energy sovereignty.

Keywords: Solar photovoltaic energy ; technical training ; community self-management; rural development ; energy sovereignty

Introducción

En el marco de la transición energética global, la formación de capital humano capacitado para la gestión de nuevas tecnologías resulta un factor indispensable. En Venezuela, las comunidades rurales enfrentan recurrentes interrupciones del servicio eléctrico que comprometen severamente el desarrollo de las actividades agrícolas y pesqueras. A pesar de contar con disponibilidad de infraestructura fotovoltaica, persiste una brecha crítica entre la tecnología instalada y el conocimiento operativo local; esta falta de competencias en mantenimiento preventivo y correctivo deriva en la inoperatividad y el abandono prematuro de los sistemas solares en dichas localidades.

Frente a este escenario, la presente investigación justifica la necesidad de transformar dicha problemática en una oportunidad para el desarrollo sostenible y la soberanía tecnológica. Desde la perspectiva institucional, el proyecto se adscribe al proceso de transformación curricular del Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (Inces) para el siglo XXI. Su objetivo central es diseñar e implementar un modelo de curricular pedagógico adaptado a las dinámicas rurales mediante una investigación formativa estructurada en cuatro fases metodológicas: diagnóstico de necesidades, diseño instruccional, validación por expertos y documentación técnica, lo que culmina en la consolidación de un «paquete tecnológico educativo» de carácter transferible y replicable.

En el ámbito productivo, la propuesta se alinea estratégicamente con los motores agroalimentario, pesquero y acuícola, optimizando procesos neurálgicos como el bombeo de agua para riego, la refrigeración de alimentos y la oxigenación en lagunas de cultivo. Al transferir el saber técnico directamente a los actores locales, se reduce la dependencia de asistencia especializada proveniente de los centros urbanos y se disminuye el consumo de combustibles fósiles, fortaleciendo la resiliencia socio-productiva en el territorio.

Finalmente, la iniciativa genera un impacto directo en la calidad de vida comunitaria al asegurar el suministro eléctrico en infraestructura crítica: garantiza la cadena de frío para vacunas en módulos de salud, potencia la conectividad digital en escuelas rurales y mejora la iluminación pública. De este modo, la formación técnica se consolida como un eje articulador entre la autonomía energética, el desarrollo local y la justicia social.

Antecedentes

A nivel internacional, la Agenda 2030 a través de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS 7 y 13), junto con organismos multilaterales como la Agencia Internacional de las Energías Renovables (IRENA)², destacan la necesidad de fortalecer las cadenas de valor locales mediante la formación técnica especializada. En América Latina, las experiencias acumuladas demuestran que el fracaso recurrente de los proyectos de electrificación rural se vincula de forma sistemática con la ausencia de personal local capacitado para ejecutar labores de mantenimiento preventivo y correctivo. En el contexto local, los esfuerzos se han focalizado tradicionalmente en el despliegue de infraestructura física (paneles solares y sistemas de almacenamiento), postergando el desarrollo de capacidades formativas. Frente a esta limitación, la propuesta de este artículo se diferencia por territorializar el conocimiento técnico, adaptando la oferta curricular a las aplicaciones productivas específicas del entorno rural, tales como el bombeo solar y las microrredes.

2. IRENA (International Renewable Energy Agency): Agencia Internacional de las Energías Renovables. Organización intergubernamental fundada en 2009 que actúa como la principal plataforma global para promover la transición hacia un futuro energético sostenible.

Esta iniciativa se adscribe a los lineamientos de la transformación curricular del Inces para el siglo XXI, concebida como un pilar estratégico en el proceso de refundación educativa en Venezuela. Al capacitar a la fuerza laboral nacional en el diseño, instalación y mantenimiento de sistemas fotovoltaicos, el proyecto contribuye de manera sustantiva a la soberanía tecnológica y a la resiliencia energética del país. En este sentido, el enfoque adoptado mitiga la dependencia respecto a capacidades y tecnologías foráneas, consolidando la autonomía nacional para la gestión autosostenible de la infraestructura energética en sectores estratégicos para el desarrollo del país.

En términos de impacto socio-productivo, esta formación técnica se alinea estratégicamente con los motores Agroalimentario, Pesquero y Acuícola. El desarrollo de estas capacidades locales permitirá optimizar procesos críticos en el medio rural, tales como el bombeo de agua para sistemas de riego eficiente, la refrigeración para la conservación de cosechas y rubros cárnicos, y la aireación en estanques de piscicultura. Al garantizar la continuidad operativa de dichos sistemas, no solo se mitigan los elevados costos asociados a la dependencia de combustibles fósiles, sino que se fortalece la seguridad y soberanía alimentaria a escala territorial.

Desde una perspectiva metodológica, el trabajo se concibe como una investigación formativa orientada a la generación de soluciones prácticas ante problemáticas concretas del territorio. El itinerario investigativo contempla, en primer lugar, un diagnóstico riguroso de las brechas de competencias técnicas en el medio rural, para posteriormente estructurar un «paquete tecnológico educativo» integrado por manuales y recursos didácticos validados por expertos. Este modelo curricular no se limita a la mera transferencia de conocimientos técnicos, sino que garantiza la pertinencia cultural, la accesibilidad y la contextualización de la oferta formativa en función de las necesidades específicas de las comunidades.

Finalmente, el impacto de este modelo formativo trasciende el ámbito estrictamente técnico para constituirse en un catalizador del bienestar e incremento en la calidad de vida rural. La gestión local de los sistemas fotovoltaicos garantiza la continuidad de servicios esenciales, tales como la preservación de la cadena de frío para vacunas y medicamentos en módulos de salud, la electrificación domiciliar y el acceso a conectividad para el uso de recursos educativos digitales. De este modo, la investigación traza un horizonte hacia la autonomía energética que fortalece el empoderamiento comunitario, incentiva la generación de trabajo digno y promueve un modelo de desarrollo rural genuinamente sostenible, equitativo e inclusivo.

Representación de la imagen del proyecto

La escena pone de relieve la sinergia entre la fundamentación teórica —representada por la mediación docente apoyada en diagramas y manuales— y la aplicación técnica directa en el terreno. De este modo, se visibiliza la incidencia transformadora de las energías renovables en favor del empoderamiento comunitario y la sostenibilidad de los territorios rurales (Figura N° 1).

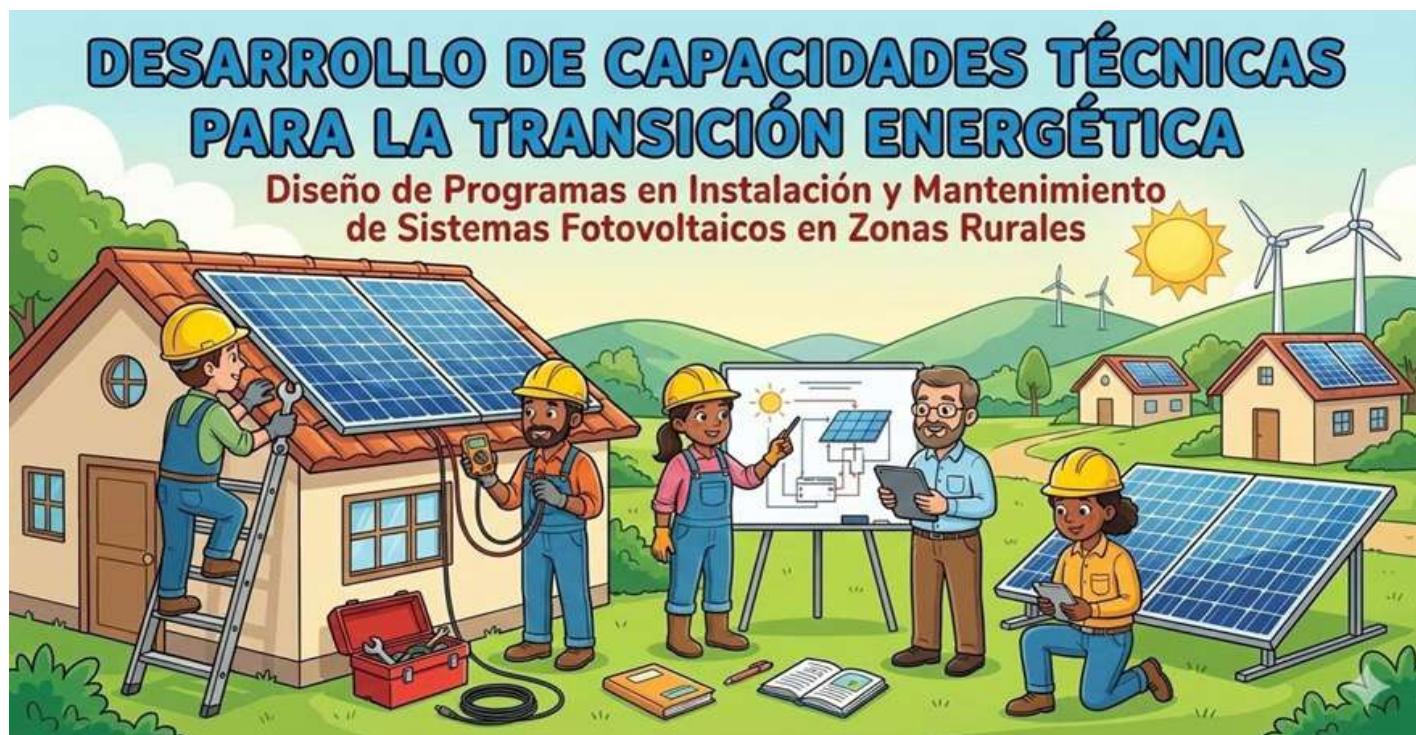


Figura N° 1. Representación del proyecto a ejecutar
Fuente: Elaboración propia con herramienta tecnológica de IA (2025).

Línea de investigación más cercana al proyecto

El proceso de transformación curricular y el Inces del siglo XXI

La fundamentación del proyecto de investigación «*Desarrollo de capacidades técnicas para la transición energética: diseño de programas en instalación y mantenimiento de sistemas fotovoltaicos en zonas rurales*», adscrito a la línea «*El proceso de transformación curricular y el Inces del siglo XXI*», responde a un enfoque multidimensional que se articula de manera coherente con las metas estratégicas de la institución y los requerimientos prioritarios del desarrollo nacional.

En el escenario actual de la transición energética y el desarrollo sostenible, Venezuela enfrenta el desafío prioritario de diversificar su matriz hacia fuentes renovables, encontrando en los sistemas fotovoltaicos una solución estratégica para superar el acceso limitado e inestable a la electricidad en el medio rural. En este contexto, la investigación impacta directamente la brecha socioeconómica entre lo urbano y lo rural al proponer programas de formación que transfieren capacidades técnicas directamente a las comunidades. Esta preparación en instalación y mantenimiento, a parte de promover la autonomía energética territorial, eleva de forma sustantiva la calidad de vida y crea las condiciones operativas necesarias para el desarrollo social, educativo y productivo de la población.

Asimismo, la propuesta se inscribe plenamente en la línea de investigación «El proceso de transformación curricular y el Inces del siglo XXI», al impulsar la modernización de la educación técnica profesional (ETP) mediante ofertas formativas innovadoras, pertinentes y ajustadas a las dinámicas emergentes del sector energético. De este modo, la renovación de la malla curricular no solo eleva la calidad académica de la institución, sino que fomenta la investigación aplicada y la transferencia tecnológica. Al capacitar a los actores comunitarios en conocimientos de vanguardia, se estimula la innovación local y se asegura que las soluciones energéticas se adopten y adapten de manera efectiva a las especificidades socio-productivas de cada territorio.

Por otro lado, la formación de la fuerza laboral nacional en el diseño, instalación y sostenibilidad de la tecnología fotovoltaica constituye un eje transversal para la soberanía y la resiliencia energética del país. Este enfoque reduce la dependencia de asistencia técnica e insumos extranjeros, consolidando la capacidad endógena para gestionar la infraestructura estratégica de manera autosostenible. En consecuencia, la implementación de estos programas genera empleo digno y calificado, dinamiza la economía local a través de nuevos emprendimientos comunitarios y posiciona estratégicamente al Inces como un actor institucional determinante en la concreción territorial de las políticas públicas y planes nacionales de desarrollo sustentable.

Este proyecto de investigación no solo responde a una necesidad imperante de diversificación energética y desarrollo rural, sino que también redefine el rol del Inces en el siglo XXI, transformando su oferta curricular para formar a la fuerza laboral que el país requiere para construir un futuro más sostenible y equitativo.

Impacto de la implementación y desarrollo de la energía alternativa

La fundamentación del proyecto de investigación titulado «Desarrollo de Capacidades Técnicas para la Transición Energética: Diseño de Programas en Instalación y Mantenimiento de Sistemas Fotovoltaicos en Zonas Rurales», adscrito a la línea «Impacto

de la implementación y desarrollo de la energía alternativa en la calidad de la vida de la población», resulta determinante y se articula en función de los siguientes ejes estratégicos:

a.- Abordaje directo de la problemática del acceso energético y su repercusión en la calidad de vida: el proyecto focaliza su acción en el ámbito rural, donde la falta de un suministro eléctrico confiable constituye una barrera crítica para el desarrollo territorial y el bienestar social. Al estructurar programas de capacitación en instalación y mantenimiento de sistemas fotovoltaicos, la investigación responde de manera directa a esta exigencia. La disponibilidad de energía solar continua y sostenible genera un impacto transformador en dimensiones esenciales de la vida cotidiana, tales como la electrificación domiciliar, la preservación de la cadena de frío para alimentos e insumos médicos, la conectividad y acceso a la información, y el correcto funcionamiento de comercios locales y centros de salud comunitarios.

b.- Empoderamiento comunitario y reducción de la vulnerabilidad: la capacitación técnica en energía fotovoltaica trasciende la mera provisión de una solución energética al constituirse en un factor clave para el empoderamiento de las comunidades rurales. Al transferir las competencias necesarias para la instalación, diagnóstico y mantenimiento de sus propios sistemas, se mitiga la dependencia respecto a fuentes externas — frecuentemente costosas e inestables— y se fortalece la resiliencia territorial frente a las interrupciones del servicio eléctrico. Esta apropiación directa sobre la infraestructura energética potencia la autonomía y la autogestión de los recursos locales, lo que se traduce en una elevación tangible y sostenible de la calidad de vida de sus habitantes.

c.- Impacto en la salud y la educación: el acceso a la energía eléctrica constituye un insumo estratégico para el desarrollo humano y la elevación de la calidad de vida, especialmente en las áreas de salud y educación. En el ámbito asistencial rural, la disponibilidad de un suministro confiable permite la operatividad de equipos médicos fundamentales, garantiza la preservación de la cadena de frío para vacunas y medicamentos, y provee una iluminación adecuada para la atención comunitaria. Asimismo, en el entorno educativo, facilita el uso de tecnologías de la información, el acceso a recursos digitales y la iluminación en horarios extendidos, enriqueciendo de manera sustantiva los procesos de enseñanza-aprendizaje y el rendimiento académico. Al viabilizar el acceso continuo a la electricidad, el proyecto incide directamente en el fortalecimiento de estos dos pilares indispensables para el bienestar territorial.

d.- Fomento de actividades productivas y generación de ingresos: la disponibilidad de energía fotovoltaica en el medio rural actúa como un catalizador estratégico para el desarrollo de emprendimientos y pequeñas y medianas unidades productivas locales. Esta infraestructura energética permite dinamizar sectores clave como el procesamiento

agroalimentario, la manufactura artesanal, el turismo rural y la prestación de servicios comunitarios esenciales. En este marco, la formación técnica en un área de alta demanda trasciende el mero suministro eléctrico, al generar oportunidades sostenibles de empleo y autoempleo. En consecuencia, la iniciativa incrementa los ingresos familiares y consolida la estabilidad económica territorial como pilar fundamental para la elevación de la calidad de vida.

e.- Contribución a la sostenibilidad ambiental y la salud pública: la energía solar fotovoltaica constituye una fuente limpia y renovable que mitiga la dependencia respecto a los combustibles fósiles, reduciendo sustancialmente la emisión de gases de efecto invernadero y la contaminación ambiental a escala local. En diversas zonas rurales, la falta de acceso eléctrico induce al uso de métodos tradicionales de iluminación y cocción que generan humo y gases nocivos en el entorno de domicilio, comprometiendo gravemente la salud respiratoria de sus habitantes. En este sentido, la adopción de sistemas fotovoltaicos optimiza la calidad del aire de interiores y propicia un entorno ambientalmente sano, lo que repercute de forma directa y positiva en la calidad de vida y el bienestar de la población.

f.- Generación de evidencia sobre el impacto: el diseño de los programas de formación constituye una acción concreta para viabilizar el desarrollo y la implementación de las energías alternativas. De forma complementaria, esta línea de investigación permitirá evaluar y documentar rigurosamente el modo en que dichos programas y la posterior adopción de la tecnología solar inciden en los principales indicadores de calidad de vida —tales como el acceso a la salud y la educación, la generación de empleo, el incremento de los ingresos, la mitigación de la pobreza energética y la percepción de bienestar— en las comunidades rurales. De este modo, la iniciativa genera una sólida base empírica que servirá como insumo científico y estratégico para la formulación de futuras políticas públicas y proyectos de desarrollo territorial.

Esta iniciativa constituye un avance estratégico y determinante dentro de la línea de investigación, en tanto no solo promueve la adopción de energías alternativas, sino que diseña la infraestructura humana indispensable para garantizar su efectividad, sostenibilidad y viabilidad a largo plazo. Al asegurar que dicha implementación derive en transformaciones tangibles y medibles en la calidad de vida de las comunidades rurales, el proyecto responde directamente al propósito fundamental que orienta esta línea de trabajo.

Motor productivo en el que se enmarca el proyecto

La fundamentación del proyecto de investigación titulado «*Desarrollo de capacidades técnicas para la transición energética: diseño de programas en instalación y mantenimiento de sistemas fotovoltaicos en zonas rurales*», en el marco de los motores productivos agroalimentario, pesquero y acuícola, reviste una marcada pertinencia y un valor altamente estratégico, en tanto la energía se constituye en un insumo transversal e indispensable para potenciar la productividad y garantizar la sostenibilidad de estos sectores.

En el ámbito agroalimentario, la energía eléctrica constituye un componente indispensable para optimizar las distintas fases de la cadena de producción, especialmente en zonas rurales donde las deficiencias o ausencias de la red eléctrica merman la productividad. La implementación de sistemas fotovoltaicos permite dinamizar el riego eficiente mediante el bombeo de agua por goteo o aspersión, asegurar la conservación en frío de cosechas, lácteos y rubros cárnicos para reducir las pérdidas post-cosecha, e impulsar el procesamiento agrícola mediante pequeñas maquinarias de molienda, secado y empaquetado que añaden valor a la producción. De manera análoga, en los sectores pesquero y acuícola, la tecnología solar transforma la operatividad territorial al garantizar la cadena de frío en embarcaciones e instalaciones portuarias, viabilizar la fabricación local de hielo, potenciar los sistemas de bombeo y aireación continuos en estanques de piscicultura para la salud de las especies, y suministrar iluminación estratégica para áreas de procesamiento, equipos de navegación y comunicación en muelles.

Asimismo, esta propuesta responde a la necesidad de mitigar los elevados costos operativos asociados a la dependencia de generadores a diésel o gasolina, cuyos gastos en combustible, transporte y mantenimiento limitan la rentabilidad de las unidades productivas. Al capacitar a la población local en la instalación y mantenimiento de la infraestructura fotovoltaica, se fomenta el aprovechamiento de una fuente energética limpia y renovable que reduce sustancialmente los gastos corrientes, haciendo que las explotaciones agropecuarias, pesqueras y acuícolas sean más competitivas y sostenibles a largo plazo. En este mismo orden de ideas, la sustitución progresiva de los combustibles fósiles reduce la huella de carbono y previene la contaminación ambiental, promoviendo prácticas productivas ecológicas que preservan los suelos, las fuentes hídricas y la biodiversidad de los ecosistemas de los cuales dependen estos motores estratégicos.

Por último, la adopción de una matriz solar descentralizada fortalece la resiliencia y la seguridad alimentaria a escala territorial, al blindar las operaciones productivas ante eventuales interrupciones de la red eléctrica centralizada y garantizar la conservación continua de los alimentos a nivel local. Este enfoque formativo no solo beneficia a los

productores directos, sino que cataliza la generación de empleo técnico calificado y estimula el emprendimiento rural mediante la creación de servicios especializados. En consecuencia, la preparación de talento humano endógeno impulsa una sólida cadena de valor local en torno a la tecnología fotovoltaica, consolidando un modelo de desarrollo socio-productivo autónomo, equitativo y autosostenible.

Este proyecto de investigación constituye una inversión estratégica orientada a potenciar la eficiencia, la sostenibilidad y la resiliencia de los motores productivos agroalimentario, pesquero y acuícola. Al integrar la formación técnica en energía fotovoltaica, se dota a estos sectores de capacidades y herramientas determinantes para elevar su productividad, optimizar los costos operativos y minimizar el impacto ambiental. En última instancia, esta articulación contribuye de manera sustantiva a consolidar la seguridad alimentaria y a impulsar el desarrollo socioeconómico sostenible de los territorios rurales.

Categoría del proyecto

Proyectos de investigación formativa

Este proyecto se justifica plenamente en la categoría de Investigación Formativa debido a su naturaleza práctica, su enfoque en la transferencia de conocimiento y habilidades, y su capacidad para generar resultados tangibles que abordan problemáticas reales.

Generación de nuevo conocimiento

A pesar de que la tecnología fotovoltaica se encuentra ampliamente consolidada a nivel global, este proyecto se enfoca en la generación de conocimiento aplicado y contextualizado que resulta innovador y específico para las realidades de los entornos rurales de Venezuela. En este sentido, la investigación abarca en primer lugar la identificación diagnóstica de las brechas de habilidades técnicas existentes en las comunidades en materia de instalación y mantenimiento de energía solar, insumo indispensable para el diseño de ofertas formativas efectivas. A partir de esta caracterización, se derivan modelos curriculares adaptados e interculturalmente pertinentes que consideran los niveles educativos, las particularidades sociolingüísticas y los requerimientos concretos de la población objetivo, integrando metodologías pedagógicas idóneas que garantizan un proceso de enseñanza-aprendizaje accesible y significativo.

Asimismo, la propuesta profundiza en el análisis de la viabilidad y la escalabilidad territorial de la iniciativa, examinando rigurosamente los factores de éxito, así como las restricciones logísticas, económicas y sociales que condicionan el despliegue de estos

programas a gran escala en el país. De manera complementaria, el trabajo de campo viabilizará la identificación y sistematización de mejores prácticas y adaptaciones locales emergentes en el uso y mantenimiento de los sistemas fotovoltaicos, enriqueciendo el cuerpo de conocimiento técnico desde el saber práctico y situacional. En consecuencia, la investigación no solo responde a las demandas operativas del sector energético rural, sino que establece una base conceptual y metodológica propia para la sostenibilidad de las energías renovables en el ámbito nacional.

Soluciones parciales a necesidades o problemas

El proyecto ofrece soluciones directas y parciales a varios problemas y necesidades identificadas:

Problema: falta de acceso a energía eléctrica confiable en zonas rurales.

Solución parcial: al capacitar a técnicos locales, se habilita la instalación y el mantenimiento de sistemas fotovoltaicos, que son una solución energética para estas comunidades. Aunque no electrifica todo el país de inmediato, crea las capacidades humanas para que la electrificación sostenible avance progresivamente.

Problema: dependencia de combustibles fósiles y sus altos costos para la generación de energía en zonas aisladas.

Solución parcial: promueve la adopción de una fuente de energía renovable, reduciendo la dependencia y los costos a largo plazo.

Problema: baja empleabilidad y falta de oportunidades de desarrollo técnico en zonas rurales.

Solución parcial: crea nuevas vías de formación profesional y oportunidades de empleo digno en un sector emergente y de alto valor.

Problema: desactualización curricular en la educación técnica para responder a las necesidades de la transición energética.

Solución parcial: propone el diseño y validación de programas curriculares innovadores y pertinentes.

Producción de nuevos productos, procesos, servicios o mejoras

Este proyecto tiene un fuerte componente de desarrollo que culminará en la producción de resultados concretos:

- Nuevo producto (curricular): el resultado principal será el diseño de uno o varios programas de formación técnica (cursos, talleres, diplomados) en instalación y mantenimiento de sistemas fotovoltaicos, que constituyen un “nuevo producto” educativo del Inces.
- Nuevo proceso: se desarrollará una metodología o proceso estandarizado para la implementación de estos programas en zonas rurales, desde la identificación de necesidades hasta la evaluación de impacto, lo que puede ser replicable en otras áreas geográficas o tecnológicas.
- Nuevo servicio: la implementación de estos programas por parte del Inces representa un nuevo servicio de capacitación ofrecido a las comunidades rurales, adaptado a sus necesidades específicas.

Mejoras:

- Mejora en la capacitación existente: si el Inces ya tiene programas relacionados, este proyecto generará mejoras significativas en la pertinencia, calidad y alcance de la oferta educativa en el campo de la energía renovable.
- Mejora en la calidad de vida rural: la adopción de sistemas fotovoltaicos, facilitada por la capacitación, resultará en mejoras tangibles en la calidad de vida de las poblaciones rurales (acceso a iluminación, refrigeración, comunicación, etc.).
- Mejora en la sostenibilidad energética: contribuirá a mejorar la matriz energética nacional al impulsar la transición hacia fuentes más limpias y sostenibles.

Este proyecto de investigación formativa reviste una trascendencia fundamental, pues aparte que genera conocimiento sustantivo y contextualizado, ofrece a la vez en soluciones tangibles frente a exigencias prioritarias. De este modo, el desarrollo de nuevos productos y procesos educativos fortalece de manera integral las capacidades institucionales del Inces, al tiempo que beneficia directamente a las comunidades rurales en su tránsito hacia la transición energética.

Áreas prioritarias donde se aplica el proyecto (según las bases y condiciones Inces)

En concordancia con las bases y condiciones del Inces, el proyecto se adscribe a un marco estratégico de desarrollo que vincula la innovación técnica con las demandas fundamentales del entorno rural. En este sentido, las áreas prioritarias seleccionadas

orientan la propuesta hacia el fortalecimiento de las ciencias agrícolas y la seguridad y soberanía alimentaria, teniendo como eje dinamizador la adopción de tecnologías de energías limpias y renovables. Esta sinergia busca optimizar la cadena de valor integral de los alimentos, garantizando un modelo productivo técnicamente eficiente, ambientalmente sostenible y energéticamente autónomo, en consonancia con los objetivos de desarrollo endógeno promovidos por la institución (Ver Tabla N° 1).

Tabla N° 1. Áreas prioritarias

Ingeniería y tecnología	
Tecnologías de energías limpias/renovables	X
Petróleo	
Tecnología para la discapacidad	
Tecnologías de la información y las comunicaciones	
Medios y entretenimientos	
Minería y nuevos materiales	
Ciencias agrícolas	X
Seguridad y soberanía alimentaria	X
Alimentos (cadena de valor integral)	X
Metalmecánica	
Diseño industrial	
Mecatrónica	
Ciencias sociales área no específica (mencione)	

Fuente: Elaboración propia (2025).

Descripción del proyecto

Este proyecto de investigación aborda la crítica necesidad de electrificación y desarrollo sostenible en las zonas rurales de Venezuela, caracterizadas por un acceso limitado o nulo a la red eléctrica centralizada y la consecuente restricción en su desarrollo socioeconómico, calidad de vida y desempeño en sectores productivos clave como el agroalimentario, el pesquero y el acuícola. En este contexto, la problemática central radica en la escasez de capacidades técnicas locales que garanticen la instalación y el mantenimiento autónomo

de sistemas de energía renovable —específicamente fotovoltaicos— sumada a la ausencia de programas de formación pertinentes y accesibles para estas comunidades. Ante este escenario, la investigación propone como objetivo principal el diseño de programas de capacitación técnica especializados en tecnología solar, rigurosamente adaptados a las particularidades socioculturales y territoriales del ámbito rural venezolano.

Para viabilizar este propósito, el estudio contempla la realización de diagnósticos integrales sobre las necesidades formativas de la población, el desarrollo de contenidos curriculares innovadores y la validación de metodologías pedagógicas que aseguren la eficacia del proceso de enseñanza-aprendizaje. Como resultados clave, se prevé la formulación de un modelo curricular replicable y adaptable, la identificación de las brechas de habilidades y perfiles técnicos requeridos en el campo, y la estructuración de un plan de implementación estratégico dentro del marco institucional del Inces. De esta manera, el proyecto se justifica por su impacto directo en la autonomía energética, la reducción de costos operativos y la generación de empleo rural, adscribiéndose a la línea de investigación *«El proceso de transformación curricular y el Inces del siglo XXI»* al modernizar la oferta formativa, e incidiendo directamente en los motores productivos primarios para consolidar la resiliencia local, la educación técnica profesional y la transición energética del país.

Ventajas de la solución elegida

La tabla comparativa N.º 2 analiza la transición paradigmática desde un modelo de asistencia externo hacia un enfoque de empoderamiento comunitario en el ámbito de la energía rural, contrastando las soluciones tradicionales con la propuesta de capacitación local especializada. Mientras que las alternativas convencionales —tales como el subsidio pasivo de equipos, la contratación de técnicos foráneos y la oferta formativa puramente teórica— presentan limitaciones críticas como la insostenibilidad, la dependencia externa, los elevados costos de respuesta y una reducida aplicabilidad práctica, la solución propuesta prioriza el desarrollo de capacidades técnicas y el diseño de programas específicos. Este enfoque no solo asegura la continuidad operativa y la vida útil de los sistemas mediante contenidos curriculares adaptados a la resolución de fallas reales, además estimula la eficiencia económica y la generación de empleo local, transformando a la propia comunidad en el sujeto activo de su soberanía energética (ver Tabla N.º 2).

Tabla N°2: Ventajas de la solución elegida

Solución existente (alternativa)	Desventajas	Solución elegida (capacitación local especializada)	Ventajas
Subsidio continuo de equipos	No sostenible: crea dependencia y no resuelve el problema de la operatividad a largo plazo.	Desarrollo de capacidades técnicas.	Sostenibilidad: asegura la operatividad y vida útil del sistema.
Contratación de técnicos urbanos	Alto costo y lentitud: los tiempos de respuesta son largos; desincentiva a las comunidades.	Creación de empleo local.	Eficiencia y economía: técnicos locales brindan servicio más rápido y asequibles.
Capacitación general y teórica	Baja aplicabilidad: no aborda los desafíos logísticos o técnicos específicos de los sistemas aislados en entornos rurales diversos.	Diseño de programas específicos.	Alta relevancia: currículo enfocado en las tecnologías y fallas reales del contexto rural.

Fuente: Elaboración propia (2025).

La estrategia de capacitación técnica no solo impulsa la transición energética y el acceso al servicio, sino que se constituye en la metodología más sostenible, eficiente y socialmente justa para garantizar que las inversiones en infraestructura fotovoltaica en las zonas rurales perduren en el tiempo y consoliden su impacto a largo plazo.

Definición del problema que da origen al proyecto

El origen de esta propuesta responde a la urgente necesidad de cerrar la brecha existente entre la acelerada implementación de la tecnología fotovoltaica para la electrificación rural y la severa escasez de personal técnico local capacitado para garantizar su sostenibilidad operativa a largo plazo. En el marco de las políticas prioritarias a escala

nacional e internacional orientadas a la transición energética, la preservación climática y la soberanía de los recursos, la energía solar —especialmente mediante sistemas autónomos (off-grid) y de bombeo hidráulico— se ha consolidado como la solución más viable y costo-efectiva para dotar de electricidad a comunidades aisladas y desconectadas de la red principal. Sin embargo, el despliegue de esta infraestructura enfrenta un cuello de botella estructural relacionado con la disponibilidad de capacidades humanas situadas en el territorio.

Esta problemática deriva de una disparidad sustancial entre el conocimiento tecnológico global o urbano y la realidad operativa rural. Mientras en los centros urbanos y en el mercado general existe una amplia oferta de equipos fotovoltaicos avanzados y programas académicos de carácter amplio, en el medio rural el personal técnico carece de formación práctica y especializada en labores clave como la instalación, el diagnóstico de fallas y el mantenimiento preventivo y correctivo. Asimismo, la oferta formativa existente tiende a ser genérica y teórica, omitiendo las particularidades ambientales, logísticas y operativas de los entornos agropecuarios. Como consecuencia directa, la ausencia de técnicos locales cualificados se traduce en la baja sostenibilidad y el abandono prematuro de valiosos sistemas de electrificación, comprometiendo las metas de acceso universal a la energía (ODS 7) y frustrando el impacto de las inversiones públicas y privadas en el desarrollo rural.

El proyecto se adscribe al motor productivo de *Energía y Sostenibilidad Ambiental*, enmarcándose específicamente en el sector de las *Energías Renovables No Convencionales* (ERNC) y, de manera puntual, en el subsector de la generación distribuida y la electrificación rural mediante tecnología solar fotovoltaica. En concordancia con esta delimitación, la propuesta tributa a la línea de investigación prioritaria orientada al desarrollo del talento humano y transferencia tecnológica para la transición energética, centrando sus esfuerzos en el diseño e innovación de currículos de formación técnica y profesional que permitan fortalecer las capacidades operativas locales para la gestión, instalación y mantenimiento sostenible de estas nuevas tecnologías en el territorio.

En la escala regional y local, la problemática central del sector reside en la profunda desconexión entre el despliegue de la infraestructura tecnológica y el desarrollo socioeconómico de las comunidades. Si bien las inversiones en energía fotovoltaica facilitan la llegada del equipamiento a las zonas rurales, este proceso raramente viene acompañado del desarrollo de la capacidad instalada necesaria para su gestión y asistencia en el territorio. Esta brecha se manifiesta, en primer lugar, en los elevados costos y los dilatados tiempos de respuesta para el mantenimiento, al depender exclusivamente de la movilización de personal técnico desde los centros urbanos. En segundo lugar, dicha dependencia genera una constante incertidumbre operativa y una progresiva

desconfianza de la población hacia la tecnología ante la imposibilidad de resolver averías de forma inmediata. Asimismo, esta dinámica perpetúa una reducida generación de empleo local, concentrando las oportunidades laborales del sector energético en las ciudades y desaprovechando el potencial transformador del talento rural.

Por consiguiente, la solución a este diagnóstico trasciende el ámbito estrictamente técnico para configurarse como una intervención socioeconómica integral. De este modo, la propuesta busca empoderar a las comunidades rurales como gestoras autónomas de su propia infraestructura energética, promoviendo la formación técnica situacional para asegurar la continuidad operativa de los sistemas fotovoltaicos. A su vez, esta estrategia dinamiza la economía territorial mediante la creación de empleos especializados y la articulación de servicios locales, convirtiendo a la población rural en un sujeto activo y protagonista del proceso de transición energética.

Pregunta de investigación del proyecto

El alcance metodológico y la orientación analítica del proyecto titulado «*Desarrollo de capacidades técnicas para la transición energética: diseño de programas en instalación y mantenimiento de sistemas fotovoltaicos en zonas rurales*» se estructuran a partir de una interrogante central de investigación. En este sentido, el estudio busca responder:

¿De qué manera debe estructurarse y diseñarse un programa de desarrollo de capacidades técnicas en instalación y mantenimiento de sistemas fotovoltaicos para las comunidades rurales que resulte pertinente, práctico y sostenible, a fin de garantizar la operatividad a largo plazo de la infraestructura energética y fomentar el empleo local en el contexto de la transición energética?

Lo que se espera encontrar o resolver:

La ejecución de este proyecto de investigación y desarrollo se orienta a resolver la problemática central de la sostenibilidad energética rural mediante la determinación de tres elementos articuladores fundamentales. En primer lugar, busca definir el marco curricular óptimo, precisando los módulos temáticos, las competencias técnicas y los métodos de enseñanza-aprendizaje —tanto teóricos como prácticos— que deben estructurar el programa de formación, adaptándolos rigurosamente a los sistemas fotovoltaicos más frecuentes en el entorno rural, como las aplicaciones aisladas (off-grid), el bombeo solar y las microrredes. En segundo lugar, contempla el diseño de un modelo efectivo de transferencia de conocimiento, estableciendo las estrategias logísticas

y pedagógicas idóneas para territorializar la capacitación en las zonas rurales y superar así las restricciones de infraestructura y disponibilidad de tiempo de los participantes.

En tercer lugar, la investigación persigue la estructuración de un mecanismo de sostenibilidad institucional y comunitaria, determinando las vías para integrar la propuesta formativa en las estructuras educativas y productivas locales a fin de garantizar un flujo continuo de técnicos certificados y consolidar una cadena de valor territorial en torno al servicio de la tecnología solar. De este modo, la propuesta pretende articular un cambio paradigmático decisivo, transitando desde la dependencia tecnológica y la inoperatividad de los sistemas hacia un modelo de autonomía técnica y sostenibilidad energética impulsado directamente por el talento humano local.

Objetivo general y específicos

a) Objetivo general:

Diseñar un programa de desarrollo de capacidades técnicas especializado en la instalación, operación y mantenimiento de sistemas fotovoltaicos (FV) aislados, que sea pertinente, adaptable y sostenible para su implementación en comunidades rurales, fomentando la autonomía energética y la generación de empleo local en el marco de la transición energética

b) Objetivos específicos:

Objetivo técnico

✓ Identificar las necesidades técnicas específicas y las brechas de conocimiento del personal local rural respecto a la instalación, diagnóstico de fallas y mantenimiento preventivo/correctivo de los sistemas fotovoltaicos más comunes en la región (sistemas off-grid, bombeo solar, etc.).

✓ Definir y estructurar los contenidos curriculares y las competencias técnicas fundamentales para el programa de formación, asegurando su orientación práctica y su adaptación a los desafíos logísticos y ambientales de las zonas rurales.

Objetivo metodológico

✓ Establecer y proponer la metodología de enseñanza-aprendizaje (módulos, duración, recursos didácticos) más efectiva y accesible para la población objetivo, que combine teoría con un alto componente de práctica en campo o laboratorio.

✓ Elaborar los materiales didácticos, guías de práctica y mecanismos de evaluación y certificación que aseguren la calidad y estandarización del programa de capacitación.

Objetivo económico y social

✓ Estimar los costos operativos y de implementación del programa de capacitación para diferentes escalas (local, regional), y proponer un modelo económico sostenible para su financiamiento a largo plazo, buscando la integración con entidades gubernamentales, educativas o privadas.

✓ Establecer indicadores que permitan medir el impacto social del programa, incluyendo la tasa de inserción laboral o emprendimiento de los técnicos formados y la mejora en la tasa de operatividad de los sistemas FV en las comunidades beneficiarias.

Conclusión

El diseño de programas de formación técnica en sistemas fotovoltaicos se erige como la vía más sostenible para garantizar que la inversión en infraestructura energética perdure en el tiempo. A diferencia del modelo tradicional centrado en el mero subsidio de equipos —el cual suele fracasar por la falta de seguimiento y acompañamiento técnico—, este proyecto asegura que la comunidad adquiera la autonomía cognoscitiva e instrumental necesaria para la operatividad y el mantenimiento continuo de sus instalaciones. En este sentido, la formación de «sustentadores energéticos comunitarios» rompe de manera definitiva el ciclo de dependencia externa y blindando la vida útil de la tecnología implementada en el territorio.

Desde una perspectiva económica y logística, la consolidación de talento humano local ofrece una eficiencia sustancialmente superior frente a la contratación recurrente de técnicos urbanos. Esta estrategia reduce de forma drástica los tiempos de respuesta ante eventuales fallas mecánicas o eléctricas, eliminando los elevados costos de traslado y los prolongados periodos de inactividad operativa que suelen desincentivar a las poblaciones rurales. Por consiguiente, la dinamización del empleo local no solo optimiza el uso de los recursos financieros, sino que transforma la capacitación técnica en un motor de desarrollo socioeconómico endógeno. Para viabilizar este modelo desde el plano técnico y operativo, se exige la estructuración de un proceso metodológico riguroso de transición tecnológica, cuyo diseño curricular capacite al talento local para ejecutar cuatro pasos clave:

1. Auditoría energética: evaluación del consumo en kilovatios-hora (kWh) para un dimensionamiento preciso.

2. Estudio de viabilidad: análisis de espacios (techos o terrenos), orientación, inclinación y Horas de Sol Pico (HSP).
3. Diseño e ingeniería: cálculo de paneles, capacidad de inversores y selección de esquemas (sistemas aislados con baterías o sistemas inyectados a la red).
4. Gestión de trámites y permisos: formalización de aspectos legales y de interconexión con la empresa eléctrica local.

En este sentido, la caracterización de las realidades territoriales demuestra que el modelo de sistema aislado —constituido íntegramente por paneles fotovoltaicos y bancos de baterías— resulta el más idóneo para las áreas rurales desprovistas de acceso a la red eléctrica. No obstante, la propuesta curricular trasciende esta tipología básica al capacitar también a los participantes en la gestión de sistemas híbridos y de autoconsumo conectado, respondiendo con flexibilidad a los requerimientos específicos de cada unidad productiva. Esta articulación directa entre los desafíos del entorno rural y las respuestas formativas se sintetiza en la siguiente matriz de abordaje:

Tabla N°3: Desafíos y soluciones

Desafío Rural	Solución Estratégica Formativa y Técnica
Falta de mantenimiento técnico	Capacitación de técnicos comunitarios locales para la resolución inmediata de fallas menores.
Elevada inversión inicial	Impulso de modelos de financiamiento comunitario y esquemas de subsidio gubernamental.
Intermitencia climática	Integración y dimensionamiento correcto de sistemas de almacenamiento con baterías para garantizar energía nocturna.

Fuente: Elaboración propia (2026).

Por consiguiente, este proyecto redefine el rol de la educación técnica profesional dentro del Inces en el siglo XXI, alineándolo de manera estratégica con los principios de soberanía tecnológica y justicia social. Al articular las ciencias agrícolas con el aprovechamiento de las energías limpias, el Inces Barinas se posicionará como un actor clave para la consolidación de la seguridad y soberanía alimentaria. De este modo, la formación técnica trasciende el esquema teórico tradicional para constituirse en un

instrumento político y social transformador, orientado a democratizar el acceso a la energía en los eslabones más vulnerables de la cadena de valor agroalimentaria.

Asimismo, el modelo propuesto destaca por su elevada replicabilidad y por brindar una respuesta concreta para acortar la brecha energética entre los entornos urbano y rural. En esta línea, el diseño curricular no se limita al abordaje de los componentes técnicos fundamentales —tales como módulos fotovoltaicos, inversores y bancos de baterías—, sino que incorpora de manera integral las variables logísticas y territoriales características del medio rural. En última instancia, el éxito de la transición energética en Venezuela no habrá de medirse únicamente por la cantidad de infraestructura instalada, sino por la capacidad técnica y operativa que desarrolle cada comunidad para mantener sus propias luces encendidas.

Declaración sobre el uso de inteligencia artificial

Durante el proceso de investigación y preparación de este trabajo, el autor utilizó: Monica AI (2026).

Referencias

Ani, V.; Abdullahi, M. y Okafor, I. (2026). *Solar-powered water solutions for sustainable agriculture in rural communities*. *Journal of Renewable and Sustainable Energy*, 18(3), Artículo 033503. Disponible en: <https://doi.org/10.1063/5.0320170> .

Eras-Almeida, A. ; Fernández, M.; Eisman, J.; Martín, J.; Caamaño, E. y Egido-Aguilera, M. (2019). *Lessons learned from rural electrification experiences with third generation solar home systems in Latin America: Case studies in Peru, Mexico, and Bolivia*. *Sustainability*, 11(24), Artículo 7139. Disponible en: <https://doi.org/10.3390/su11247139> .

Imani, M. ; Fakour, H. y Lo, S.-L. (2023). *Aquavoltaics feasibility assessment: Synergies of solar PV power generation and aquaculture production*. *Water*, 15(5), Artículo 987. Disponible en: <https://doi.org/10.3390/w15050987> .

Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista [Inces]. (2021, 19 de febrero). *Hablemos un poco de Formación Técnica Profesional*. Disponible en: <https://inces.gob.ve/index.php/2021/02/19/hablemos-un-poco-de-formacion-tecnica-profesional/>.

Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista [Inces]. (2023, 31 de enero). *Transformación curricular del Inces será sinónimo de producción*. Disponible en: <https://inces.gob.ve/index.php/2023/01/31/transformacion-curricular-del-inces-sera-sinonimo-de-produccion/>.

International Renewable Energy Agency [IRENA]. (2023). *Renewable energy for remote communities: A guidebook for off-grid projects*. Disponible en: https://www.irena.org/-/media/Files/IRENA/Agency/Publication/2023/Nov/IRENA_Remote_Communities_2023.pdf

International Renewable Energy Agency & International Labour Organization. (2023). *Renewable energy and jobs: Annual review 2023*. Disponible en: <https://www.irena.org/Digital-Report/Renewable-energy-and-jobs-Annual-review-2023> .

International Renewable Energy Agency & International Labour Organization. (2024). *Renewable energy and jobs: Annual review 2024*. Disponible en: https://www.irena.org/-/media/Files/IRENA/Agency/Publication/2024/Oct/IRENA_Renewable_energy_and_jobs_2024.pdf .

Naciones Unidas. (2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible* (A/RES/70/1). Disponible en: <https://sdgs.un.org/es/2030agenda> .

Restrepo, B. (2003). *Investigación formativa e investigación productiva de conocimiento en la universidad*. *Nómadas*, 18, 195–202. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105117890019.pdf> .

Fundamentos didácticos de la praxis andragógica: dualidad estratégica para la formación integral



Jeanette del Carmen Durán
*Instituto Nacional de Capacitación
y Educación Socialista*
Orcid: 0009-0005-4093-5980
jeandur70@gmail.com
Mérida-Venezuela



Nizza K. Salas S.
*Instituto Nacional de Capacitación
y Educación Socialista*
Orcid: 0009-0008-3508-0529
nizzasalas@gmail.com
Mérida-Venezuela

Resumen

El presente ensayo analiza los fundamentos didácticos de la praxis andragógica en la modalidad de educación de jóvenes, adultos y adultas en el Liceo Inces Mérida. Ante el nudo crítico que representa la persistencia de una didáctica homogeneizadora frente a una matrícula marcada por una profunda heterogeneidad generacional, se plantea la «dualidad estratégica» como propuesta de didáctica diferenciada y mediación de saberes, enmarcada en la línea de investigación sobre la transformación curricular del Inces para el siglo XXI. Metodológicamente, el estudio se sustenta en la sistematización de experiencias pedagógicas desde un enfoque humanista e interpretativo-crítico. La base empírica comprende el análisis de autobiografías y portafolios de 15 participantes adultos, la evaluación del proyecto de 15 participantes jóvenes y la sistematización narrativa de 2 facilitadoras, cuyos procesos dialógicos constituyeron el eje estructurante de la propuesta. Como resultado, se diseña un modelo pedagógico que bifurca la acción mediadora en dos rutas convergentes: una ruta andragógica para el sujeto adulto, orientada a la revalorización de su trayectoria vital a través de la autobiografía y el portafolio; y una ruta socioemocional para la juventud, fundamentada en el aprendizaje basado en proyectos y en la relación diádica entre emoción y cognición. Se concluye que la «dualidad estratégica» trasciende la instrucción técnica tradicional hacia una formación integral y emancipadora, consolidando el aula del liceo como un espacio donde la acreditación de saberes empíricos y la innovación creativa impulsan la transformación productiva del individuo y de su entorno territorial.

Palabras clave: Acreditación de saberes empíricos ; transformación curricular ; aprendizaje activo ; mediación de saberes ; dualidad estratégica ; praxis andragógica

Didactic foundations of andragogical praxis: strategic duality for integral formation

Abstract

This essay analyzes the didactic foundations of andragogical practice in the adult education program at the Inces Mérida high school. Faced with the critical challenge of the persistence of a homogenizing didactic approach in the face of a student body characterized by profound generational heterogeneity, the essay proposes "strategic duality" as a differentiated didactic approach and mediation of knowledge, framed within the research line on the curricular transformation of Inces for the 21st century. Methodologically, the study is based on the systematization of pedagogical experiences from a humanistic and interpretive-critical perspective. The empirical basis includes the analysis of autobiographies and portfolios of 15 adult participants, the evaluation of the project of 15 young participants, and the narrative systematization of two facilitators, whose dialogical processes constituted the structuring axis of the proposal. As a result, a pedagogical model is designed that bifurcates the mediating action into two converging paths: an andragogical path for the adult learner, oriented towards the revaluation of their life trajectory through autobiography and portfolios; and a socio-emotional path for youth, based on project-based learning and the dyadic relationship between emotion and cognition. It is concluded that this "strategic duality" transcends traditional technical instruction towards a comprehensive and emancipatory education, consolidating the high school classroom as a space where the accreditation of empirical knowledge and creative innovation drive the productive transformation of the individual and their territorial environment.

Keywords: Accreditation of empirical knowledge ; curriculum transformation ; active learning ; knowledge mediation ; strategic duality ; andragogical praxis

Introducción

La didáctica constituye el núcleo estratégico del proceso de enseñanza-aprendizaje pues, lejos de reducirse a un mero compendio de técnicas, se define fundamentalmente como el arte y la ciencia de enseñar. En la práctica cotidiana, el docente actúa como un agente de transformación curricular y un estratega cuyo reto medular radica en gestionar y orientar el aprendizaje, concibiendo a los participantes como sujetos provistos de historia, conciencia y capacidad dialéctica tanto para aprender como para enseñar (Zabalza, 2007). Esta perspectiva cobra especial vigencia en el ámbito de la educación de adultos, una modalidad orientada a impulsar el desarrollo personal, social y profesional de quienes retornan al sistema educativo en busca de una segunda oportunidad.

Sin embargo, esta aspiración transformadora halla un nudo crítico dentro de la Modalidad de Educación de Jóvenes, Adultos y Adultas (MEJAA), específicamente en el contexto del Liceo Inces Mérida (LIM). En dicha institución, la alta complejidad de la matrícula signada por una marcada heterogeneidad generacional donde coexisten trabajadores de amplia trayectoria con jóvenes en situación de vulnerabilidad exige una ruptura inmediata con las didácticas homogeneizadoras tradicionales. Por ende, la persistencia en modelos pedagógicos uniformes solo obstaculiza la atención a estas realidades diferenciadas, restringiendo de forma severa el potencial transformador de la educación técnica-productiva propia de esta modalidad.

La pertinencia del presente análisis radica en la imperiosa necesidad de trascender la mera instrucción técnica para consolidar una formación verdaderamente integral del ser. En este sentido, fundamentar una revisión crítica de la praxis didáctica en el LIM permite, aparte de dignificar y certificar los saberes empíricos acumulados por la población adulta, atender oportunamente las demandas socioemocionales de los participantes jóvenes; garantizando con ello que el proceso educativo se constituya en un acto consciente de realización humana y no en una simple capacitación instrumentalizada.

Por consiguiente, el propósito central de este ensayo se orienta a fundamentar la dualidad estratégica como una propuesta de didáctica diferenciada y mediación de saberes. En concordancia, con los planteamientos de Zabalza (2007), la intervención docente debe configurarse como un proceso dinámico de gestión de la complejidad que responda de forma contextualizada a las condiciones reales de los sujetos. Bajo esta premisa, se concibe un diseño didáctico estructurado en dos rutas metodológicas complementarias: una de corte andragógico, enfocada en la significación y validación de la experiencia del adulto, y otra de carácter socioemocional, sustentada en el aprendizaje basado en proyectos para los jóvenes inmersos en la MEJAA. De este modo, dicha sinergia busca transformar las aulas en espacios horizontales y recíprocos de convergencia, donde el desarrollo cognitivo se ancle de forma sustantiva en la trayectoria e historia de vida de cada participante.

En el marco institucional, esta propuesta se inscribe de manera sustantiva en la línea de investigación abocada al Proceso de transformación curricular y al Inces del siglo XXI. Aun cuando a escala internacional diversos modelos de educación técnica y andragógica han implementado enfoques paralelos, la experiencia edificada en el Liceo Inces Mérida aporta un referente singular al articular una propuesta de política educativa cuya génesis emana directamente de las bases. En este orden de ideas, la dualidad estratégica desarrollada, concebida a partir de la compleja realidad socioproductiva del país, se consolida como un esquema altamente innovador, pertinente y replicable en otros contextos del territorio nacional, dada su capacidad para gestar una transformación tangible en poblaciones vulnerables que demandan una atención diferenciada a sus particularidades.

Sustentos teóricos de la horizontalidad

La educación de adultos halla su fundamento epistemológico en la andragogía, ciencia orientada al aprendizaje adulto, la cual constituye el eje estructurante de su praxis didáctica. Esta disciplina se distancia de la pedagogía tradicional al sustentarse en las premisas de Knowles (1980), quien establece que el sujeto adulto es inherentemente auto dirigido y que su principal recurso de aprendizaje reside en su propio acervo de conocimientos y experiencias previas. Dicha visión se ve enriquecida por los aportes de Adam (1977), al remarcar el rol del adulto como un participante activo, consciente y co-responsable de su proceso formativo. Por consiguiente, toda intervención didáctica en este ámbito debe erigirse sobre las bases de la horizontalidad, la pertinencia sociocultural y la aplicabilidad práctica de los saberes.

Sin embargo, resulta crucial considerar la presencia de una población joven con necesidades e intereses diferenciados dentro de la matrícula del LIM. Esta realidad exige la articulación de una didáctica dual que combine armónicamente los principios andragógicos destinados a los adultos con la implementación del aprendizaje basado en proyectos para los sectores más jóvenes. De este modo, la integración basada en la metodología de aprendizaje activo, impulsa la interdisciplinariedad y la colaboración horizontal, convirtiendo la diversidad del aula en una fortaleza pedagógica.

En el caso de los participantes más jóvenes, el aprendizaje dista de ser una acumulación pasiva de datos; se concibe, más bien, como una construcción activa en la que el nuevo conocimiento se ancla de manera significativa en las estructuras cognitivas previas del sujeto (Ausubel, 1980). Desde esta perspectiva, el desarrollo socioemocional se erige como un eje medular de la praxis pedagógica, transformando el aula en un escenario dinámico donde la teoría y la técnica se articulan de forma directa con la práctica social. En consecuencia, esta dualidad didáctica permite que el joven integrado en la modalidad de educación de jóvenes, adultos y adultas (MEJAA) descubra su vocación productiva, mientras que el adulto resignifica de forma consciente su trayectoria de vida, garantizando un proceso educativo genuinamente inclusivo y transformador.

Por consiguiente, dicha diferenciación resulta imperativa, en tanto permite armonizar la necesidad de autonomía y la validación de la experiencia acumulada por el adulto con la búsqueda de sentido y aplicabilidad técnica que exige el joven en formación. De este modo, al adaptar la mediación pedagógica a la madurez cognitiva, afectiva y social de cada grupo, se contrarresta el riesgo de deserción escolar, y a la vez se potencia la construcción de un aprendizaje con un doble valor: profundamente significativo en la dimensión personal y altamente pertinente en el plano productivo.

Esta convergencia de realidades en una misma institución formativa demanda un diseño pedagógico plural y flexible que no puede ser unívoco; requiere, por el contrario, de un eclecticismo teórico capaz de armonizar la madurez del adulto con la efervescencia creativa del joven. En este marco, la fundamentación de la praxis en el Liceo Inces Mérida (LIM) se nutre de un conjunto de referentes que, desde la andragogía, el constructivismo y el humanismo crítico, ofrecen los pilares conceptuales para validar la experiencia acumulada, potenciar la reflexión dialéctica y consolidar un aprendizaje significativo. A partir de esta postura integradora, se explicitan los aportes de los autores esenciales que sustentan dicho enfoque.

En primer lugar, Félix Adam, educador e investigador venezolano considerado el padre de la andragogía en Latinoamérica, enfatiza que los adultos deben constituirse en participantes activos, conscientes y corresponsables de su propio hecho formativo (Adam, 1977). Esta perspectiva adquiere un valor estratégico para el LIM, dada su misión orientada a la formación integral del ciudadano socioproductivo; por ende, la didáctica efectiva en este escenario trasciende la mera transmisión de contenido para erigirse en una síntesis teórica que legitima la trayectoria de vida y estimula la acción crítica.

Complementariamente, Knowles (1980) sostiene que la premisa fundamental de la didáctica para adultos radica en la necesidad intrínseca de saber, lo que implica comprender con claridad el por qué y el para qué de cada contenido. En la dinámica del LIM, esta premisa se traduce en la articulación directa entre la instrucción formal-técnica y el mejoramiento laboral o el desarrollo de emprendimientos, situando la experiencia previa como el recurso pedagógico más valioso. De este modo, la mediación didáctica se transforma en un ejercicio reflexivo sobre la vivencia acumulada, alcanzando su máxima efectividad al orientarse hacia la resolución de problemas reales, práctica consustancial al modelo formativo del Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (Inces).

Por su parte, la pedagogía crítica y la educación liberadora de Paulo Freire proporcionan el marco ético y social de esta propuesta. Su énfasis en el diálogo y la horizontalidad exige al docente superar la educación bancaria, entendida como aquella en la que el profesor deposita pasivamente el conocimiento para concebir la didáctica como un genuino encuentro entre saberes que conduzca a la concientización. De este modo, se facilita que el participante de la MEJAA reconozca de manera reflexiva su rol como agente transformador en la sociedad y en el desarrollo económico (Freire, 1970).

En esta misma perspectiva, el eje experiencial y humanista de John Dewey aporta la premisa del aprender haciendo. Para la dinámica del LIM, esta noción constituye el pilar fundamental de la formación práctica, puesto que estimula en los participantes el hábito de pensar en estrecha vinculación con la praxis, articulando armónicamente los

contenidos teóricos con el saber hacer y el desempeño técnico (Dewey, 1938/1960).

Estas corrientes confluyen de manera directa en el pensamiento de Luis Beltrán Prieto Figueroa, reconocido como el Maestro de América e inspirador de la visión pedagógica del Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (Inces), quien abogó con firmeza por el humanismo democrático y la formación integral. Su postura, sustentada en los principios de Dewey y Freire, reafirma que la educación de adultos en el LIM debe trascender el adiestramiento técnico orientándose hacia la consolidación de un ser humano integral, libre y responsable, plenamente capacitado para incidir en el bienestar colectivo (Prieto, 1977).

Finalmente, desde la vertiente constructivista, los aportes de Ausubel (1980) resultan esenciales para comprender la dinámica del aprendizaje significativo. Este fenómeno se desencadena cuando el conocimiento técnico novedoso se ensambla de forma sustantiva en la estructura cognitiva y en la experiencia previa del sujeto, reconfigurando sus saberes acumulados. Dicha integración promueve una actitud activa y motivada para vincular lo nuevo con lo conocido, logrando romper de manera definitiva con esquemas de aprendizaje memorísticos, repetitivos y fragmentados.

Los pilares de la práctica en el Liceo Inces Mérida

En este marco, la didáctica en el Liceo Inces Mérida (LIM) debe garantizar que la teoría curricular y el componente técnico-productivo no operen de manera aislada, es decir que se articulen de forma sustantiva con el bagaje de habilidades prácticas que

el participante ya domina. Por consiguiente, esta praxis pedagógica se vertebra sobre cuatro pilares fundamentales, estrechamente orientados a la legitimación, valoración y consolidación de la experiencia previa:

1. Educación guiada: el facilitador no enseña, guía el descubrimiento, reconociendo el cúmulo de conocimientos y experiencias previas de los participantes.
2. Intereses, experiencias y reconocimiento: la didáctica es flexible y diferenciada. El punto de partida es el reconocimiento de todos los saberes y haceres que desde la experiencia ya tienen los participantes.
3. Horizontalidad, bidireccionalidad y flexibilidad: el facilitador asume un rol empático. La relación es bidireccional, promoviendo la participación y el intercambio de saberes, coincidiendo con Freire y Adam, la ausencia de jerarquías y la capacidad de adaptarse a los cambios.

4. Antropocéntrica: situando al participante en el centro del conocimiento. El facilitador actúa como un guía que organiza los recursos para mediar la autodirección del adulto. El propósito es el desarrollo de las capacidades humanas. Es un proyecto de emancipación, ética y justicia social. El ser humano como centro, como sujeto consciente y capaz de transformar su realidad.

Dicha orientación converge de forma directa con el humanismo democrático de Prieto Figueroa (1977), quien sostiene que la educación debe formar al ser humano de manera integral para el desarrollo pleno de su ser y el ejercicio consciente de su libertad. De este modo, el aula se transforma en un escenario dinámico donde la formación técnica trasciende la mera capacitación instrumental para erigirse, en esencia, en una herramienta axial orientada a la dignificación humana y la construcción del bienestar colectivo.

Dualidad estratégica: didáctica diferenciada y mediación de saberes

En virtud de la complejidad que caracteriza a la matrícula de la modalidad de educación de jóvenes, adultos y adultas, resulta imperativo concretar una ruptura definitiva con la didáctica homogeneizadora tradicional. Frente a este escenario, la intervención pedagógica en el Liceo Inces Mérida (LIM) se articula a través de metodologías diferenciadas que, lejos de fragmentar la enseñanza, convergen en el reconocimiento integral del sujeto. Bajo esta concepción, se asume que la uniformidad instruccional es insuficiente e ineficaz para responder a la diversidad generacional presente en las aulas; por tal motivo, se estructuran dos trayectos formativos que, aun diferentes en su ejecución operativa, coinciden plenamente en la humanización del hecho educativo y en la validación sustantiva del ser.

Esta diversificación responde a la necesidad de articular una didáctica que trascienda los esquemas rígidos para convertirse en un ejercicio dinámico de gestión de la complejidad, orientado a considerar de forma situada las condiciones singulares de cada participante (Zabalza, 2007). Así entonces, al diversificar las rutas de mediación, el LIM garantiza la atención oportuna de los contenidos y referentes teóricos del currículo, y a su vez legitima y fortalece la identidad del estudiante, posicionándolo como un actor consciente, activo y protagónico en la construcción de su propio conocimiento.

El trayecto andragógico: validación y reconocimiento del adulto

Para el participante adulto, la praxis didáctica se distancia categóricamente de los esquemas de la educación tradicional para fundamentarse en la valoración de sus experiencias y en la construcción del autoconcepto como un producto eminentemente

metacognitivo. Desde esta perspectiva, el proceso formativo persigue la mera transmisión unilateral de contenidos, y a su vez, la formalización de la conciencia a través de estrategias que facultan al sujeto para reconocerse como portador legítimo de saber. De este modo, el aprendizaje se transforma en un acto de reconfiguración personal, en el cual la experiencia acumulada se erige en el instrumento axial para la comprensión y resolución de problemas de la realidad concreta.

Para operacionalizar esta orientación, la mediación se vale de dos dispositivos metodológicos fundamentales. Por un lado, la autobiografía se constituye como un eje metacognitivo que trasciende el mero relato cronológico, funcionando como una herramienta de autoconocimiento que permite al adulto otorgar sentido a su trayectoria vital y conceder validez científica a sus aprendizajes, tanto formales como informales (Connelly y Clandinin, 1990); se trata de un ejercicio reflexivo que fortalece la autoestima al convertir la propia historia de vida en un texto pedagógico. Por otro lado, el portafolio de saberes y haceres actúa como el instrumento formal de sistematización y acreditación de la experiencia, encarnando la reflexión sobre la acción (Schön, 1983) al posibilitar que el conocimiento empírico consolidado durante años de práctica laboral se traduzca en saber académico reconocido institucionalmente.

En el marco de esta experiencia, se concretó la construcción de quince autobiografías y portafolios de saberes por parte de los participantes adultos, documentos elaborados a partir de la consideración integral de los contextos familiares, académicos, históricos, culturales y socioproductivos de cada autor. Este hito se alcanzó gracias a la sistematización de la praxis de dos facilitadoras quienes, bajo una sólida visión andragógica, adecuaron la mediación docente a las verdaderas exigencias formativas de la población. De este modo, la articulación de sus narrativas y reflexiones continuas proporcionó la fundamentación metodológica necesaria para construir, validar y materializar de forma sustantiva esta propuesta de didáctica diferenciada.

El trayecto socioemocional: el despertar del ser en el joven

Para los sectores juveniles, la estrategia pedagógica se desplaza hacia la gestión del mundo interior y la articulación con la acción colectiva. En este trayecto, el aprendizaje adquiere un carácter verdaderamente significativo únicamente cuando se cimenta sobre un vínculo afectivo y territorial sólido. De este modo, dicho enfoque responde a la necesidad vital de las y los jóvenes de encontrar un propósito que trascienda la mera prescripción normativa, permitiéndoles canalizar su búsqueda de autonomía hacia proyectos concretos que impacten de forma directa en su realidad inmediata.

En esta línea, el aprendizaje basado en proyectos se erige como el motor de investigación que permite conectar los contenidos curriculares con problemáticas reales de alto interés, promoviendo la resolución de nudos críticos en la comunidad. Esta perspectiva metodológica se fundamenta en la premisa de que la educación debe constituirse en una reconstrucción continua de la experiencia, donde el conocimiento emerge de la interacción directa con el entorno y de la atención a situaciones prácticas (Dewey, 1938/1960). Bajo este abordaje que institucionaliza el aprendizaje activo, los quince participantes jóvenes decidieron abordar de forma cooperativa la problemática del suicidio, atendiendo a las altas incidencias de este fenómeno registradas durante los dos últimos años en el estado Mérida situación que ha afectado mayoritariamente a la población juvenil; garantizando así la convergencia interdisciplinaria y consolidando el trabajo colaborativo como eje transversal de su proceso formativo.

En primer lugar, la articulación de la dupla emoción-cognición parte de la premisa de que no existe aprendizaje significativo carente de un componente emocional que lo movilice, asumiendo de forma categórica que el cerebro solo aprende si hay emoción (Mora, 2013). En el contexto específico de LIM, esta postura neurodidáctica justifica la integración sistemática de estrategias de regulación y autoconciencia, en la cual lo emocional no constituye un elemento accesorio al hecho educativo, pero si el mecanismo indispensable que activa la atención y posibilita la consolidación profunda de conocimientos tanto técnicos como humanos.

Asimismo, dicha sinergia cobra un valor fundamental al reconocer que el estado afectivo del sujeto actúa como un filtro determinante capaz de facilitar o bloquear la codificación de nueva información; por consiguiente, al cultivar un entorno de seguridad emocional, se garantiza que los nuevos conocimientos se integren sustantivamente en la estructura cognitiva del participante (Ausubel, 1980). Desde esta perspectiva, la implementación de monólogos, títeres, dramatizaciones y arteterapia en el LIM trasciende el plano puramente recreativo, configurándose como recursos de mediación pedagógica que facultan al participante para exteriorizar conflictos y afianzar procesos cognitivos superiores, tales como el análisis y la síntesis, mediante el cultivo del bienestar afectivo y el desarrollo de la inteligencia emocional (Goleman, 1996).

Por último, la operatividad de esta propuesta se materializa en la selección intencionada de estrategias didácticas adaptadas a la madurez cognitiva y a la trayectoria vital de cada grupo generacional. En este orden de ideas, la mediación didáctica en el LIM pretende diversificarlas para asegurar que cada sujeto halle un sentido auténtico en su proceso formativo. En consecuencia, en la Tabla N° 1 se sintetiza la estructura completa de

esta dualidad estratégica, detallando y diferenciando las acciones del facilitador y del participante según los propósitos específicos de cada intervención.

Tabla N°1.- Matriz de la dualidad estratégica: dimensiones y propósitos de la mediación didáctica.

Dimensión de la mediación	Estrategia de enseñanza (facilitador)	Estrategia de aprendizaje (participante)	Propósito de la intervención
Formalización de la experiencia (adultos).	Mediación de la reflexión narrativa y sistematización de evidencias	Construcción de la autobiografía y portafolio de saberes	Validar el trayecto vital y acreditar el saber empírico
Desarrollo del ser y emoción (Jóvenes).	Generación de espacios creativos, lúdicos y de expresión segura	Monólogos, títeres, dramatizaciones y arteterapia	Gestionar la dupla emoción-cognición para la autoconciencia
Aprendizaje basado en proyectos (Jóvenes).	Guía en el diagnóstico participativo y detección de nudos críticos	Ejecución de ABP y análisis FODA. Árbol del problema	Vincular el conocimiento técnico con soluciones reales
Aprendizaje activo (mixto).	Demostración técnica y mediación de recursos interactivos	Producción de materiales (infografías, díptico, videos) Demostraciones	Consolidar el "aprender haciendo" mediante la práctica situada
Construcción cooperativa (mixto)	Moderación de debates y gestión de dinámicas de grupo. Círculos de saberes	Trabajo colaborativo y procesos de coevaluación. Debate, círculos dialógicos. Socializaciones.	Fomentar la inteligencia colectiva y responsabilidad ciudadana

Fuente: Elaboración propia. (2025).

Esta visión holística de la Educación alternativa exige que los contenidos curriculares dejen de percibirse como parcelas aisladas, para consolidarse como verdaderos vehículos dinamizadores de la inteligencia emocional y del pensamiento crítico. En consecuencia, resulta indispensable que cada una de las áreas formativas del currículo de la modalidad de educación de jóvenes, adultos y adultas (MEJAA) se alinee de manera sustantiva con el desarrollo integral del ser. De este modo, en la Tabla N° 2 se muestra la operacionalización pedagógica de la dupla emoción-cognición, detallando los propósitos didácticos que orientan la mediación docente en las áreas fundamentales del saber.

Tabla N°2. Propósitos didácticos por áreas de formación en la modalidad de educación de jóvenes, adultos y adultas.

Área de formación	Propósito didáctico (emoción-cognición)
LCC (Lengua, cultura y comunicación)	Fomentar la expresión emocional y el pensamiento crítico a través de la narrativa.
MTC (Memoria, territorio y ciudadanía)	Vincular el sentido de pertenencia (emoción) con la responsabilidad cívica (cognición) en el contexto local.
Matemáticas	Desarrollar la paciencia (regulación emocional) y la resolución lógica (cognición) de problemas.
Ciencias Naturales	Comprender la fisiología del estrés (emoción) y aplicar el método científico (cognición) para buscar soluciones prácticas.

Fuente: Elaboración propia. (2025).

La articulación expuesta en la Tabla N° 2 evidencia que la práctica pedagógica en el Liceo Inces Mérida (LIM) trasciende los esquemas convencionales para cimentarse en los principios de la neurodidáctica y el humanismo democrático. Mediante una genuina interdisciplinariedad que conecta áreas como las matemáticas con la regulación emocional o las ciencias naturales con la fisiología del estrés, se consigue que el participante comprenda su propia biología en consonancia con el medio que lo rodea. De este modo, el aula se convierte en un laboratorio vivencial orientado a la generación de soluciones prácticas frente a las problemáticas reales de su entorno socioproductivo.

El facilitador en el Liceo Inces Mérida

En el Liceo Inces Mérida (LIM), la didáctica converge con una realidad compleja y heterogénea: aulas compuestas por adultos, trabajadores y emprendedores en búsqueda de reinserción laboral y social, y por jóvenes o adolescentes en situación de vulnerabilidad afectiva y social, quienes demandan un sólido anclaje emocional-cognitivo. Frente a este panorama, el rol del docente experimenta una transformación profunda, convirtiéndose en un mediador cuya labor clave radica en articular sistemáticamente los saberes empíricos y la experiencia previa de los participantes con la teoría formal, a través de las cuatro áreas del conocimiento curricular.

En este escenario, la praxis didáctica alcanza su máxima expresión al reconfigurar la función pedagógica tradicional: el facilitador deja de ser un mero transmisor de contenidos para convertirse en un dinamizador de experiencias significativas y procesos reflexivos.

Dicha transformación resulta trascendental, por cuanto exige al educador transitar de forma fluida y diferenciada entre los principios andragógicos adaptados al participante adulto y el soporte socioemocional requerido por la población juvenil. Por consiguiente, esta compleja labor de mediación se sustenta en tres dimensiones fundamentales:

1.- *La horizontalidad dialógica*: sustentada en los postulados andragógicos de Adam (1977), el facilitador entabla una relación de paridad y respeto mutuo con el participante adulto. Bajo este enfoque, se concibe el aula como un espacio de intercambio recíproco donde el saber académico y el conocimiento empírico ostentan la misma jerarquía ética, epistémica y pedagógica.

2.- *La gestión del clima emocional*: frente a la población juvenil, el docente asume una función de acompañamiento y contención, orientada a consolidar un entorno seguro en el que la articulación entre emoción y cognición se despliegue plenamente. De esta manera, al dinamizar metodologías como el aprendizaje basado en proyectos, el facilitador trasciende la entrega de respuestas cerradas para convertirse en un formulador de preguntas generadoras que movilizan activamente el pensamiento crítico y la autonomía.

3.- *La sistematización como evaluación*: en el contexto del Liceo Inces Mérida (LIM), la práctica evaluativa supera la calificación de resultados aislados para centrarse en la mediación continua de los procesos formativos. En este sentido, dispositivos auténticos e inéditos como el portafolio de saberes y la autobiografía, los cuales aparte de ser instrumentos de medición, se configuran en vehículos de emancipación y desarrollo personal que el docente ayuda a coestructurar, orientando al participante hacia la valoración y el reconocimiento social de sus capacidades socioproductivas.

En definitiva, el facilitador se erige en un artífice de la mediación pedagógica, capaz de articular la trayectoria vital, los intereses y las experiencias acumuladas del participante con las exigencias del entorno socioproductivo. De este modo, el éxito de esta praxis reside en la capacidad del docente para humanizar el hecho educativo, garantizando que el LIM constituya, ante todo, un espacio idóneo para la transformación integral del ser y la plena realización ciudadana.

Conclusión

La educación alternativa en contextos de formación técnico-productiva dentro de la modalidad de educación de jóvenes, adultos y adultas tal como se vivencia en el Liceo Inces Mérida (LIM), demanda una transformación profunda que trascienda la mera instrucción operacional. En este sentido, la praxis andragógica debe concebirse como una auténtica ciencia de la liberación. De este modo, la implementación del portafolio de

saberes y la autobiografía faculta al participante adulto para transitar desde una postura receptiva hacia la condición de sujeto activo que se apropia de su propio conocimiento, convirtiendo su trayectoria e historia de vida en el principal recurso pedagógico. Por consiguiente, se garantiza que la educación en el LIM constituya un proceso de dignificación y legitimación social del trabajador, el artesano, el cultor, el constructor y el tecnólogo popular, entre otras expresiones del saber hacer.

Asimismo, la articulación de la dupla emoción-cognición en la atención a la población juvenil se consolida como un nexo estratégico para contrarrestar la deserción escolar y la apatía. Bajo este enfoque, la metodología del aprendizaje basado en proyectos, al complementarse con dinámicas orientadas a la libre expresión del ser, permite que el estudiante joven por un lado adquiera competencias técnicas y saberes curriculares, y por el otro desarrolle la resiliencia y la inteligencia emocional indispensables para incidir de manera consciente y positiva en el bienestar colectivo.

La efectividad de esta intervención didáctica radica fundamentalmente en la figura del facilitador, quien se erige como un auténtico mediador de realidades. En este sentido, la dualidad metodológica propuesta transforma al LIM en un escenario dinámico de respuestas pedagógicas diferenciadas. De este modo, al estructurar rutas metodológicas singularizadas, el modelo garantiza que tanto el saber empírico del participante adulto como la efervescencia creativa del joven hallen su propio espacio de realización, asegurando que la acción docente se ajuste con rigor y precisión a los intereses, ritmos de madurez y necesidades específicas de cada grupo generacional.

No obstante, la consolidación e implementación efectiva de este modelo dual enfrenta desafíos institucionales de gran calado, entre los que destacan la resistencia frente a la superación de los paradigmas evaluativos tradicionales y la imperiosa necesidad de formación continua de las y los facilitadores en neurodidáctica y contención emocional. Frente a esta realidad, se proponen como rutas de acción prioritarias el diseño e institucionalización de programas permanentes de actualización docente dentro del Inces, así como la conformación de redes de intercambio interregional para la sistematización, visibilización y transferencia de estas buenas prácticas pedagógicas.

En definitiva, la propuesta de didáctica diferenciada desplegada en los espacios del Liceo Inces Mérida (LIM) trasciende su ámbito local para enunciarse como un hallazgo de elevado impacto pedagógico, consolidándose como una respuesta emancipadora que garantiza que el aprendizaje sea, ante todo, un acto de plena realización humana y ciudadana en la Venezuela contemporánea. Por tanto, al amalgamar con rigor la eficiencia de la formación técnico-productiva con la sensibilidad propia de la educación emocional, esta experiencia se perfila como un modelo de política pública educativa altamente transferible y replicable hacia otros territorios e instituciones del país.

De esta manera, el LIM supera los esquemas de la enseñanza convencional para

constituirse en un escenario de sanación, legitimación y empoderamiento sociopolítico. Esta praxis acredita y otorga valor social al saber empírico acumulado por el participante adulto, y a la vez restaura en el joven la autoría consciente sobre su propia trayectoria vital; en consecuencia, se logra que cada sujeto emerja como un técnico competente, con postura crítica y resiliente, capacitado para transformar su realidad socioeconómica desde la ética y la corresponsabilidad comunitaria.

Frente a este escenario, resulta vital promover la conformación de redes nacionales para el intercambio de saberes y la sistematización de experiencias entre facilitadores y participantes, facilitando así la teorización de la práctica desde sus propios protagonistas. Bajo esta perspectiva, la praxis desarrollada en el LIM, en articulación con iniciativas análogas de diversos contextos regionales, se consolida como un referente de incuestionable relevancia, idóneo para orientar el debate transformador de la educación técnica e integral en toda Venezuela.



Foto N°1. Desarrollo del ser y sus emociones a través del títere.
Fotografía: Jeanette Durán. 02 de abril de 2025. Liceo Inces Mérida, Mérida.



Foto N° 2. Socialización de autobiografía, detección de habilidades, destrezas, saberes y haceres.
Fotografía: Nizza Salas. 07 de octubre de 2025. Liceo Inces Mérida (LIM), Mérida.

Referencias

- Adam B., Félix. (1977).** *Andragogía: Ciencia de la Educación de Adultos*. Editorial Universidad Simón Rodríguez.
- Ausubel P., David P. (1980).** *Psicología educativa: Un punto de vista cognoscitivo*. Trillas.
- Connelly M.; Frank M. Clandinin J. y D. Jean. (1990).** *Stories of Experience and Narrative Inquiry*. *Educational Researcher*, 19(5), 2-14.
- Dewey, J. (1960).** *Experiencia y educación*. (L. Luzuriaga, Trad) Editorial Losada (Obra original publicada en 1938).
- Freire P., Paulo. (1970).** *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Goleman, D. (1996).** *La Inteligencia emocional*. Javier Vergara Editor.
- Knowles S., Malcolm. S. (1980).** *The Modern Practice of Adult Education: From Pedagogy to Andragogy*. Cambridge Adult Education.

Mora T., Francisco. (2013). *Neuroeducación: Solo se puede aprender aquello que se ama.* Alianza Editorial.

Prieto, L. (1977). *El Estado y la Educación en América Latina.* Monte Avila Editores.

Schön, D. (1983). *The Reflective Practitioner: How Professionals Think in Action.* Basic Books.

Zabalza, M. (2007). *La Didáctica Universitaria. Bordon. Revista de pedagogia,* 59 (2-3).

Pedagogía horizontal para el liderazgo espiritual de las mujeres en revolución comunalizada



Yuleima Rodríguez T. ¹
*Instituto Nacional de Capacitación
y Educación Socialista*
Orcid: 0009-0001-9132-0725
yuleima.rodriguez.torcatt@gmail.com
Caracas - Venezuela

Resumen

El presente ensayo analiza la desconfiguración histórica y simbólica de las mujeres desde el periodo colonial hasta la actualidad, signada por una hegemonía patriarcal, cultural y religiosa que naturalizó su estigmatización mediante categorías como la de «brujas». El abordaje problematiza esta realidad considerando la mediación de ideologías político-religiosas, político-culturales y estructuras dogmáticas que han condicionado históricamente los procesos de emancipación femenina. En este marco, el objetivo principal consiste en formular una propuesta de pedagogía horizontal orientada a potenciar el liderazgo espiritual de las mujeres venezolanas en el contexto de la revolución comunalizada, impulsando la innovación, la creación de ciencia y tecnología para la independencia y la consolidación de una conciencia crítica ciudadana. Metodológicamente, la investigación se fundamenta en la *Sinapsis comparativa* (Hermoso, 2015), estructurada en tres etapas: hermenéusis de núcleos comparativos sistémicos, comparaciones intrasistemas y comparaciones intersistemas. Este método favorece la reflexión crítica y la generación de nuevo conocimiento a través de la contrastación, el diálogo fraterno y la interacción colectiva entre mujeres. Se concluye en la necesidad imperativa de promover una formación técnica y profesional orientada a la soberanía cognitiva, y se recomienda la institucionalización de estas prácticas pedagógicas en los espacios comunales para consolidar un liderazgo espiritual liberador frente a los esquemas opresores del patriarcado.

Palabras clave: Descolonización; pedagogía horizontal; liderazgo espiritual; revolución comunalizada

1. Doctora en Pedagogía Crítica de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (2025) y Licenciada en Educación Integral, de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (2010), con Maestría en Educación Comparada de la Universidad Bolivariana de Venezuela (2017) y Especialización en Dirección y Supervisión Educativa, de la Universidad Nacional Experimental del Magisterio (2022). Actualmente cursa la Maestría en Neuropsicología en el Ámbito Educativo en la Universidad Antonio de Nebrija. Cuenta con una destacada trayectoria como investigadora, comparatista, directora escolar y coordinadora territorial de procesos de supervisión educativa. Se desempeña como tutora y jurado de postgrado, así como conferencista en espacios nacionales e internacionales. Ha sido reconocida como Patrimonio Cultural del municipio Libertador del estado Aragua por su labor como poetisa y luchadora social.

Horizontal pedagogy for the spiritual leadership of women in communal revolution

Abstract

This essay analyzes the historical and symbolic deconstruction of women from the colonial period to the present, marked by a patriarchal, cultural, and religious hegemony that has naturalized their stigmatization through categories such as "witches." The approach problematizes this reality by considering the mediation of political-religious and political-cultural ideologies and dogmatic structures that have historically conditioned the processes of women's emancipation. Within this framework, the main objective is to formulate a proposal for horizontal pedagogy aimed at empowering the spiritual leadership of Venezuelan women in the context of the communal revolution, promoting innovation, the creation of science and technology for independence, and the consolidation of a critical civic consciousness. Methodologically, the research is based on comparative synopsis (Hermoso, 2015), structured in three stages: hermeneutics of systemic comparative nuclei, intrasystem comparisons, and intersystem comparisons. This method fosters critical reflection and the generation of new knowledge through comparison, fraternal dialogue, and collective interaction among women. It concludes with the imperative need to promote technical and professional training geared toward cognitive sovereignty, and recommends the institutionalization of these pedagogical practices in community spaces to consolidate a liberating spiritual leadership in the face of the oppressive structures of patriarchy.

Keywords: Decolonization; horizontal pedagogy; spiritual leadership; communal revolution

Introducción

Durante siglos, en el tránsito entre las sociedades medievales y renacentistas de Europa y América, miles de mujeres fueron perseguidas y sistemáticamente aniquiladas por el fanatismo religioso bajo el pretexto de encarnar el mal o estar sometidas al dominio demoníaco. La dogmática de la época catalogaba a la mujer como un ser inferior e incapaz de razonar, postura que sirvió de fundamento para la redacción de tratados y manuales de caza de brujas en los que se afirmaba que su supuesta debilidad moral la hacía más propensa a la corrupción satánica. De este modo, tales argumentos teológicos se instrumentalizaron para perpetrar severas atrocidades con la intención deliberada de silenciar, neutralizar y erradicar a todas aquellas que desafiaron el orden patriarcal e institucionalmente establecido.

En realidad, las mujeres estigmatizadas bajo el término de «brujas» poseían saberes ancestrales y facultades integrales, desempeñándose como curanderas, herbolarias, astrólogas, alquimistas y videntes que dominaban la sanación natural, la lectura energética y la comprensión profunda de la relación entre el cosmos y la Tierra. Dichos conocimientos representaban un desafío directo a las estructuras de poder patriarcales, cuyos líderes articularon violentas estrategias de control social. Por una parte, la aniquilación física de las mujeres conllevó la pérdida del conocimiento empírico tradicional, circunstancia que facilitó la manipulación de la población al posicionar a la jerarquía religiosa como la única fuente autorizada de verdad. Por otra parte, este proceso respondió a la lógica de destruir aquello que no se podía someter para, posteriormente, apropiarse de los saberes y prácticas femeninas adjudicándoselos a las estructuras dominantes.

Históricamente categorizadas bajo el estigma de «brujas», las mujeres hemos enfrentado pretensiones de silenciamiento, coerción y limitación por parte de hegemonías e imperialismos que ignoran la fortaleza transformadora que emana del amor y del arraigo con la vida. En nuestro ser habitan los saberes ancestrales, el conocimiento profundo de la naturaleza, la capacidad de sanar y una vinculación ininterrumpida con las fuerzas espirituales. Aunque persisten dinámicas de juicio, persecución y violencia que intentan erradicar esta matriz de pensamiento, la memoria y la praxis femenina permanecen inquebrantables. En la actualidad, las mujeres reivindicamos este legado con vigor renovado, elevando nuestras potencialidades, exaltando la sabiduría popular y reconectando conscientemente con la Pachamama y la plenitud del universo.

En este sentido, la acechanza y descalificación de los conocimientos ancestrales femeninos han sido —y continúan siendo— instrumentalizados bajo el símbolo deformador de la brujería. No obstante, en la coyuntura emergente de la revolución comunalizada, surge la necesidad impostergable de implementar una pedagogía liberadora que trascienda la mera instrucción técnica y metodológica para avivar la ciencia, la dimensión espiritual y el protagonismo de las mujeres en sus propios territorios. A pesar de los significativos progresos legislativos y políticos alcanzados, aún subsisten patrones de conducta que subestiman la conducción espiritual, cultural y política del sujeto femenino; esta realidad problematizada motiva la presente investigación, cuyo núcleo radica en la pervivencia de estructuras dogmáticas que impiden un salto cualitativo en el liderazgo femenino. Al respecto, Prieto (1986) señala:

Pero lo cierto es que el maestro rural no ha sido entrenado para esas tareas; de allí que el propio doctor Arze diga que una mejor capacitación del maestro rural, no sólo en las técnicas pedagógicas, sino en sociología elemental en relación con los problemas de la comunidad, técnicas de organización social, prácticas agropecuarias, salubridad, economía doméstica y trabajos manuales útiles, habilitaría a esos servidores integralmente formados no para ir a la comunidad “a convertirse en líderes, sino a trabajar para que los líderes locales y la comunidad por sí misma formen clara conciencia de sus necesidades y desenvuelvan su capacidad personal y de organización social para utilizar en la mejor forma posible los recursos humanos y económicos de la localidad”. (p. 81)

Las palabras de Luis Beltrán Prieto invitan a profundizar en la aparente dimensión mágica que habita en los vínculos familiares, entendida en su sentido espiritual como un espacio idóneo para incorporar el pensamiento crítico en las experiencias cotidianas. Desde esta perspectiva, se estimula la creatividad innata y se configura una manera de habitar la verdad, construida a partir de la reflexión consciente, el análisis de la memoria acumulada y la experiencia concreta de la vida misma.

Venezuela es mujer

En Venezuela, las luchas de las mujeres han sido articuladas históricamente a través de movimientos feministas, agrupaciones políticas y diversas formas de organización social. De este modo, la mujer ha mantenido una presencia constante en los procesos revolucionarios, contribuyendo activamente a la construcción de las causas históricas y a la defensa de la patria y de los pueblos hermanos. Esta trayectoria emancipadora se evidencia desde principios del siglo XIX, cuando las pioneras perseguían la igualdad y la inclusión social, dinámica que cobró un impulso decisivo a comienzos del siglo XX con la incorporación paulatina de la mujer al campo laboral. Asimismo, en las primeras décadas de dicho siglo se gestó la apertura hacia la educación universitaria femenina, y posteriormente en los años cuarenta, la conquista del derecho al voto, hitos fundamentales que consolidaron el camino para que las mujeres organizadas alcanzaran una participación activa y protagónica en los procesos constituyentes.



Foto N° 01. Las mujeres venezolanas lograron el derecho al voto universal, directo y secreto en 1946, tras años de organización y lucha por parte de agrupaciones femeninas. Esta fotografía corresponde a la histórica manifestación del 14 de febrero de 1936 en Caracas.

Fuente: archivo histórico de la prensa venezolana de la época (como el diario *El Universal* o la revista *Élite*).

Por otra parte, la realidad venezolana actual se encuentra atravesada por una compleja inestabilidad económica que impone severos desafíos al bienestar colectivo, afectando directamente el poder adquisitivo y el equilibrio emocional de la población. Este escenario responde a la imposición de una guerra silenciosa articulada entre factores políticos adversos internos y poderes imperiales externos, caracterizada por dinámicas de asedio, persecución, bloqueo financiero, instigación al odio e incitación a la emigración. Frente a las consecuencias derivadas de estas imposiciones, se vuelve indispensable articular respuestas colectivas e integrales desde el pueblo organizado, sustentadas en valores humanistas, la convivencia pacífica, el ejercicio del pensamiento crítico y el fortalecimiento de la contraloría social.

Mujeres, mentes, almas, cuerpos y espiritualidades

A partir de los planteamientos de Marcela Lagarde, es posible reflexionar sobre la profunda pasión patriótica que albergamos las mujeres, concebida como una dimensión mística heredada de múltiples causas emancipadoras e ideales irrenunciables. Se trata de principios éticos y políticos profundamente arraigados en nuestra mente, cuerpo, alma y espiritualidad; virtudes fundamentales que impulsan el heroísmo histórico femenino y desmontan de manera categórica las desconfiguraciones simbólicas que pretendieron estigmatizar a las mujeres bajo la noción de «brujas».

Entre los excluidos y sujetos a formas peculiares de opresión y explotación surgen en la actualidad visiones y movimientos que se proponen, al contrario de las tendencias neoliberales, ampliar los espacios, generar mecanismos de redistribución de bienes, recursos y poderes, y contribuir a construir un orden social incluyente basado en la participación directa: son los llamados sujetos emergentes. (Lagarde, 1996, p. 92)



Foto N° 02. Marcela Lagarde, política e investigadora mexicana.
Fuente: El País Madrid (Marzo de 2022).

Asimismo, a pesar de los procesos de blanqueamiento e higienización simbólica sobre las concepciones históricas del sujeto femenino, y no obstante las conquistas alcanzadas en materia de inclusión y protagonismo político, debemos reconocer que la hegemonía cultural patriarcal sigue siendo una problemática innegable. En la actualidad, este fenómeno mantiene sus bases arraigadas en la cosificación, la violencia machista, la discriminación ideológica y la xenofobia. Sin embargo, el Estado venezolano ha desarrollado un marco legal y normativo orientativo a erradicar estos esquemas heredados del colonialismo, teniendo como norma fundamental y punto de partida la *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela* (1999):

Artículo 88°: El Estado garantizará la igualdad y equidad de hombres y mujeres en el ejercicio del derecho al trabajo. El Estado reconocerá el trabajo del hogar como actividad económica que crea valor agregado y produce riqueza y bienestar social. Las amas de casa tienen derecho a la seguridad social de conformidad con la ley.

En este marco jurídico, la *Ley Orgánica sobre el Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia* (2007), en su *Artículo 1°*, establece lo siguiente:

La presente Ley tiene por objeto garantizar y promover el derecho de las mujeres a una vida libre de violencia, creando condiciones para prevenir, atender, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en cualquiera de sus manifestaciones y ámbitos, impulsando cambios en los patrones socioculturales que sostienen la desigualdad de género y las relaciones de poder sobre las mujeres, para favorecer la construcción de una sociedad justa democrática, participativa, paritaria y protagónica.

Entre la soberanía y la despatriarcalización: análisis de las implicaciones del Plan de las 7 Transformaciones

En concordancia con los planteamientos de Espinoza (2012) en torno a las corrientes feministas y el liderazgo actual de las mujeres venezolanas, resulta fundamental articular estas reflexiones con los objetivos de independencia, soberanía y conciencia antiimperialista delineados en el Plan de las 7 Transformaciones. Desde esta perspectiva analítica, y en sintonía con la propuesta central de implementar una pedagogía horizontal orientada al liderazgo espiritual de las mujeres en la revolución comunalizada, se hace imperativo que la configuración de las políticas públicas y el marco normativo del país asuman un carácter orgánico y transformador. En primer lugar, este andamiaje institucional debe estar orientado a problematizar las diversidades epistémicas propias de la teoría crítica latinoamericana, visibilizando y fortaleciendo los métodos y categorías que emergen de los feminismos afros e indígenas. Asimismo, resulta impostergable la institucionalización de una pedagogía horizontal en el tejido comunal, garantizando que el pensamiento y las expresiones decoloniales afrovenezolanas e indígenas se incorporen transversalmente en los planes de estudio de todos los niveles del sistema educativo.

Finalmente, este diseño político debe validar y sistematizar las luchas emancipatorias, políticas y culturales de las mujeres como un corpus epistémico legítimo y estructurante dentro de los procesos de comunalización.

Como tercera línea genealógica, propongo pensar la corriente feminista autónoma latinoamericana desarrollada en la década del noventa en su denuncia de la dependencia política y económica que introducen las políticas desarrollistas en los países del tercer mundo, así como al proceso de institucionalización y tecnocratización de los movimientos sociales que impone una agenda global de derechos útil a los intereses neocoloniales. (p.154)

En este orden de ideas, frente a la complejidad inherente a los procesos formativos y educativos, es necesario advertir que su verdadero fundamento debe residir en la praxis transformadora. La dinámica educativa exige superar los tradicionales enfoques teórico-prácticos que, en gran medida, continúan reproduciendo esquemas lógicos colonizadores. Por consiguiente, ante la coyuntura histórica actual —marcada simultáneamente por la resistencia frente a los bloqueos imperiales y el desafío de la reconstrucción socioproductiva del país— es apremiante transitar hacia metodologías y prácticas que quiebren definitivamente los prototipos opresores mencionados. La asunción de este compromiso impone, de manera insoslayable, la promoción de transformaciones culturales profundas que acompañen y sostengan la conformación del liderazgo espiritual en los territorios comunales.

En función de las consideraciones precedentes, la espiritualidad de las mujeres en la revolución comunalizada se comprende como una conexión profunda con la vida, la naturaleza y la alteridad. Históricamente excluida de los debates académicos —tanto formales como informales—, esta dimensión es reivindicada a través de la pedagogía horizontal, la cual permite que dicha espiritualidad emerja como motor catalizador de la reestructuración y organización política en los territorios comunales. En este orden de ideas, la presente investigación adquiere singular relevancia, en tanto aporta herramientas pedagógicas concretas para potenciar la educación y la formación técnica y profesional del Poder Popular.

Metodología

Metodológicamente, la investigación se fundamenta en la Sinapsis comparativa (Hermoso, 2015), método que facilita un proceso de reflexión crítica orientado a la reconstrucción sistemática de las vivencias. Este enfoque busca develar y articular los saberes, haceres, pensares, sentires y conocimientos ancestrales que trascienden las particularidades individuales para generar luces en el intercambio colectivo con otras mujeres. Así, la metodología no es solo una simple compilación de datos e información, pues se asume como un ejercicio de interpretación, análisis, reflexión y contrastación de prácticas y vivencias. De este modo, el método permite a las mujeres reconstruir

sus historias de lucha, identificar los indicadores y niveles de opresión que persisten en el tiempo y, simultáneamente, determinar los atributos de liberación construidos en la trayectoria de los pueblos. En esencia, esta perspectiva valida que el conocimiento científico se nutra conscientemente de la afectividad, la sensibilidad y las espiritualidades.

Pedagogía horizontal y liderazgo espiritual femenino en la revolución comunalizada

A lo largo de la historia de los pueblos, la dominación masculina se posicionó estructuralmente imponiendo severas limitaciones intelectuales, morales, sociales y humanitarias sobre las mujeres. Esta constatación, lejos de constituir un mero juicio de valor, invita a una reflexión profunda sobre las condiciones históricas, las aspiraciones, las luchas progresivas y los trayectos que las mujeres hemos asumido en la sociedad. En este contexto, el sujeto masculino actuó como el producto de un entramado de factores políticos, religiosos, culturales y económicos que negaban la evolución del sujeto femenino, erigiéndose sobre una supuesta jerarquía de superioridad humana que por un lado impidió el desarrollo integral de las mujeres, y por el otro legitimó mecanismos deliberados de indolencia, opresión y sufrimiento.

Frente a estas estructuras históricas de dominación, la pedagogía horizontal se constituye como una propuesta innovadora desde los ámbitos teórico, epistemológico y metodológico, orientada a fundamentar el liderazgo espiritual de las mujeres en el marco de la revolución comunalizada. En la coyuntura actual, esta perspectiva persigue dos propósitos fundamentales: por una parte, reivindicar a las mujeres venezolanas en la totalidad de sus resistencias, luchas, saberes, haceres, habilidades e inventivas ancestralmente heredadas; por otra parte, proveer de herramientas formativas y críticas para desmontar la hegemonía patriarcal, el dogmatismo político-religioso y los patrones de discriminación y xenofobia.

A partir de estas evidencias, es posible afirmar que el liderazgo espiritual acompaña a las mujeres desde el nacimiento; sin embargo, este madura en la medida en que comprendemos nuestras realidades, nos desarrollamos y aprendemos a canalizar las capacidades intuitivas e innatas inscritas en nuestra herencia ancestral. De este modo, nos posicionamos en la vida integrando el espíritu de encantadoras, la fuerza de guerreras y el corazón de curadoras amorosas, dimensiones que, con la madurez, se articulan armónicamente con la naturaleza. Así, desde la infancia, las mujeres tejemos transformaciones e innovaciones que merecen ser visibilizadas, reconocidas y legitimadas en la historia —al igual que lo han hecho diversas pensadoras— a través de teorías, prácticas, ciencias, metodologías y convicciones que sostienen la propuesta de la pedagogía horizontal. En esta misma perspectiva, Argelia Laya señala:

Desde que una se forma en el vientre de su madre es mujer u hombre. Cuando se nace y se crece mujer en un hogar pobre ya se está condenada a ser la más oprimida y explotada, porque entre los de abajo, las mujeres del pueblo son las que soportan el peso más brutal. Por la división del trabajo, los hombres tienen los oficios, las profesiones y las actividades más importantes y, además, tienen tiempo para vivir, practicar deportes, participar en la política. A la mujer le tocan los trabajos peor pagados y es la única que realiza los oficios domésticos, los llamados oficios de mujer. (2014, p. 21)

Argelia Laya: un referente nuestroamericano

Argelia Laya encarna a una mujer emblemática que legó a la historia aportes fundamentales para las luchas de liberación feminista. Por ello, el estudio de su accionar descolonial y despatriarcal ofrece insumos de gran calado para fundamentar la propuesta teórica y metodológica de la pedagogía horizontal. En este sentido, la investigación asume un compromiso epistemológico con una pedagogía andragógica concebida como un puente movilizador para la formación de las mujeres orientada a la transformación social. Asimismo, esta postura impulsa la elevación de propuestas dirigidas al diseño de políticas públicas con una rigurosa perspectiva de equidad de género. Por último, se promueve el uso de las artes como un medio emancipador y motivador para las mujeres expuestas a las diversas manifestaciones de la violencia machista, contribuyendo de manera sustancial al desmontaje de la cultura patriarcal y a la superación de los esquemas de sumisión.



Foto N° 03. Argelia Laya, destacada educadora, política y defensora de los derechos de la mujer y afrodescendiente en Venezuela.

Fuente: Revista *Élite* (Edición número 3086, Año LVIII), correspondiente al 4 de diciembre de 1984. (Fotografía y periodista Jorge Cahue – 1984).

Lisbveth Torcatty: un referente nuestroamericano

A lo largo de su trayectoria, su recorrido ha dejado huellas imborrables e hitos fundamentales en la educación y la formación técnica venezolana. A partir del análisis de sus prácticas en diversos espacios académicos, emergen aportes sustanciales que alimentan la propuesta de la pedagogía horizontal. En primer lugar, esta perspectiva exige una vinculación directa con la realidad comunitaria, lo que promueve la innovación en las estrategias formativas aplicadas. Asimismo, su labor fortalece en las mujeres el pensamiento rodrigueano y bolivariano, haciéndolo letra viva en la formulación, impulso y concreción de planes y programas de gestión. Finalmente, esta visión la reivindica como docente, militante, emprendedora y luchadora social, cuya praxis encarna un compromiso irrestricto con la justicia y la inclusión.

Mirna Gutiérrez: un referente nuestroamericano

Como forjadora del programa regional Redes Socioculturales del estado Aragua — desarrollado a partir de los Espacios Permanentes para el Desarrollo Culturo-Curricular Endógeno (EPDCUE)—, su trayectoria representa un pilar fundamental en el cual tuve la oportunidad de militar como vocera municipal. Desde el año 2000, formo parte de su círculo de maestras y compañeras que, desde la confluencia del sentir y el pensar, comparten la praxis revolucionaria. En este sentido, su visión y compromiso constituyen una de las principales inspiraciones que motivaron la formulación de la propuesta de pedagogía horizontal.

Entre sus aportes esenciales, destaca la consideración de los entornos comunitarios y locales como espacios comunalizadores e instancias sustanciales de aprendizaje para la vida. Asimismo, su enfoque integra la construcción curricular en los procesos formativos de las mujeres, partiendo del análisis contextual, los proyectos comunitarios y la articulación con diversas áreas del conocimiento mediante herramientas teórico-metodológicas orientadas hacia una educación auténticamente liberadora. Finalmente, su práctica pedagógica trasciende al cultivar la capacidad de percibir, gestionar y encauzar las emociones propias y colectivas; una dimensión que, expresada en clave de espiritualidad, supera de forma intangible los desafíos para situar la experiencia comunal en un constante proceso de renacimiento y crecimiento.

Desafíos en la recomposición de la formación técnica y la educación

Frente a los nuevos desafíos de la época, resulta indispensable redefinir la intención primordial de la educación, orientándola hacia una formación continua que impulse la emancipación gradual respecto a las doctrinas colonizadoras. Este proceso busca consolidar la soberanía cognitiva, tanto en el plano individual como en el colectivo,

con el propósito firme de fortalecer el convencimiento ciudadano de que la educación constituye el garante fundamental de un futuro centrado en el desarrollo integral del país, la práctica emancipatoria, la convivencia digna, el crecimiento económico y la justicia social. Dichos elementos se erigen como pilares sustanciales de la democracia y de los esfuerzos nacionales, configurando espacios donde se alternen e integren armónicamente los principios paradigmáticos, teóricos, metodológicos y funcionales de la praxis pedagógica.

En este marco, la construcción de nuevos enfoques, paradigmas y métodos aplicables a nuestras realidades y a las exigencias del desarrollo humano debe concebirse de manera que favorezca la comprensión individual y la vinculación consciente con los entornos, contextos, colectivos y el mundo. De este modo, la educación se reafirma como el vehículo idóneo para la formación de ciudadanas y ciudadanos libres, críticos e integrales. En consecuencia, las dinámicas actuales demandan el surgimiento de sujetos pensantes y cuestionadores que, lejos de sucumbir ante las adversidades sociales, posean la visión necesaria para transformar estilos de vida, superar contradicciones, desentrañar la complejidad del caos y edificar nuevos ordenamientos sociocomunitarios. Estos horizontes emancipadores se irán consolidando en la medida en que las prácticas educativas se perfeccionen, trascendiendo y superando definitivamente los modelos conservadores, reproductores, descontextualizados, coloniales y eurocéntricos.

Momento de introducir el método «sinapsis comparativa»

En esta coyuntura, resulta imprescindible emplear el método de la sinapsis comparativa en su categoría básica, activándola sobre las fuerzas matrices que dialogan y se articulan con los planteamientos de las pensadoras nuestroamericanas. Este abordaje permite emprender un tránsito reflexivo orientado a comprender e interpretar sus postulados en estrecha concordancia con mis propias elaboraciones teóricas. Asimismo, esta aproximación busca generar insumos sustanciales para la sistematización de la propuesta de la «pedagogía horizontal», concebida para fracturar los conceptos hegemónicos y las influencias patriarcales que han dominado históricamente las corrientes universales sobre las mujeres, promoviendo de manera decisiva la concientización en favor de las libertades emancipatorias.

Ante este escenario, la investigación se adscribe a la «teoría crítica» aplicada a las ciencias sociales y al análisis reflexivo, en tanto provee categorías y herramientas conceptuales para innovar en función de las realidades concretas del territorio. Por consiguiente, en el recorrido metodológico se explica y fundamenta pormenorizadamente cada fase del proceso, dando cuenta de su carácter transformador para la comprensión integral de la propuesta formativa.

A partir de esta perspectiva, la metodología se articula en torno a tres principios rectores que sustentan la sinapsis comparativa: el sistema social, concebido como la realidad concreta y centro generatriz del análisis; el ritmo transformador, del cual emergen los núcleos sistemáticos de comparación (NSC); y la naturaleza compleja del proceso comparativo. Operativamente, esta propuesta metodológica se despliega mediante la identificación y categorización de los NSC, para luego ejecutar un ejercicio de comparación tanto intra-sistema como inter-sistema, donde se vincula de manera directa la praxis educativa propia con las aportaciones teóricas de las pensadoras nuestroamericanas.

Debido al carácter comparativo del método, la interpretación, explicación y estructuración conceptual de los pensamientos complejos —orientada a determinar los significados dentro de los núcleos sistemáticos de comparación (NSC)— se concreta a partir de la articulación entre el Sistema A (Saberes y prácticas pedagógicas propias) y el Sistema B (Pensadoras nuestroamericanas), a lo largo de sucesivas etapas de contrastación. En este marco, la labor de la hermenéutica consiste en desglosar analíticamente dichos NSC para develar sus rizomas, entendidos como aquellos componentes germinales que, nutridos por los insumos generatrices, dieron origen a las categorías y saberes estudiados.

Tabla N° 3.- Intra- sistemas A y B (NSC)

Sistema A <i>Saberes y prácticas pedagógicas propias</i>	Sistema B <i>Pensadoras nuestroamericanas</i>
• Capacidad de las mujeres para distinguir, pronosticar e intuir. • Conocimientos místicos y empíricos, causales del mestizaje espiritual de las mujeres. • El ser y las manifestaciones innatas en edad temprana. • Relatos familiares que hilan dones culturales y espirituales. • Estructuras cognitivas y humanas de las mujeres en la era tecnológica. • Estímulos deleitables de las artes en las mujeres. • El cerebro, base de todas emociones, sentimientos y aprendizajes de las mujeres. • Aprendizajes de las mujeres con vocación social. • Reinención de las mujeres en medio de las represiones humanas. • La educación popular como fundamento en la formación de las mujeres. • Mujer del pueblo, con el pueblo y para el pueblo en el siglo XXI. • Mujer capaz de construir desde el lugar y el territorial.	• Preservación del medio ambiente, en las cosmovisiones y sabidurías indígenas y afrodescendientes. • Preservación de las identidades como hechos de resistencias. • Conocimientos útiles para la vida y la comunidad. • Establecimiento y desarrollo de la educación desde las calles. • Convicción política y práctica que comunalizada en la cotidianidad. • Capacidades para la creación de nuevos conceptos, teorías, lógicas y métodos. • Construcción de nuevas lógicas despatriarcales. • Nuevas características y tributos que provienen de las cargas genéticas. • Constituir bases a las creencias, pensamientos, intuición y emociones. • Las artes como medio aliciente y motivador en las mujeres. • Los entornos comunitarios y locales como principios de aprendizaje para la vida.

Fuente: Elaboración propia (2025).

Esta articulación endógena permite hacer visibles aquellas dimensiones e inteligibilidades intrínsecas de los sistemas que no habían sido elucidadas previamente.

Tabla N° 4.- Comparación Intra –sistemas A y B

Sistema A <i>Saberes y prácticas pedagógicas propias</i>	Sistema B <i>Pensadoras nuestroamericanas</i>
• Practica investigativa y de formación en el seno de las comunidades, destacando la participación ciudadana como fuentes de saberes y conocimientos. • Desarrollo de habilidades ancestrales, heredadas de generación en generación, en procura de preservar las identidades y herencias familiares. • Desarrollo de la política revolucionaria y el pensamiento crítico que se materializa en labores investigativas y prácticas pedagógicas en espacios institucionales y comunitarios. • Levantamiento de historias locales, develando los logros y alcances de las acciones colectivas en tiempos de revolución. • Reconocimiento y apropiación de los saberes y valores culturales heredados de mis antepasados, para hacerlos prácticos en la cotidianidad.	• Incremento de la participación del pueblo en los procesos educativos, en virtud de incorporar la educación popular y ancestral a partir de los saberes, pensares, haceres, conoceres, como medios de transformación social. • Educación para promueve la conciencia y el pensamiento crítico en las comunidades más vulnerables, donde el tema principal se avoque a la detección de prácticas coloniales y sus estructuras de poder. • Preservar y promover las identidades culturales ancestrales y sociales como hecho de resistencia, que generan cambios educativos, políticos y sociales. • Convicción política y práctica que comunaliza en la cotidianidad y revierte las visiones que han influido en las formas de mirar el nuevo mundo colonizador.

Fuente: Elaboración propia (2025).

Esta acción se lleva a cabo mediante la comparación sistemática de las cualidades y divergencias que emergen de los desencuentros entre ambos sistemas.

Tabla N° 5.- Comparación intersistemas «A» y «B»

Sistema A <i>Saberes y prácticas pedagógicas propias</i> Hallazgos contrastados desde la mirada crítica para transformar la realidad.	Sistema B <i>Pensadoras nuestroamericanas</i> Hallazgos contrastados desde la mirada desde la mirada crítica para ser considerados en la formación integral
• Convivencia con otras mujeres, pero no he tomado las oportunidades para crear vínculos específicos, que se relacionen con el feminismo. • Crítica a los estereotipos y modelos exógenos creados a través de diferentes programas y sistemas que responden a la inteligencia artificial, pero no me he autoformado, ni formado para conocerla y manejarla. • Constantemente acciono practicas sobre las raíces originarias, pero admito que hasta el momento no he planteado estrategias que se avoquen a promover la preservación del medio ambiente, que develen las prácticas indígenas y afro como parte de la sabiduría integral.	• Las mujeres en el pensamiento Rodrigueano y Bolivariano. • Políticas públicas, con sentido de equidad de género. • Promoción de los valores de preservación del medio ambiente a partir de las cosmovisiones, sabidurías comunitarias, indígenas, campesinas y afrodescendientes.

Fuente: Elaboración propia (2025).

Sinapsis comparativa y reflexiones finales para la pedagogía horizontal

A partir de la sinapsis comparativa, se otorgan sentido y densidad teórica a las comprensiones analíticas y a los significados rizomáticos, con el propósito de generar criterios, conceptos y aportes transformadores. Ante este horizonte reflexivo, afirmo que la conciencia dispuesta a la autoevaluación y a la autointerpelación se convierte en un verdadero campo de batalla interno al trasladarse a la praxis; un ejercicio necesario para reconocer y asumir aquellos matices femeninos aún atravesados por dinámicas de exclusión, en tensión continua con la propuesta de pedagogía horizontal. En este marco, se vislumbran carencias e insuficiencias tanto en el plano discursivo como en las acciones concretas, entre las que destacan:

- Establecer vínculos específicos, que me relacionen con organizaciones feministas y sumarme colectivamente a las luchas.
- Estudiar en mayor profundidad a Simón Bolívar.

- Autoformación y formación en el conocimiento y uso de la inteligencia artificial para desmontar y atacar al eurocentrismo capitalista, al patriarcado y a la cultura industrial, que desfiguran los conceptos y apreciaciones sobre las mujeres.
- Plantear y aplicar estrategias que se avoquen a promover la preservación del medio ambiente, que develen las prácticas indígenas y afro como parte de la sabiduría integral.

En torno a lo expuesto, cabe reflexionar que, con frecuencia y por falta de actualización formativa e informativa, las mujeres llegamos a permitir o reproducir actitudes patriarcales, coloniales, clasistas, hegemónicas e indolentes. Estas manifestaciones emergen en un mundo donde la dominación mantiene sus tentáculos alerta y solapados, sirviendo a intereses ajenos a los horizontes de la descolonización. Por ello, las apreciaciones compartidas poseen plena validez y significación. Desde la franqueza, reconozco que mis respuestas ante la sociedad, ante otras mujeres y ante mí misma se encontraban fragmentadas; una condición que comenzó a superarse a través de la sinapsis comparativa, método que favoreció la articulación de mis aportes con las reflexiones de las pensadoras nuestroamericanas. Esta sinergia da inicio a la construcción de una propuesta de pedagogía horizontal estructurada en ejes temáticos, dimensiones e indicadores capaces de responder a las necesidades identificadas.

Reaviva las inquietudes de los ciudadanos (as) en la creación individual y colectiva

Esta praxis analítica abarca las dimensiones sociales, psicológicas y espirituales en la interacción con mujeres adultas, reconociendo la pluralidad de sociedades que sustentan la vida humana y definiendo los elementos económicos y comunicacionales que inciden en las políticas socioculturales del país. A través de este abordaje, se propicia en las y los ciudadanos el reconocimiento de sus potencialidades productivas para que asuman un rol protagónico en los procesos de transformación nacional, al tiempo que se socializan con otras mujeres los fundamentos culturales originarios que fortalecen el desarrollo humano desde la integración armónica del espíritu, el cuerpo y la mente. Asimismo, se cultiva en los entornos comunitarios la pedagogía horizontal para valorar y preservar la memoria histórica y la identidad cultural, comprendiendo los procesos de contextualización técnica, tecnológica, ética, lingüística y artística creados por los pueblos. De este modo, el proceso impulsa una profunda transformación personal y política, es decir la transición de la mujer desde esquemas de dependencia hacia una autonomía plena, legitimándola como una preservadora de experiencias vivas y depositaria de una inagotable riqueza de saberes por develar.

El liderazgo espiritual de las mujeres para la resistencia patriarcal

La pedagogía horizontal se orienta a la descolonización del saber y a la formación y socialización de los conocimientos propios sustentados en el pensamiento crítico. Asimismo, impulsa la concientización sobre aquellas dinámicas y eventos patriarcales que han dejado cicatrices imborrables en la historia del mundo, entre los cuales destacan:

- Represión de la sexualidad femenina las influencias bajo las creencias eclesiásticas.
- Satanización de las curanderas, quienes ayudaban a sanar a los enfermos.
- Cosificación de las mujeres para satisfacer la sexualidad de los hombres y sesgo de sus libertades para su desarrollo fuera de las labores del hogar.
- Limitaciones para el ejercicio de la libre expresión.

En este contexto, la pedagogía horizontal permite sistematizar las diversas formas y experiencias mediante las cuales las mujeres nos conectamos con las manifestaciones espirituales. Este proceso integra la intuición, la sintonía con las energías naturales, la vivencia de los rituales y la preservación de los saberes heredados, así como la identificación profunda con la naturaleza y el despliegue de nuevas prácticas comunitarias. Dicha articulación teje un entramado de entendimiento y autenticidad colectiva que fortalece la resistencia activa frente a la hegemonía patriarcal, las imposiciones político-religiosas, el dogmatismo y la xenofobia.

En consecuencia, de allí deriva la importancia estratégica de articular la formación y la investigación con la interacción y la praxis comunitaria, concebidas como pilares fundamentales para nutrir, consolidar y proyectar un liderazgo espiritual auténticamente emancipador.

(Propuesta)

Pedagogía horizontal para ambientes formativos del Inces a nivel nacional para impulsar el liderazgo espiritual de las mujeres en revolución comunalizada

Como resultado de este estudio, se concibe que la propuesta ofrece áreas de aprendizaje y acciones innovadoras derivadas del proceso investigativo. La puesta en práctica de los nuevos saberes —entretejidos a lo largo de la experiencia— impulsa a las mujeres hacia la transformación sustancial de sus realidades, generando valiosos aportes a la andragogía y fortaleciendo la calidad educativa. Asimismo, esta propuesta se caracteriza por ser

flexible, continua, participativa y organizada mediante un sistema de trabajo y socialización que propicia el encuentro directo en los territorios, contando con el acompañamiento pedagógico de las y los responsables de la formación técnica profesional.

Tabla N° 6.- Dimensiones: *Pedagogía horizontal para el liderazgo espiritual de las mujeres en revolución comunalizada*

Político Ideológico	• Hipersensibilidad al dolor de los demás, lealtad y entrega a la causa social.
Aborda contenidos y leyes de la revolución bolivariana y el modelo político venezolano.	• Cuida y protege con acciones reales, con constancia, con entrega, valora el hogar, la comunidad, la cercanía, la sinceridad y la calma. • Es una líder emocional, estratégica, reflexiva y comunal. Demuestra tener un corazón cálido, donde las y los necesitados de afecto y consejo encuentran refugio y se queda cuando otros se van • Establecer vínculos específicos, que se relacionen con el feminismo, se suma colectivamente a las luchas populares y descolonizadoras. • Conocimiento y uso de la inteligencia artificial para desmontar y atacar al eurocentrismo capitalista, al patriarcado, imperialismo y a la cultura industrial. • Otros.

Economía

Expone los referentes, teorías, ciencias y prácticas económicas que han pasado de generación en generación, para el sustento y desarrollo productivo en sus hogares y comunidades.

- Alquimia del sustento, recetas, brebajes y rezos populares. (culebrilla, mal de ojo, otros), rituales y baños.
- Semiótica de la prosperidad, trucos, artilugios, sigilos, símbolos y protecciones.
- Esencias, infusiones, limpias y endulzamientos para la economía, equilibrio, producción y armonía.
- Liturgia de la tierra, ceremonias para reconexiones con el ecosistema, la economía espiritual y solidaria.
- Armonización, terapias de sanación y cantos medicinales para el cuerpo.
- Sincronía cósmica, cuidado de los bienes comunes, fechas, solsticios y ofrendas al ecosistema.
- Tecnologías de la limpieza colectiva, despojo productivo, baños revitalizadores y sahumeros.
- Otros.

Salud

Aborda los contenidos de la medicina natural y de la práctica ancestral que conllevan a mantener la salud.

- Ritual diagnóstico para determinar causa de dolor físico que proviene del campo energético y emocional.
- Tratamientos para el trauma de una emoción no procesada que sigue esperando ser escuchada.
- Velaciones, barridas con hierbas, huevos, flores.
- Sanación y terapias con imposición de manos.
- Masajes corporales y ejercicios sanadores.
- Otros.

Ecosistema

Recopilar las actividades productivas desarrolladas transmitidos por los grupos de familias, en interrelación con el ambiente y el planeta.

- La monada y jerarquía del ser sin las limitaciones impuestas por los egos.
- Preservación del medio ambiente, que develen las prácticas indígenas y afro en la sabiduría integral.
- Fases lunares, ciclos atmosféricos, señales de las plantas y animales en la predicción de eventos naturales.
- Conexiones con los astros, energías del universo, creencias y prácticas asociadas a la espiritualidad moderna.
- Linajes, encarnación de dones, comandos de manifestaciones espirituales, psicomagia, clariempathia, lenguaje del inconsciente, mapas de sueños y legeremantismo.
- Corrientes ocultas de las emociones.
- Viajes entre dimensiones y campos energéticos.

Alternativas para la siembra, el cultivo, fabricación y usos de productos

Compendiar recetas y procesos en la elaboración de productos caseros y alternativos desde el enfoque agroecológico, como herencia ancestral.

- Pociones febriles para la tierra, herbolaria y huertos curanderos.
- Mediumnidad con los cuatro elementos, elixir del subsuelo y conjuros del conuco.
- Conjuros botánicos contra la plaga, botica de la semilla, banco de la memoria, compostaje, lombricultura y biodinámicas, diseño predial y asociación de cultivo.
- Tejidos de fertilidad viva.
- Saponificación, cremas corporales, mantecas y perfumes del resguardo.
- Ambientadores y repelentes para el hogar.
- Pigmentos, tintes y pinturas ecológicas.
- Otros.

Alternativas populares para la conservación, almacenamiento y preparación de alimentos Ciencias emergentes de las mujeres, para conservar y procesar alimentos como acto de soberanía y resistencia cultural.	• Tecnologías apropiadas para el resguardo y almacenamiento de alimentos. • Biotecnología. • Recetarios ancestrales, trofología y soberanía nutricional. • Cartografía socioproductiva de los saberes locales, redes de intercambio y trueque socioproductivo. • Alternativas para la siembra y el cultivo. • Alternativas populares para la alimentación infantil. • Otros.
Artes y oficios para la emancipación y estética comunal Recabar metodologías y ciencias de las tradiciones ancestrales.	• Encuadernación artesanal y elaboración de papel ecológico. • Ebanistería y carpintería. • Elaboración de utensilios, cestería, cordelería y tejido de fibras. • Elaboración de vestimentas. • Otros.
Ética, valores y principios femeninos Ética del cuidado, una perspectiva que prioriza la empatía, la interconexión humana y la responsabilidad hacia las y los demás.	• Encuadernación artesanal y elaboración de papel ecológico. • Ebanistería y carpintería. • Elaboración de utensilios, cestería, cordelería y tejido de fibras. • Elaboración de vestimentas. • Otros.

Fuente: Elaboración propia (2025).

La formación de mujeres con pensamiento crítico, autonomía determinante e ideas revolucionarias —creadoras, forjadoras de sí mismas y productoras desde su propia identidad— genera en la práctica transformaciones originales en sus diversos contextos y en el país. Ahora bien, las mujeres tenemos ante nosotras el desafío de tomar conciencia sobre nuestro propio ser y crear sinergias colectivas para conocer y socializar la sabiduría universal de la que formamos parte. Estas constituyen las claves fundamentales para transformarnos y acompañar a otras a emanciparse comunalmente en libertad.

Conclusión

En síntesis, al retomar las ideas expuestas, el desarrollo del pensamiento crítico en las prácticas compartidas resulta fundamental, pues conduce al aprendizaje para la autonomía mediante la producción propia de conocimientos, la adquisición de capacidades para abstraer aprendizajes significativos para la vida, el despliegue del potencial creativo y la cimentación de innovaciones. En esta misma línea, la investigación sostiene que el liderazgo guarda una estrecha conexión con la esencia humana, el ecosistema y las espiritualidades ancestrales, mientras que la pedagogía horizontal actúa como el canal idóneo donde dicho liderazgo se cultiva. Ello permite que las mujeres se reconozcan y valoren entre sí como portadoras de un poder creador —concebido como una magia natural— que resulta esencial para la consolidación de la soberanía cognitiva.

Asimismo, la pedagogía horizontal estimula la creatividad, la imaginación, la experimentación y el reconocimiento de la diversidad como dimensiones sustanciales del desarrollo humano. Al mismo tiempo, responde a una exigencia fundamental de los pueblos: el derecho a conocer y esclarecer conscientemente los sucesos que encarnaron la dominación patriarcal —incluyendo las razones históricas detrás de la estigmatización y persecución de las mujeres bajo la figura de «brujas»— los cuales fueron posicionados históricamente por encima de sus derechos, su humanidad, sus libertades y sus necesidades esenciales. De este modo, en la práctica concreta, la pedagogía horizontal trasciende lo metodológico para constituirse en un estilo de vida orientado bajo el principio innegociable de la libertad.

Por ello, resulta imprescindible continuar avanzando en los procesos de formación permanente, la comprensión de las realidades personales y la participación activa en los entornos educativos y comunitarios. Esta dinámica exige disposición, compromiso y una praxis sustentada en el amor, la cual se manifiesta en emprendimientos educativos, populares y colectivizados que impulsen transformaciones concretas y conscientes. En este sentido, dicha orientación se vincula con la prospección y el análisis de las causas geohistóricas y sociales de los territorios dentro de la organización; por ende, proyecta impulsos culturales que demandan procesos innovadores y la búsqueda continua de nuevas rutas metodológicas para aprehender la realidad. De este modo, se aprovechan las oportunidades del entorno para guiar investigaciones, generar conocimientos inéditos y realizar aportes sustanciales al diseño de políticas públicas.

Por último, resulta pertinente que los resultados obtenidos en esta investigación logren articular acciones estratégicas dentro del Inces, orientadas a la creación de un área de educación, formación y acreditación de saberes sobre la Pedagogía horizontal del

liderazgo espiritual de las mujeres venezolanas en revolución comunalizada, como una contribución decidida al tránsito hacia el Estado comunal.

Referencias

Espinoza, Y. (2022). *Ensayo De por qué es necesario un feminismo descolonial: diferenciación, dominación co-constitutiva de la modernidad occidental y el fin de la política de identidad.* España: Editorial ICARIA.

Lagarde, M. (2012). *El feminismo en mi vida Hitos, claves y topías.* México: Gobierno de la Ciudad de México Instituto de las Mujeres del Distrito Federal.

Nuestra causa. Argelia Laya. (2014). Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Mujer y la Igualdad de Género.

Prieto, L. (2003). *El maestro como líder. Venezuela.* Edición Instituto Municipal de Publicaciones de la Alcaldía de Caracas.

Rodríguez, Y. (2025). *Informe de investigación doctoral. Pedagogía horizontal para el liderazgo espiritual de las mujeres en revolución comunalizada.* Venezuela: Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez" – CEPAP. Venezuela.

Simón Rodríguez, Luces y virtudes sociales. (2010). Venezuela: Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez.

Venezuela, República bolivariana de. (2021). *Ley Orgánica sobre el Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia.* Gaceta oficial N° 6.667.

Alfabetización tecnológica y soberanía digital desde el Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista para la comuna *Golpe de Timón*



Omar J. Balda B.¹

*Instituto Nacional de Capacitación
y Educación Socialista*

Orcid: 0009-0006-7191-6034

obaldajr@gmail.com

Caracas - Venezuela

Resumen

El presente ensayo sistematiza la experiencia de alfabetización tecnológica desarrollada con participantes del Centro de formación socialista (CFS) Metropolitano Caricuao del Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (Inces), durante el período 2021-2026. A partir de la investigación acción participativa (IAP) y un enfoque fenomenológico, se analiza el proceso de apropiación tecnológica de 45 participantes (25 adultos mayores de 50-75 años y 20 jóvenes de 18-30 años) de la parroquia Caricuao, Caracas. Los resultados evidencian que el diálogo intergeneracional y la vinculación de la técnica con necesidades comunitarias concretas diseño de censos, gestión de trámites, organización vecinal permiten superar el miedo inicial a la tecnología y construir soberanía digital desde las bases. Se concluye que la alfabetización digital situada, enmarcada en el modelo Inces Comunal y las 7 Transformaciones (7T), constituye una ruta viable para evitar la reproducción de la educación bancaria en el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y la inteligencia artificial (IA). El conocimiento no debe imponerse, sino construirse dialógicamente para fomentar la autogestión y el encuentro intergeneracional. Al fusionar los saberes populares con la destreza digital, las herramientas tecnológicas se convierten en puentes para la transformación social.

Palabras clave: Alfabetización tecnológica ; investigación acción participativa ; educación popular ; inteligencia artificial ; pedagogía crítica ; soberanía digital

(1) Licenciado en Pedagogía Alternativa, subárea Informática (UNESR) y T.S.U. en Informática (CUAM). Cuenta con más de 20 años de experiencia en redes y soporte técnico, evidenciando un destacado dominio y solvencia en el área tecnológica. Actual jefe de Centro del CFS Escuela Hospedaje Hugo Chávez Frías (Inces). Su labor integra la innovación digital, la inteligencia artificial y plataformas LMS, combinando su experticia técnica con una visión humanista para impulsar la inclusión educativa.

Technological literacy and digital sovereignty from National Institute for Training and Socialist Education for the *Golpe de Timon* commune

Abstract

This essay systematizes the technological literacy experience developed with participants at the Metropolitan Caricuao Socialist Training Center (CFS) of the National Institute for Socialist Training and Education (Inces), during the 2021-2026 period. Based on Participatory Action Research (PAR) and a phenomenological approach, the technological appropriation process of 45 participants (25 older adults aged 50-75 and 20 youths aged 18-30) from the Caricuao parish, Caracas, is analyzed. The results evidence that intergenerational dialogue and the linking of technique with concrete community needs such as census design, administrative procedures management, and neighborhood organization allow for overcoming the initial fear of technology and building digital sovereignty from the grassroots level. It is concluded that situated digital literacy, framed within the Inces Comunal model and the 7 Transformations (7T), constitutes a viable path to avoid the reproduction of banking education in the use of Information and Communication Technologies (ICT) and Artificial Intelligence (AI). Knowledge must not be imposed, but rather constructed dialogically to foster self-management and intergenerational encounters. By merging popular knowledge with digital skills, technological tools become bridges for social transformation.

Keywords: Technological literacy ; participatory action research ; popular education ; artificial intelligence ; critical pedagogy ; digital sovereignty

Introducción

La educación técnica popular en Venezuela enfrenta un desafío decisivo: integrar las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y la Inteligencia Artificial (IA) sin desvirtuar el carácter humano, crítico y liberador de la enseñanza. Durante dos décadas, mi ejercicio profesional estuvo supeditado a la lógica binaria de cables y servidores; en el soporte técnico no existen matices: el sistema funciona o falla, el dato se procesa o se pierde. Sin embargo, esa trayectoria dio un giro conceptual al asumir el compromiso pedagógico como maestro técnico voluntario (MTV) en el CFS Metropolitano Caricuao hacia el año 2021. Hoy, desde mi formación como Licenciado en Pedagogía Alternativa, comprendo la tecnología no como una herramienta neutra, sino como un territorio vivo y en constante disputa, donde se redefine el sentido político, social y humano de nuestro saber popular.

La transición del soporte informático a la praxis docente supuso una ruptura compleja. Por largo tiempo, mi desempeño profesional estuvo volcado a diagnosticar fallas y asegurar la operatividad de los sistemas. Se trataba de un universo de certezas deterministas donde el margen para la subjetividad era inexistente: la conectividad se establece o se interrumpe, la información se procesa o se destruye. No obstante, el ingreso al aula del Inces me enfrentó a un panorama distinto. Descubrí que el hecho educativo trasciende la operatividad técnica de las herramientas: el verdadero núcleo de la enseñanza reside en el tejido humano de quienes aprenden, en sus miedos, anhelos y trayectorias personales.

En el ejercicio docente dentro del Inces, atestiguo la intersección entre los saberes comunitarios y las dinámicas de la modernidad digital. Asumiendo una perspectiva fenomenológica, el hecho educativo no se articula desde el manual técnico ni desde el lenguaje frío de la programación, sino desde la vivencia encarnada en el aula. El aprendizaje de la informática no se produce en la asepsia de un vacío técnico, sino que se ancla en la trama subjetiva del participante: el recelo inicial frente al dispositivo, la zozobra ante lo inédito y la firme voluntad de superación territorial. Mi rol, por ende, excede el adiestramiento en el uso de una máquina para convertirse en un acompañamiento en el proceso de transformación del ser. En este horizonte, la IAP propuesta por Orlando Fals Borda resulta indispensable: el saber no se dicta desde la jerarquía, sino que se edifica colectivamente con el pueblo (Fals Borda, 1987).

Desde una perspectiva fenomenológica, la praxis educativa exige colocar la subjetividad del participante en el eje de la enseñanza. En lugar de medir el éxito pedagógico por la cantidad de herramientas informáticas aprendidas, la atención se desplaza hacia la experiencia vivida: los significados construidos frente a la pantalla y el modo en que esta interacción transforma la presencia del sujeto en su entorno. En la práctica, este enfoque se comprueba cuando adultos mayores superan la parálisis inicial ante el teclado para convertirse en gestores comunitarios de trámites digitales, o cuando jóvenes con una actitud distante hacia la tecnología reorientan su uso hacia la organización colectiva, transformándose en agentes de formación.

En consecuencia, este horizonte revela la necesidad imperiosa de dismantlar la enseñanza técnica tradicional y su tendencia a calcar esquemas ajenos. Es preciso evitar que el espacio pedagógico se constituya en un ejercicio de «educación bancaria» (Freire, 1970, p. 73), donde se pretende procesar mentes como si se tratara de memorias de almacenamiento vacías. Educar implica un encuentro horizontal entre personas históricas, postura vital en un presente donde la inteligencia artificial amenaza con articular un colonialismo digital bajo la fachada del progreso. En este contexto, la experiencia desarrollada en el CFS Metropolitano Caricuao busca «sentipensar» el ámbito tecnológico (Fals Borda, 1986), convirtiendo el dato informático en un catalizador de emancipación y tejido comunitario.

Apoyado en la sistematización de experiencias (Jara, 2018), el presente texto articula la reconstrucción crítica del hecho educativo como fundamento de una alfabetización digital situada. Esta propuesta demanda que la capacitación técnica trascienda el recinto institucional y se inserte en la dinámica comunal, horizonte que se concretará en este año 2026 mediante el trabajo con 45 integrantes de la Comuna Golpe de Timón, en la UD5 de Caricuao. En sintonía con la pedagogía crítica de Freire, la alfabetización se plantea como un espacio de diálogo horizontal orientado no a la simple instrucción tecnológica, sino a la emancipación y reconfiguración del entorno por parte de los propios actores comunitarios.

Por consiguiente, el tránsito desde el aula institucional hacia el territorio comunal entraña un cambio cualitativo en la producción de saber. Mientras el taller formativo del CFS ofrece condiciones estables, la comuna expone problemas concretos —retos de conectividad, heterogeneidad de equipos y urgencias organizativas— que dialogan de forma directa con la memoria y el conocimiento popular. Esta acción se revela como una tarea estratégica para materializar las 7 Transformaciones (7T) (Maduro Moros, 2024), específicamente en lo que respecta a la Independencia Plena (2T) y la Transformación Política (5T), dotando al Poder Popular de capacidades informáticas clave para la consolidación de la soberanía científica.

Desarrollo

La vigencia de Fals Borda en la educación popular

Como referente fundamental del pensamiento emancipador latinoamericano, la trayectoria de Orlando Fals Borda trascendió la teorización abstracta para proyectarse como una praxis comprometida con la producción popular del saber. Su célebre sentencia —«la ciencia debe estar con el pueblo, para el pueblo y desde el pueblo» (1987, p. 31)— adquiere hoy una dimensión de urgencia ética ante la expansión del capital corporativo en el ámbito digital. Traer esta premisa al presente implica reconocer que la democratización tecnológica no es un mero asunto técnico, sino un campo de batalla político y cultural por la soberanía del conocimiento.

En consecuencia, esta perspectiva orienta mi ejercicio pedagógico en el Inces, donde el espacio de formación funciona como un ecosistema dinámico de ecología de saberes. Allí coexisten la instrucción técnica en sistemas e informática junto a los saberes empíricos y comunitarios gestados en las vivencias del barrio. Esta articulación evidencia que la apropiación tecnológica solo es significativa cuando responde a demandas concretas: aprender el manejo de una hoja de cálculo deja de ser un ejercicio técnico

descontextualizado para convertirse en un dispositivo de poder popular, útil tanto para la viabilidad de un proyecto productivo como para el censo comunitario o la planificación del hábitat colectivo.

Comprender la vigencia de Fals Borda exige distanciarse por completo de la visión instrumentalista de la educación técnica. El propósito no es adiestrar a los participantes como meros «operarios» de la tecnología, sino constituir sujetos críticos capaces de apropiarse de las herramientas digitales para ponerlas al servicio de sus proyectos de vida y de la organización comunitaria. En este sentido, cada vez que un «maestro pueblo» —un estudiante con vasta trayectoria en las luchas populares— comparte su vivencia y el facilitador aporta herramientas informáticas para sistematizarla, se desencadena un diálogo profundamente transformador. Visto desde una perspectiva fenomenológica, este encuentro valida la integralidad de la persona: sus memorias, temores, aspiraciones y anhelos de superación adquieren una relevancia pedagógica tan determinante como los propios contenidos técnicos.

En la práctica cotidiana, he constatado que el verdadero nivel de compromiso dentro del aula no depende de la edad ni de las destrezas informáticas previas, sino de la capacidad de enlazar el saber técnico con una necesidad real del entorno. Muestra de ello es el caso de un adulto mayor que, sin haber manipulado jamás un computador, se transformó en el estudiante más dedicado al comprender que la herramienta digital le permitía gestionar el inventario de medicamentos de su grupo de apoyo comunitario. De este modo, queda demostrado que su impulso fundamental no fue de índole técnica, sino estrictamente humana; y es precisamente esa motivación —nutrida por el diálogo horizontal de saberes— la que sostiene un aprendizaje verdaderamente significativo, profundo y duradero.

Para evitar que esta praxis pedagógica sea absorbida por la lógica tecnocrática, resulta indispensable reivindicar el concepto de «sentipensar», acuñado por Fals Borda (1986). Sentipensar la tecnología implica trascender su condición de simple instrumento de consumo o dominación para transformarla, de manera activa, en un motor de conciencia social. Esta postura demanda integrar la emoción y la razón, la vivencia y el análisis, el corazón y la mente. En el terreno de la alfabetización digital, sentipensar la técnica no solo supone comprender el funcionamiento de un algoritmo, sino interrogarse críticamente sobre su propósito, sus beneficiarios y sus posibilidades para fortalecer la organización comunitaria. Por consiguiente, enseñar el uso de un procesador de texto, un formulario de recolección de datos o una inteligencia artificial sin vincularlos al sentir y a las necesidades reales de los habitantes de la UD5, se reduce a reproducir modelos de subordinación donde el conocimiento se esteriliza.

Asimismo, esta mirada crítica conecta de forma directa con la alerta constante de Fals

Borda (1987) sobre el colonialismo intelectual y la urgencia de construir una ciencia propia. Dicho fenómeno, caracterizado por la imposición de categorías y agendas formuladas desde los países centrales, encuentra hoy en la esfera digital un nuevo terreno de reproducción. Este colonialismo contemporáneo se expresa en la dependencia tecnológica, en la imposición de algoritmos concebidos en Silicon Valley ajenos a nuestras territorialidades, y en la pérdida de soberanía sobre los datos comunitarios. En consecuencia, si la labor educativa en el Inces se limita a instruir en herramientas foráneas sin promover su apropiación crítica, se incurrirá en una forma de alineación digital que Morozov (2013) denomina «solucionismo tecnológico»: la falsa premisa de que la tecnología resolverá por sí sola los problemas sociales, obviando sus implicaciones políticas y de poder.

La actualidad de Orlando Fals Borda reside en su premisa fundamental: el conocimiento emancipador no se dicta, se edifica comunitariamente. Frente a los dogmas unívocos y las jerarquías académicas, su propuesta exige una verdadera ecología de saberes basada en la estricta horizontalidad. Así, cuando la pericia informática del joven se articula orgánicamente con la memoria viva y la identidad territorial del adulto mayor en la Comuna Golpe de Timón, se configura una praxis científica genuinamente popular. Esta conjunción intergeneracional visibilizada en la pantalla compartida —donde la técnica queda al servicio del tejido político local— representa la interrupción más contundente del colonialismo intelectual que Fals Borda combatió a lo largo de su trayectoria.

La investigación acción participativa como enfoque metodológico

La investigación-acción participativa (IAP), impulsada por Orlando Fals Borda junto a intelectuales y activistas latinoamericanos, rompe radicalmente con el dogma de que investigar consiste en observar de manera neutral, distante y externa. En contraste con la ciencia social convencional —donde el investigador opera como un sujeto que estudia objetos—, la IAP invierte esta asimetría; por tanto, en mi ejercicio profesional me concibo como un sujeto que se encuentra horizontalmente con otros sujetos para indagar y construir saber de forma compartida. Ya no me posiciono solamente como un observador ajeno, ya que me convierto en un facilitador que acompaña a la comunidad en un proceso continuo de autoconocimiento y emancipación. Por consiguiente, en la práctica cotidiana dentro del CFS Metropolitano Caricuaao, he constatado que la IAP debe trascender la teoría abstracta para convertirse en una dinámica viva de calle, cuyo principio rector es trabajar siempre junto a la gente y jamás sobre ella.

Desde este horizonte, la investigación desestima su carácter vertical y extractivista para erigirse en un proceso vital, participativo y colectivo, donde los verdaderos protagonistas

son los propios sectores populares y sus saberes acumulados. En lugar de acudir al aula con cuestionarios prefabricados orientados a la simple recolección de información, me presento con interrogantes abiertas y una sincera disposición al diálogo, buscando articular conocimientos que resulten útiles para la transformación de sus vidas. En definitiva, esta metodología constituye el pilar fundamental de mi labor pedagógica, impulsándome a proyectar las reflexiones gestadas en el centro de formación hacia una intervención directa, situada y comprometida en el territorio de la comuna *Golpe de Timón*.

En mi práctica docente como maestro técnico voluntario (MTV), asumo la Investigación-Acción Participativa (IAP) no solo como un método, sino como una actitud ética y pedagógica. Esto implica reconocer que los saberes populares e históricos de la comunidad poseen la misma validez que los conocimientos académicos, debiendo dialogar en condiciones de estricta horizontalidad. Tal postura exige una profunda humildad epistemológica: no me considero el poseedor de la verdad técnica, sino un acompañante en el proceso de descubrimiento colectivo. Como lo expresó acertadamente Torres (comunicación personal, 2025) durante su seminario: «lo que resuelve es cada caso: qué queremos saber, para qué lo queremos saber, con quiénes lo queremos hacer, cómo lo vamos a hacer». En consecuencia, estas interrogantes fundamentales actúan como brújula para no imponer modelos tecnológicos prefabricados, sino para co-diseñar el rumbo de la alfabetización digital directamente desde las bases y asambleas de la Comuna *Golpe de Timón*.

Para ordenar orgánicamente estas invaluable vivencias de aula y dotarlas de rigor científico, adopto la metodología de sistematización de experiencias propuesta por Jara (2018), la cual nos invita a reconstruir la lógica de los procesos educativos para develar los aprendizajes sustanciales ocultos en la rutina docente. Este marco articula cinco momentos esenciales: el punto de partida (la experiencia vivida), las preguntas iniciales (qué queremos sistematizar), la recuperación del proceso (cómo ordenamos la información), la reflexión de fondo (por qué ocurrió lo que ocurrió) y los puntos de llegada (qué aprendizajes se consolidan). Al aplicar esta arquitectura de sistematización, ratifico una premisa liberadora que atraviesa toda mi investigación: investigar no consiste en extraer datos, sino en transformarnos colectivamente durante el acto de conocer, superando la mirada distante para dar paso a una empatía analítica y compartida.

Desde una perspectiva fenomenológica, la investigación-acción participativa (IAP) permite concebir las vivencias del aula como momentos cruciales que revelan el sentido más genuino de la educación popular. En este sentido, cada sesión de clase se erige en un laboratorio vivo donde emergen las tensiones, temores, anhelos y potencialidades de los participantes. De esta forma, cuando alguien comparte su trayectoria laboral o plantea un uso creativo para una herramienta digital, no se genera un simple dato anecdótico, sino un proceso dinámico de construcción colectiva del saber. En consecuencia, el propósito

medular de esta praxis trasciende la mera mecanización en el manejo de un software para orientarse hacia la apropiación social del conocimiento tecnológico, ajustando cada bit de información a las necesidades reales del territorio; un espacio que, para la consolidación de esta propuesta pedagógica, posee rostro y coordenadas precisas: las familias y veredas de la comuna *Golpe de Timón* en la UD5.

Aunado a ello, la IAP entraña un compromiso ineludible con la praxis transformadora, recordando que no se investiga de forma contemplativa, sino para intervenir activamente en la realidad. Por lo tanto, la sistematización de la experiencia vivida en el aula no constituye un fin autorreferencial, sino el vehículo estratégico para estructurar una acción pedagógica más eficaz en el entorno comunitario. De esta manera, los hallazgos recabados en el CFS —desentrañando qué dinámicas funcionan, cuáles motivan y cuáles generan frustración en los estudiantes— se convierten en insumos fundamentales para nutrir la propuesta de alfabetización digital situada en la comuna *Golpe de Timón*, consolidando un ciclo dialéctico donde la teoría y la práctica, la reflexión y la acción, se retroalimentan de forma ininterrumpida.

Educación popular, TIC e IA: tensiones y oportunidades

La irrupción de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y de la inteligencia artificial (IA) en el campo de la educación popular suscita emociones contradictorias, una dinámica que he podido atestiguar de cerca en mi labor como maestro técnico voluntario (MTV), rol que desempeño desde 2021 en el CFS Metropolitano Caricuao. Por un lado, un sector del cuerpo docente celebra las oportunidades de personalización del aprendizaje y el acceso ilimitado a la información; por otro, existen educadores que experimentan recelo, temiendo que la mediación tecnológica desplace el vínculo humano o acentúe las brechas existentes. A esta disparidad en los educadores se suma la heterogeneidad de los participantes: mientras la juventud suele aproximarse al entorno digital con soltura, pero desde hábitos marcadamente acríticos, los adultos mayores acceden con reservas e incertidumbre inicial, aunque mostrando una elevada disposición al aprendizaje cuando se les acompaña con paciencia, empatía y respeto.

Esta diversidad de vivencias en el aula concuerda de forma directa con las alertas formuladas por estudios internacionales. En su informe sobre la tecnología en la educación, la Unesco (2023) advierte que, si bien la inteligencia artificial posee el potencial de adaptar la enseñanza a las necesidades individuales, su despliegue desprovisto de criterios de equidad tiende a profundizar las desigualdades sociales. La organización enfatiza que la aplicación de algoritmos concebidos en países desarrollados entraña el riesgo de invisibilizar las realidades comunitarias, especialmente en contextos venezolanos con recursos limitados, lo cual reafirma la urgencia de consolidar una soberanía tecnológica

situada. En consecuencia, la Unesco (2023) insiste en que la integración digital debe actuar como un catalizador de inclusión y no como un factor de uniformización o exclusión, promoviendo un enfoque equitativo que preserve la diversidad de saberes frente a la imposición de modelos tecnocráticos ajenos al territorio.

De manera complementaria, la tesis de Zuboff (2019) sobre el «capitalismo de vigilancia» introduce una dimensión crítica insoslayable, al revelar cómo los datos personales se convierten en la materia prima para la acumulación de poder y riqueza por parte de las transnacionales tecnológicas. Esta perspectiva demuestra que la disputa no radica únicamente en quién concibe los algoritmos, sino en quién se beneficia de la información que generamos como usuarios. Por consiguiente, en el marco de la educación popular, la alfabetización digital trasciende la destreza instrumental para incorporar una conciencia crítica sobre la privacidad, la soberanía de datos y la autodeterminación tecnológica.

En el cotidiano del aula, esta encrucijada se experimenta a nivel fenomenológico como una tensión latente entre dos horizontes opuestos: la tecnocracia y la emancipación. Mientras la postura tecnocrática otorga una fe ciega a la tecnología como panacea de todos los problemas —omitiendo sus sesgos e impactos sociopolíticos—, la praxis emancipadora subordina los dispositivos digitales a las metas humanas y comunitarias. En consecuencia, cuando los recursos tecnológicos se instrumentan para imponer contenidos sin abrir un diálogo genuino ni indagar sobre las necesidades reales de los participantes, se reincide indefectiblemente en la «educación bancaria» denunciada por Freire (1970), reduciendo a los estudiantes a receptores pasivos de un conocimiento concebido como simple depósito.

En el presente, ante el vertiginoso auge de la inteligencia artificial, la amenaza de la educación bancaria se disfraza bajo el velo de la modernidad y la eficiencia técnica. Corremos el riesgo inminente de instruir en el uso automatizado de herramientas digitales sin cuestionar la arquitectura de sus algoritmos, los datos con los que fueron entrenados o los intereses corporativos que representan. Preguntas fundamentales sobre el respeto a la privacidad en los asistentes de voz o el impacto de los sistemas de recomendación en la homogeneización cultural demuestran que, si no intervenimos de forma crítica desde nuestra praxis docente, la tecnología deriva en una nueva vertiente de colonialismo digital. Es precisamente para contrarrestar este peligro que surge la necesidad impostergable de trascender el espacio controlado del aula y edificar una propuesta de alfabetización tecnológica verdaderamente situada.

En este sentido, al alcanzar el cuarto momento de la sistematización propuesta por Jara (2018) —y alimentado por las reflexiones del seminario impartido por León (comunicación personal, 2026)—, el ejercicio investigativo exige superar la mera

descripción para anticipar rigurosamente las tensiones y contradicciones que emergen al llevar la tecnología al territorio. Desplegar la enseñanza en la comunidad no es un acto meramente declarativo; el verdadero reto metódico de esta investigación consiste en prepararse para los tropiezos y particularidades que impone la realidad concreta de la Comuna Golpe de Timón, en la UD5 de Caricuao.

Esta preparación se cimenta en una premisa que actúa como advertencia ética irrenunciable, es decir la inteligencia artificial no camina las veredas ni las calles de nuestros barrios, pues esa vivencia pertenece exclusivamente al pueblo. La IA desconoce la urgencia de un medicamento, la memoria colectiva de un bloque o los dilemas de convivencia que afectan a la comunidad; un saber territorial que solo poseen quienes habitan el espacio. Por consiguiente, resulta vital que los habitantes de la UD5 asuman la tecnología como un recurso complementario para la resolución de problemas colectivos y no como una «caja mágica» pretendida a resolver los desafíos sociales desde el exterior.

El riesgo más sutil pero devastador de esta coyuntura radica en la mecanización del pensamiento. En el contacto formativo cotidiano, resulta perceptible cómo los jóvenes ceden con frecuencia a la tentación de delegar su reflexión a esta «caja mágica»: ante una pregunta, la primera reacción suele ser la búsqueda inmediata en internet, y ante un problema, el análisis cede el paso a la consulta automatizada con un chatbot. Si bien el uso de herramientas digitales no es perjudicial en sí mismo, se vuelve problemático cuando suplanta el ejercicio dialéctico y la capacidad crítica. Frente a esta inercia, la intervención docente debe asumir un carácter radicalmente cuestionador: la inteligencia artificial puede, en efecto, redactar un informe impecable para un consejo comunal, pero jamás sentirá las necesidades palpitantes que atraviesan una vereda en la comuna *Golpe de Timón*. Por ende, un documento técnicamente pulcro generado por un algoritmo, si carece del sentir comunitario y no brota de sus vivencias reales, terminará siendo una estructura vacía.

De manera paralela, preveo un nudo crítico de orden material en el desarrollo de la intervención comunitaria: el choque frontal entre la genuina voluntad social de aprendizaje que manifiesta la comunidad y la escasez de recursos técnicos en el territorio. Es sumamente probable que la sofisticación teórica de la inteligencia artificial tropiece con la aspereza de una conectividad inestable o con dispositivos móviles de escasa memoria operativa entre los habitantes de la UD5 de Caricuao. Ante la imposibilidad de asumir que todos los vecinos disponen de tecnología de última generación o acceso a internet de alta velocidad, la postura investigativa se fundamenta decididamente en la «inventiva popular» conceptualizada por Fals Borda (1985, p. 14). Ello implica subordinar la técnica al ritmo, a los equipos y a las posibilidades concretas del entorno, lo que se traducirá en el empleo de aplicaciones livianas, el diseño de estrategias de trabajo offline e incluso el recurso complementario a metodologías analógicas que garanticen una inclusión pedagógica real.

Trascendiendo la controversia ética en torno a la sustitución de la autoría, la dimensión emancipadora de la inteligencia artificial emerge cuando su empleo —guiado por un enfoque crítico y sentipensante— promueve la evolución en las formas de gestión y soberanía territorial. Específicamente en la formulación de proyectos comunitarios y documentos formales dirigidos al Estado, la apropiación guiada de la IA brinda a los liderazgos de la Comuna Golpe de Timón herramientas para consolidar su estructura argumentativa y elevar su autonomía política. La pretensión no es delegar la voz comunitaria al código, sino utilizar la tecnología como un recurso complementario para canalizar las necesidades populares con mayor solvencia técnica, garantizando la autonomía sobre la subordinación digital. Dicho principio entronca con los postulados de Freire (1970, p. 154), para quien los instrumentos técnicos deben convertirse en medios de liberación y nunca en dispositivos de alienación. En consecuencia, la sistematización de estas prácticas en la UD5, al fundamentarse en una sensibilidad humana y situada, da cuerpo a la educación liberadora postulada por la pedagogía crítica.

Resultados de la sistematización: la investigación acción participativa en cifras

La sistematización de la experiencia acumulada como maestro técnico voluntario (MTV) en el Centro de formación socialista (CFS) Metropolitano Caricuao, desarrollada a lo largo del período 2021-2026, abarcó la participación activa de 45 sujetos de aprendizaje distribuidos en dos cohortes formativas. Este recorrido, adscrito rigurosamente al paradigma de la investigación-acción participativa (IAP), ha hecho posible no solo registrar y reflexionar sobre los saberes emergentes en el aula, sino también cimentar las bases metodológicas que viabilizan la verdadera proyección territorial e inserción comunitaria del Inces Comunal

Tabla N°1.- Caracterización de los participantes

Característica	Adultos mayores (50-75 años)	Jóvenes (18-30 años)	Total
Número de participantes	25	20	45
Sin experiencia digital previa	22 (88 %)	2 (10%)	24 (53 %)
Con experiencia digital básica (redes sociales)	3 (12 %)	18 (90%)	21 (47 %)
Finalizaron el curso	23 (92 %)	19 (95%)	42 (93 %)

Fuente: Elaboración propia, a partir de la sistematización de experiencias del CFS Metropolitano Caricuao (2021-2026).

Resultados cualitativos de la sistematización

a.- Superación del miedo inicial desde la práctica de aula

En el plano de los hallazgos, resulta sumamente significativo que el 90 % de los adultos mayores (23 de un total de 25) manifestó haber superado la resistencia y el temor inicial hacia el computador tras participar en un ciclo de cuatro a seis sesiones de acompañamiento personalizado. Este logro, alcanzado en el espacio formativo del Inces, demuestra empíricamente que una metodología andragógica fundamentada en el diálogo horizontal y el respeto por los ritmos individuales de aprendizaje posee la capacidad de transformar de raíz la relación de los participantes con la tecnología. Dicha reconfiguración cualitativa queda sintetizada en la voz de un participante de 68 años, quien expresó con elocuencia: *«Yo pensaba que esto era solo para jóvenes, pero ahora veo que puedo hacer muchas cosas»*.

Unidad curricular Alfabetización tecnológica



Foto N° 1. Unidad curricular Alfabetización Tecnológica. Se observa al maestro técnico productivo del Inces junto a participantes adultos mayores en formación de hardware del computador.

Fotografía: Héctor Villanueva (2026).

b.- Aplicación comunitaria de las herramientas digitales

En lo relativo a la aplicación práctica de las herramientas digitales, resulta sumamente gratificante que el 85 % de los participantes (38 de un total de 45) haya logrado emplear procesadores de texto, hojas de cálculo y formularios de Google para atender propósitos comunitarios concretos. Esta apropiación técnica, cultivada progresivamente en el aula del CFS Metropolitano Caricuao, representa el primer paso hacia el objetivo estratégico de mi labor como maestro técnico voluntario (MTV): lograr que los aprendizajes desborden el recinto formativo y se conviertan en instrumentos tangibles de organización popular en la comuna *Golpe de Timón*.

Como prueba viva de esta articulación entre el aula y el barrio, se diseñaron colaborativamente tres herramientas de recolección de información que serán desplegadas en el territorio: en primer lugar, un censo de adultos mayores orientado al registro de edad, estado de salud y medicamentos requeridos; en segundo lugar, un catastro de necesidades habitacionales centrado en el diagnóstico de la infraestructura por cada bloque; y, finalmente, un inventario de espacios comunitarios destinado a caracterizar las áreas verdes, canchas deportivas y salones de usos múltiples de la comunidad.

c.- Diálogo intergeneracional como motor de aprendizaje y proyección comunal

En el ámbito de la convivencia y el intercambio de saberes, resulta revelador que el 92 % de los participantes (41 de un total de 45) valoró de manera altamente positiva el trabajo pedagógico estructurado en parejas intergeneracionales (joven-adulto mayor). Esta dinámica, implementada de forma sistemática en mi práctica docente, demuestra que el aprendizaje técnico se potencia significativamente cuando se subordina al sentido político y a las metas organizativas de la comunidad.

En este intercambio, mientras las juventudes aportan soltura y destreza en el manejo de dispositivos, los adultos mayores enriquecen el proceso con su memoria histórica, conocimiento del territorio y comprensión de las necesidades locales. En consecuencia, esta metodología constituye el eje vertebrador que proyecto consolidar en la comuna *Golpe de Timón*, fundamentando una alfabetización digital situada en plena convergencia con los lineamientos del modelo Inces Comunal (2024).



Foto N° 2.- Socialización de saberes unidad curricular. Alfabetización Tecnológica.
Diversidad intergeneracional en la formación de alfabetización tecnológica.

Fotografía: Omar Balda (2026).

d.- Autonomía tecnológica como base para la soberanía digital

En lo referente al impacto y la autonomía alcanzada al cierre de la propuesta formativa, resulta sumamente alentador que el 78 % de los participantes (35 de un total de 45) manifestara sentirse en capacidad de emplear las herramientas digitales de manera autónoma para la gestión de trámites, la organización de reuniones vecinales y la formulación de proyectos comunitarios. Esta capacidad instalada constituye el punto de partida fundamental para la intervención territorial que lideraré en la UD5 de Caricuao, donde la capacitación técnica trasciende el aula para convertirse en un dinámico motor de organización popular. Dicho horizonte pedagógico y político tributa de manera directa a los objetivos de la Segunda Transformación (2T), orientada a la consolidación de la independencia plena y la soberanía tecnológica (Maduro Moros, 2024).

Encuentro con la comuna *Golpe de Timón*



Foto N° 3. En la fotografía se observa a los integrantes de la comuna *Golpe de Timón* en formación de la unidad curricular alfabetización tecnológica.

Fotografía: María Cabeza.

El Inces Comunal y las 7 Transformaciones: el salto cualitativo hacia el territorio

El trabajo formativo proyectado desde el aula hacia el territorio representa una acción política profundamente coherente con el proyecto de país, constituyendo la materialización efectiva de esta propuesta pedagógica. En este sentido, alineándose con la visión institucional impulsada por el Dr. Wuikelman Ángel Paredes, el Inces está llamado a dar un salto histórico y cualitativo hacia la comuna, asumiendo el reto de que la formación técnica se convierta, indefectiblemente, en motor de la organización popular. No se trata únicamente de una reubicación geográfica de equipos o de un cambio de recinto; por el contrario, el marco del modelo Inces Comunal (Inces, 2024) exige romper las paredes del aula para fundirse genuinamente con las demandas reales del entramado vecinal, el cual tiene como sujeto histórico y territorial de intervención a la Comuna Golpe de Timón en la UD5 de Caricuao.

Aunado a ello, esta proyección territorial encuentra su anclaje teleológico en el documento rector de las 7 Transformaciones (7T) (Maduro Moros, 2024), directriz nacional que interpela el hecho educativo exigiendo que la enseñanza apunte sin distracciones a la resolución de los problemas concretos del pueblo. De este modo, desde el ejercicio como maestro técnico voluntario (MTV) y como investigador sustentado en la IAP, la propuesta busca aterrizar este mandato patrio directamente en los bloques y veredas de la comuna *Golpe de Timón*, abordando la alfabetización tecnológica a través de tres dimensiones estratégicas destinadas a garantizar la soberanía:

En primer lugar, la propuesta tributa directamente a la Segunda Transformación (2T), referida a la independencia plena y la soberanía tecnológica. La constatación fenomenológica en el aula de formación preparatoria demuestra que, si se capacita a las y los voceros de la UD5 para gestionar y metabolizar su propia información comunitaria sin recurrir a gestores externos, se edifica una soberanía auténtica desde las bases. De este modo, la tarea central en el diseño de esta intervención consiste en facilitar el tránsito del saber meramente técnico hacia un «saber situado», garantizando que los habitantes de la comuna *Golpe de Timón* asuman la inteligencia artificial como una herramienta complementaria para la resolución de problemas colectivos, alejándose de la visión alienante de una «caja mágica» que todo lo resuelve desde el exterior.

En segundo lugar, este esfuerzo de alfabetización incide de manera directa en la Transformación Social (4T), al empoderar a la comunidad para diagnosticar, cuantificar y comprender su propia realidad socio-territorial. Bajo esta perspectiva, instruir a un integrante de la comuna *Golpe de Timón* en el manejo de formularios digitales interactivos o procesadores de texto no constituye un fin en sí mismo, sino el puente cognitivo indispensable para la cristalización de la justicia social y la equidad en su entorno inmediato.

Finalmente, este proceso nutre de forma directa la transformación política e irrupción definitiva del Poder Popular (5T). Alfabetizar tecnológicamente a la comuna permite que las decisiones adoptadas en las asambleas de ciudadanos y las normativas de convivencia se fundamenten en datos reales, estructurados y tabulados por los propios habitantes de la UD5. Esta praxis previene lo que el metodólogo Jara (2018) cuestiona duramente como la «mecanización de los procesos» comunitarios. En consecuencia, al entrelazar el ideario del Inces Comunal con la voluntad del pueblo de la comuna *Golpe de Timón*, se garantiza que el despliegue técnico y algorítmico permanezca estrictamente subordinado a la conciencia humana; allí la técnica se rinde ante la política liberadora, convirtiendo la educación técnica popular en la herramienta definitiva para la emancipación organizativa y el autogobierno territorial.

Conclusión

Al concebir la educación popular a la luz de los aportes de Fals Borda, la investigación-acción participativa (IAP) y la fenomenología, resulta evidente que la integración de las TIC y la IA en el Inces trasciende el plano meramente técnico para configurarse como un profundo desafío humano, ético y político. A través de este ejercicio reflexivo —que cimienta la fundamentación teórica y metodológica de mi praxis transformadora—, se comprueba que la tecnología jamás representa un fin en sí misma, sino un territorio en constante disputa donde la tarea ineludible del formador e investigador es velar por que la balanza se incline invariablemente hacia la liberación.

En esta misma línea, la sistematización de la praxis preparatoria desarrollada como maestro técnico voluntario (MTV) en el CFS Metropolitano Caricuao, bajo el horizonte metodológico de Jara (2018), reconfirma que la investigación no constituye un acto extractivista de recolección de datos, sino un proceso vital de transformación mutua en el acto de conocer. De este recorrido formativo germinan tres premisas orientadoras para la inminente intervención en la comuna *Golpe de Timón*, ubicada en la UD5 de Caricuao: en primer lugar, que el diálogo intergeneracional no es un recurso didáctico coyuntural, sino la clave medular de la apropiación social del conocimiento; en segundo lugar, que la soberanía tecnológica auténtica se forja en el trabajo cotidiano de la vereda, democratizando el acceso a las herramientas desde las condiciones materiales del territorio; y, en tercer lugar, que el modelo estratégico del Inces Comunal constituye el marco natural para esta metamorfosis, demandando trascender los muros institucionales para fundirse de manera indisoluble con las urgencias y esperanzas del poder popular.

Como nos legó Fals Borda (1987), la ciencia debe actuar siempre dotada de conciencia social, lo que en el contexto actual implica asumir el compromiso militante de garantizar que la alfabetización digital fortalezca el autogobierno en la UD5, en lugar de reproducir las lógicas de dependencia frente a los mercados tecnológicos internacionales. En este marco, la experiencia sistematizada con los 45 participantes en el CFS Metropolitano Caricuao demuestra que la apropiación tecnológica es posible cuando se ancla en las necesidades reales del territorio y se encauza mediante el diálogo intergeneracional. De hecho, la contundencia de los resultados obtenidos —con un 92 % de finalización del curso, un 85 % de aplicación comunitaria de las herramientas y un 78 % de autonomía tecnológica declarada— ratifica la viabilidad, pertinencia e impacto de esta propuesta.

Finalmente, y en plena sintonía con el ideario liberador de Freire (1970), reafirmó el compromiso histórico de seguir «sentipensando» la técnica desde y para el pueblo. Desde la experiencia forjada en el aula del Inces, y proyectada ahora de manera metódica hacia los consejos comunales que integran la Comuna Golpe de Timón, el propósito investigativo y humano permanece firme: asegurar que cada tecla pulsada, cada pantalla encendida y cada instrumento digital co-diseñado lleve la marca indeleble de nuestra identidad. De este modo, la tecnología se convierte en un medio para la emancipación popular y

jamás para la opresión. Como sujetos conscientes de nuestro propio devenir histórico, comprendemos que el futuro no se espera de forma pasiva; lo estamos programando hoy, desde las bases, articulando el rigor académico con el corazón puesto en la comuna.

Declaración de uso de Inteligencia Artificial

Este manuscrito fue redactado íntegramente por el autor, basado en su experiencia docente y su marco teórico de referencia. Se utilizó un modelo de lenguaje basado en IA generativa (Gemini 3.1 Pro) en la fase final de edición para:

1. Revisar la coherencia gramatical y la ortografía del texto.
2. Sugerir reformulaciones de párrafos con el fin de mejorar la fluidez narrativa sin alterar el contenido sustantivo.
3. Verificar el cumplimiento de las normas de formato de la revista (Arial 11, márgenes 2.5 cm, extensión).

No se utilizó IA para generar contenido original, argumentos teóricos, ni para la sistematización de experiencias. El autor asume plena responsabilidad por la precisión académica, la originalidad y las opiniones expresadas en el texto

Referencias

Fals Borda, O. (1986). *Historia doble de la Costa (Vol. 4)*. Universidad Nacional de Colombia.

Fals Borda, O. (1987). *Ciencia propia y colonialismo intelectual: Los nuevos rumbos* (3.ª ed.). Carlos Valencia Editores.

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista. (2024). *Inces Comunal: Transformación del modelo formativo en el territorio. Ministerio del Poder Popular para el Proceso Social de Trabajo*.

Jara H., O. (2018). *La sistematización de experiencias: Práctica y teoría para otros mundos posibles*. Centro de Estudios y Publicaciones Alforja.

Knowles, M. S. (1980). *The modern practice of adult education: From pedagogy to andragogy (Ed. rev.)*. Cambridge Adult Education.

Maduro Moros, N. (2024, 15 de enero). *Mensaje anual a la nación: Las 7 Transformaciones (7T) para la Venezuela del siglo XXI* [Discurso]. Palacio Federal Legislativo, Caracas. Disponible en: https://presidencia.gob.ve/Site/Web/Principal/paginas/Descargas/2024/MENSAJE_ANUAL_PDTE_NICOLAS_MADURO_15_ENERO_2024.pdf .

Morozov, E. (2013). *To save everything, click here: The folly of technological solutionism*. PublicAffairs.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2023). *Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2023: Tecnología en la educación: ¿Una herramienta en los términos de quién?* Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000386147> .

Zuboff, S. (2019). *La era del capitalismo de vigilancia*. PAIDÓS, Disponible en: https://perio.unlp.edu.ar/catedras/tpm/wp-content/uploads/sites/210/2023/06/ZUBOFF_1.pdf .

ENSAYOS DE OPINIÓN



De ángeles *Of angels*



Hernán A. Garboza A.

*Instituto Nacional de Capacitación
y Educación Socialista*

Orcid: 0009-0002-4093-1726

garbozahernan@gmail.com

Caracas - Venezuela



Dafne M. Barahona F.

*Instituto Nacional de Capacitación
y Educación Socialista*

Orcid: 0009-0002-6585-0930

dmbfunefa@gmail.com

Caracas - Venezuela

Cuando el poeta cumanés Andrés Eloy Blanco escribió su manifiesto antirracista contra la imaginería religiosa impuesta por la colonización europea —que todavía retrata a sus deidades como rubias—, cuestionar el clasismo de una Iglesia que marginaba a los pobres era aún un tema tabú.

En Venezuela siempre han coexistido iglesias para pobres y para ricos, un hecho que volvió a hacerse evidente recientemente. Cuando el pueblo exige el reconocimiento de un santo popular que la jerarquía ya no puede seguir postergando, el clasismo eclesiástico aprovecha la ocasión para imponer, en la misma ceremonia, a una santa desconocida pero adinerada, en pocas palabras una figura a la que nadie conoce ni profesa fe, pero que termina en los altares.

En este mundo terrenal habitó un joven nada celestial, de nombre Ángel. Venía de uno de esos sectores guaireños llamados «Vista al Mar», bendecido por el privilegio que teníamos en La Guaira de asomarnos a las ventanas o pórticos y tropezar con el mar Caribe como una cortina viva de orillas y horizonte infinito. Sin embargo, tras la majestuosidad de aquel paisaje, Ángel era también fruto de esas familias anónimas y empobrecidas a las que las políticas del Estado Bolivariano no lograron llegar con plenitud en lo alto del cerro. Movido por la necesidad de abrirse camino, un día bajó de Vista al Mar y subió hasta Playa Grande para tocar las puertas de un centro del Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (Inces) —el cual cerraría tiempo después por una decisión tan desafortunada como contra natura— con el firme propósito de formarse como agricultor.

Aunque todavía no contaba con la edad requerida para ingresar, a Ángel lo impulsaba el deseo de perfeccionar la labor agrícola que ya practicaba de forma empírica en los alrededores de su precaria vivienda, situada en los límites entre Catia La Mar y Urimare, donde cuidaba con esmero su propio conuco. Fue así como, al llegar al Centro de Formación Socialista (CFS) Urimare en Playa Grande, encontró el cobijo entrañable de quien se convertiría en su otra madre; una cocinera y maestra del Inces que lo acogió con una sensibilidad incuestionable, siendo ella una figura tan anónima como el propio Ángel.

Comprometido plenamente con su formación, Ángel José Tremaria emprendía a diario la caminata desde Vista al Mar hasta Playa Grande. Vestía para la ocasión su única camisa azul atravesada por una franja morada, su único pantalón y un bolso de lona con el cierre averiado, movido por el deseo de aprender no solo agricultura, sino también cocina y panadería. Aunque al principio no sabía leer ni escribir con soltura, fue puliendo su alfabetización a la par de sus oficios, guiado por la disciplina implícita en un acto tan delicado y serio como cultivar la tierra y preparar alimento para los demás. De esta manera, aun sin alcanzar la edad mínima reglamentaria, se convirtió en un joven panadero profesional, cocinero y agricultor. Más aún, su insaciable inquietud por el «Hacer» lo impulsó a fabricar sus propias herramientas e inventar equipos, incluida una sobadora de masa construida con troncos de árboles, pensada para llevar el pan a aquellos rincones de la montaña donde la electricidad aún no llega porque allí no vive la gente rica.

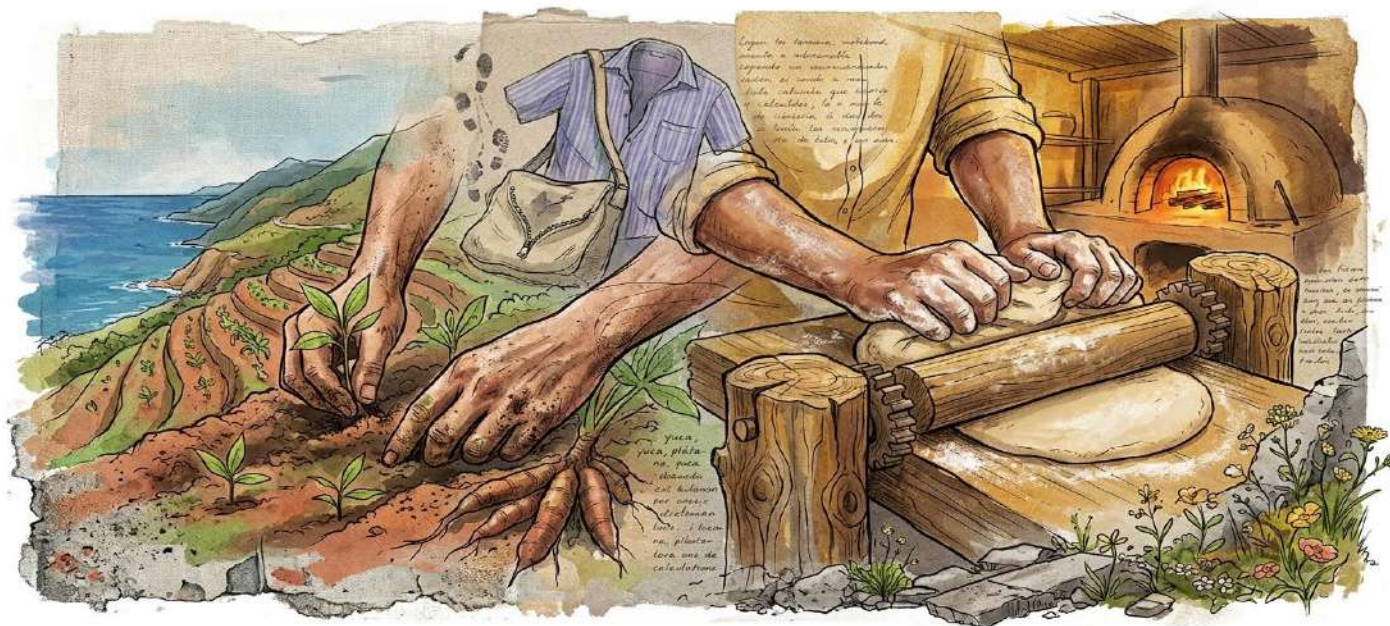


Figura N° 1. Representación conceptual de la vocación múltiple de Ángel José: las manos fundidas en la siembra de la tierra y en el amasar del pan mediante la sobadora artesanal que él mismo ideó.

Fuente: Elaboración propia del autor. (NotebookLM - 2026).

Ojalá pueda rescatarse esa máquina —nacida de la tecnología y el ingenio popular— cuya creación tuvo origen en la necesidad surgida durante una desafortunada experiencia como agricultor en la cordillera de La Costa, donde fue explotado aprovechando su infancia e ingenuidad juvenil. Pese a ese trago amargo, entre sus planes siempre estuvo regresar al campo, su vocación natural, pero ya no para ser vulnerado por otro pobre como él, sino en calidad de productor independiente. No obstante, de vuelta a las costas guaireñas, la urgencia económica y sus propios saberes lo arrojaron a las garras de un comerciante lusitano que monopolizaba el ramo panadero y restauranero en La Guaira, lugar donde, tras ingresar como ayudante, se convirtió rápidamente en un hábil panadero y hornero

Sin embargo, todas estas palabras resultan insuficientes para describir con justeza a este Ángel terrenal, y jamás podrán hacerlo, pues su vida se truncó cuando una placa de concreto armado —sobrecargada de maquinaria e insumos en una estructura no diseñada para tal peso, pero altamente lucrativa para su dueño— colapsó en Playa Grande, parroquia Urimare de La Guaira. El derrumbe tapió entre sus escombros a Ángel José Tremaria Sojo junto a otros trabajadores y clientes de aquella infausta panadería. Ante semejante injusticia, se echa en falta la voz del poeta popular, quien ya no está para escribir también sobre estos ángeles pobres que pierden la vida en espacios carentes de seguridad, ofrendando su existencia a empresarios que jamás merecieron tal sacrificio.

Para las frías estadísticas, Ángel José Tremaria Sojo será solo una cifra más entre los miles de víctimas de un sospechoso terremoto “natural” que sirvió de pretexto para posicionar en La Guaira a criminales israelíes y estadounidenses. Para nosotros y nosotras, en cambio, representa a un hermoso trabajador que no alcanzaba los 24 años de edad; fruto del denuedo de su formadora y de esas maestras que, desde el Inces, apuestan incansablemente al futuro. Ojalá tuviese yo el don de la poesía, mi muchacho, para escribir con la hermosura que exige la honra de tu memoria; pues, aunque han sido devastadores los dolores provocados por este cataclismo «dizque natural», tu partida es una de las más inmensas, porque tú encarnabas nuestra verdadera apuesta al porvenir. Adiós, joven de la Patria.

A los nueve días de julio de dos mil veintiséis, en esta insomne madrugada desde Caracas —donde me cobija la inmensa y humanitaria solidaridad del Inces—, escribo mientras intento restañar, con poco éxito, las heridas de haber quedado con vida tras el reciente terremoto de La Guaira.

¡NO NOS DEJAREMOS VENCER...!

El contexto

El estado La Guaira abarca una extensión territorial de 1.496 km² sobre la fachada norte de la cordillera de La Costa, donde su actual puerto marítimo —cuyos orígenes se remontan a la ocupación española— ha servido históricamente a Caracas y al estado Bolivariano de Miranda como su principal hinterland portuario y, posteriormente, aeroportuario. Esta relevancia logística impulsó, durante los siglos XIX y XX, el trazado de importantes vías terrestres y ferroviarias a través de la montaña para sustituir los antiguos caminos de recuas. Por su parte, en el plano demográfico y aun ante la ausencia de publicaciones oficiales recientes, diversas fuentes estiman que las parroquias Catia La Mar, Urimare y Caraballeda concentran aproximadamente el 68 % de la población total de la entidad.



Figura N° 2. Representación de vías terrestres y férreas a través de la montaña, destinadas a reemplazar los antiguos caminos de herradura.

Fuente: Elaboración propia del autor. (NotebookLM - 2026).

A pocos kilómetros de la fachada marina de Catia La Mar se localizó el epicentro del segundo sismo del 24 de junio de 2026, según confirmaron el 25 de junio expertos del GFZ *Helmholtz-Zentrum für Geoforschung*. Esta localidad comparte con Urimare y Caraballeda la particularidad de concentrar la mayor extensión de tierras planas de todo el estado La Guaira. Sin embargo, el aprovechamiento de estos terrenos llanos no ha sido uniforme: mientras que algunos espacios permanecen sin urbanizar debido a su

configuración geológica —como ocurre al sur de la avenida El Ejército en Catia La Mar— la gran mayoría ha sido sometida a un uso intensivo mediante edificaciones multifamiliares y comerciales de corte vertical, tal como sucede en Playa Grande y Caraballeda.

Hasta la década de 1970, las edificaciones en estas zonas afectadas por el sismo del 24 de junio de 2026 —incluida la planicie de Playa Grande, cuya caracterización geológica consta en el Resumen Geológico de La Guaira— eran mayoritariamente unifamiliares, guardando estricta consonancia con el tipo de suelo. Sin embargo, con el paso de los años, la búsqueda de máxima rentabilidad impuso un uso intensivo de la tierra que descartó los estudios geotécnicos por considerarlos costosos. Así, aunque la magnitud, proximidad y escasa profundidad del evento telúrico en las costas guaireñas sobrepasaron las técnicas sismorresistentes conocidas por la ingeniería nacional e internacional, la negligencia inmobiliaria agravó las consecuencias; una responsabilidad por la cual, trágicamente, nadie pedirá cuentas a los inversionistas.

Las tierras costeñas de La Guaira constituyen los estribos de la cordillera de La Costa, conformadas en su mayoría por franjas y abanicos aluviales producto de los escurrimientos fluviales de la montaña. Sus elevados niveles freáticos, sumados a la inmediata proximidad con el límite de las placas tectónicas del Caribe y Suramericana, representan un desafío constante para la ingeniería civil, aunque de ningún modo hacen del área un territorio inhabitable. Sin embargo, el desprecio del «sistema-mundo» por la naturaleza y la relegación histórica de La Guaira a la condición de simple «periferia de Caracas» convirtieron al litoral en un espacio de aprovechamiento urbanístico puramente recreacional —confundido de forma intencional con el desarrollo turístico—; un modelo extractivo no superado aún en lo económico ni en lo político, pero sí contestado y reelaborado desde la afirmación de su propia identidad en lo que va del siglo XXI.

Históricamente, la convivencia entre los saberes humanos y la naturaleza permitió que La Guaira fuese una región habitable, desde sus pobladores originarios hasta la etapa de explotación petrolera en el siglo XX; un equilibrio ancestral que aún sostiene en pie a las edificaciones levantadas bajo el rigor de esos principios. Más adelante, la ingeniería del concreto y el acero aportó mayor flexibilidad a las estructuras y favoreció su armonía con la composición del suelo y las exigencias del entorno —como la alta salinidad marítima—; sin embargo, la búsqueda de máxima rentabilidad terminó marginando la calidad de los materiales, impactando tanto en la elección del acero como en la elevación desmedida de las estructuras. Así, el uso en ambientes marinos de un acero inadecuado o sin el debido tratamiento provoca que este se degrade a polvo de óxido tras apenas tres décadas, anulando la resistencia de cualquier edificación de concreto en cualquiera de sus niveles, a pesar de que el tipo de acero permitido se encuentra claramente normado en Venezuela.

El desprecio por los estudios de suelo y por la memoria histórica del urbanismo en La Guaira, sumado a la ambición de obtener la máxima rentabilidad, propició el levantamiento de elevadas edificaciones «recreacionales» temporales que el tiempo terminó convirtiendo en residencias permanentes. En contraste con esta vulnerabilidad vertical, y aunque responda a las desigualdades socioeconómicas propias de las urbes «modernas», el hecho de que la población empobrecida haya habitado las laderas cordilleranas evitó un número mayor de víctimas fatales tras el reciente sismo en La Guaira. Paradójicamente, las viviendas de los «cerros» guaireños —con sus disímiles técnicas constructivas y sus peculiares pero funcionales diseños arquitectónicos— demostraron una notable solidez al resistir las magnitudes de ambos eventos telúricos.

Por un lado, la narrativa que pretende calificar al territorio guaireño como inherentemente inhabitable se contrapone frontalmente a su historia de ocupación ancestral. Esta construcción discursiva despierta sospechas sobre probables intereses estratégicos subyacentes, tales como la prospección de yacimientos de hidrocarburos en la plataforma marítima y de recursos minerales en sus tierras, sumado al valor geopolítico de la región para la instalación de nodos de agresión concebidos bajo la nueva doctrina de «defensa» de los Estados Unidos.

En este escenario, la verdadera reconstrucción de La Guaira exige la participación activa y protagónica del Poder Popular, abriendo la oportunidad histórica de reconfigurar la dinámica económica regional. Lejos de reducirse a una dimensión meramente aparental o paisajística, dicho desarrollo debe cimentarse en el aprovechamiento integral de sus potencialidades naturales; un proceso transformador en el que tanto la educación general como la Formación Técnica Profesional están llamadas a desempeñar un papel preponderante.

Bitácora del evento sísmico del 24 de junio: lecciones aprendidas para la actualización de la normativa sismorresistente y las políticas públicas en Venezuela

Log of the june 24th seismic event: lessons learned for updating seismic-resistant regulations and public policies in Venezuela



Hipólito Martínez N.¹

*Instituto Nacional de Capacitación
y Educación Socialista*

Orcid: 0009-0006-6624-6486

polonatera123@gmail.com

Caracas – Venezuela



Richard J. Arráiz M.²

*Instituto Nacional de Capacitación
y Educación Socialista*

Orcid: 0009-0006-0987-7193

arraizmoreno@yahoo.com

Caracas-Venezuela

Introducción

Esta bitácora de investigación constituye un ejercicio de registro narrativo y cronológico destinado a documentar, desde una perspectiva analítica y técnico-institucional, la secuencia de hechos, decisiones, declaraciones y acciones desplegadas por el Estado venezolano, sus organismos técnicos y la comunidad internacional frente al doblete sísmico de magnitudes 7.2 y 7.5 que afectó la franja costera central de Venezuela, con especial énfasis en el estado La Guaira y las zonas adyacentes del litoral central.

Para comprender la magnitud de este evento, conviene recordar que Venezuela se asienta sobre uno de los entornos geodinámicos más activos del planeta. Como explican

1. Licenciado en Comunicación Social (UCV) y Locutor Certificado con amplia trayectoria en gestión pública y comunicación corporativa. Experto en la planificación, seguimiento y control de procesos institucionales y de gestión regional en Venezuela. Cuenta con una sólida base técnica en producción audiovisual, periodismo de campo, relaciones públicas y control de calidad, respaldada por reconocimientos regionales al mérito periodístico.

2. Doctor en pedagogía crítica. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Maestría en Educomunicación. (UNESR). Profesor en Ciencias Sociales. Mención Historia. Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL). Locutor. Universidad Santa Rosa de Lima. Caracas. Coordinador nacional de las comunidades de aprendizaje, convenio Inces - (UNESR).

Audemard y Audemard (2002), la geodinámica regional está determinada por la interacción entre las placas tectónicas del Caribe y la Suramericana. Este contacto genera deformación activa, impulsa sistemas de fallas transcurrentes —como la de Boconó— y modela la estructuración de cadenas montañosas como los Andes de Mérida.

Las placas tectónicas son grandes bloques litosféricos que integran la capa externa de la Tierra y se encuentran en constante movimiento relativo. En una visión precursora de esta dinámica, Alejandro Ibarra (1862) ya describía la Tierra como una «costra» o corteza sólida de escaso espesor que flotaba sobre una masa líquida en fusión (lava), la cual recubría a su vez un núcleo gaseoso de gran potencia elástica.

A lo largo de su historia, Venezuela ha sido escenario de eventos telúricos memorables que han marcado la memoria colectiva e impulsado la definición de políticas públicas ante el riesgo. En este marco histórico destaca lo ocurrido el 26 de marzo de 1812, cuando un sismo de magnitud estimada entre 7.2 y 7.4 sacudió Caracas en plena guerra de independencia. Este temblor, que se prolongó por cerca de 26 segundos, dejó un saldo de entre 15.000 y 26.000 fallecidos, al tiempo que redujo a escombros la capital colonial. Fue en dicho contexto de devastación donde Simón Bolívar, testigo directo de la tragedia, pronunció su célebre máxima: «Si la naturaleza se opone, lucharemos contra ella y haremos que nos obedezca». Conocido comúnmente como el sismo del Jueves Santo, este evento se consolida como el desastre sísmico más severo de la historia nacional.

Años más tarde, en 1900, el terremoto de San Narciso volvió a estremecer el litoral central de Venezuela, dejando graves estragos en las poblaciones costeras y reafirmando la vulnerabilidad estructural de la región. Posteriormente, el 29 de julio de 1967 a las 20:05 horas, un nuevo sismo de magnitud 6.5 azotó a Caracas, causando aproximadamente 240 muertos, más de 2.000 heridos y cuantiosos daños en la infraestructura urbana. Este último acontecimiento, catalogado como el más emblemático de la era contemporánea, actuó como un catalizador decisivo que impulsó la modernización de la normativa de construcción sismorresistente en el país y condujo a la posterior creación de la Fundación Venezolana de Investigaciones Sismológicas (Funvisis).

Con estos antecedentes asentados en la memoria colectiva, la población venezolana —y muy especialmente la del litoral central— convive de manera permanente con una conciencia del riesgo sísmico. Frente a esta realidad geodinámica, el Estado articula su capacidad de vigilancia a través de la Fundación Venezolana de Investigaciones Sismológicas (Funvisis), organismo adscrito al Ministerio del Poder Popular para Relaciones Interiores, Justicia y Paz, encargado de monitorear la actividad telúrica nacional y de desarrollar investigaciones especializadas en geología e ingeniería sísmica.



Foto N°1.- Evento del 29 de octubre de 1900 del terremoto de San Narciso. La fotografía fue capturada por el fotorreportero venezolano Justo Molina. (1967).
Fuente: Archivo histórico de prensa / FUNVISIS. (1967).

Para evaluar técnicamente la magnitud de estos eventos, resulta fundamental comprender sus parámetros físicos. En este sentido, mientras que la magnitud representa la energía liberada durante el proceso de ruptura de una falla, Hernández y Schmitz (2023) precisan que se trata de una medida intrínseca del sismo en su fuente, a diferencia de la intensidad, la cual evalúa el impacto local generado en la superficie. No obstante, los autores señalan que es posible establecer correlaciones entre ambas variables para analizar la sismicidad en escalas temporales amplias. Es precisamente bajo este marco técnico donde la respuesta institucional y social debió medirse contra el peso de dicha trayectoria histórica, constituyendo el registro sistemático de esa capacidad de respuesta el propósito central de la presente bitácora.

A lo largo de este documento se precisan explícitamente las fuentes de las declaraciones, la secuencia temporal de los hechos más relevantes y la caracterización de los actores institucionales involucrados. De este modo, el registro se articula no solo como un material de consulta descriptivo, sino como un insumo estratégico para futuras investigaciones orientadas a la reducción del riesgo de desastres, el ordenamiento territorial y el fortalecimiento de la capacidad de respuesta del Estado ante escenarios de emergencia sísmica.

Desarrollo etnográfico

La narrativa que se presenta a continuación abarca un marco temporal de seguimiento que se inicia horas antes del evento principal, continúa con la respuesta inmediata durante las primeras 72 horas críticas —período reconocido en la literatura especializada como la «ventana de oro» para la búsqueda y rescate de sobrevivientes— y se extiende hacia las fases subsiguientes, cuando la atención institucional se desplaza hacia la evaluación de daños estructurales, la clasificación de habitabilidad de las edificaciones y la articulación de la cooperación internacional.

En este contexto, la jornada del martes 23 de junio de 2026 en las instalaciones de la Fundación Venezolana de Investigaciones Sismológicas (Funvisis), en Caracas, transcurría inicialmente bajo la rutina operacional característica de un centro de monitoreo geofísico de alta responsabilidad. De este modo, desde las primeras horas de la madrugada, el personal de guardia en la Sala de Sismología mantenía la supervisión ininterrumpida de la Red Sísmica Nacional, integrada por más de cincuenta estaciones distribuidas estratégicamente a lo largo del territorio. Dicha red garantizaba la cobertura en nodos de alta prioridad geodinámica, entre los que destacan la cordillera de la Costa, el sistema de fallas de Oca-Ancón y la zona de subducción frente al litoral central.



Foto N°2.- Análisis colaborativo: Interpretación de datos sísmicos en 3D en el centro nacional.

Fuente: Elaboración propia, con apoyo de Gemini. (2026).

A las 08:15 horas, el Dr. José Alejandro Rodríguez, director de Investigaciones Sismológicas de Funvisis, encabezó una reunión técnica con su equipo para evaluar la dinámica operativa. Durante el encuentro, se constató un leve incremento en la actividad microsísmica de la región central-costera; si bien dicho comportamiento no constituía un patrón alarmante, la frecuencia de estos eventos menores justificó el establecimiento de una atención reforzada sobre el sector.

En continuidad con estas acciones de seguimiento, durante la tarde de ese mismo martes la institución emitió su boletín diario de sismicidad, en el cual quedaron oficializados cuatro sismos menores con epicentro en la costa central. Conforme a los protocolos de comunicación interinstitucional, este informe fue remitido al Sistema Nacional de Gestión de Riesgo, a la Vicepresidencia Sectorial de Obras Públicas y Servicios, y a las gobernaciones de La Guaira, Miranda y Aragua. Paralelamente, la Dra. María Elena González, directora general de Funvisis, ratificó mediante un comunicado oficial que el organismo «mantenía su estado de vigilancia habitual, con un monitoreo intensificado en la franja costera central, sin que hasta ese momento existieran indicios de un evento de mayor magnitud inminente».

Paralelamente, en la sede central de Protección Civil Venezuela, ubicada en la avenida Lecuna de Caracas, el director general, GD. Carlos Alberto Pérez Ampueda, presidió la reunión de coordinación semanal del Sistema Nacional de Gestión de Riesgo. Durante dicha sesión, se evaluaron los planes regionales de contingencia y, en atención al incremento de la actividad microsísmica reportado previamente por Funvisis, se instruyó a las direcciones estatales de La Guaira y Miranda a mantener sus Unidades de Respuesta Inmediata (URI) en estado de alerta verde. Frente a esta disposición preventiva, el GD. Pérez Ampueda enfatizó la orientación operativa de los organismos de seguridad al declarar: «La precaución es la base de la preparación. Aunque no teníamos certeza de un evento mayor, prefiero que nuestros equipos estén listos y no necesitados, a que necesitados y no listos».

A nivel regional, la gestión del riesgo se operacionalizó desde el ámbito ejecutivo durante la tarde. A las 16:00 horas, en la Gobernación del estado La Guaira, el gobernador José Alejandro Terán encabezó una reunión de trabajo con su equipo de gobierno para incorporar el reporte emitido por Funvisis a la agenda de seguridad ciudadana. En este encuentro, instruyó formalmente a las secretarías de Seguridad, Infraestructura y Salud a establecer comunicación directa con Protección Civil La Guaira, al tiempo que ordenó la verificación del estado operativo de los albergues municipales para garantizar su inmediata activación de ser necesario.

Más avanzada la jornada, a las 21:30 horas, la preparación institucional se extendió al plano operativo en la sede del Cuerpo de Bomberos del estado La Guaira, donde su

comandante general, Cnel. (B) Luis Enrique Marcano, realizó una inspección nocturna a las unidades móviles de respuesta. Durante el procedimiento se constató la operatividad del parque automotor de rescate, las cizallas hidráulicas, las cámaras térmicas y los equipos de respiración autónoma. Ante esta maniobra preventiva, el comandante Marcano reafirmó la disposición del cuerpo bomberil al señalar: «Mis muchachos siempre están preparados, pero cuando Funvisis nos reporta actividad, redoblamos la revisión de todo. Un sismo no avisa, pero nosotros sí debemos estar listos».

Entretanto, en los hogares de La Guaira, Macuto, Maiquetía y Naiguatá, la población transcurría la noche con la calma relativa propia de una comunidad acostumbrada, por tradición histórica, a la convivencia con la dinámica sísmica. Sin embargo, al margen de este ambiente cotidiano, resultaba imposible prever que, apenas unas horas después, la tierra escribiría uno de los capítulos más dramáticos de la historia sísmica reciente del país.

El día del evento principal: el doblete o "doublet" sísmico

El miércoles 24 de junio de 2026, a las 18:04:33 hora local (22:04:33 UTC), la quietud de la costa central venezolana fue abruptamente interrumpida por un movimiento telúrico de extraordinaria magnitud. De acuerdo, con el reporte preliminar emitido por Funvisis a las 18:12 horas, este primer evento registró una magnitud de momento (Mw) de 7.2, situando su epicentro aproximadamente a 21 kilómetros al oeste de Morón, en el estado Carabobo, con una profundidad hipocentral estimada en 20.3 kilómetros.



Figura N° 1. Se muestran los puntos focales de los sismos que sacudieron algunas partes de Venezuela, con datos sismográficos principales de los eventos.

Fuente: Elaboración propia, con apoyo de ChatGPT. (2026).

Desde la perspectiva geofísica, la profundidad hipocentral define la localización vertical del punto de origen del sismo —el hipocentro o foco— en el interior de la corteza terrestre, constituyendo un parámetro fundamental para clasificar el evento y calcular la atenuación de la energía sísmica en su trayectoria hacia la superficie. En esta línea analítica, Hernández y Schmitz (2023) identifican la profundidad de ruptura (denotada como H) como una variable crítica en las expresiones matemáticas empleadas para estimar la intensidad sísmica en una localidad determinada.

A juicio de estos autores, la interacción entre la profundidad, la distancia a la zona de ruptura y la magnitud permite modelar con precisión la propagación de las ondas y el movimiento del terreno. En sus investigaciones históricas sobre la sismicidad nacional, los investigadores reportan profundidades sumamente variables, entre las que destacan los 10 km calculados para el devastador terremoto de Caracas en 1812, los 85 km registrados en el evento de 1766, e incluso profundidades superiores a los 120 km asociadas a los sistemas de fallas del oriente del país.

Casi un minuto después, a las 18:05 horas, un segundo sismo de magnitud 7.5 sacudió la misma región, situando su epicentro en las cercanías de San Felipe, estado Yaracuy, a una profundidad de 18 kilómetros. Este fenómeno, tipificado en la literatura geofísica como un «doblete sísmico», multiplicó exponencialmente el potencial destructivo de la secuencia telúrica.

Ante la inminencia del impacto, en la Sala de Sismología de Funvisis la alarma automática del sistema se activó a las 18:04:35 horas. El sismólogo de guardia, Ing. Pedro Manuel Suárez, relató posteriormente los momentos de alta tensión e incertidumbre vividos en la sala: «La pantalla principal mostró una traza sísmica que crecía de manera exponencial y, en cuestión de segundos, la amplitud superó los umbrales de alerta roja. Mi primer gesto fue verificar que no se tratara de una señal anómala; sin embargo, al confirmar que las tres estaciones más cercanas al epicentro registraban el mismo patrón, supe que estábamos ante un evento mayor, por lo que procedí a accionar el botón de alerta institucional a las 18:05 horas».

Esta activación interna desencadenó de manera casi simultánea el Protocolo de Comunicación de Eventos Significativos (PCES), marco operativo establecido en convenio con Protección Civil, las gobernaciones regionales y los medios de comunicación públicos. En consecuencia, a las 18:07 horas se transmitió el primer boletín automático vía SMS a las líneas de emergencia del Sistema Nacional de Gestión de Riesgo, dando inicio formal a la articulación estatal ante la contingencia.

El doblete sísmico fue percibido con una intensidad de VIII (Severa) en la escala de Mercalli Modificada (MM) —medida cualitativa que evalúa el impacto a partir de las sensaciones humanas y los daños estructurales observados— en localidades como La Guaira, Caracas, Valencia y Barquisimeto, mientras que alcanzó un nivel VII (Muy Fuerte) en ciudades como Maracay y Barinas. Ante el embate de las ondas sísmicas, en la capital las edificaciones de gran altura oscilaron visiblemente, al tiempo que en el litoral central la población experimentó el movimiento con una severidad que evocaba los episodios más trágicos de la memoria histórica regional.



Foto N°3.- Cuerpos de seguridad venezolano Protección Civil en pleno rescates de vidas tras los sismos en Venezuela.
Fuente: Protección Civil. (2026).

Ante este escenario de emergencia, a las 18:10 horas el director general de Protección Civil, GD. Carlos Alberto Pérez Ampueda, fue alertado desde la sede central en Caracas por el Centro de Operaciones de Emergencias (COE). De manera inmediata, mediante comunicación telefónica directa con la Dirección Regional de La Guaira, dispuso la activación formal del Plan de Contingencia Sísmica Regional, instruyendo la movilización prioritaria de los organismos de socorro. Según consta en el registro de la bitácora oficial del COE, el GD. Pérez Ampueda impartió órdenes precisas para la contingencia al declarar: «Activamos el Plan. Todas las Unidades de Respuesta Inmediata (URI) deben reportarse en sus puntos de encuentro en un máximo de 30 minutos. Quiero un reporte preliminar de daños en 60 minutos».



Foto N°4- Cuerpos de seguridad venezolano Protección Civil en pleno rescates de vidas tras los sismos en Venezuela.
Fuente: Protección Civil. (2026).

En el estado La Guaira, las ondas sísmicas alcanzaron una intensidad de VIII (Severa) en la escala de Mercalli Modificada, manifestándose en daños estructurales parciales en edificaciones de mampostería, colapso de muros perimetrales, fractura de ventanales, deslizamientos menores en taludes e interrupción del servicio eléctrico en amplias zonas del litoral central. En medio de la contingencia, testimonios recabados en el sector El Faro de Maiquetía describieron la violencia del evento como «una sacudida que se prolongó por cerca de 45 segundos, acompañada de un estruendo subterráneo semejante al rugido de una enorme maquinaria».

Frente a este escenario de afectación, a las 18:20 horas el Cuerpo de Bomberos del estado La Guaira comenzó a recibir las primeras llamadas de auxilio. En apenas los primeros treinta minutos posteriores al choque principal, la central de comunicaciones reportó más de 300 solicitudes de emergencia, asociadas predominantemente a personas atrapadas, fugas de gas doméstico, focos de incendio por cortocircuitos y ciudadanos lesionados por la caída de objetos. Ante la magnitud de la crisis, a las 18:25 horas el Cnel. (B) Luis Enrique Marcano instruyó la movilización general de la institución al declarar vía radio: «Todos los cuarteles, todos los turnos, todas las unidades. Esto no es un simulacro; esto es real».

Minutos después de registrado el segundo temblor, el gobernador del estado La Guaira, José Alejandro Terán, quien se encontraba en su residencia oficial, se trasladó de inmediato a las zonas afectadas. A través de una transmisión en vivo realizada desde su dispositivo móvil y replicada por los medios estatales, la autoridad regional recorrió sectores con escombros en el centro de La Guaira para impartir instrucciones operativas a la ciudadanía: «Estamos en las calles. He dado la orden de activar todos los refugios del estado; Protección Civil La Guaira, Bomberos y Policía estatal están completamente desplegados. Pedimos calma y solidaridad. No salgan de sus casas si no es estrictamente necesario y verifiquen el estado de sus vecinos, especialmente de los adultos mayores y de los niños».



Foto N°5.- Gobernador del estado de La Guaira en recorrido tras los sismos en la región venezolana.

Fuente: Gobernación del estado de La Guaira. (2026).

Con la llegada de la noche, las labores de salvamento enfrentaron complejas condiciones operativas debido a la interrupción del flujo eléctrico. No obstante, a las 19:30 horas comenzaron a arribar los primeros generadores de emergencia a los puntos de mayor severidad. Bajo este escenario, la Brigada de Rescate Urbano del Cuerpo de Bomberos de La Guaira, liderada por el Tcnel. (B) Ramón José Díaz, fue una de las primeras unidades en desplegarse en el sector Catia La Mar, donde una edificación de cinco niveles de concreto armado presentaba el colapso parcial de su fachada frontal. Ante la urgencia de la situación, el Tcnel. Díaz rememoró las maniobras iniciales: «Al llegar, encontramos que la losa del segundo piso se había desplomado sobre el primero y había personas atrapadas. Escuchábamos gritos desde el interior, por lo que no perdimos ni un segundo en iniciar el abordaje».

A las 20:00 horas, Protección Civil La Guaira instaló el Centro de Operaciones de Emergencia Regional (COER) en la sede de la Gobernación del estado, con la participación del gobernador José Alejandro Terán, la directiva regional de Protección Civil y representantes de Funvisis, los cuerpos policiales y la Guardia Nacional Bolivariana. Durante la primera reunión de coordinación, celebrada a las 20:15 horas, la mesa técnica acordó la activación formal de los protocolos de Búsqueda y Rescate en Estructuras Colapsadas (BREC) en toda la jurisdicción, declarándose oficialmente la alerta roja sísmica en la entidad.

En el marco de este despliegue, a las 21:00 horas la directora de Gestión de Riesgo de Protección Civil La Guaira, Dra. Ana Karina Morales, ofreció un primer balance oficial en rueda de prensa, precisando el alcance preliminar del impacto: «Hasta este momento, registramos daños estructurales en aproximadamente 120 edificaciones, de las cuales 18 presentan colapsos parciales. Se ha brindado atención a 65 heridos leves y 22 moderados, y desafortunadamente confirmamos seis fallecimientos concentrados en los sectores de Naiguatá y Caraballeda. Actualmente, las brigadas de bomberos y socorristas operan de manera simultánea en doce puntos de alta criticidad».

Ante la dimensión territorial de la emergencia, a las 22:00 horas la Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela, desde Caracas, dispuso la movilización irrestricta de todos los recursos del Estado, ordenando el envío inmediato de las reservas estratégicas de agua, alimentos, insumos médicos y maquinaria pesada de rescate hacia el litoral central. Asimismo, el Ejecutivo nacional autorizó la apertura de las fronteras aéreas y marítimas para agilizar la recepción y logística de la cooperación internacional.

En el marco de la evaluación técnico-científica de la contingencia, a las 08:00 horas del 25 de junio la Fundación Venezolana de Investigaciones Sismológicas (Funvisis) emitió el Boletín Técnico Oficial N.º 001. El informe ratificó los parámetros definitivos del doblete sísmico e incluyó una proyección sobre la dinámica de réplicas, advirtiendo formalmente: «Se estima que durante las próximas 72 horas podrían registrarse réplicas de magnitud entre 4.0 y 6.0. Es imperativo que la población mantenga la vigilancia y que las autoridades continúen los protocolos de inspección estructural».

Paralelamente a esta alerta técnica, la respuesta logística del Estado comenzó a desplegarse a las 08:45 horas con el aterrizaje de la primera aeronave de carga de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB) en la Base Aérea Generalísimo Francisco de Miranda (La Carlota). La aeronave transportó un cargamento inicial de 20 toneladas de ayuda humanitaria — compuesto por tiendas de campaña, colchonetas, kits de higiene, alimentos preparados y agua embotellada —, material que fue trasladado de inmediato hacia los albergues temporales habilitados en los gimnasios municipales de Maiquetía y La Guaira.

Asimismo, más allá de la franja costera central, la severidad del doblete sísmico dejó una estela de daños significativos en las entidades próximas a las zonas epicentrales. En el estado Yaracuy, específicamente en la ciudad de San Felipe, las autoridades reportaron al menos 13 viviendas con afectaciones estructurales graves, al tiempo que en el municipio Cocorote se registró el colapso de dos edificaciones que se encontraban en pleno proceso de construcción.

Complementando estas afectaciones en la región central, en el estado Carabobo se registró la fractura y posterior colapso de la arteria vial en la zona de Morón, mientras que en la entidad aragüeña se reportó el desprendimiento de muros perimetrales y grietas estructurales severas en la urbanización Andrés Bello de Maracay. Por su parte, en el estado Falcón las autoridades regionales informaron un saldo de 32 personas hospitalizadas, desplegando maniobras de salvamento de alta complejidad para liberar a ciudadanos que permanecieron atrapados bajo los escombros durante varias horas.

De manera paralela, en el Distrito Capital la severidad de la sacudida provocó el colapso total o parcial de diversas estructuras residenciales y centros de salud. En sectores como San Bernardino, las edificaciones Marama, Rita y Moisés sufrieron severos comprometimientos estructurales —destacando la destrucción completa del primero—, en tanto que en la zona de Altamira los reportes de inspección documentaron el desplome total de una torre residencial de 22 pisos.

A esta compleja situación en la infraestructura habitacional se sumó el impacto sobre el patrimonio histórico y cultural de Caracas, donde decenas de templos religiosos, incluyendo la Catedral de Caracas, presentaron fisuras y grietas de consideración en sus campanarios. Asimismo, se registraron derrumbes en viviendas tradicionales del casco histórico de La Pastora y afectaciones en la Ciudad Universitaria de Caracas, evidenciando el alcance transversal de la contingencia sobre la arquitectura civil, institucional y patrimonial de la capital.

En lo que respecta al estado La Guaira, a las 10:15 horas arribó a la entidad el ministro de Transporte, Ing. Francisco Garcés, designado coordinador técnico de la Evaluación de Infraestructura y Habitabilidad. El titular viajó acompañado por una comisión multidisciplinaria de ingenieros civiles, geólogos y especialistas en estructuras adscritos al Ministerio, a la Universidad Central de Venezuela (UCV) y a la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (UNEFA). A su llegada al Aeropuerto Internacional Simón Bolívar de Maiquetía, el ministro declaró formalmente: «Vengo con un equipo técnico de primer nivel; nuestra misión es evaluar cada estructura, puente, escuela y hospital. No podemos permitir que una familia regrese a su hogar si existe la más mínima duda sobre su seguridad estructural, pues la ciencia y la técnica deben prevalecer sobre la prisa».



Foto N° 6.- Ministro de Transporte Ing. Francisco Garcés y coordinador técnico de la evaluación de infraestructura y habitabilidad, junto a expertos y profesionales en zonas del estado La Guaira.

Fuente: Cuenta oficial del ministro Francisco Garcés. (2026).

A las 11:00 horas, estos equipos conjuntos iniciaron la primera jornada de inspección estructural rápida en los sectores priorizados de la franja costera. De manera simultánea, se habilitaron cinco albergues oficiales con una capacidad inicial para atender a 1.500 personas, proyectando ampliar dicha cobertura a 3.000 plazas en las siguientes 24 horas.

Bajo este despliegue, la jornada del 24 de junio —que se prolongó ininterrumpidamente hasta la madrugada del jueves 25— transcurrió con una intensidad operativa sin precedentes. Es así como a las 12:30 horas, en el sector Playa Grande de Catia La Mar, un equipo de rescate integrado por bomberos de La Guaira y socorristas voluntarios logró extraer con vida a una menor de ocho años de edad, quien permanecía atrapada entre los escombros desde las 18:20 horas del día anterior.

A las 14:00 horas, durante una rueda de prensa celebrada en la sede del COER, el gobernador José Alejandro Terán ofreció una nueva actualización de las cifras oficiales del evento: «Confirmamos 12 fallecidos en todo el estado, más de 150 heridos atendidos y al menos 200 edificaciones con daños estructurales de diversa magnitud. Asimismo, los albergues temporales reciben ya a 900 personas. La prioridad absoluta es salvar vidas, por lo que expreso mi reconocimiento a todos los cuerpos de rescate que están dando lo mejor de sí». Visiblemente emocionado, la autoridad regional añadió: «He recorrido los hospitales, los refugios y los puntos de rescate; nuestro pueblo es fuerte, pero necesita saber que no está solo».



Foto N° 7.- Ministro de Transporte Ing. Francisco Garcés y coordinador técnico de la evaluación de infraestructura y habitabilidad, profesionales del Colegio de Ingenieros de Venezuela, junto a expertos y profesionales de otros países realizan inspecciones tras los sismos en zonas del estado La Guaira.

Fuente: Cuenta oficial del ministro Francisco Garcés. (2026).

Poco después, a las 15:30 horas, se llevó a cabo una inspección técnica prioritaria en el sector Naiguatá, donde un edificio residencial de cuatro niveles había sufrido el colapso parcial de su fachada norte. Durante el procedimiento, los ingenieros de la UCV aplicaron la metodología ATC-20 —protocolo estandarizado para la evaluación de seguridad post-sísmica en edificaciones— y clasificaron la estructura con etiqueta roja, indicativa de peligro inminente y prohibición absoluta de acceso. Al señalar las severas fisuras diagonales observadas en los pilares de concreto, el ministro Francisco Garcés explicó a los medios la gravedad del diagnóstico: «Esta estructura no puede ser habitada bajo ninguna circunstancia. El colapso del muro de carga ha comprometido la estabilidad global del edificio, por lo que deberá ser demolido de manera controlada».

Paralelamente, a las 16:45 horas, Funvisis reportó una réplica de magnitud 5.1 con epicentro a 10 kilómetros de la costa, hecho que reavivó la alarma entre la población. Frente a este clima de inquietud, a las 17:20 horas el Ing. Feliciano De Santis, geólogo y presidente de la Sociedad Venezolana de Geólogos, fue entrevistado en vivo por Venezolana de Televisión. En su intervención, transmitida con el rigor pedagógico propio de la comunidad científica, el especialista contextualizó la situación: «Lo que estamos viviendo es una secuencia de réplicas secundaria al doblete principal. Es absolutamente

normal que tras eventos de magnitud 7.2 y 7.5 se registren sismos durante días e incluso semanas; esto no implica la inminencia de un terremoto mayor, pero sí exige mantener la vigilancia, evaluar las condiciones físicas de las viviendas y apoyar la labor de rescate. La prevención auténtica empieza con información científica y oficial, no con rumores». Esta aclaratoria fue difundida de forma masiva por plataformas digitales y medios públicos, contribuyendo a contener el pánico social, al punto de ser reconocida posteriormente por Protección Civil como un factor determinante en la gestión de la comunicación pública de la crisis.

Pese a estos esfuerzos orientadores, la noche del miércoles 24 de junio sobrevino con la incertidumbre inherente a los escenarios post-sísmicos. A las 19:15 horas, Funvisis registró el evento secundario de mayor magnitud hasta la fecha: una réplica de 5.3 localizada a 8 kilómetros de la costa. Si bien presentó una intensidad menor frente al choque principal, el nuevo sacudón desencadenó episodios de pánico generalizado en las zonas urbanas. Muestra de esta tensión colectiva se vivió en la Plaza Bolívar de La Guaira, donde cientos de ciudadanos congregados con colchonetas y mantas improvisadas reaccionaban con temor ante la persistencia de las vibraciones en el litoral central.

En el marco de la articulación intergubernamental, las autoridades regionales sostuvieron una videoconferencia con la Presidencia de la República, instancia desde la cual se garantizó el despliegue irrestricto de los recursos nacionales. Durante la reunión, el gobernador informó que los campamentos temporales albergaban ya a 1.200 personas desplazadas, al tiempo que se confirmaba la instalación de puntos de atención médica primaria en seis sectores estratégicos de la entidad.

En el frente operativo de respuesta, a las 21:30 horas el Cuerpo de Bomberos reportó el rescate con vida de tres personas en el sector Macuto, donde una infraestructura hotelera de tres niveles sufrió un colapso parcial. La maniobra, que se extendió por más de cuatro horas, fue liderada por el Tcnel. (B) Ramón José Díaz junto a su equipo técnico, empleando cámaras de detección térmica y binomios caninos de Búsqueda y Rescate. Tras culminar con éxito la extracción, a las 22:00 horas el comandante Díaz rememoró la complejidad del procedimiento: «Encontramos a una madre y a sus dos hijos atrapados entre una losa y un muro. Logramos aperturar un túnel de acceso y extraerlos uno a uno; ha sido el momento más significativo de mi carrera».

Posteriormente, a las 23:00 horas, las autoridades ofrecieron una nueva rueda de prensa para oficializar el consolidado nocturno de afectaciones y la progresión de los diagnósticos civiles: «Las cifras actualizadas registran 18 fallecidos, 210 heridos atendidos y 280 edificaciones con daños de diversa consideración. Hasta este momento, los equipos de evaluación estructural han inspeccionado 85 inmuebles, de los cuales 35

han sido clasificados con código verde (habitables), 30 con código amarillo (habitables con restricciones) y 20 con código rojo (inhabitables). Solicitamos con firmeza a la ciudadanía no retornar a sus viviendas hasta tanto no hayan sido evaluadas formalmente por nuestros ingenieros».

La noche transcurrió entre el ulular constante de las sirenas de emergencia y el zumbido ininterrumpido de los generadores eléctricos, mientras la población intentaba conciliar el sueño en albergues temporales, vehículos estacionados o plazas públicas, dominada por la incertidumbre de una nueva sacudida. El jueves 25 de junio de 2026 amaneció con cielos despejados sobre el litoral central de Venezuela, un contraste atmosférico que resaltaba la pesadumbre en las calles. En medio de este escenario, a las 05:00 horas los equipos de evaluación estructural del Ministerio del Poder Popular para el Transporte reanudaron sus despliegues de campo, con una hoja de ruta orientada a inspeccionar más de 250 edificaciones en los municipios de mayor afectación.

Posteriormente, a las 06:30 horas, se ofreció un boletín informativo en el sector Naiguatá, justamente en las inmediaciones del inmueble clasificado el día previo con etiqueta roja. En la vocería, el coordinador técnico de la evaluación, acompañado por ingenieros y especialistas de la UCV y de la UNEFA, detalló el marco metodológico utilizado en las inspecciones: «Aplicamos la metodología ATC-20, desarrollada por el Applied Technology Council de Estados Unidos y adaptada formalmente a nuestra norma sísmica venezolana COVENIN 1756».

«Durante estas evaluaciones, inspeccionamos minuciosamente los elementos estructurales primarios —tales como columnas, vigas, losas y muros de carga— con el objetivo de identificar fisuras, asentamientos, corrimientos o deformaciones. Bajo este criterio, si detectamos fallas en los componentes portantes, la edificación se clasifica de inmediato con etiqueta roja; si los daños se limitan a elementos no estructurales, se asigna el código amarillo; mientras que, ante la ausencia de afectaciones aparentes, se otorga la etiqueta verde», precisó el vocero técnico. Asimismo, durante la jornada se enfatizó con firmeza que ninguna estructura catalogada con código rojo podrá ser rehabilitada o rehabilitada sin antes someterse a un estudio estructural exhaustivo y detallado.

De manera paralela a las labores de campo, a las 10:00 horas Funvisis informó el registro de ocho réplicas adicionales ocurridas durante la madrugada, situándose la de mayor intensidad en una magnitud de 4.9. Al analizar la evolución del fenómeno, el Dr. José Alejandro Rodríguez aclaró que dicha secuencia respondía al patrón geofísico esperado tras un doblete de magnitud superior a 7.0, puntualizando: «La energía liberada por los eventos principales se está disipando paulatinamente a través de estas réplicas. Aunque

no es posible descartar un movimiento telúrico de consideración en los próximos días, la probabilidad de que ocurra un evento de magnitud similar a los iniciales disminuye significativamente con el paso del tiempo».

Posteriormente, a las 12:00 horas, un hallazgo en la zona de inspección evidenció el valor fundamental de la ingeniería sismorresistente en la mitigación de riesgos. Se trató de una edificación residencial de seis niveles situada en el sector Playa Grande de Catia La Mar, erigida en 1998 bajo los estándares de la norma COVENIN 1756-1:2001. Pese a la severidad de la sacudida, el inmueble sufrió únicamente daños no estructurales menores —manifestados en fisuras en muros divisorios, desprendimiento de cielos rasos y fractura de ventanales—, respondiendo de forma satisfactoria debido a que su estructura de pórticos de concreto armado absorbió la energía sin registrar fallas en sus elementos portantes.

En contraste, una edificación adyacente erigida en la década de 1970 —con anterioridad a la entrada en vigencia del marco normativo moderno— sufrió el colapso parcial de una de sus losas. La marcada diferencia observada entre ambas estructuras fue utilizada como un caso didáctico por la vocería técnica durante su declaración a los medios de comunicación: «Este es el claro ejemplo del comportamiento de un inmueble construido en cumplimiento de la norma: se tambaleó y se agrietó, pero mantuvo su estabilidad y no cayó. Por el contrario, esta otra estructura, que no satisfacía dichos criterios, colapsó. La normativa sismorresistente no es un capricho burocrático, sino una verdadera garantía de vida».

Avanzada la tarde, a las 15:00 horas, se anunció la constitución de la Mesa Técnica Regional de Reconstrucción, un espacio multidisciplinario integrado por representantes de la Gobernación, Protección Civil, Funvisis, la UCV, la UNEFA, la Cámara de la Construcción del estado La Guaira y voceros comunitarios. Al fundamentar el propósito de esta instancia, las autoridades enfatizaron la necesidad de una gestión pública participativa al señalar: «No queremos que la reconstrucción sea un proceso a oscuras. La comunidad debe conocer con precisión qué se va a construir, en qué ubicaciones y bajo qué parámetros normativos, pues la transparencia es nuestra mejor herramienta».

Finalmente, a las 18:00 horas se emitió un balance consolidado con las cifras oficiales de la jornada, las cuales registraban un saldo de 28 fallecidos, 340 heridos atendidos, 380 edificaciones evaluadas y 1.800 personas alojadas en refugios temporales. El día concluyó con la recepción de 10 toneladas adicionales de ayuda humanitaria procedentes de Caracas y la puesta en funcionamiento de un hospital de campaña instalado en el estadio de fútbol de Maiquetía para reforzar la capacidad de respuesta sanitaria en la zona.

La solidaridad internacional

El amanecer del viernes 26 de junio trajo consigo un hito que fortaleció el ánimo de los equipos de respuesta y de la población afectada: el arribo masivo de la cooperación internacional. La magnitud de la tragedia ocasionada por el doblete sísmico conmocionó a la comunidad global, impulsando a al menos 17 naciones a activar de forma expedita sus mecanismos de ayuda humanitaria mediante el envío de brigadas de socorro, personal médico, insumos estratégicos y asistencia financiera.

En este marco de solidaridad internacional, a las 06:15 horas aterrizó en el Aeropuerto Internacional Simón Bolívar de Maiquetía un avión de carga de la Fuerza Aérea Mexicana con 25 toneladas de ayuda de emergencia. El cargamento incluyó medicamentos, plantas eléctricas portátiles, alimentos no perecederos y el apoyo técnico de unidades especializadas en Búsqueda y Rescate Urbano (USAR, por sus siglas en inglés *Urban Search and Rescue*).



Figura N°2.- La cooperación internacional se puso de manifiesto en apoyo técnico y humano para atender la emergencia en el país.
Fuente: Elaboración propia, con apoyo de NotebookLM (2026).

Dichas brigadas, altamente entrenadas en la localización, estabilización y extracción de personas atrapadas en estructuras colapsadas dentro de entornos urbanos densos, arribaron equipadas con binomios caninos adiestrados para la detección de supervivientes bajo escombros. A bordo de la aeronave viajaban 35 rescatistas pertenecientes al Equipo

de Respuesta Federal México (USAR-México), quienes fueron recibidos en la terminal aérea por el embajador de su país en Venezuela para integrarse de manera inmediata a las labores de campo en los puntos de mayor severidad.

Al momento de su desembarco, el jefe de la delegación mexicana, Cap. Rodrigo Hernández, reafirmó la fraternidad entre ambas naciones durante sus declaraciones a los medios: «México y Venezuela son pueblos hermanos; cuando uno de nosotros tiembla, el otro siente el temblor en el corazón. Venimos a sumar esfuerzos, no a reemplazar la capacidad local».

Poco después, a las 07:30 horas, tocó tierra una aeronave de la Fuerza Aérea Colombiana con un cargamento de 20 toneladas de ayuda y un contingente de 25 rescatistas adscritos a la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD). Debido a su proximidad geográfica y a su vasta experiencia en vulnerabilidad sísmica, Colombia figuró entre las primeras naciones en movilizar asistencia humanitaria. Cabe destacar que la delegación neogranadina incluyó ingenieros estructurales especializados en la evaluación post-sísmica de edificaciones de concreto armado, quienes se integraron de manera inmediata a los equipos de inspección coordinados por el ministro Francisco Garcés.

Posteriormente, a las 09:00 horas, el gobierno de los Estados Unidos oficializó el despacho de un equipo de socorristas de la Agencia Federal para el Manejo de Emergencias (FEMA, por sus siglas en inglés), junto con 15 toneladas de pertrechos que abarcaban equipos de comunicación, kits médicos de trauma y herramientas de rescate liviano. De este modo, a pesar de que las relaciones diplomáticas entre ambos países atravesaban un escenario complejo, el principio de solidaridad humanitaria prevaleció para hacer frente a la emergencia.

Chile, respaldado por su vasta trayectoria en la gestión de riesgos sísmicos, desplegó una delegación de 18 especialistas del Servicio Nacional de Geología y Minería (SERNAGEOMIN) y de la Oficina Nacional de Emergencia (ONEMI), quienes arribaron a Caracas a las 10:30 horas. El equipo chileno aportó dispositivos de monitoreo sísmico portátil que fueron instalados de inmediato en la franja costera central para densificar la red de medición de Funvisis durante la contingencia. Paralelamente, a las 11:00 horas, acudió al estado La Guaira un contingente de 12 bomberos salvadoreños especializados en rescate urbano.

A esta respuesta multinacional se sumaron importantes acciones de cooperación financiera y sanitaria. En el plano económico, el Reino de los Países Bajos, a través de su representación diplomática en Caracas, canalizó una donación de dos millones de euros destinados formalmente a la reconstrucción de la infraestructura social. Asimismo, en

el ámbito de la salud, la República de Cuba desplegó una brigada de 32 profesionales —entre médicos, enfermeros y especialistas en atención psicosocial— pertenecientes al Contingente Internacional de Médicos Especializados en Situaciones de Desastre y Graves Epidemias «Henry Reeve», quienes asumieron labores operativas en el hospital de campaña de Maiquetía y en tres centros de atención primaria del litoral central.

Por su parte, Turquía —reanimando la memoria técnica de su propia contingencia en 2023— movilizó a 14 socorristas de la Agencia de Gestión de Emergencias y Desastres (AFAD), equipados con radares de penetración de suelo y tecnología de detección acústica. De igual manera, la Federación de Rusia contribuyó con dos aeronaves de carga que transportaron 30 toneladas de alimentos, insumos médicos y generadores eléctricos; mientras que la República Popular China dispuso un contingente de 20 ingenieros del Ministerio de Gestión de Emergencias junto con una donación de materiales para la construcción. Este flujo de asistencia internacional se vio complementado por los aportes materiales y contingentes enviados por naciones como Bolivia, Nicaragua, Argentina, Brasil, España, Italia y Panamá, consolidando un sólido frente multilateral de apoyo ante la emergencia.

A las 13:00 horas, el gobernador del estado La Guaira, José Alejandro Terán, recibió en la sede de la Gobernación a los jefes de las delegaciones internacionales presentes en la entidad. En un acto de reconocimiento institucional y fraternidad multilateral, Terán ratificó la significación de este respaldo al expresar: «Venezuela no está sola. Hoy contamos en nuestra tierra con hermanos de México, Colombia, Chile, Cuba, El Salvador, Estados Unidos, Turquía, Rusia, China, Bolivia y otras naciones que han acudido en nuestro auxilio. Esta es la verdadera solidaridad de los pueblos, por encima de las fronteras y de las diferencias políticas».

Posteriormente, a las 16:00 horas, durante una rueda de prensa conjunta ofrecida junto a los voceros de las delegaciones de México y Colombia, la autoridad regional resaltó el valor del intercambio técnico derivado de la contingencia: «No solo estamos recibiendo ayuda material, sino también conocimiento. Los ingenieros colombianos y chilenos aportan la experiencia acumulada en la gestión de sus propios eventos telúricos, al tiempo que los rescatistas mexicanos han afrontado sismos de alta devastación. Lo que aprendamos de ellos enriquecerá de manera sustancial nuestra capacidad de respuesta futura».

En consonancia con esta articulación en campo, a las 18:00 horas los equipos de socorro mexicanos y salvadoreños se incorporaron directamente a los frentes de búsqueda en el sector Naiguatá, donde se presumía la presencia de personas atrapadas entre las estructuras colapsadas de un inmueble de dos niveles. Esta maniobra táctica, que se extendió ininterrumpidamente hasta la madrugada del sábado, marcó un hito operacional al constituir la primera acción coordinada de brigadas internacionales USAR en suelo venezolano.

La jornada del viernes concluyó con una reflexión orientadora ofrecida a las 21:00 horas por el Ing. Feliciano De Santis durante una entrevista transmitida por la cadena nacional Globovisión, espacio en el cual el especialista reiteró su llamado a la serenidad y a la consolidación de una cultura de prevención: «La ayuda internacional es bienvenida y sumamente necesaria, pero la verdadera defensa ante los sismos se edifica antes de que ocurran. Necesitamos ciudades con mejor planificación urbana, infraestructuras erigidas bajo altos estándares constructivos y comunidades debidamente informadas. El homenaje más digno hacia las víctimas trasciende la sola reconstrucción material: consiste en evitar que la próxima tragedia vuelva a ocurrir».

Cooperación multilateral

Al cumplirse una semana del doblete sísmico, el miércoles 1 de julio de 2026 el estado La Guaira amaneció en un ambiente de relativa calma que contrastaba de manera evidente con la vorágine operativa de los días precedentes. En esta fase de estabilización, los refugios temporales albergaban aún a 2.100 personas —cifra que comenzaba a experimentar un descenso paulatino—, al tiempo que los equipos de evaluación técnica contabilizaban más de 600 edificaciones inspeccionadas en toda la entidad. De igual forma, los mecanismos de cooperación internacional se mantenían plenamente activos, aun cuando algunas de las brigadas extranjeras iniciaban ya la planificación de su repliegue logístico.

En este contexto de progresivo retorno a la normalidad, a las 10:00 horas se llevó a cabo una ceremonia institucional de reconocimiento en la Plaza Bolívar de La Guaira, escenario en el cual se condecoró a los rescatistas, bomberos, personal médico e ingenieros que destacaron por su abnegada labor durante la respuesta inicial. Asimismo, en el acto se exaltó el liderazgo permanente del gobernador en el terreno, enfatizándose en las intervenciones oficiales el valor de la articulación colectiva: «Esta semana ha demostrado que Venezuela posee la capacidad técnica, humana y política para afrontar las adversidades más rigurosas. Sin embargo, también ha evidenciado que no estamos solos, pues la solidaridad internacional, la ciencia aplicada y el compromiso de nuestras instituciones constituyen los pilares fundamentales que nos sostienen».

Por su parte, al abordar el balance analítico de las lecciones aprendidas, el ministro y coordinador técnico Francisco Garcés sintetizó los aprendizajes fundamentales derivados de la contingencia: «La primera lección radica en que la inversión en ciencia y tecnología no representa un gasto, sino un auténtico seguro de vida; Funvisis, mediante sus redes de monitoreo, nos otorgó la ventaja indispensable para activar oportunamente los protocolos. La segunda lección exige que la normativa de construcción sismorresistente sea acatada de forma irrestricta y sin excepciones. En tercer lugar, queda demostrado que la preparación comunitaria salva vidas. Finalmente, la cuarta lección —quizás la

más trascendental— advierte que la reconstrucción debe cimentarse rigurosamente en evidencia técnica y no en urgencias políticas, pues reconstruir con deficiencias equivale a condenar a las futuras generaciones a repetir esta tragedia».

En el marco del balance institucional, Carlos Alberto Pérez Ampueda, al ser interrogado sobre el desempeño del Sistema Nacional de Gestión de Riesgo, ofreció un análisis crítico, aunque optimista respecto a la respuesta operativa: «Hubo aspectos que funcionaron con notable eficacia y otros que debemos perfeccionar; en ese sentido, la articulación entre Protección Civil, los Cuerpos de Bomberos, la FANB y los gobiernos regionales fue verdaderamente ejemplar». Profundizando en dicha autoevaluación, el funcionario reconoció que, si bien la logística de abastecimiento respondió a las exigencias de la contingencia, se identificaron debilidades en la comunicación con las comunidades rurales y en la capacidad de respuesta médica especializada durante los minutos iniciales, enfatizando que «dichas vulnerabilidades serán abordadas prioritariamente en la próxima actualización del Plan Nacional de Gestión de Riesgo».

Por su parte, la investigadora María Elena González, en representación de Funvisis, concluyó la intervención institucional con una reflexión prospectiva fundamentada en la evidencia científica: «La tierra seguirá moviéndose, pues responde a su propia naturaleza; sin embargo, nosotros como sociedad podemos aprender a convivir con esa realidad de manera cada vez más segura. La investigación sismológica, la educación ciudadana, la planificación territorial inteligente y la construcción responsable constituyen nuestras herramientas fundamentales. Por ello, esta institución permanecerá vigilante para que cada venezolano duerma con la tranquilidad de saber que se monitorea permanentemente lo que ocurre bajo sus pies».

Al respecto, el Ing. Feliciano De Santis enfatizó el compromiso ético y profesional que debe guiar las acciones futuras: «El mejor homenaje a las víctimas trasciende la reconstrucción material: consiste en prevenir la próxima tragedia. Venezuela cuenta con los científicos, los ingenieros y los técnicos para lograrlo; lo que requerimos es voluntad política, inversión sostenida y la conciencia colectiva de que habitamos en un país sísmico, una realidad que no se negocia, sino que se prepara».

A partir de esta premisa, el desafío institucional y social debe orientarse hacia la consolidación de políticas públicas que fortalezcan la resiliencia nacional, respaldando a las comunidades que hoy reconstruyen sus vidas con el apoyo articulado del Estado y de la cooperación internacional. De este modo, la preparación permanente, la evidencia científica y la solidaridad social se erigen como los tres pilares indispensables sobre los cuales se edifica la seguridad integral de un pueblo.

Conclusión

El evento sísmico registrado el 24 de junio de 2026, caracterizado sismológicamente como un doblete (*doublet*) con magnitudes de momento (M_w) de 7.2 y 7.5, representó una manifestación crítica de la interacción cinemática entre las placas del Caribe y Suramericana. La ruptura sucesiva de segmentos en los sistemas de fallas de San Sebastián y Boconó evidenció un proceso de esfuerzo cortante transcurrente o de desgarre que liberó una energía acumulada comparable a los históricos eventos telúricos de 1812 y 1967. Asimismo, el análisis geofísico concluyó que la profundidad hipocentral —localizada entre los 18 y 20 kilómetros— condicionó una atenuación espectral moderada, lo que derivó en una elevada aceleración máxima del suelo (PGA) en las áreas próximas al plano de falla, alcanzando intensidades de hasta VIII en la escala de Mercalli Modificada (MM).

Como consecuencia de este comportamiento geofísico, al corte del 3 de agosto de 2026 —en el marco de la Etapa de Reconstrucción del Plan «Venezuela Renace»— el balance consolidado del impacto arroja cifras de gran magnitud que reflejan la severidad de la tragedia y la escala de la respuesta técnica e institucional. En el ámbito humano, el registro oficial contabiliza 6.125 personas fallecidas; paralelamente, las labores de salvamento lograron el rescate directo de 6.462 ciudadanos y la atención médica hospitalaria de otros 60.992. Por su parte, en el área de infraestructura habitacional, la evaluación técnica de 43.679 inmuebles determinó un total de 41.624 viviendas afectadas, de las cuales 6.433 fueron declaradas en condición de alto riesgo (código rojo), 9.866 con uso restringido (código amarillo) y 25.325 catalogadas como habitables (código verde), habiéndose concretado hasta la fecha la entrega formal de 287 soluciones habitacionales a familias afectadas.

Estas dimensiones cuantitativas, complementadas por la recolección de 346.755 toneladas de escombros —cifra que representa el 16,51% del total estimado en las áreas impactadas—, permiten dimensionar la alta complejidad operativa y social a la que se enfrenta la nación. Más allá de la cifra estadística, este panorama consolidado a los primeros días de agosto expone la verdadera magnitud del desafío de reconstrucción integral que asume el país, dejando en evidencia la urgencia de mantener una memoria histórica activa, una sólida cohesión comunitaria y una planificación técnico-científica rigurosa orientada a la refundación de los espacios habitables.



Figura N°3. En esta gráfica se muestra un balance del impacto dejado por estos eventos sísmicos al 3 de agosto de 2026.

Fuente: Elaboración propia, con apoyo de Gemini. (2026).

Frente a esta compleja realidad geofísica y social, la pedagogía sísmica y la instrucción pre-sísmica deben trascender la divulgación básica para convertirse en un componente sistémico del desarrollo nacional. En este sentido, la resiliencia social depende de una estrategia de comunicación empática capaz de integrar el conocimiento técnico en la cotidianidad ciudadana; por ello, la experiencia institucional del Aula Sísmica «Madeleilis Guzmán» de Funvisis debe ser escalada a escala nacional. Este impulso permitirá garantizar que la población asuma una postura activa de prevención y mitigue el pánico ante el régimen de sismicidad secundaria (o réplicas) que, por su naturaleza geofísica, puede persistir durante varios meses tras eventos de esta magnitud.

En esta misma línea de transformaciones, la respuesta técnica ante la contingencia subraya la necesidad de una evolución profunda en las normativas COVENIN 1756. El marco regulatorio actual debe transitar desde una filosofía centrada en la «prevención del colapso» hacia una orientación de «operatividad inmediata», priorizando especialmente las infraestructuras de ocupación especial como hospitales, centros de emergencia y planteles educativos. Resulta imperativo, por lo tanto, endurecer las restricciones técnicas sobre aquellas tipologías estructurales de elevada vulnerabilidad —tales como las «plantas bajas libres» (piso suave) y el adosamiento excesivo entre estructuras sin las correspondientes juntas de dilatación sísmica—, factores que resultaron determinantes en las fallas y colapsos observados en Caracas y La Guaira.

De igual forma, la actualización del marco regulatorio debe exigir la incorporación de espectros de diseño ajustados por efectos de sitio, obligando a los proyectistas a considerar explícitamente tanto el potencial de licuefacción en rellenos costeros como la inestabilidad de laderas en zonas de desarrollo urbano no controlado. Para garantizar el cumplimiento efectivo de estos parámetros, resulta imperativo implementar la figura del Revisor Independiente, así como establecer protocolos obligatorios de recertificación estructural para aquellas edificaciones que hayan superado su vida útil o que hayan estado sometidas a ciclos de carga sísmica de alta severidad.

En definitiva, la formulación de Políticas Públicas orientadas a la gestión integral del riesgo sísmico en Venezuela debe articularse en torno a tres pilares estratégicos fundamentales, cimentados sobre las lecciones de la contingencia de 2026:



Figura N° 4.- En esta gráfica se muestra tres pilares fundamentales para la gestión integral del riesgo sísmico en Venezuela.

Fuente: Elaboración propia, con apoyo de Notebooklm. (2026).

Declaración de uso de Inteligencia Artificial

Durante la preparación de este trabajo, el autor utilizó: Gemini y ChatGPT y Notebook (2026), con el fin de mejorar la redacción y claridad en algunos textos y para la elaboración de las infografías.

Referencias

- Applied Technology Council. (2005).** *ATC-20: Procedures for postearthquake safety evaluation of buildings.* Applied Technology Council.
- Asociación Latinoamericana de Bomberos. (2023).** *Manual de rescate urbano y operaciones USAR en contextos latinoamericanos.* ALAB.
- Audemard, F. y Audemard, F. (2002).** *Structure of the Mérida Andes, Venezuela: Relations with the South America-Caribbean geodynamic interaction.* *Tectonophysics*, 345(1-4), 299-327.
- Centeno, R. (2017).** *Atención y prevención de eventos sísmicos: Reflexiones derivadas de la experiencia.* En *Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat (Ed.), El terremoto de Caracas de 1967: 50 años después* (pp. 101-127). CITECI.
- COVENIN.(2001).** *Norma venezolana COVENIN 1756-1:2001: Edificaciones sismorresistentes.* FONDONORMA.
- Cuerpo de Bomberos del estado La Guaira. (2026).** *Registro operativo de emergencias del 24 de junio de 2026.* *Bitácora de guardia y despliegue de unidades.* Cuerpo de Bomberos.
- De Santis, F. (2026).** *Entrevistas y declaraciones públicas como presidente de la Sociedad Venezolana de Geólogos durante la crisis sísmica de junio de 2026.* Sociedad Venezolana de Geólogos.
- Diario Libre. (2026, 25 de junio).** *Doblete sísmico: el extraño fenómeno que sacudió a Venezuela.* Disponible en: <https://www.diariolibre.com> .
- Echezuría, H. (1997).** *Modificaciones de la aceleración y el período fundamental con suelos blandos bajo carga sísmica [Ponencia].* Seminario Internacional de Ingeniería Sísmica, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.
- Friedman, G. y Sanders, J. (1978).** *Principles of sedimentology.* John Wiley & Sons.
- Fuerza Armada Nacional Bolivariana. (2026).** *Parte oficial de la Operación de Apoyo Humanitario y Remoción de Escombros en el estado La Guaira.* Comando de la ZODI La Guaira.
- Fundación Venezolana de Investigaciones Sismológicas. (2026a).** *Boletines de sismicidad del doblete sísmico del 24 de junio de 2026 en la franja costera central de Venezuela (Serie Técnica Sismológica No. 2026-06-24).* Funvisis.

Fundación Venezolana de Investigaciones Sismológicas. (2026b). *Red Nacional de Sismógrafos de Venezuela: estado actual y reporte de actividad telúrica post-doblete sísmico.* Funvisis.

Garcés, F. (2026). *Declaraciones públicas del ministro del Poder Popular para el Transporte en calidad de coordinador técnico de evaluación estructural. Ruedas de prensa y comunicados oficiales del 24 de junio al 1 de julio de 2026.* Ministerio del Poder Popular para el Transporte.

Genatios, C. y Lafuente, M. (2017). *Sobre vulnerabilidad, resiliencia y el uso de dispositivos mecánicos para la protección sísmica de estructuras. En Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat (Ed.), El terremoto de Caracas de 1967: 50 años después (pp. 129-158).* CITECI.

Gobernación del estado La Guaira. (2026). *Registro de actividades y declaraciones del gobernador José Alejandro Terán durante la emergencia sísmica del 24 de junio al 1 de julio de 2026.* Gobierno Bolivariano del estado La Guaira.

Gobierno de México. (2026). *Reporte de operación del Equipo de Respuesta Federal USAR-México en Venezuela.* Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana.

González, G. (2009). *Análisis geoquímico de sismoturbiditas holocenas en sedimentos lacustres del paleolago Los Zepa, Trabajo Especial de Grado.* Universidad Central de Venezuela. Disponible en: <https://saber.ucv.ve/jspui/bitstream/10872/9467/1/Tesis%20Gabriela%20Gonz%C3%A1lez.pdf>.

Hernández, J. y Schmitz, M. (2023). *Amenaza sísmica con efectos de sitio y análisis de recurrencia de intensidades para Caracas. Revista de Ingeniería Sísmica, (110), 45-85.* Disponible en: <https://doi.org/10.18867/ris.110.613>.

Ibarra, A. (1862, 27 de marzo). *Temblores y terremotos en Caracas.* El Independiente.

Ministerio del Poder Popular para Ciencia y Tecnología. (2026). *Marco institucional de la investigación geocientífica y reducción del riesgo sísmico en Venezuela.* Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela.

Ministerio del Poder Popular para el Transporte de Venezuela. (2026). *Informe técnico preliminar de evaluación estructural y clasificación de habitabilidad post-sísmica en el estado La Guaira.* Comisión Técnica Interinstitucional.

Organización de las Naciones Unidas. (2015). *Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030.* ONU.



Protección Civil Venezuela. (2026a). *Bitácora oficial del Centro de Operaciones de Emergencias (COE) durante la respuesta al doblete sísmico del 24 de junio de 2026. Dirección General de Protección Civil.*

Protección Civil Venezuela. (2026b). *Protocolos de búsqueda y rescate en estructuras colapsadas (BREC): Manual operativo del Sistema Nacional de Gestión de Riesgo (Ed. actualizada). Protección Civil.*

Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres de Colombia. (2026). *Informe de asistencia técnica y humanitaria desplegada en Venezuela tras el doblete sísmico de junio de 2026. UNGRD.*

Nota de interés: Las citas textuales atribuidas a funcionarios y personalidades en esta bitácora fueron reconstruidas a partir de comunicados oficiales, transmisiones de medios de comunicación públicos y registros institucionales disponibles en el momento de la elaboración de este documento. Los horarios y secuencias narrativas responden a la mejor reconstrucción posible de la cronología de los hechos. Este documento fue preparado para la revista I+D es ahora, Gerencia General de Investigación y Desarrollo, Inces.

ENTREVISTA



Más allá de lo técnico: la juventud del Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista que ni los sismos detienen



Osmary I. Pérez P.

*Instituto Nacional de Capacitación
y Educación Socialista
Orcid: 0009-0004-6022-2956
osmaryperez240525@gmail.com
Caracas - Venezuela*



Luis J. Ángel M.

*Instituto Nacional de Capacitación
y Educación Socialista
Orcid: 0009-0008-3941-7256
aprendinces@gmail.com
Caracas - Venezuela*



Hipólito Martínez N.

*Instituto Nacional de Capacitación
y Educación Socialista
Orcid: 0009-0006-6624-6486
polonatera123@gmail.com
Caracas-Venezuela*

Un recorrido científico y humano por el impacto del Programa Nacional de Aprendizaje en el sector salud: la juventud que transforma contingencias en liderazgo y acelera el desarrollo productivo de Venezuela.

Introducción

En el marco de la celebración del 67.º aniversario del Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (Inces), compartimos con nuestros lectores la experiencia formativa del Programa Nacional de Aprendizaje (PNA) junto a sus entidades de trabajo aliadas. Y es que, a lo largo de décadas, el Inces se ha consolidado como el motor fundamental en la formación técnica y profesional de la juventud venezolana. Por ello, para conmemorar este nuevo año de labor ininterrumpida, nos trasladamos a las instalaciones del prestigioso Centro Médico Loira, en Caracas, una institución de salud que ha abierto sus puertas al talento emergente de la patria para recoger de primera mano las voces de sus egresadas, aprendices y tutores empresariales.

El propósito fundamental de este encuentro es conocer, de primera mano, las vivencias de los verdaderos protagonistas del Programa Nacional de Aprendizaje (PNA). A través de sus testimonios, conversaremos con egresadas que hoy destacan en el campo laboral como personal fijo, con las nuevas cohortes que dan sus primeros pasos y con los tutores empresariales que lideran la gestión operativa de esta clínica. Paralelamente, profundizaremos en un aspecto crucial de su desempeño práctico: la capacidad de respuesta, la serenidad y la entereza demostradas por el personal y los aprendices ante situaciones de contingencia y los sismos recientes. De este modo, descubriremos cómo la administración garantizó la continuidad del servicio médico las 24 horas, de qué forma el miedo inicial se transformó en un sólido liderazgo organizativo, y cómo la formación integral del Inces prepara a la juventud no solo para el ejercicio técnico, sino para asumir con hidalguía los desafíos de la vida cotidiana.

La visión estratégica y corporativa de la entidad de trabajo

[Entrevistador]

— Retomamos la perspectiva institucional en este reportaje especial para conversar con actores clave en el éxito de este modelo de formación dual. En esta ocasión, nos acompañan el Lcdo. Marco Herrera, gerente de Talento Humano, y Vanessa Aguilar, analista del área en el Centro Médico Loira. Entendiendo que, desde la visión estratégica de la organización, la incorporación de estos jóvenes constituye una valiosa inversión en el relevo profesional del sector salud, quisiéramos consultar a la gerencia:

— ¿En qué ocupaciones técnicas se forman actualmente los aprendices del Inces en el Centro Médico Loira y cómo responden estas áreas a la demanda operativa del centro de salud? Asimismo, considerando la realidad del país, ¿de qué manera la institución asume la responsabilidad social y económica de mantener activa esta cuota de aprendizaje?



Foto N°1. Equipo del Inces en conversaciones con el equipo de Talento Humano del Centro Médico Loira, antes de iniciar recorrido por el lugar.

Fotografía: Gerencia General de Comunicación y Relaciones Institucionales. (2026).

[Marco Herrera]

—Desde la Gerencia de Talento Humano del Centro Médico Loira, consideramos que el Programa Nacional de Aprendizaje representa una herramienta estratégica e insustituible. En la actualidad, formamos a nuestros jóvenes en la mención de Secretariado Administrativo, un perfil clave que dinamiza las áreas de admisión, archivo y gestión operativa. Asimismo, contamos con la valiosa experiencia de haber capacitado en el pasado a cohortes en el área de Contabilidad, lo que nos permitió incorporar a personal técnico con excelente calificación dentro de nuestra estructura financiera.

No obstante, al analizar el impacto del programa desde una perspectiva estratégica y sectorial, identificamos una extraordinaria oportunidad de mejora. Nuestra recomendación institucional es ampliar la oferta formativa del Inces para abarcar de forma directa el área de la salud. A fin de responder con precisión a la dinámica propia de una clínica, este abanico debería incorporar perfiles técnicos específicos como Farmacia, Historias Médicas, Auxiliares de Laboratorio e Imagenología. El diseño de estas ocupaciones fortalecería sustancialmente el sistema de salud público y privado del país, preparando a los jóvenes en el propio corazón operativo de las instituciones médicas y asegurando un relevo profesional de alta especialización



Foto N°2. En la gráfica se muestra parte de la labor de los aprendices en el Centro Médico Loira.
Fotografía: Gerencia General de Comunicación y Relaciones Institucionales. (2026)

[Vanessa Aguilar]

— Soy Vanessa Aguilar, analista de Talento Humano y responsable del Programa Nacional de Aprendizaje. Nuestra labor comienza con una comunicación constante y fluida con los distintos institutos que imparten el programa, siempre alineados con las directrices fijadas por el Inces.

[Entrevistador]

—Resulta fundamental destacar el valor del aprendiz del Inces, no solo para la institución, sino para el desarrollo productivo del país. Ellos encarnan a esa generación de relevo que se abre paso con una verdadera mística de trabajo. Lcdo. Marco Herrera, quisiéramos profundizar con usted en esta visión:

¿Cuál es el impacto real de este talento joven en el clima organizacional?

[Marco Herrera]

— A nosotros siempre nos ha parecido un programa de trascendental importancia, ya que facilita la formación de esa generación de relevo que toda empresa necesita para responder a la movilidad laboral. Por ello, disponer de una fuente de captación de jóvenes con vocación de aprendizaje representa un valor inestimable para la gestión operativa.

Aunado a esto, resulta sumamente gratificante constatar cómo muchos de ellos proyectan su vida profesional aquí dentro. Hoy en día, varios integrantes del equipo que comenzaron como aprendices continúan sus estudios universitarios, motivados desde estos espacios a construir una línea de carrera sólida. Un ejemplo claro lo vivimos con jóvenes de contabilidad que iniciaron en labores operativas básicas y terminaron decantándose por la formación universitaria en esa especialidad; prueba de que fuimos y continuamos siendo un cimiento esencial para el rumbo de sus vidas profesionales.

[Vanessa Aguilar]

— Inicialmente realizamos una entrevista en compañía de su representante, partiendo de la premisa de que la familia constituye un sostén irremplazable. En este sentido, en un encuentro reciente con los aprendices destacamos la triada esencial que impulsa el éxito del joven, como son: la formación técnica que otorga el Inces junto al instituto, la experiencia práctica y económica que brinda la clínica, y el respaldo emocional de la familia.

Bajo esta visión, nuestro abordaje procura indagar en sus aspiraciones, origen, metas e intereses personales, alejándonos de un trámite burocrático para generar un espacio de apertura y confianza. Posteriormente, al arrancar la fase práctica en la clínica, facilitamos su inserción en el entorno laboral inculcando valores de responsabilidad, disciplina y respeto a las normas organizacionales, asegurando así una preparación integral para los retos de la vida profesional.

[Entrevistador]

— Resulta fundamental visibilizar y reconocer la encomiable labor que realiza la Gerencia de Talento Humano del Centro Médico Loira. Asumir con rigor las responsabilidades jurídicas, administrativas y financieras que exige la contratación y el pago oportuno de los aprendices —garantizando la totalidad de sus beneficios socio-laborales en la compleja coyuntura actual— constituye un verdadero testimonio de compromiso social y empresarial. En definitiva, sostener estas oportunidades para la juventud, las cuales por un lado es una gestión institucional ejemplar, pero por el otro lado es un acto de fe y corresponsabilidad con el futuro de Venezuela.

La perspectiva metodológica y rectoral del Inces

[Entrevistador]

— Para profundizar en la contraparte de este engranaje y ampliar la perspectiva técnico-institucional de nuestro reportaje, reorientamos el foco de la entrevista dándole una calurosa bienvenida al Lcdo. Luis José Ángel, jefe de la División del Programa Nacional de Aprendizaje (PNA) del Inces a nivel nacional. Lcdo. Ángel, su presencia en este espacio resulta fundamental, dada su amplia trayectoria en el diseño, dirección y rectoría de la formación técnico-profesional en el país. Desde la doctrina del Inces:

— ¿Cuáles considera que son los fundamentos filosóficos y aportes esenciales de este modelo formativo, y qué recomendaciones estratégicas sugeriría para consolidar la alianza con el sector salud y multiplicar el impacto del programa en las entidades de trabajo?

[Luis José Ángel]

— Este programa lleva formación profesional a adolescentes y jóvenes de entre 14 y 18 años en su primera experiencia laboral, respaldado por más de seis décadas de trayectoria ininterrumpida que lo consolidan como el gran estandarte del primer empleo en Venezuela. En este sentido, la experiencia del PNA resulta valiosísima al romper con el esquema educativo tradicional, pues la teoría se traduce de inmediato en la práctica. De este modo, los jóvenes adquieren competencias en el aula al tiempo que ejecutan sus habilidades en el hacer diario. Bajo la premisa de «aprender haciendo», el conocimiento se afianza de manera definitiva: el estudiante no pasa años acumulando conceptos abstractos en un pupitre, sino que ejecuta sobre la marcha. Ello garantiza una educación integral y no fragmentada, donde el aprendiz nutre su saber no solo de la pizarra, sino también del intercambio constante con sus compañeros, jefes, auxiliares y la propia dinámica organizacional.

Es fundamental precisar que el Inces no rivaliza con la educación universitaria; por el contrario, se articula con ella de forma complementaria. Mientras que una carrera universitaria exige años de formación teórica antes del primer contacto con el mercado laboral, el aprendiz cuenta con una ventaja invaluable, como es la experiencia práctica en el terreno. De esta manera, desde su ingreso hasta su egreso, estos jóvenes perfeccionan competencias técnicas validadas bajo los estándares internacionales de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).



Foto N°3. Los aprendices del Programa Nacional de Aprendizaje junto al responsable nacional del programa, Luis Ángel, en unión de Osmar Pérez que es parte del equipo editorial de la revista *I+D es ahora*.

Fotografía: Gerencia General de Comunicación y Relaciones Institucionales. (2026).

[Entrevistador]

— Considerando su dilatada trayectoria en el diseño curricular:

—¿Cómo se articula metodológicamente el itinerario formativo de los jóvenes en el PNA y de qué forma esta estructura responde a las dinámicas y exigencias del mercado laboral actual?

[Luis José Ángel]

— Nuestro sistema se fundamenta en un esquema de competencias y cualificaciones profesionales que trasciende el adiestramiento técnico tradicional. A la par de la instrucción en áreas como la gestión secretarial o administrativa, los jóvenes desarrollan habilidades blandas indispensables como la convivencia, la empatía, la resolución de conflictos, el trabajo en equipo y la capacidad innovadora; entendiendo que dominar un proceso de memoria no basta si se carece de fluidez comunicativa o resistencia a la presión.

En este sentido, aspiramos a que cada aprendiz actúe como un agente de cambio proactivo, con la solidez para plantear mejoras en la rutina operativa de su departamento. Ya no nos limitamos a la ejecución de tareas u oficios calificados, sino a una cualificación laboral integral donde la juventud es pieza activa de transformación. De esta manera, el programa convierte a las empresas en verdaderos semilleros de desarrollo, ofreciendo a instituciones como el Centro Médico Loira una cantera de talento de alto valor para ser captada de manera fija.

[Entrevistador]

— Usted evocaba la amplia huella del Inces a lo largo de sus 67 años institucionales y las más de seis décadas del PNA. En este contexto de aniversario:

— ¿De qué manera la visión ideológica y pedagógica de sus fundadores sigue guiando la formación de la juventud en el país?

[Luis José Ángel]

— El Inces acumula 67 años de historia y el Programa Nacional de Aprendizaje suma ya 61 años de labor ininterrumpida. El PNA fue concebido como la obra cumbre del maestro Luis Beltrán Prieto Figueroa, fundador de nuestra institución, quien siempre sostuvo una fe inquebrantable en el potencial transformador de la juventud y en la educación orientada al trabajo liberador. De ese ideario brota una máxima que hoy cobra más vigencia que nunca: «...Joven, empínate».

En esta visión, «empinarse» simboliza la capacidad de alzarse sobre las dificultades, confiar en el talento propio y asumir con dignidad el protagonismo productivo que le corresponde a la juventud; un compromiso ético y humano que el aprendiz Inces encarna plenamente en su cotidianidad.

Respecto a la articulación con la educación superior, reitero que la formación técnico-profesional se engarza de manera armónica con el sistema universitario, permitiendo que un joven se desempeñe como aprendiz del Inces y estudiante universitario simultáneamente. De hecho, en el sector salud el ejemplo más claro son los médicos residentes, quienes encarnan esa misma dinámica al aprender haciendo desde el primer día en los hospitales. Las bondades de este programa deben ser aprovechadas por toda la sociedad, pues Venezuela requiere potenciar la educación técnica como motor estratégico de desarrollo, y el PNA es la prueba fehaciente de que, cuando la juventud se capacita con disciplina, el país avanza.



Figura N°1. Portada de la obra *Joven, empinate*, del educador y pensador venezolano Luis Beltrán Prieto Figueroa.
Fuente: Imprenta universitaria de Caracas. (1968).

Testimonios vivenciales de los aprendices en formación dual

[Entrevistador]

— Tras explorar la visión institucional, estratégica y metodológica de la mano de Luis José Ángel, es momento de girar nuestras cámaras y micrófonos hacia el terreno. El verdadero pulso de este programa no late en los escritorios gerenciales, sino en el día a día de los pasillos, archivos y salas del Centro Médico Loira. A continuación, conversamos con los verdaderos protagonistas de esta experiencia: los aprendices. Iniciamos este recorrido con Fiorella Castillo. Fiorella, bienvenida a nuestro espacio y gracias por compartir tu testimonio.

Fiorella, para comenzar, por favor preséntate formalmente y cuéntanos:

— *¿Qué especialidad cursas y cuánto tiempo llevas en tu fase práctica en la clínica?, por otro lado, ¿qué te motivó a ingresar al PNA y cómo viviste la experiencia de trasladarte desde el interior del país para asumir este reto?*

[Fiorella Castillo]

— Ingresé al Inces el 17 de noviembre de 2025 y me incorporé al Centro Médico Loira en marzo de 2026 para iniciar mi fase práctica. Conocí el programa gracias a una

amiga a quien le iba excelente en sus prácticas en Clínicas Caracas, lo que me motivó a ir al Inces más cercano a llevar mis recaudos. Admito que al principio fue bastante complejo, pues al venir del oriente del país recopilar toda la documentación exigió un gran esfuerzo, *ipero lo logré!* Tras esperar cerca de un mes, recibí la llamada. *¡Jamás imaginé que mi primera oportunidad laboral sería en una institución del prestigio del Centro Médico Loira!*



Foto N°4. El periodista Hipólito Martínez conversa con Fiorella Castillo una de las aprendices del programa que está incorporada al programa incorporada en el centro médico.

Fotografía: Gerencia General de Comunicación y Relaciones Institucionales. (2026).

[Entrevistador]

— *¿Cómo ha sido tu acogida en la entidad de trabajo y qué valoración haces de la preparación teórica que recibiste en CEDICTRA?*

[Fiorella Castillo]

— Ha sido un proceso sumamente enriquecedor. Iniciar mi camino en el PNA a los 17 años y formarme en el Instituto CEDICTRA dentro del área de Secretariado Administrativo me otorgó los cimientos necesarios en redacción, archivo y organización. Gracias a esa sólida preparación y al extraordinario recibimiento de mi tutor y compañeros en la clínica, jamás me he sentido como una extraña, sino como parte activa e integral del equipo.

[Entrevistador]

Recientemente el país atravesó por eventos sísmicos de gran impacto.

¿Cómo viviste esa situación estando lejos de tu lugar de origen y en pleno desarrollo de tu fase práctica?

[Fiorella Castillo]

— Fue un momento de profunda reflexión donde lo primero que vino a mi mente fue el valor supremo de la vida. Comprendí que la tranquilidad de los pacientes dependía directamente de nuestra propia serenidad. En ese instante, los protocolos de evacuación y contingencia de la clínica pasaron de la teoría a la realidad, haciéndome entender que el secretariado administrativo en el sector salud también exige liderazgo, templanza y manejo de crisis. Definitivamente, estar preparados salva vidas.

[Entrevistador]

— Nos adentramos en otra de las dependencias operativas para conversar con Gregory Perfecto. Bienvenido, Gregory. Por favor preséntate, dinos tu edad y compártenos:

—¿Cómo ha sido tu vivencia como aprendiz Inces?

[Gregory Perfecto]

— Hola, muchas gracias por la bienvenida. Mi nombre es Gregory Perfecto, tengo 18 años y resido en El Paraíso, a pocos minutos de la clínica. Me motivé a ingresar al PNA impulsado por la experiencia de un conocido que cursó Contabilidad en el Inces. Hice mi formación teórica en el Instituto CEDICTRA en la especialidad de Secretariado Administrativo, y la vivencia ha sido extraordinaria: me ha ayudado a madurar y a comprender la verdadera dinámica del entorno laboral. Hoy, mi meta fundamental es ganarme la contratación fija en el Centro Médico Loira al culminar esta fase práctica.

[Entrevistador]

— Gregory, sabemos que paralelamente a tu fase práctica en la clínica llevas adelante una carrera universitaria.

¿De qué manera logras organizar tu tiempo y mantener el equilibrio entre ambas responsabilidades?



Foto N°5. El aprendiz Gregory Perfecto se muestra complacido en las tareas que ejerce en el Centro Médico Loira.
Fotografía: Gerencia General de Comunicación y Relaciones Institucionales. (2026).

[Gregory Perfecto]

— Actualmente curso la carrera de Administración en el turno de la mañana, pero para cumplir de manera impecable con mis responsabilidades en la clínica, estoy gestionando el cambio de mis clases hacia la noche. De este modo, podré dedicar el día completo a mi fase práctica en el Centro Médico Loira y estudiar en el turno nocturno. Estoy convencido de que, con organización y disciplina, no hay límites.

[Entrevistador]

— Recibimos ahora a nuestro tercer protagonista: Derwin Sarmiento. Derwin, bienvenido a nuestro espacio. Por favor, coméntanos *sobre tu proceso de formación y cuál es la asignación operativa que desempeñas actualmente en la clínica.*

[Derwin Sarmiento]

— Tengo 18 años y cursé la fase teórica en el Instituto CEDICTRA en la especialidad de Secretariado Administrativo. Al principio, cuando entré con apenas 17 años, sentía bastante nerviosismo porque asumir responsabilidades en un centro de salud inspira un gran respeto. Sin embargo, el acompañamiento paciente de los tutores hizo que la adaptación fuera muy sencilla y todo fluyera con naturalidad.



Foto N°6. El equipo editorial de la revista *I+D es ahora* del Inces conversa con el aprendiz Derwin Sarmiento.
Fotografía: Gerencia General de Comunicación y Relaciones Institucionales. (2026).

— Actualmente me desempeño en el Departamento de Admisión, un área sumamente dinámica donde representamos el primer rostro de la clínica ante el paciente. Allí he fortalecido mis habilidades en atención al público, empatía y gestión organizativa. Además, impulsado por el Inces, iya formalicé mi inscripción en la universidad y comienzo clases en noviembre! Invito a la juventud a sumarse al PNA sin dudarlo: es la plataforma ideal para vencer el temor y dar el primer gran paso en el mundo laboral.

[Entrevistador]

— Cerramos este bloque de testimonios con la participación de la aprendiz Soliangely. Soliangely, bienvenida a nuestro espacio. Cuéntanos:

—¿Qué te impulsó a sumarte a este programa y cómo ha sido tu vivencia en el área de Atención Primaria de Salud?

[Soliangely Sulbarán]

— ¡Hola a todos! Tengo 18 años y actualmente realizo mi capacitación teórica en el Instituto CEDICTRA, impulsada por la inspiración de mi hermano, quien también fue aprendiz Inces y

logró un crecimiento laboral impresionante. En la actualidad, mi rutina transcurre entre las aulas de clase los lunes y martes, y la fase práctica de miércoles a viernes en el Centro Médico Loira, específicamente en el área de Atención Primaria de Salud (APS). Fue allí donde, a raíz de los recientes eventos sísmicos, la afluencia de personas se incrementó notablemente, lo que nos exigió dar lo mejor de nosotros para atender con profunda calidez humana a pacientes asustados o lesionados; una vivencia que, sin duda, fortaleció mi vocación y me motiva a alcanzar mi gran sueño: *igraduarne como Odontóloga!*»



Foto N°7. Soliangely Sulbarán otra de las aprendices conversó plácidamente con el equipo editorial de la revista *I+D es ahora* del Inces de su experiencia en la clínica.

Fotografía: Gerencia General de Comunicación y Relaciones Institucionales. (2026).

Egresadas contratadas como personal fijo

[Entrevistador]

Llegamos a un momento determinante en esta cobertura especial. Luego de escuchar los testimonios del personal directivo y el entusiasmo de los aprendices, damos paso al verdadero fruto del compromiso: la contratación absoluta. Conozcamos el recorrido de Neyda Peña e Iraima Montilla, dos egresadas que lograron consolidarse como parte del personal permanente de la empresa.

Neyda, bienvenida. Coméntanos:

¿Qué pasó por tu mente y tu corazón en ese instante tan especial al estampar tu firma en el contrato definitivo?

[Neyda Peña]

— ¡*Muchísimas gracias!* Tengo 19 años y me llena de un orgullo gigante haber sido aprendiz del Inces, una formación que me abrió valiosas oportunidades y me condujo a la inmensa alegría de firmar mi contrato como personal fijo en el Centro Médico Loira. Mi camino en el PNA comenzó a los 17 años, recién graduada de bachiller, cursando la fase teórica en el Instituto INVECAPI. A modo de anécdota, les confieso que en el liceo les huía a las matemáticas; sin embargo, al asumir la gestión de registros administrativos y reportes de datos en la clínica, le perdí el temor a los números y descubrí un talento que ignoraba poseer. El cambio fue tan drástico que hoy mi meta universitaria es cursar la Licenciatura en Administración; por eso le digo a los jóvenes que jamás dejen que el miedo los detenga, pues el Inces es el vehículo perfecto para descubrir nuestro verdadero potencial.

[Entrevistador]

— Cedemos la palabra a Iraima Montilla, Analista de Compensación y Beneficios. Iraima, bienvenida a este espacio. Compártenos:

¿Cómo ha sido tu experiencia y crecimiento profesional durante estos siete años de trayectoria en la clínica?

[Iraima Montilla]

— Un saludo a todos. Soy proveniente de Biscucuy, en el estado Portuguesa, y viajé a Caracas motivada por la iniciativa de mi tía para ingresar al PNA del Inces. Al culminar la fase teórica, me incorporé a la Clínica Loira iniciando en el departamento de Compras, para luego trasladarme a la recepción de Recursos Humanos. Fue precisamente en esa área donde el licenciado Marco Herrera reconoció mi potencial y me asignó la responsabilidad de realizar entrevistas de selección, un voto de confianza que con el tiempo me permitió asumir el cargo de Analista de Reclutamiento durante cinco años, hasta mi reciente promoción como Analista de Compensación y Cesta Ticket. Sin duda alguna, el Inces transformó mi vida por completo y me abrió de par en par las puertas al desarrollo profesional.



Foto N°8. En sala de reuniones del Centro Médico Loira, fue el punto de encuentro con Iraima Montilla, ella fue aprendiz y ahora es parte del equipo profesional de ese centro.
Fotografía: Gerencia General de Comunicación y Relaciones Institucionales. (2026).

La mirada y respuesta de los tutores empresariales ante la contingencia

[Entrevistador]

— Damos paso ahora a una parte fundamental de la formación dual: los tutores empresariales. Para abordar esta perspectiva, le damos la bienvenida al Licenciado Luis Durán, jefe adjunto de Admisión, y al Licenciado Alberto Rodríguez, jefe del Departamento de Administración. Licenciado Durán, compártnos:

— *¿Cómo se vivió dentro del Departamento de Admisión la contingencia tras los eventos sísmicos del pasado 24 de junio?*

[Luis Durán]

— Asumir el rol de tutor representa formar para la vida, más aún en un área como el Departamento de Admisión, que opera las 24 horas del día, los 7 días de la semana. Un ejemplo de este compromiso ocurrió durante la madrugada del sismo del pasado 24 de junio; tras cerciorarnos de que nuestras familias estaban bien, nos presentamos en la clínica a las 2:00 a.m. En medio de la incomunicación telefónica y la incertidumbre, sabíamos que la institución no podía detenerse.

En momentos de crisis, la labor administrativa es tan crucial como la médica. Mientras los profesionales de la salud abordan la urgencia directa, el personal administrativo confecciona la ficha del paciente, verifica antecedentes alérgicos y valida la historia médica. Es justamente esa gestión minuciosa la que previene complicaciones colaterales y asegura la continuidad operativa de todo el centro de salud.

[Entrevistador]

— Licenciado Alberto Rodríguez, desde la perspectiva de la Dirección Administrativa:

¿Cómo evalúa la respuesta operativa de la clínica y qué papel desempeñó el acompañamiento a los aprendices durante esta contingencia?

[Alberto Rodríguez]

— Guiar a los aprendices Inces a lo largo de los últimos tres años ha sido una experiencia sumamente gratificante, fundamentada en brindar desde el primer día un acompañamiento cercano, accesible y armónico. Esta filosofía cobró un sentido supremo el día del sismo cuando, tras enfrentar la emergencia en mi hogar descendiendo a oscuras 198 escalones para poner a salvo a mi suegra con discapacidad, acudí de inmediato a la clínica. Allí, la exigencia médica se multiplicó exponencialmente debido al colapso del edificio colindante en La Fuente y al constante arribo de lesionados desde La Guaira. En medio de ese escenario crítico, nuestros aprendices mostraron una serenidad, madurez y mística de trabajo verdaderamente ejemplares; su apoyo fue determinante para sostener el control administrativo, demostrando que la formación del Inces los preparó con creces para estar a la altura de las mayores contingencias humanas.

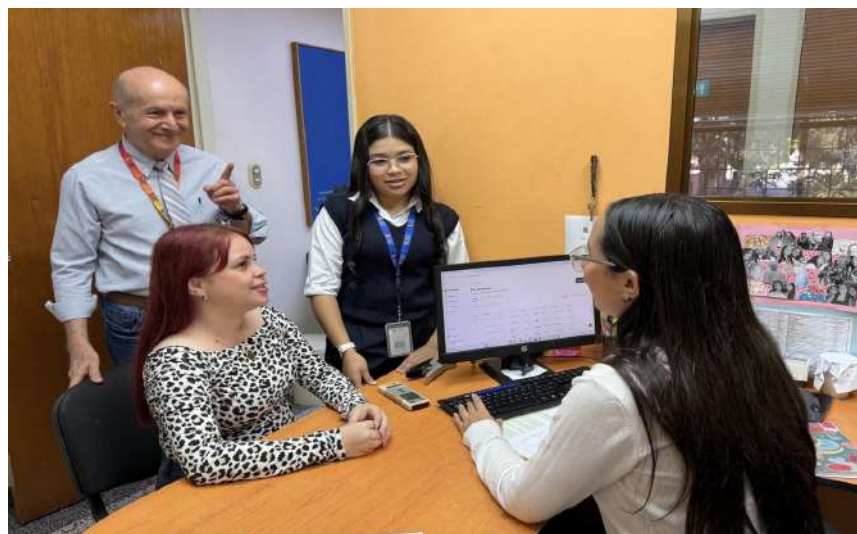


Foto N°9. Equipo del Centro Médico Loira en las oficinas cercanas a las de Alberto Rodríguez.
Fotografía: Gerencia General de Comunicación y Relaciones Institucionales. (2026).

Conclusión e impacto institucional

Desde hace 61 años, el Programa Nacional de Aprendizaje (PNA) del Inces se ha consolidado como un pilar fundamental para el desarrollo del capital humano en Venezuela, brindando a las nuevas generaciones herramientas integrales que aceleran su crecimiento profesional a corta edad. De esta manera, a través de un modelo de formación dual teórico-práctica desarrollado en instituciones del sector salud, el PNA capacita a los aprendices en destrezas técnicas y valores esenciales, redefiniendo sus perspectivas de vida.

Bajo este enfoque transformador, emergen historias profundamente inspiradoras de jóvenes que, movidos por la determinación y el deseo de superación, encontraron en este programa la semilla de un futuro próspero. Así, sus testimonios se convierten en el reflejo palpable del impacto social que genera la educación técnica profesional, posicionándola como la vía más efectiva para el progreso individual, el bienestar familiar y la evolución comunitaria.

Proyectar al mundo esta realidad representa una tarea estratégica de soberanía e integración que cobra vida mediante la revista científico-popular I+D es ahora. A través de sus páginas, trascendemos fronteras para mostrar con rigurosidad, evidencia e investigación fundamentada el verdadero impacto social del Programa Nacional de Aprendizaje (PNA). En este sentido, la publicación actúa como un puente global que vincula el saber científico con la praxis popular, evidenciando que la propuesta formativa del Inces trasciende el plano nacional para convertirse en un modelo de desarrollo humano y productivo replicable a escala internacional.

Para hacer posible este impacto, la articulación institucional resulta fundamental; en consecuencia, expresamos nuestra sincera gratitud al Centro Médico Loira por su extraordinaria alianza estratégica. Asimismo, reiteramos a toda la comunidad que las oportunidades del Inces están al alcance de todos, tanto en sus sedes presenciales como a través del Campus Virtual y su aplicación móvil oficial.

"La formación técnica profesional es el motor transformador del desarrollo productivo y humano de Venezuela".

Declaración de uso de Inteligencia Artificial

Durante la transcripción y preparación de este trabajo, el autor utilizó: ChaTGPT (2026), con el fin de mejorar la redacción y claridad en algunos textos.

Santos Amaral: El deber del periodismo en crisis es aportar certezas frente a la incertidumbre



Hipólito Martínez N.

*Instituto Nacional de Capacitación
y Educación Socialista*

Orcid: 0009-0006-6624-6486

polonatera123@gmail.com

Caracas-Venezuela



Gabriela A. Ibarra V.

*Instituto Nacional de Capacitación
y Educación Socialista*

Orcid: 0009-0003-6678-2382

gabrielainces2026@gmail.com

Caracas-Venezuela

Los terremotos que estremecieron a Venezuela el 24 de junio de 2026 no solo dejaron profundas heridas materiales y humanas, sino que también pusieron a prueba la capacidad de informar con responsabilidad en medio del dolor, la incertidumbre y la rápida difusión de rumores. Precisamente en coyunturas de esta magnitud, emergen diálogos indispensables que trascienden la urgencia inmediata para convertirse en una pausada invitación a reflexionar sobre el papel fundamental que desempeña la comunicación en la vida de los pueblos.

Bajo esta premisa, la destacada periodista egresada de la Universidad Central de Venezuela (UCV), diputada a la Asamblea Nacional, exministra de Comunicación e Información y expresidenta de Venezolana de Televisión, Desirée Santos Amaral, sostuvo un enriquecedor encuentro con el equipo editorial de la revista científica popular *I+D es ahora*, del Inces. A partir de sus más de cinco décadas dedicadas al análisis de la comunicación como pilar de la construcción ciudadana, Santos Amaral reflexiona sobre el compromiso ético durante las emergencias, el derecho a la información veraz y el valor decisivo de la formación profesional en los procesos de reconstrucción social, dejando una certeza irrefutable, como la de cuando la tierra tiembla, la verdad también debe convertirse en un refugio para la sociedad.

[Entrevistador]

— Usted ha sostenido firmemente que el periodismo debe trascender la simple narrativa de los hechos para asumir una profunda función social. En este sentido, una catástrofe de tal magnitud plantea una prueba decisiva que exige a los comunicadores actuar con la máxima serenidad, ética y rigor, ante esto:

— ¿Cuál es el rol fundamental —ético y social— que debe asumir el periodismo frente a una tragedia de la dimensión vivida el 24 de junio?

[Santos Amaral]

— Lo primero que debe hacer el periodismo es mantenerse fiel a su razón de ser: informar con absoluta responsabilidad. El compromiso irrenunciable del periodista siempre será con la verdad —no con intereses particulares ni versiones sesgadas—, una exigencia que adquiere un valor determinante cuando una sociedad atraviesa una situación de emergencia. En momentos así, las personas necesitan orientación clara; requieren saber exactamente qué está ocurriendo, cuáles son los riesgos reales y qué acciones están emprendiendo las instituciones responsables.

Cuando esa información veraz falta o es desplazada por el rumor, la incertidumbre se multiplica de inmediato. Por ello, no podemos permitir que el dolor de la gente sea instrumentalizado para alimentar el sensacionalismo: el sufrimiento humano exige respeto y el periodismo tiene la obligación ética de informar sin jamás convertir la tragedia en un espectáculo.



Foto N° 1.- En plena entrevista con la diputada Desirée Santos Amaral, en las instalaciones del Inces en Caracas.
Fotografía creada por: Gerencia General de Comunicación y Relaciones Institucionales. (2026).

[Entrevistador]

— La velocidad con la que transita la información hoy en día impone un reto inédito a la profesión. Para nuestra entrevistada, la principal obligación de todo comunicador radica en contrastar la realidad con rigor antes de emitir un juicio público; una exigencia imprescindible tras la angustia generada por las versiones no confirmadas durante la emergencia. Bajo el entendimiento de que recibir información confiable es la base de toda sociedad libre:

— En un escenario donde los rumores se multiplican velozmente, ¿cómo se combate eficazmente la desinformación en medio de una crisis de esta magnitud?

[Santos Amaral]

— Resulta sumamente sencillo para cualquiera persona difundir un mensaje en un abrir y cerrar de ojos; no obstante, la inmediatez jamás tiene que postergar la constatación de los hechos. Con frecuencia, la ansiedad por ganar la primicia termina minando la credibilidad periodística, cuando el deber ineludible del profesional es contrastar fuentes, revisar datos y asumir la responsabilidad total de lo que difunde.

En medio del miedo colectivo, una información falsa puede desencadenar consecuencias extremadamente graves. Por ello, el comunicador debe actuar con absoluta prudencia y con un profundo sentido ético. El derecho de la ciudadanía a recibir información veraz constituye uno de los pilares de cualquier sociedad democrática: el pueblo merece conocer la verdad y ese derecho, lejos de debilitarse durante una emergencia, se vuelve aún más crucial.

[Entrevistador]

— En un entorno donde los contenidos transitan a la velocidad de un clic, usted plantea que esa misma prisa constituye uno de los grandes dilemas éticos y prácticos de la profesión. Ante el caos informativo que suele acompañar a una tragedia de esta magnitud:

— ¿De qué manera se garantiza el derecho a una información veraz frente a las falsas narrativas?

[Santos Amaral]

— Vivimos en una época donde cualquier persona puede publicar un contenido en cuestión de segundos; sin embargo, la velocidad nunca puede sustituir a la verificación. A

mi juicio, la primera obligación de un comunicador consiste en confirmar minuciosamente los hechos antes de difundirlos, pues la ansiedad por dar la primicia muchas veces termina socavando la credibilidad. El periodista tiene el deber de contrastar fuentes, revisar datos y asumir la responsabilidad plena de lo que publica.

Recuerdo claramente cómo, en los días posteriores al terremoto, proliferaron múltiples versiones que solo sembraron confusión e incertidumbre en la población. En medio del miedo colectivo, cualquier información falsa puede desencadenar consecuencias sumamente graves. Por esa razón, el profesional de la comunicación debe actuar con extrema prudencia y con un profundo sentido ético.

Además, el derecho ciudadano a recibir información confiable constituye uno de los pilares fundamentales de cualquier sociedad democrática. El pueblo merece conocer la verdad; ese derecho no se suspende ni desaparece durante una emergencia, sino que, por el contrario, se vuelve todavía más vital e indispensable.



Foto N° 2. En las instalaciones del Inces en Caracas la periodista Desiree Santos Amaral enfatiza el uso correcto de las fuentes.

Fotografía creada por: Gerencia General de Comunicación y Relaciones Institucionales. (2026).

[Entrevistador]

La ética suele someterse al mayor examen en coyunturas tan complejas como la que hemos vivido. Frente a este panorama, el rigor del periodista sigue siendo la brújula principal para el ejercicio consciente de la comunicación. En un oficio permanentemente expuesto a tantas presiones e inmediatez:

— ¿Cuáles son esos principios irrenunciables que un periodista jamás debe perder de vista?

[Santos Amaral]

— El Código de Ética del Periodista continúa siendo la referencia fundamental para quienes ejercemos esta profesión. Los principios no cambian por el hecho de que estemos frente a una tragedia; al contrario, es precisamente en las circunstancias más complejas cuando más debemos aferrarnos a ellos.

Insisto en que la búsqueda permanente de la verdad sigue siendo el pilar de nuestro trabajo. Siempre recuerdo una enseñanza muy sencilla: si alguien te dice que está lloviendo, no basta con repetirlo; hay que asomarse a la ventana y comprobarlo. Esa sigue siendo la esencia misma de la labor periodística.

Asimismo, la credibilidad constituye el patrimonio más valioso de un comunicador. Una información incorrecta siempre se puede rectificar, pero la confianza perdida es infinitamente más difícil de recuperar.

[Entrevistador]

— Usted no estuvo al margen de la sacudida: experimentó en carne propia el impacto del terremoto. En momentos como este, la figura de la dirigente política pasa a un segundo plano para dar paso a la persona, al ser humano que vivió la tragedia desde adentro.

— *¿Cómo recuerda aquellas primeras horas?*

[Santos Amaral]

— Yo también fui una afectada: quedé atrapada en mi vivienda y fueron los propios vecinos quienes me ayudaron a salir. Con la serenidad que da la perspectiva, esa experiencia me permitió presenciar algo verdaderamente hermoso: personas con historias e ideas distintas actuando unidas con el único fin de proteger la vida de los demás

— Cuando ocurre una tragedia, las diferencias se desvanecen e inmediatamente emerge la condición humana; por ello, la solidaridad se convirtió en una de las grandes protagonistas de la emergencia. Asimismo, reconozco profundamente el esfuerzo desplegado por los organismos de atención y rescate desde las primeras horas. Vi trabajar incansablemente a Protección Civil, a los bomberos y a diversas instituciones que actuaron sin descanso para auxiliar a la población, una labor heroica que también merece ser contada.

Al final, este trance nos deja una gran lección sobre la comunicación responsable frente a la incertidumbre: en medio de una emergencia, informar bien también significa proteger vidas.



Foto N° 3. La periodista hizo énfasis en las horas vividas tras los sismos.
Fotografía: Gerencia General de Comunicación y Relaciones Institucionales. (2026).

[Entrevistador]

— Sostener la tranquilidad colectiva e impedir el pánico depende, en gran medida, de la responsabilidad con la que se informa. Preservar esa confianza ciudadana representa uno de los retos más complejos en momentos de crisis. Teniendo en cuenta las lecciones de estos días y a la luz de esta experiencia:

— *¿Qué lecciones nos deja la tragedia sobre el impacto de la información veraz en la construcción de la confianza ciudadana?*

[Santos Amaral]

— La lección más clara es que la gente no solo necesita saber qué ocurre, sino que requiere confiar plenamente en quien le informa. Esa confianza no se improvisa: es el fruto de años de ejercicio ético. Cuando la incertidumbre domina el ambiente, una información imprecisa multiplica la angustia, provoca decisiones erróneas e incluso dificulta el trabajo de los organismos de rescate. Por ello, la inmediatez jamás puede imponerse a la responsabilidad profesional; siempre será preferible informar unos minutos después con datos estrictamente verificados, que convertirse en un altavoz de versiones falsas.

— Asimismo, esta crisis nos enseña que la solidaridad también es noticia y forma parte fundamental de esa confianza colectiva. El periodismo suele concentrarse en la destrucción material, dejando a menudo en segundo plano la dignidad humana. Sin embargo, registrar la capacidad de un pueblo para organizarse, mostrar a miles de personas compartiendo alimentos o visibilizar la entrega heroica de los bomberos y equipos de rescate es indispensable. Como ciudadana y servidora pública que también vivió el miedo de esta emergencia, puedo afirmar que contar la respuesta noble de la sociedad frente al dolor no es sensacionalismo: es rescatar la memoria y la esperanza del país.

— Por último, debemos comprender que una tragedia no concluye cuando termina el rescate. Es allí cuando empieza la etapa de la reconstrucción, un proceso en el que el periodista tiene la obligación de permanecer al lado de las comunidades. Por lo general, las cámaras se retiran cuando la atención mediática disminuye, pero la población sigue padeciendo las consecuencias durante meses o años. Dar continuidad a las historias, verificar que la ayuda efectivamente llegue y escuchar a quienes esperan respuestas constituye una de las mayores responsabilidades del oficio. La reconstrucción merece exactamente el mismo compromiso informativo que la propia emergencia.



Foto N° 4.- La periodista hizo énfasis en cómo preservar la confianza de la población mediante una comunicación responsable.

Fotografía: Gerencia General de Comunicación y Relaciones Institucionales. (2026).

[Entrevistador]

Las redes cambiaron para siempre las reglas de la circulación de noticias; no obstante, filtrar esa catarata de datos exige más que nunca del rigor periodístico. En este ecosistema hiperconectado donde priman la prisa y la brevedad:

— *¿De qué manera se combate eficazmente la desinformación sin sacrificar el rigor?*

[Santos Amaral]

— Reconozco que las redes sociales han transformado profundamente la manera en que circula la información. Sin embargo, considero que esa misma transformación hace que el ejercicio profesional del periodismo sea hoy más necesario que nunca. En la actualidad, cualquier persona puede generar contenidos, lo cual amplía las posibilidades comunicativas, pero también incrementa exponencialmente la responsabilidad de quienes ejercemos este oficio. La diferencia fundamental entre un rumor y una noticia sigue siendo —y será siempre— la verificación; las plataformas digitales son una herramienta extraordinaria si se usan con ética, pero cuando la comprobación ausenta, el riesgo de desinformar aumenta considerablemente.

Frente a este desafío, el periodista continúa siendo un mediador indispensable entre los hechos y la ciudadanía. Nuestra función no se limita a contar lo que ocurre en tiempo real; exige explicar por qué sucede, analizar cuáles son sus verdaderas consecuencias y ofrecer al pueblo las alternativas para enfrentarlo.

Debemos entender que el periodismo no puede impedir que ocurra una tragedia o un terremoto, pero sí puede ayudar a que la sociedad enfrente la emergencia con información confiable, serenidad y esperanza. Al final del día, la verdad también es una herramienta de conocimiento que ayuda a reconstruir un país.



Foto N° 5.- En conversación con el periodista Hipólito Martínez abordaron el tema del buen y mal uso de las redes sociales.

Fotografía: Gerencia General de Comunicación y Relaciones Institucionales. (2026).

[Entrevistador]

— Tras atravesar una coyuntura tan compleja como la vivida en Venezuela:

— *¿Qué peso específico tienen la educación y el conocimiento en el proceso de reconstrucción del tejido social venezolano?*

[Santos Amaral]

— Toda experiencia, incluso las más dolorosas, deja enseñanzas que debemos asumir como oportunidades para crecer. Las tragedias nos obligan a revisar lo que hacemos, cómo actuamos y qué podemos mejorar; es allí donde el conocimiento adquiere un papel protagónico. Considero que la investigación científica, la formación profesional y la educación constituyen herramientas indispensables para reducir riesgos y fortalecer nuestra capacidad de respuesta ante futuros eventos naturales. No basta con atender la emergencia, hay que aprender de ella. Ese aprendizaje requiere una articulación genuina entre universidades, centros de investigación, instituciones públicas y comunidades organizadas, pues la prevención no empieza cuando ocurre el desastre, sino mucho antes, a través de la educación y de una ciudadanía preparada.

En este proceso, la ciencia y la comunicación entablan una alianza plenamente necesaria y complementaria. Mientras la investigación genera conocimiento, el periodismo tiene la responsabilidad de hacerlo comprensible para la sociedad. Si la información científica se queda encerrada en un laboratorio o en un documento técnico, pierde su capacidad transformadora; por eso el periodismo especializado es un puente indispensable entre quienes investigan y la gente común. Explicar también es una forma de servir, y una sociedad informada siempre estará mejor equipada para enfrentar cualquier desafío.

Por ello, la divulgación científica debe asumirse como un compromiso social. En nuestro contexto, espacios como la revista *I+D es ahora* cumplen una función que trasciende lo académico, pues al acercar el saber a las comunidades es democratizar la ciencia y demostrar que investigar no es una tarea elitista, sino un esfuerzo colectivo para mejorar la calidad de vida de todos. Del mismo modo, la formación técnica y profesional impulsada por el Inces representa una oportunidad dorada para que miles de venezolanos se sumen a la innovación y al desarrollo del país. Cada joven que aprende un oficio, cada docente que enseña y cada investigador que comparte sus hallazgos está construyendo una patria con mayores capacidades para el futuro. Al final, el conocimiento compartido siempre abre nuevas posibilidades.

[Entrevistador]

— Para concluir la entrevista, para esas nuevas generaciones de comunicadores que se incorporan al oficio en un panorama tan convulso y cambiante.

— *¿Cuál es la reflexión o consejo fundamental que les compartiría?*

[Santos Amaral]

— Les diría, por encima de todo, que nunca renuncien a la verdad. Las herramientas tecnológicas evolucionan, los formatos cambian y constantemente aparecen nuevas plataformas, pero los principios fundamentales del periodismo permanecen inalterables. La ética no pasa de moda, y la honestidad tampoco. Podemos equivocarnos, pero lo que jamás debemos hacer es abandonar la integridad profesional. Por ello, invito a los jóvenes comunicadores a estudiar permanentemente, a contrastar rigurosamente cada fuente, a escuchar con un respeto profundo y a comprender que detrás de cada cifra o noticia existen personas reales cuyas vidas se ven impactadas por lo que publicamos.

Esta dura coyuntura nos demostró que las tragedias pueden transformar geografías y marcar vidas para siempre, pero también dejan al descubierto la profunda solidaridad de nuestro pueblo. La ciencia nos permite comprender los fenómenos; la investigación aporta herramientas para reducir riesgos; la formación fortalece a las comunidades; y el periodismo conserva viva la memoria histórica para que las lecciones no se pierdan en el tiempo.

En esa hermosa convergencia de saberes es donde cobra pleno sentido el esfuerzo que impulsa la revista *I+D es ahora*, la revista científico-popular del Inces, al abrir espacios donde la investigación y la divulgación dialogan directamente con las necesidades de nuestra gente. Hacer ciencia y periodismo también significa escuchar, comprender y compartir conocimientos capaces de transformar realidades. Cuando el saber se pone genuinamente al servicio de la sociedad, deja de ser simple información para convertirse en una verdadera herramienta de esperanza. Yo diría que: *los pueblos siempre encuentran la manera de levantarse. Nuestra responsabilidad, como periodistas, como educadores y como ciudadanos, consiste en ayudar a que esa reconstrucción se haga sobre la verdad, el conocimiento y la solidaridad.*

[Entrevistador]

— Con estas reflexiones cargadas de rigor, ética y un profundo compromiso humano, despedimos en esta edición de *I+D es ahora* a nuestra invitada, la diputada y periodista

Desirée Santos Amaral. Sus palabras no solo resumen el espíritu de esta entrevista, sino que nos recuerdan que la verdad, la ciencia y la información veraz son las herramientas más poderosas para reconstruir el tejido social y devolverle la esperanza a un país.

Epílogo Editorial

Los grandes acontecimientos no solo alteran la geografía física de una nación; dejan huellas imborrables en la memoria colectiva de su pueblo. Dejan, sobre todo, preguntas urgentes, aprendizajes profundos y desafíos inaplazables que solo pueden comprenderse plenamente cuando el testimonio humano dialoga con la investigación, la ciencia y la educación.

Con este encuentro, la revista I+D es ahora reafirma su compromiso inquebrantable de seguir impulsando una cultura científica democratizadora y cercana a la gente. Defendemos una visión donde el saber trascienda las aulas y los laboratorios para desplegar en las comunidades como una herramienta real de transformación social y resguardo de la vida.

En un tiempo donde el mundo enfrenta crisis e incertidumbres cada vez más complejas, divulgar la ciencia es también un acto de profunda responsabilidad ciudadana: significa cultivar el pensamiento crítico, blindar a la sociedad contra la desinformación y construir comunidades más preparadas, conscientes y solidarias.

Porque la ciencia explica los fenómenos; la educación capacita a las personas para sobreponerse a ellos; y el periodismo ético salvaguarda la memoria colectiva para que las lecciones aprendidas jamás se desvanezcan.

Entre la crudeza de los escombros y el florecer de la esperanza, esa es —quizá— la enseñanza más valiosa que este proceso le deja al mundo: incluso cuando la tierra se sacude, el conocimiento, la solidaridad y la verdad continúan siendo los únicos cimientos indestructibles sobre los cuales siempre será posible reconstruir el futuro.

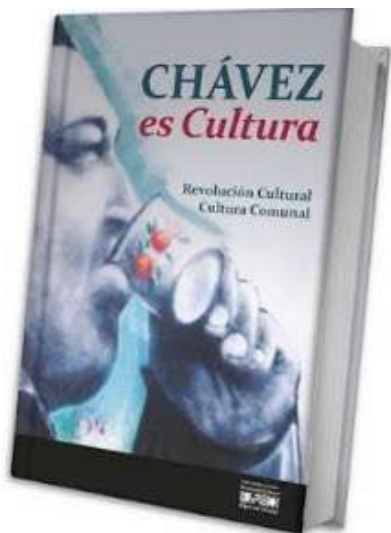
Entrevista realizada a la diputada a la Asamblea Nacional, Desirée Santos Amaral en la sede del Inces Nacional, Av. Nueva Granada. Caracas, Venezuela. 22 de julio de 2026.

Declaración de uso de Inteligencia Artificial

Durante la transcripción y preparación de este trabajo, el autor utilizó: ChatGPT (2026), con el fin de mejorar la redacción y claridad en algunos textos.

RECENSIÓN





Título: *Chávez es Cultura*

Autores: Joel Rojas Carrillo

María Virginia Guevara

Colección: Edición Especial

Traductor: Edición: 1era.2015

Núm. de páginas: 240

Editorial: Fundación Editorial El perro y la rana

Recensión: Francia Elena Marrufo Urbina

Instituto Nacional de Capacitación y Educación

Socialista

Orcid: 0009-0006-8063-5197

Franciacultura2025@gmail.com

Caracas-Venezuela

Introducción

La obra *Chávez es Cultura*, de los autores Carrillo y Guevara, trasciende la mera compilación discursiva para constituirse en la cartografía analítica de un proyecto de refundación republicana asentado en la conciencia colectiva. Desde una perspectiva investigativa, el texto sostiene que la cultura no opera como un apéndice estético ni como un sector insular de la gestión pública, sino como la “savia que recorre todo el cuerpo de una planta”. Así, la premisa central de la obra plantea que cualquier transformación estructural —sea política o económica— resulta insostenible si no se antecede por una revolución ética y epistemológica capaz de superar la “pobreza de conciencia” legada por la dominación histórica.

El andamiaje conceptual de la obra se fundamenta en el Sistema EBR o Árbol de las Tres Raíces, una categoría teórico-política que articula el pensamiento crítico de Simón Rodríguez, Simón Bolívar y Ezequiel Zamora. Lejos de constituir una prospección nostálgica hacia el pasado, este modelo opera como una praxis de “invencionismo” orientada a la configuración de referentes endógenos, atendiendo a la máxima robinsoniana: “Inventamos o erramos”. Desde una perspectiva analítica, la investigación evidencia que la independencia definitiva demanda trascender la subordinación eurocéntrica mediante la consolidación de la soberanía cultural y económica. En consecuencia, la obra resulta indispensable para desentrañar cómo la cultura se erige en “artillería de la conciencia”, articulando la resistencia histórica frente a los dispositivos de dominación epistémica y política del Norte Global.

Interpretación del texto

La arquitectura del texto sigue un orden cronológico que abarca dos décadas fundamentales (1992-2012), permitiendo historizar la evolución conceptual de “lo afirmativo venezolano”. En su fase inicial (1992-1998), la obra analiza la articulación de la resistencia ideológica y el diseño de la Agenda Alternativa Bolivariana, propuesta que irrumpe contra el dogma neoliberal para erigir un paradigma de corte humanista y ecológico. En este periodo, la categoría cultura queda problematizada como la adscripción a un acervo de tradiciones y valores históricos capaces de “desatar las amarras del alma” popular.

Con el ascenso al poder en 1999, el volumen documenta la institucionalización de la Revolución Cultural. Este hito se caracteriza por el despliegue de las Misiones Sociales como dispositivos orientados a deconstruir la concepción elitista del campo cultural — históricamente restringida a “cuatro cuadras en Caracas” o al Teatro Teresa Carreño—. Así, los autores analizan la consolidación del Poder Popular al equiparar la praxis cultural con la reproducción ontológica e identitaria del pueblo, configurando un frente de disputa contra los dispositivos de alienación del capitalismo: el individualismo, el fetichismo del consumo y la “cultura mayamera”.

La etapa de cierre (2005-2012) se adentra en la conceptualización de la Cultura Comunal. La obra examina minuciosamente la estrategia de los Cinco Motores Constituyentes y Frentes de Transición (moral, social, político, económico y territorial) como andamiaje estructural para la edificación del Estado Comunal. En esta sección, el análisis demuestra que la “Comuna” aparte de ser una demarcación geopolítica y administrativa, también se erige como la praxis espacial de una “democracia sin fin”. Se trata del horizonte donde el Poder Popular ejerce el autogobierno, gestiona de forma sustantiva sus saberes y recursos, y orienta la vida colectiva hacia la consecución de la “suprema felicidad social”.

Aportes fundamentales a la sociedad venezolana y al proceso revolucionario

El aporte más disruptivo de la obra radica en la radical democratización del campo cultural. Al desplazar la producción simbólica desde las élites intelectuales hacia las asambleas comunitarias, el texto legitima el “saber popular” en tanto fuerza epistémica y transformadora. La máxima estratégica según la cual “para acabar con la pobreza es necesario dar poder a los pobres” se materializa en la gestión cultural comunal, donde el sujeto popular deja de ser un consumidor pasivo para erigirse en el agente histórico de su propia praxis.

Asimismo, el trabajo reconfigura los cimientos de la identidad nacional al reivindicar el mestizaje originario —la confluencia indígena, afrodescendiente y europea— como un dispositivo político contra el racismo estructural y el patriarcado. En el plano económico, la obra articula la noción de Economía Social orientada al valor de uso y a la solidaridad colectiva frente a la lógica de la ganancia, sosteniendo que la cultura productiva debe constituirse en un vector sustantivo de la liberación nacional.

Recomendaciones de la obra

El estudio de la obra Chávez es Cultura se fundamenta en tres dimensiones interconectadas que justifican su lectura imprescindible. En primer lugar, desde una dimensión pedagógica, el texto se configura como una consulta obligatoria para estudiantes, investigadores y promotores culturales, en tanto ofrece un andamiaje metodológico para la praxis comunitaria a través de la estrategia de los Cinco Frentes Comunes. En segundo lugar, en el plano de la dimensión crítica, la obra exige ser abordada como un manual de rigor político e institucional; los autores recuperan las advertencias sobre la urgencia de erradicar el burocratismo y la corrupción, recordando el principio insoslayable de que la revolución resulta inviable si se desvincula de la eficiencia y la autocrítica permanente.

Por último, la dimensión ecológica atraviesa el texto al articular las alertas tempranas sobre la crisis hídrica global y el cambio climático. En este ámbito, la investigación demuestra que la preservación de la vida y de los equilibrios ecosistémicos son momentos que no están aislados; se mantienen en un acto de resistencia cultural, con un imperativo ético frente al modelo desarrollista depredador del capital.

Conclusión

Como conclusión fundamental, la obra posiciona a la cultura en el «ojo del huracán» de la Revolución Bolivariana. El análisis demuestra que, sin una transformación estructural en los valores colectivos —que desplace el individualismo en favor de la solidaridad—, todo logro de carácter material resultará efímero. Asimismo, la investigación evidencia la evolución del pensamiento de Hugo Chávez desde una primigenia insurrección militar hacia un socialismo de corte profundamente democrático y humanista, cuyo núcleo orgánico es la Comuna.

En este sentido, el texto culmina con un exhorto a la unidad y a la preservación de la memoria histórica. Los autores reconocen que, si bien se ha consolidado la independencia política, la “independencia cultural” constituye aún un desafío inacabado que exige una

disputa ideológica “hasta la médula”. La vigencia de esta tesis radica en su capacidad para articular la conciencia popular como un “Lázaro colectivo” que se erige soberano. Esta máxima encuentra su síntesis más precisa en el pensamiento del propio Chávez, cuando advierte que “el cambio cultural... es el cambio más difícil, mucho más difícil que el cambio político... la revolución profunda de los valores, de la ética, el rescate de nuestra memoria histórica” (p. 149).

NORMAS DE PUBLICACIÓN



Normas de publicación

1) Las coberturas temáticas de la revista gravitan en su naturaleza divulgativa en temas relacionados, especialmente con la Educación y la Formación Técnica y Profesional (EFTP) así como los procesos innovadores que surjan en los distintos ámbitos de acción relacionados con la formación que ejecuta el Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (Inces) promoviendo la cooperación científica así como la difusión e internacionalización del conocimiento novedoso. En tal sentido, los temas que abarca la revista pertenecen a líneas de investigación, las cuales son:

- a)** Sistema de educación y formación técnica y profesional en Venezuela.
- b)** Impacto de las nuevas realidades económicas en la transformación técnica y profesional.
- c)** Las innovaciones tecnológicas y la creación de ciencias y tecnologías para la independencia.
- d)** El proceso de transformación curricular y el Inces del siglo XXI.
- e)** Desarrollo del sistema agrícola y pecuaria sostenible que permita elevar la productividad.
- f)** Impacto de la implementación y desarrollo de la energía alternativa.
- g)** La inteligencia artificial como recurso aplicado a la formación técnica profesional.
- h)** Sobre la línea de investigación de la comunalización del Inces

2) El contenido del manuscrito debe presentar una contribución significativa del conocimiento científico y popular; así mismo, reunir los aspectos del área temática, pertinencia del tema para la revista, generación de conocimiento, existencia de propuestas, contribuciones a futuras investigaciones, originalidad, valor popular, coherencia del discurso, vigencia de la información y calidad de las referencias.

3) Enviar el manuscrito al correo electrónico: imasdesahora@inces.edu.ve , anexando los siguientes recaudos obligatorios:

- a)** Resumen curricular (máximo 1.500 palabras) acompañado de una foto actualizada digital a color y en formato JPG.
- b)** Constancia de originalidad, donde el autor o autora responsable declara que el

manuscrito enviado no ha sido publicado previamente en otra revista.

c) Constancia de consentimiento entre autorías, sobre la publicación del manuscrito. Es importante comprender que, de existir desacuerdo entre las personas que tienen la autoría sobre su divulgación, el manuscrito no se publicará.

d) Permiso de divulgación y difusión del artículo para presentarlo en diferentes bases de datos, compendios y cualquier otra forma de difusión y divulgación que la revista pueda crear para ampliar la visibilidad de la producción científica escrita.

El manuscrito debe presentar estos datos del autor o autores:

Nombre apellido

Institución a la que representa

Identificador Orcid

Email

Estado-país

4) Se recibirán manuscritos durante todo el año, mediante convocatorias que pueden orientar algunas temáticas para cada edición. Se publicará la convocatoria por el portal institucional del Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (Inces), y en la sección de convocatoria de la plataforma Open Journal Systems.

5) Las opiniones y afirmaciones emitidas en los manuscritos son de exclusiva responsabilidad de sus autores y autoras.

6) Los manuscritos deben señalar la procedencia de los mismos cuando respondan a comunidades de saberes, tesis de grado o proyectos.

7) Para información adicional puede contactar al Consejo Editorial de la revista a través del correo electrónico: imasdesahora@inces.edu.ve

8) El Consejo Editorial se encargará de postular los manuscritos al proceso de arbitraje, con la previsión revisión del cumplimiento de las normas de publicación y requisitos de envío.

9) El formato digital del contenido del manuscrito debe estar elaborado en cualquier aplicación de procesador de palabras, compatible con los paquetes de programas informáticos libres y de estándares abiertos.

- 10)** Se remitirá por correo electrónico, el acuse de recibo del manuscrito enviado.
- 11)** Se realizará una revisión formal al manuscrito recibido sobre el seguimiento de las normas de publicación. En caso de observaciones u omisiones de requerimientos no se aceptarán hasta su adecuación o entrega de requerimientos completos.
- 12)** Los manuscritos recibidos y sometidos a revisión de normas de publicación, pasarán al Consejo Editorial para inicio de postulación al proceso de evaluación (doble ciego). La evaluación tomará un lapso de 10 días calendario.
- 13)** Los manuscritos deben estar escritos en tamaño carta, con márgenes de 2,5 cm, con fuente Arial, tamaño 11, espacio de línea 1,5 con numeración arábica en la parte inferior y centrada.
- 14)** La revista recibirá los siguientes tipos de documentos técnico-científicos, para las siguientes secciones de la revista, todos sometidos a evaluación:

Sistematización de saberes: dedicados a los manuscritos que describan un conocimiento contextualizado, y cuya función y aporte sea la comprensión para intervenir en su transformación. Pudiendo ser estos: etnografías de experiencias sociocomunitarias, prácticas de invención no convencionales y descripción de procesos técnico-populares. Su estructura en la redacción del manuscrito es: contextualización, descripción del evento o saber, interpretación de los procesos, con fotografías o dibujos de los elementos involucrados. Tiene una extensión máxima de 10 páginas, incluyendo las referencias consultadas. En esta sección los autores son los tecnólogos y cultores. Los que presentan el manuscrito son los coautores.

Artículos de investigación: dedicados a la presentación de artículos en el área de educación y formación técnica y profesional, tales como: Comunidades y conocimiento, que expliquen enfáticamente el aporte y beneficio y muestren de manera detallada la interpretación de los resultados. La estructura consta de seis (6) partes: resumen, introducción, metodología, resultado, conclusión y referencias. Tiene una extensión máxima de 20 páginas, incluyendo las referencias consultadas.

Ensayos de investigación: destinados a la argumentación, sistematización y análisis de resultados de investigaciones publicadas o no, que den cuenta de los avances y tendencias en un determinado ámbito de la Formación Técnica y Profesional. La estructura debe cumplir con los siguientes parámetros: resumen, introducción, desarrollo y conclusión. Tienen una extensión máxima de 10 páginas, incluyendo las referencias consultadas.

Ensayos de opinión: dedicado a los manuscritos que presenten inquietudes y aportes de determinado problema o ámbito de interés sobre la temática central. Este manuscrito tiene validez desde el manejo coherente de ideas y precisiones en la información aportada contribuyendo a presentar una postura y reflexiones. Este manuscrito tiene una extensión de 10 páginas, dependiendo del ensayo puede o no presentar referencias.

Entrevistas I+D: dedicado a las entrevistas realizadas a cualquier investigador, cultor, tecnólogo popular para la presentación de contenidos estructurados a partir de la transcripción y sus normativas. Dicho contenido debe ir acompañado de fotos y la descripción precisa de la entrevista año, día, mes y hora. La estructura de este manuscrito para presentarlo, va de la siguiente, manera: presentación, desarrollo, aportes y conclusión. La autoría del manuscrito es de quienes realizan la entrevista por los redactores de las preguntas y la intención de las mismas.

Recensiones: analizan publicaciones de reciente aparición en el campo del conocimiento de la revista. Estas deben comprender documentos publicados durante los últimos tres (3) años, o menos, anteriores a la entrega de las mismas, salvo que se trate de obras clásicas. El propósito principal de una reseña va más allá de simplemente ofrecer un resumen del libro, sino proveer un análisis crítico, propiedad y original del autor o autora. Para más detalle a este respecto, el autor o autora debe evaluar la contribución al conocimiento en un campo o un tema específico del ámbito de la Educación y Formación Técnica y Profesional. Comprende: descripción de la reseña, introducción, aporte del autor o autora acerca de la temática que presenta y conclusión. Es indispensable, incluir la imagen de la portada en formato JPG en buena resolución. La extensión máxima es de cinco (5) páginas.

15) El título del manuscrito se presenta en dos idiomas: español e inglés. La primera letra en mayúscula y las siguientes en minúsculas, en negritas y centrado (igualmente en inglés). El mismo debe ser conciso e ilustrativo, que resuma la idea central del trabajo. Máximo 12 palabras, sin acrónimos. Sin usar comas, puntos, ni comillas. Por ejemplo:

Prospectiva tecnológica en tiempos de cambio

Technology foresight in times of change

16) El manuscrito debe incluir datos de la persona o personas que tienen la autoría, de acuerdo con el siguiente modelo: nombre del autor, institución, comuna, municipio, ciudad, país, número de identificador abierto de investigador y colaborador (Open Researcher and Contributor ID, Orcid) y correo electrónico. Colocar en la primera página un resumen curricular a pie de página.

17) El manuscrito debe presentar un resumen en idioma español e inglés, con una extensión máxima de 250 palabras, acompañada de un máximo de cinco (5) palabras clave. Las palabras clave son términos o frases cortas (lexemas) que enfocan las variables del estudio, al tema central o las teorías que fundamentan la investigación. Las palabras clave sirve para la indización de los contenidos, pues permiten clasificar y direccionar las entradas en los sistemas de indexación y de recuperación de la información en las bases de datos de un manuscrito o área temática en particular.

Recomendaciones a seguir en la redacción de las palabras clave:

- No limitarse a repetir las palabras que figuran en el título.
- Utilizar, preferentemente, sustantivos.
- Elegir conceptos relacionados con el tema de investigación, tanto términos generales como específicos.
 - Términos compuestos: si pueden desfragmentarse en varios individuales, es mejor utilizarlos por separado, es decir: Diabetes gestacional en adolescentes = diabetes gestacional + adolescentes.
 - No utilizar adjetivos ni adverbios.
 - No usar palabras poco significativas como: análisis, descripción, investigación.
 - Evitar el uso de infinitivos y participios, se sugiere utilizar frases verbales con sustantivos: Administración, en lugar de Administrar.
 - Evitar el uso de siglas o acrónimos, salvo que sean conocidas o aprobadas internacionalmente. También puede incluir su desglose.

18) Separar cada palabra clave con coma (,). La primera letra de la primera palabra va en mayúscula y finaliza sin punto. Ejemplo:

Palabras clave: Técnico profesional, paradigma educativo, transformación, gobierno

19) La introducción debe establecer el propósito del manuscrito y resumir la justificación para el estudio u observación. Asimismo, proporciona solo las referencias pertinentes y no incluir datos o conclusiones del trabajo que se está informando.

20) El cuerpo del manuscrito debe enfatizar los aspectos nuevos e importantes del estudio y las conclusiones subsiguientes. Se debe evitar la repetición en detalle de los datos u otros materiales suministrados previamente en las secciones de introducción y resultados. Debe incluir las implicaciones de sus hallazgos y sus limitaciones, incluidas sus repercusiones para investigaciones futuras, relacionando las observaciones con otros estudios relevantes.

21) Las conclusiones en el manuscrito deben estar relacionadas con los objetivos del

estudio. Evitar frases no calificadas y conclusiones no apoyadas completamente por los datos presentados.

22) Las secciones y subsecciones de los manuscritos deben ajustarse a las siguientes características:

Nivel	Formato
1	Centrado en negritas, con mayúsculas la primera letra de la primera palabra y minúsculas las restantes, fuente Arial, tamaño 11.
2	Alineado a la izquierda en negritas con mayúsculas (iden) y minúsculas, fuente Arial, tamaño 11 y numeración correlativa.
3	Alineado a la izquierda en negritas, con mayúsculas y minúsculas, sangría de 1.27 cm de espacio, fuente Arial, tamaño 11, y un punto al final.

Para señalar en el interior del texto una referencia bibliográfica, estas deberán ajustarse a las Normas APA, 7a edición.

A) Sobre citas

A.1) - Cita textual dentro del contenido:

Reproducir exactamente las palabras del autor, se debe incluir autor, año y número de página/s. Incorporar en el texto entre comillas dobles. Incluya entre paréntesis y al final de la cita en número de la página.

Cita narrativa (énfasis en el autor): utiliza el texto original de la fuente consultada, con las palabras exactas del autor sin cambiar absolutamente nada en el texto.

Ejemplo:

Según Mairumani (2018) "utiliza el texto original de la fuente consultada, con las palabras exactas del autor sin cambiar absolutamente nada en el texto". (p. 22)

Cita entre paréntesis (énfasis en la cita)

Ejemplo:

La cita textual "utiliza el texto original de la fuente consultada, con las palabras exactas del autor sin cambiar absolutamente nada en el texto" (Pairumani, 2018, pág.22)

A.2) Cita textual (+ 40 palabras):

Se escribe aparte del texto, centrado y con sangría de 2,5 cada lado, sin comillas.

Ejemplo:

Es primordial guiarse por normas, Román Pairumani (2018) indica que:

Se considera plagio a la copia, extracción parcial, imitación de una obra, texto, idea, etc. sin autorización previa del autor, por lo que, este hecho es una infracción al derecho de autor, y como ya indicamos, está penado por la ley, por eso la importancia de usar un estilo para desarrollar las citas y referencias bibliográficas, de modo que no incurramos en el plagio (pag.18).

A.3) Parafraseo en el texto

Ejemplos:

Texto parafraseado

Salazar (2024) En el tema de las relaciones internacionales, nos da a conocer aspectos tan importantes como el fenómeno social, además del político. (pag. 17)

Cita parafraseada (parentético)

La información generada en la investigación fue difundida en varios medios de comunicación, principalmente electrónica (internet) además esta información está disponible y al alcance de todos y en varios idiomas (Pairumani, 2015).

Cita parafraseada (narrativo)

Según datos de Román Pairumani (2015) la información generada en la investigación fue difundida en varios medios de comunicación, principalmente electrónica (internet), además esta información está disponible y al alcance de todos en varios idiomas como: inglés, alemán y otros.

Nota importante: si la referencia es de varios autores se colocará así en cualquiera de sus modalidades anteriores de citas.

Solo se coloca el primer apellido del primer autor, luego en cursiva la alocución latina et al. que significa y otros:

(Suárez, et al., 2015, p.23) / Para Suarez, et al. (2015), .../ (Suárez, et al., 2015)

B) Sobre la referencias

Para la actual edición de las Normas APA se denominan Referencias (lo que para otras normas son Bibliografía).

- Las referencias serán presentadas al final del manuscrito de forma separada.
- No se pueden incluir referencias que no hayan sido citadas en el texto.
- Las bibliografías se ordenarán consecutivamente siguiendo los siguientes criterios.
- Por orden alfabético por el primer apellido, luego se coloca la inicial del segundo apellido con un punto(.) inmediatamente una coma(,) luego se coloca el primer nombre seguido de la inicial del segundo nombre con punto (.). Ejemplo: [Mendez J., Alicia H.](#)
- Por orden cronológico, cuando un autor o autora tenga más de un libro citado.

Recomendaciones

- Utilizar las abreviaturas para instituciones, en su lugar utilice el nombre completo. No incluir títulos, puestos, rangos o logros académicos con nombres en las entradas de la lista.
- En una obra sin autor, mueva el título a la posición del autor, antes de la fecha de publicación.
- Un libro con editores, coloque los nombres en la posición de autor y agregue en seguida la abreviatura ed. o eds., entre paréntesis; agregue también un punto final después de la abreviatura entre paréntesis (eds.).
- En una referencia a un capítulo en un libro editado, invierta los nombres de los autores de los capítulos, pero no invierta los nombres de los editores de libros.
- Cada entrada en la lista debe tener sangría del margen izquierdo. En la 7a. Edición ya no se usa la frase "Recuperado de"
- Cuando el número de autores sea de ocho o más, incluya los nombres de los seis primeros, después añada puntos suspensivos y agregue el nombre el último autor". para trabajos con un gran número de editores, se puede mencionar al editor principal, seguido de la abreviatura "et al"

Ejemplo: -Suarez, et al...(2025) La educación en la nueva era...

Otra opción es colocar un Apellido con inicial del Nombre, cuando se trate de mas de 5 autores en una referencia, separa dos cada autor por punto y coma.

Ejemplo: Riquelme, J.; Salinas, S.; y Franco, P.; Duarte, K. y Fernández, G. (2019)...

Para mantener un estilo propio en la presentación de las referencias la revista **I+D es Ahora** indica como presentarlas:

- LIBROS:

Gómez A., Carmen T.(2023). Título (cursiva). Editorial. País.

- **En línea**

Gallardo P., Adrian S. (2003). Crisis internacionales en Sudamérica: teoría y análisis. Disponible en: <https://www.anepe.cl/wp-content/uploads/libro-n%c2%ba-03-reimpresion-2007.pdf> . Visitado el 25 de julio del 2021.

- **Libro con editor**

Álvarez F., Gabriel K. (Ed). (2021). La disciplina de las relaciones internacionales en América Latina: contribuciones, límites y particularidades. Ril Editores. País.

- **Capítulo de un libro**

Oyarzún S., Isabel Y. (2021). Asia Pacífico en la política exterior de Chile: ¿oportunidad para implementar una gran estrategia país? En C., Bywaters (Ed.). Nuevas voces de política exterior: Chile y el mundo en la era postconsensual (pp. 327-336). Editoria. País.

- Capítulo en línea (http) (DOI)

Oyarzún S., Laura F. (s.f.). La Unión Europea y Chile: particularidades y contenidos de una relación bilateral. En **Ana Sampaio et al.(Eds)**, La Unión Europea en América Latina y El Caribe. (pp. 77-102). Universidad Sergio Arboleda. Disponible en: <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/151949/La-Union-Europea-y-Chile.pdf?sequence=1&isAllowed=y> . Visitado el 25 de julio del 2025.

- Artículo impreso:

Murray, P. Stwar O. (2022). La apuesta de Rusia por China: Implicaciones estratégicas de una economía energética Chino-Rusa. *Military Review* , (2), 69-80. Universidad de Texas, EE. UU.

- Artículo en línea

Murray, P. Stwar O. (2019). El crimen organizado transnacional (cot) en américa del sur. respuestas regionales. *Estudios internacionales*, 51 (192), pp. 9-33. Disponible en: <https://doi.org/10.5354/0719-769.2019.52781> . Visitado el 16 de febrero del 2025.

Para cualquier otro tipo de referencia se recomienda revisar las normas APA 2024, solo para la organización del contenido; el estilo es el indicado en los ejemplos arriba. Nos referimos a Estilo: fuente negrita, cursiva y forma de presentar a los autores. Este aspecto le da estilo propio a la revista.

23) En caso de usarse notas a pie de página, estas deben servir para introducir información complementaria y colocándose en el texto mediante numeración consecutiva. Estas notas deberán ir a pie de cada página.

24) Las expresiones en otro idioma deben presentarse en letra cursiva y no deberán superar 25 palabras en todo el manuscrito.

25) Para los manuscritos si su producto es una Entrevista (**sección Entrevistas I+D**), considerar lo siguiente:

- Nombres del Entrevistador y nombres del entrevistado o entrevistados, fecha de la entrevista y lugar.

- Las fotos deben presentar: Leyenda (breve descripción de la foto); día /mes/año (de su captura) / identificar la localización geográfica de la toma / Nombre del fotógrafo.

- Distribución del contenido de la entrevista: Redactar el contenido de la pregunta en negrita colocando entre paréntesis el nombre del entrevistador. La respuesta, al iniciar colocar entre paréntesis el nombre de la persona entrevistada; escribir la fuente en cursiva.

26) Los gráficos y figuras deben ser de 300 ppi y tamaño 16 x 10 cm; deben insertarse en el párrafo en formato JPG. Asimismo, deben consignarse carpetas digitales con

identificadas con el nombre del archivo, con numeración según el elemento (Figura N° 1, Tabla N° 1, Gráfico N° 1).

27) Las tablas deben colocarse en editable en el mismo documento word. No pueden pegarse como imagen. Salvo excepciones que sea una tabla muy extensa que amerite otra estrategia de presentación; de ser así, la revista tomará decisión y orientara el proceso que mejor resuelva la calidad del documento sin alterar su fondo. Ejemplo:

Tabla N° 1.- Relación por edad de la formación internacional

Edad	País	Formación
25	España	Doctorado
29	Colombia	Maestría

Fuente : Elaboración propia del autor, (2022)

28) Los títulos de tablas, gráficos y figuras deben escribirse por fuera y encima del elemento visual, con fuente Arial, tamaño 10.

29) Cada elemento visual debe tener fuente de procedencia y fecha de la información suministrada.

30) La fuente debe colocarse por debajo de la imagen con tamaño 10, expresándose así:

Ejemplo:

Figura N° 1.- Procesos de gestión de objetos digitales

Fuente: Elaboración propia del autor, (2022).

Normas de evaluación para conocimiento de los colaboradores:

1.- Una vez que se reciben los manuscritos, el Consejo Editorial verifica si cumplen con las normas de publicación y con el objeto de la revista; determina si hay mérito científico y relevancia para los lectores de la revista; después, se someten a una revisión a través de un proceso formal de revisión por pares y con la metodología “doble ciego”.

2.- Los manuscritos que ingresan al proceso de arbitraje por aprobación del Consejo Editorial tendrán un lapso de 10 días hábiles para ser evaluados.

3.- Al finalizar el proceso de arbitraje, se enviará

una comunicación al autor o autora, vía correo electrónico, indicando el estatus de la evaluación de su manuscrito, donde se informará una de estas tres apreciaciones:

a) El manuscrito fue evaluado y se encontró sin observaciones, pasando a la publicación del mismo.

b) El manuscrito fue evaluado y presentó algunas observaciones. En este caso, el autor o autora tendrá tres (3) días para corregirlo, a partir del día que le informen. Al realizar las observaciones pasará a una segunda revisión donde se confirmará que han sido consideradas las observaciones y podrá pasar a la publicación del mismo.

c) El manuscrito fue evaluado y presentó significativas observaciones de contenido quedando fuera de la presente edición recomendando mejorarlo. Se anexará el un informe de evaluación con los aspectos que validan lo informado (ver el proceso de arbitraje más adelante).

4.- Los manuscritos aprobados para la publicación pasan a corrección de estilo, edición de contenido y diagramación.

Proceso de Arbitraje

1.- El sistema de arbitraje es por pares bajo la metodología “doble ciego”, lo que asegura la confiabilidad del proceso, manteniendo en reserva las identidades de los árbitros, autores o autoras, evitando el conocimiento recíproco de ambas partes.

2.- Podrán exceptuarse del arbitraje aquellas colaboraciones solicitadas especialmente por la autoridad editora de la revista, a investigadores o investigadoras reconocidas nacional e internacionalmente, sobre tópicos y materias especializadas de gran interés por su aporte al avance del conocimiento científico, tecnológico, innovación y sus aplicaciones.

3.- Podrán exceptuarse del arbitraje las entrevistas, pero estas serán evaluadas por el Consejo Editorial.

4.- El sistema de arbitraje garantiza la objetividad, transparencia e imparcialidad de los veredictos emitidos sobre la calidad de los trabajos presentados; a este fin, se tiene especial cuidado en la adecuada selección de los árbitros conforme al perfil establecido por el Consejo Editorial.

recomendación sobre la publicación del manuscrito, la cual es enviada al autor o autora en el formato especialmente elaborado para este efecto.

6.- Las categorías de evaluación que determinarán el estatus del manuscrito arbitrado son las siguientes:

Publicar: cuando, según el criterio de los árbitros, el contenido, estilo, redacción, citas y referencias, evidencian relevancia del trabajo y un adecuado manejo por parte del autor(a), como corresponde a los criterios de excelencia editorial establecidos.

Publicar corrigiendo las observaciones: cuando, a pesar de abordar un tema de actualidad e interés para la revista y evidenciar adecuado manejo de contenidos por parte del autor(a), se encuentran en el texto deficiencias superables en la redacción y estilo, las cuales deben ser corregidas e incorporadas en un máximo de cinco días calendario.

No publicar: cuando, según el juicio de los árbitros, el texto:

- No se refiera a un tema de interés de la revista o del tema seleccionado para la publicación.

- Evidencia carencias en el manejo de contenidos por parte del autor o autora; así como también en la redacción y estilo establecidos para optar a la publicación. Es decir, incumple con las normas exigidas en el criterio de evaluación.

El arbitraje se basa tanto en la forma como en el contenido de los trabajos. Los criterios de evaluación considerados son:

- Pertinencia o aportes del manuscrito.
- Nivel de elaboración teórica y metodológica.
- Claridad, cohesión, sintaxis, gramática, ortografía y estilo.
- Adecuación del resumen.
- Actualidad y pertinencia de las referencias bibliográficas, así como su apropiada presentación de las citas.
- Apropiada adecuación del título con el contenido.
- Organización del documento, esto es: resumen, introducción, metodología, resultado, conclusiones o recomendaciones y referencias.
- Presentación correcta de figuras, gráficos y tablas.

Consejo Editorial de la revista
I+D es ahora

Apéndice de las normas de publicaciones de la revista I+D es ahora

Normas sobre el uso responsable de herramientas de inteligencia artificial (IA) generativa por parte de las y los autores, las y los evaluadores y las y los editores

Uso de la inteligencia artificial (IA) en el proceso de escritura:

- La IA generativa y las tecnologías asistidas por la IA deben usarse para mejorar la legibilidad y el lenguaje del trabajo.
- La supervisión y el control humano debe guiar la aplicación de esta tecnología.
- Los autores deben editar y revisar cuidadosamente los resultados debido a posibles inexactitudes, incompletitudes, o sesgos generados por la IA.
- Los autores son responsables del contenido de su trabajo.

Declaración en el manuscrito:

- Los autores deben revelar el uso de la IA en su manuscrito.
- En el trabajo publicado debe aparecer la declaración del uso de esta tecnología.
- Esto promueve la transparencia y la confianza y facilita los términos de uso.
- Uso no generativo de herramientas de aprendizaje automático debe ser revelado en leyenda de manuscrito para revisión.

Restricciones de autoría y uso de la IA:

- La atribución de autoría conlleva responsabilidad por el trabajo, la cual no es aplicable de manera efectiva a los LLM (Lange Lenguaje Model).
- El uso de un LLM debe documentarse adecuadamente en la sección de métodos del manuscrito o en una sección alternativa adecuada.
- La IA y las tecnologías asistidas por la IA no deben figurar como autores o coautores ni citarse como autores. La autoría es responsabilidad humana y conlleva tareas que solo pueden ser realizadas por humanos.
- Los autores deben ser transparentes sobre el uso de la IA generativa, y los editores deben tener acceso a herramientas y estrategias para garantizar la transparencia de los autores.

Excepciones en el uso de la IA en figuras e imágenes:

- No se permite el uso de la IA generativa o herramientas asistidas por IA para crear o alterar imágenes en los manuscritos enviados.
- Se pueden realizar ajustes de brillo, contraste o balance de color si no afectan la información original.
- Se pueden aplicar herramientas forenses de imágenes para detectar irregularidades.
- La única excepción es si el uso de la IA o herramientas asistidas por la IA es parte del método o diseño de investigación.
- Debe describirse en la sección de métodos los detalles del proceso y el software utilizado.
- La revista no permitirá la inclusión de imágenes generadas por la IA en el manuscrito debido a problemas legales y éticos.
- Existen excepciones para imágenes obtenidas de agencias con las que existe acuerdos contractuales y que han creado imágenes de manera legalmente aceptable.
- Además, las imágenes y videos relacionados directamente con artículos específicos sobre IA serán revisados caso por caso. La política será revisada periódicamente y se adaptará si es necesario, dado el rápido desarrollo en este campo.

Normas para la gestión de citas y referencias obtenido por IA

- El uso de IA, mediante herramientas basadas en grandes modelos lingüísticos (LLM, por sus siglas en inglés) para escribir un artículo puede contribuir a mejorar errores gramaticales o de estilo, e incluso facilitar una redacción más clara de un escrito, si bien es obligado especificarlo a modo de citas o agradecimientos, como cualquier otro trabajo o bibliografía que hayamos consultado.

Para tales fines les presentamos el modelo a seguir según las normas APA para citar y referenciar un texto obtenido por IA:

Para cita:

Colocar la fecha de cuándo se realizó la pregunta a la IA, después de los dos puntos, se escribe la pregunta entre comillas, luego de punto y seguido se nombra la IA como el generador de la respuesta. La respuesta colocarla entre comillas y en cursiva

Cuando se le preguntó: "¿La división del cerebro izquierdo del cerebro derecho es real o una metáfora?" El texto generado por ChatGPT indicó que "aunque los dos hemisferios cerebrales están algo especializados, a notación de que las personas pueden caracterizarse como 'de cerebro izquierdo' o 'de cerebro derecho' se considera una simplificación excesiva y un mito popular" (OpenAI, 2023).

OpenAI (2023). ChatGPT (GPT-4, Versión 12 de mayo) [Large Language Model]. Respuesta a la consulta realizada por Nelson Vargas. Mes/Día/Año. <https://chat.openai.com/chat>

Recomendaciones para gestión de la edición ante la IA para árbitros y editores:

- Los autores deben ser transparentes sobre el uso de la IA generativa, y los editores deben tener acceso a herramientas y estrategias para garantizar la transparencia de los autores.
- Los editores y árbitros no deben depender únicamente de la IA generativa para revisar los artículos enviados.
- Los editores tienen la responsabilidad final de seleccionar a sus árbitros y deben ejercer una supervisión activa de esa tarea.
- La responsabilidad final de la edición de un artículo recae en los autores y editores humanos.

Consejo Editorial de la revista
I+D es Ahora





Instituto Nacional de Capacitación
y Educación Socialista



Inces_vzla



Inces